

La Biblia Popular

ROLAND CAP EHLKE

Editor General

JOHN C. JESKE

Editor del Antiguo Testamento

G. JEROME ALBRECHT

Editor del Manuscrito

Salmos

Volumen 2

John F. Brug

EDITORIAL NORTHWESTERN Milwaukee, Wisconsin, EE.UU.

Ilustraciones internas por Glenn Myers.

Primera impresión en español, 1997

Derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede: ser reproducida, ni almacenada en ningún sistema de manipulación mecánica de textos, tampoco puede ser transmitida en cualquier forma o medio, ya sea: electrónico, mecánico, fotocopia, grabación, ni ningún otro, excepto para citas breves con fines de estudio o revisión, sin previa autorización de la compañía publicadora

Texto bíblico:

Versión Reina-Valera 95 ®

© Sociedades Bíblicas Unidas, 1995.

Usada con permiso. Todos los derechos reservados.

Librería del Congreso Tarjeta 97-68019

Northwestern Publishing House 1250 N. 113th St., P.O. Box 26975, Milwaukee, WI 53226-0975

©1989 por Northwestern Publishing House

Publicado en 1989

Impreso en los Estados Unidos de América

ISBN 0-8100-0762-2

CONTENIDO

Prefacio del Editor Prefacio de la edición en español	
Introducción	1
Libro III: Salmos 73-89	3
Libro IV: Salmos 90-106	80
Libro V: Salmos 107-150	147
ILUSTRACIO	NES Y MAPA
La separación de las aguas	26
Una viuda y sus hijos	
Samuel ungiendo a David	79
Músico del templo	
Las plagas	139
Cristo en su trono de juicio	
Peregrino israelita yendo a Jerusalén	216
Israel y las naciones vecinas	236
Madre, hijo, y partera israelitas	
Tradity, 11150, j partera isiaelitas	

PREFACIO DEL EDITOR

La Biblia Popular es precisamente lo que su nombre implica: una Biblia para el pueblo. Incluye el texto completo de las Sagradas Escrituras que se encuentran en la versión Reina Valera 1995. Los comentarios que siguen a las secciones de las Escrituras contienen: aplicaciones personales, antecedentes históricos, y explicaciones del texto.

Los autores de *La Biblia Popular*, son eruditos con buen discernimiento intelectual y que saben aplicarlo, por sus años de experiencia en los ministerios de la enseñanza y la predicación. Han tratado de evitar el lenguaje técnico, que caracteriza a otras series de comentarios, y que dificulta su lectura a todos aquellos que no sean eruditos en el estudio de la Biblia.

La característica más importante de estos libros, es que están centrados en Cristo. Hablando de las Escrituras del Antiguo Testamento, Jesús declaró: "Ellas son las que dan testimonio de mí" (Juan 5:39). Cada volumen de *La Biblia Popular* dirige nuestra atención a Jesucristo; él es el centro de toda la Biblia, él es nuestro único Salvador.

Los comentarios vienen acompañados de: mapas, ilustraciones, e información arqueológica, cuando se considera conveniente. En la parte superior de cada página, aparece un encabezamiento que remite al lector al pasaje específico que desee encontrar.

Esta serie de comentarios, fue iniciada por la Comisión de Literatura Cristiana, del Sínodo Evangélico Luterano de Wisconsin.

Oramos para que esta labor pueda continuar como empezó. Dedicamos estos volúmenes a la gloria de Dios y al bien de su pueblo.

Roland Cap Ehlke

PREFACIO DEL AUTOR

Debido a que la *Nueva Versión Internacional*, - que es la versión bíblica que correspondería a la New International Version que se usa en el libro original de este comentario sobre los Salmos — todavía no ha sido publicada en español en el Antiguo Testamento, nuestra edición usa la versión *Reina-Valera*, *Revisión de 1977*. Nuestro agradecimiento a la Editorial Clie por concedernos el permiso.

Los comentarios de esta edición en español han sido ligeramente alterados del libro original para adaptarlos mejor a la versión *Reina-Valera 1995*. En algunos lugares en que el comentario implica un cambio importante en el significado, se cita la traducción de los Salmos que ha sido publicada recientemente por la Sociedad Bíblica Internacional, cuando ésta corresponde al texto en inglés. En algunos casos, cuando el texto comentado en inglés no aparece en la nueva versión española, ofrecemos nuestra propia traducción del texto inglés de la *New International Version* y la identificamos entre paréntesis como "NVI, en inglés".

La publicación de este libro ha sido posible gracias a una subvención de Lutheran Brotherhood. Agradecemos su valiosa contribución.

Epifanía de 1997 Paul Hartman, director Comunicación en Masa para Latinoamérica (WELS) El Paso, Texas, EEUU

INTRODUCCIÓN

Este volumen es la continuación de los comentarios de la *Biblia Popular* sobre el libro de los Salmos. Consulte el Volumen 1, para leer la introducción general al libro de los Salmos y los comentarios sobre los Salmos 1-72.

LIBRO III SALMOS 73-89

El libro de los Salmos ha sido dividido en cinco subdivisiones llamadas "libros". El tercer "libro" de los Salmos comprende los Salmos 73-89, que están agrupados primeramente con base en el autor. El Libro III se puede dividir en dos grupos principales. Los Salmos 73-83 se le atribuyen a Asaf, un músico del templo en los tiempos de David. Estos salmos tratan principalmente de la historia y del bienestar del monte Sión, la montaña sobre la cual fue construido el templo. Estos salmos usan preferentemente el nombre divino de "Dios".

Los Salmos 84-89 les son atribuidos a los hijos de Coré, excepto el Salmo 86, que es de David. Los Salmos 88 y 89 tienen, cada uno, un segundo encabezamiento que los atribuye a Hemán ezraíta y Etán ezraíta respectivamente. Hemán y Etán, por lo que sabemos, eran miembros del grupo de los hijos de Coré. Los hijos de Coré eran un conjunto de músicos del templo, descendientes de Coré, que encabezó una rebelión contra Moisés y Aarón durante los años en que Israel anduvo errante por el desierto Sinaí. Como los salmos de Asaf, esta colección trata del bienestar del pueblo de Israel y del templo. Estos salmos prefieren el uso del nombre divino "Jehová".

¿Por qué prosperan los impíos?

El Salmo 73 es una excelente introducción al Libro III de los Salmos, que analiza el problema de los sufrimientos del pueblo de Dios, Israel, a manos de sus enemigos. ¿Cómo podía ser justo que naciones paganas como Asiria y Babilonia, gozaran de poder y prosperidad mientras que Israel, el pueblo escogido de Dios, sufría derrota y cautividad? ¿Cómo era posible que el Dios justo y poderoso permitiera que ocurrieran esas cosas? Este es el aspecto principal que trata el Libro III de los Salmos.

Aunque el Salmo 73 es una excelente introducción a la consideración del problema histórico que Israel enfrentó, tiene una aplicación mucho más amplia. Como el salmo habla en términos muy generales, también se puede aplicar a cada problema que aflige a los creyentes de cada época y de cada lugar. También hoy los creyentes se sienten indignados cuando ven la prosperidad que rodea a los traficantes de drogas y de pornografía; se afligen cuando escuchan que los tiranos y dictadores, atesoran su fortuna en los bancos suizos. ¿Cómo puede el Dios justo permitir esas injusticias? El Salmo 73 responde a esta constante pregunta.

El problema Salmo 73:1-3

Salmo de Asaf.

73 Ciertamente es bueno Dios//para con Israel, para con los limpios de corazón.

² En cuanto a mí,//casi se deslizaron mis pies, por poco resbalaron mis pasos!, ³ porque tuve envidia de los arrogantes, viendo la prosperidad de los impíos.

Asaf sabía y creía, que Dios es bueno para con su pueblo y que castiga al impío. Pero las observaciones que hace del mundo real parece que contradicen lo que creía. Cuando miraba a su alrededor, veía a mucha gente piadosa que sufría y veía a muchos impíos que prosperaban. Tal vez sus propias creencias estaban equivocadas. Asaf pensó: "Quizás a Dios realmente no le preocupan ni el bien ni el mal; tal vez Dios es incapaz de destruir la maldad. Tal vez ni siquiera hay Dios".

La prosperidad de los impíos era tan difícil de entender para Asaf, que estuvo en peligro de perder su fe. Por lo tanto, decidió pensar más en el problema.

La prosperidad del impío

Salmo 73:4-12

- ⁴ No se atribulan por su muerte, pues su vigor está entero.
- ⁵ No pasan trabajos//como los otros mortales, ni son azotados//como los demás hombres.
- ⁶ Por tanto, la soberbia los corona; se cubren con vestido de violencia.
- ⁷Los ojos se les saltan de gordura; logran con creces//los antojos del corazón.
- ⁸ Se mofan y hablan con maldad//de hacer violencia; hablan con altanería.
- ⁹ Ponen su boca contra el cielo y su lengua pasea la tierra.
- Por eso Dios hará volver//a su pueblo aquí, y aguas en abundancia son extraídas//para ellos.
- 11 Y dicen: «¿Cómo sabe Dios?
- ¿Acaso hay conocimiento//en el Altísimo?»
- 12 Estos impíos,
- sin ser turbados del mundo,//aumentaron sus riquezas.

Al principio, la meditación no le hizo mucho bien a Asaf, simplemente fortaleció sus dudas. Los impíos no sólo eran ricos sino poderosos; parecía que la impiedad era la causa principal de sus riquezas y de su poder. Parece que "el crimen sí paga". Para empeorar las cosas, los malvados estaban orgullosos de sus obras; se enorgullecían de sus pecados, como los pecadores modernos que van y se presentan en programas de televisión, en los que hablan y muestran sus pecados o que escriben libros para obtener riquezas provenientes de su maldad. Los malvados de la época de Asaf, como los burladores modernos hablaban palabras arrogantes contra Dios.

El versículo 10: "Por eso Dios hará volver a su pueblo aquí, y aguas en abundancia son extraídas para ellos" es difícil de traducir y de explicar. Parece indicar que algunos débiles de carácter se impresionan tanto con la prosperidad de los impíos que se unen a ellos para compartir sus ganancias mal habidas; dicen: "Es obvio que Dios no conoce o no le importan las obras malvadas de los poderosos, así que nosotros bien podemos seguir su ejemplo. Así seremos ricos y poderosos como ellos". Esa forma de pensar resultaba tan verosímil que hasta empezaba a parecerle correcta a Asaf.

El punto decisivo

Salmo 73:13-17

13 ¡Verdaderamente en vano//he limpiado mi corazón

y en inocencia he lavado mis manos!,

14 pues he sido azotado todo el día

y castigado todas las mañanas.

15 Si dijera yo: «¡Hablaré como ellos!», engañaría a la generación de tus hijos.

¹⁶ Cuando pensé para saber esto,

fue duro trabajo para mí,

¹⁷ hasta que, entrando//en el santuario de Dios, comprendí el fin de ellos.

Asaf estaba al borde de una terrible caída; en su mente parpadeaban estos pensamientos: "Ciertamente en vano he guardado puro mi corazón; en vano he lavado mis manos en inocencia". Parecía que ser creyente era una pérdida de tiempo. Pero ese mismo pensamiento sacudió a Asaf y lo hizo volver a la realidad. ¿Por qué le estaba sirviendo a Dios? ¿Era sólo para obtener algo para él mismo o era porque lo amaba? ¿Por qué estaba haciendo el bien; era para ganar algo para él o porque era lo correcto que se debía hacer? A un paso del desastre, Asaf despertó y comenzó a pensar con mayor claridad. Se dio cuenta de que tenía que ver más allá de las apariencias presentes y fijarse en lo máximo, en las realidades eternas.

La solución

Salmo 73:18-28

18 Ciertamente, los has puesto//en deslizaderos, en asolamiento los harás caer.
 19 ¡Cómo han sido asolados de repente! ¡Perecieron, se consumieron de terrores!
 20 Como sueño del que despierta, así, Señor, cuando despiertes, menospreciarás su apariencia.

²¹ Se llenó de amargura mi alma y en mi corazón sentía punzadas.
²² Tan torpe era yo, que no entendía; ¡era como una bestia delante de ti!
²³ Con todo, yo siempre estuve contigo; me tomaste de la mano derecha.
²⁴ Me has guiado según tu consejo, y después me recibirás en gloria.
²⁵ ¿A quién tengo yo en los cielos sino a ti? Y fuera de ti nada deseo en la tierra.
²⁶ Mi carne y mi corazón desfallecen;

mas la roca de mi corazón y mi porción es Dios para siempre.

²⁷ Ciertamente los que se alejan de ti perecerán;
tú destruirás a todo aquel//que de ti se aparta.
²⁸ Pero en cuanto a mí,//el acercarme a Dios es el bien.
He puesto en Jehová el Señor//mi esperanza,
para contar todas tus obras.

Asaf comprendió que el problema que lo tenía tan perplejo estaba resuelto con dos hechos inconmovibles.

Uno era la certeza del juicio que vendrá sobre los impíos. Aunque ahora están en una posición encumbrada, están parados sobre un terreno resbaladizo. Pueden ser barridos en un momento, y lo serán. Su caída puede ocurrir en esta vida; la fortuna se puede perder en un día. Muchos líderes respetables caen en la desgracia y en la desaprobación. Los gánster son "eliminados" y los dictadores son destronados o asesinados. Sí, los impíos realmente se encuentran en terreno resbaloso e inseguro.

Pero aun cuando se las arreglen para aferrarse a su prosperidad y a su poder hasta el fin de su vida, no se podrán llevar nada con ellos. Como el rico que ignoró al pobre Lázaro, se encontrarán en el infierno, donde de nada les servirá su prosperidad y su poder. Padecerán la muerte eterna, separados de la gracia de Dios y de todas sus bendiciones. ¿De qué les servirá a esos hombres haber ganado el mundo entero, si han perdido su alma?

Asaf se preguntó: ¿cómo pudo haber sido tan necio como para haber estado a punto de caer en el engañoso atractivo de los impíos? A los impíos les serán arrebatadas las ganancias mal habidas. Él ya tenía algo mucho mejor que las riquezas y la fama, tenía el favor y la presencia de Dios. Asaf recordó que las riquezas más grandes de los creyentes no son las bendiciones terrenales por muy maravillosas que sean, sino las bendiciones eternas que Dios nos da. El tesoro más grande del creyente es Dios mismo. El

creyente tiene la amistad con Dios ahora y por la eternidad; el cristiano cuenta siempre con esta bendición, aunque la situación en la tierra le pueda parecer nada prometedora por el momento.

Consolado con esa verdad, Asaf encontró fortaleza: para ver más allá de los problemas del presente, para contemplar el compañerismo que disfruta con Dios ahora, y a la aún más gloriosa forma que este compañerismo asumirá en la eternidad. Con la fe renovada, Asaf expresa el deleite que le da su relación con Dios. El salmo termina triunfalmente con una confesión de fe de Asaf y con la promesa que hace de compartir con otras personas las buenas nuevas de las grandes obras de Dios.

La historia de la victoria de Asaf sobre la duda es una valiosa lección para nosotros, porque con frecuencia luchamos con las mismas dudas. Cuando estemos perturbados o enojados por la aparente prosperidad del impío, podemos hacer lo que hizo Asaf, podemos mirar más allá de las apariencias temporales, podemos mirar el desenlace final. Entonces, como él, podremos superar nuestras dudas y esperar pacientemente el justo juicio de Dios, que castigará toda maldad y recompensará a todos los que han permanecido fieles a él.

SALMO 74

La destrucción del templo

Este salmo es una apropiada continuación del Salmo 73, ya que está basado en un ejemplo específico del triunfo del impío, es decir, la destrucción del templo de Jerusalén que fue llevada a cabo por los babilonios. El Salmo 74 se relaciona estrechamente con los Salmos 78 y 79, que también hablan de la destrucción de Jerusalén. Otro común denominador de estos tres salmos y de varios otros salmos de Asaf, es el énfasis que ponen en Dios como el pastor de Israel.

El título de este salmo dice "Masquil de Asaf". El significado de masquil es incierto, pero parece que indica un "salmo experto" o un "salmo instructivo". El músico Asaf fue contemporáneo del rey David; la destrucción del templo que se describe en el Salmo 74 ocurrió en el año 586 a.C., cerca de 400 años después de la muerte de Asaf.

Eso ha llevado a algunos comentaristas a sugerir que el salmo 74 no fue escrito por el Asaf de los días de David, sino por un descendiente suyo, quizás alguien con el mismo nombre. Según esta teoría, el término "Asaf" se referiría no sólo a un individuo, sino a una sucesión de músicos procedentes de una sola familia.

Sin embargo, este salmo pudo haber sido escrito por el Asaf de los tiempos de David bajo inspiración profética, así como Moisés escribió en Deuteronomio 28 acerca de la caída de Jerusalén, mucho antes que ésta ocurriera.

Asaf pudo haber escrito el Salmo 74 en una época en la que Israel estaba lleno de entusiasmo por la construcción del templo. Su propósito pudo haber sido el de ver por adelantado el destino final del templo. Así como la profecía de Moisés sonó como una solemne advertencia en vísperas de la entrada a la tierra prometida, Asaf pronunció una advertencia similar en la víspera de la construcción del templo. Su testimonio, al igual que el de Moisés, iba a servir como una advertencia a lo largo de la historia de Israel.

Podría también servir como un consuelo en el tiempo en que la profecía se cumplió, ya que la predicción misma acerca de la destrucción era una muestra más de que ni esta terrible catástrofe estaba fuera de los planes y del control de Dios. Así pues, este salmo podría servir como una oración en la que se pide auxilio para evitar este desastre.

Súplica de introducción

Salmo 74:1-3

Masquil de Asaf.

74¿Por qué, Dios, nos has desechado//para siempre? ¿Por qué se ha encendido tu furor contra las ovejas de tu prado?

² Acuérdate de tu congregación, la que adquiriste//desde tiempos antiguos,

la que redimiste para hacerla//la tribu de tu herencia; este monte Sión, donde has habitado.

³ Dirige tus pasos a las ruinas eternas, a todo el mal que el enemigo//ha hecho en el santuario.

Para los fieles de Israel, la destrucción del templo, que era un símbolo de la presencia de Dios en medio de ellos, era un indicio de que Dios los había abandonado. Pero eso resultaba inconsistente con el amor que Dios les había mostrado: cuando los adoptó como su pueblo escogido, cuando les dio la tierra prometida, y cuando su gloria apareció en el templo de Salomón. Seguramente ahora no iba a dejar a su pueblo en esas condiciones.

La destrucción

Salmo 74:4-8

- ⁴ Tus enemigos vociferan//en medio de tus asambleas; han puesto sus estandartes por señal.
- ⁵ Son como los que levantan el hacha en medio de tupido bosque,
- ⁶ y ahora con hachas y martillos han quebrado todas sus entalladuras.
- ⁷ Han puesto a fuego tu santuario, han profanado y echado a tierra//el tabernáculo de tu nombre.
- ⁸ Dijeron en su corazón://«¡Destruyámoslos de una vez!» ¡Han quemado en la tierra//todas las moradas de Dios!

Cuando los babilonios destruyeron la ciudad de Jerusalén y su templo, la devastación fue completa. Muchos años después, cuando Jeremías regresó para reconstruir los muros de la ciudad, los montones de escombros eran tan grandes que le impidieron hacer un reconocimiento de la ciudad.

La referencia del versículo 8 a "todas las moradas de Dios" (que la *Nueva Versión Internacional* traduce como: "Quemaron en el país todos tus santuarios") es sorprendente ya que sólo había un templo legítimamente reconocido en Israel. Se puede referir a los lugares de la localidad donde no se hacían sacrificios, tales como las sinagogas, (La versión *Reina-Valera 1995* traduce "moradas de Dios") pero no hay evidencias de que existieran sinagogas locales antes del exilio.

Es improbable que Asaf lamentara la destrucción de los "lugares altos" ilegítimos que estaban dispersos por el país, pero tal vez se estaba refiriendo simplemente a todas las ciudades de Israel de las que salieron verdaderos creyentes que fueron a Jerusalén. Tal vez la referencia sea a la destrucción del templo y a la muy temprana destrucción del tabernáculo en Silo. Aunque separados en el tiempo, estos dos acontecimientos fueron paralelos en significado e impacto, como lo vamos a ver más tarde en los salmos de Asaf.

La destrucción de Jerusalén hizo que los babilonios se sintieran orgullosos tanto de su poderío como de la superioridad de sus dioses. Ese orgullo y la crueldad que lo acompañó pedían una respuesta de Dios, pero parecía que esa respuesta iba a tardar en llegar.

El abandono

Salmo 74:9-11

⁹No vemos ya nuestras señales;
no hay más profeta,
ni hay entre nosotros//quien sepa hasta cuándo.
¹⁰ ¿Hasta cuándo, Dios,//nos insultará el angustiador?

¿Ha de blasfemar el enemigo perpetuamente contra tu nombre?

11 ¿Por qué retraes tu mano? ¿Por qué escondes tu diestra en tu seno?

Después de la destrucción de Jerusalén, parecía que Dios había abandonado al remanente que quedaba en la tierra; los profetas Ezequiel y Daniel estaban con los exiliados en Babilonia. Jeremías se había quedado en Judá, pero la mayoría de los sobrevivientes rechazaron su liderazgo, y lo llevaron por la fuerza a Egipto. En medio de esas circunstancias, que se describen en Jeremías 41-44, la situación parecía desesperada, pero los pocos fieles que quedaban no perdieron la esperanza.

La bondad de Dios en el pasado

Salmo 74:12-17

¹² Pero Dios es mi rey//desde tiempo antiguo;

el que obra salvación//en medio de la tierra.

¹³ Dividiste el mar con tu poder;

quebraste en las aguas//cabezas de monstruos.

14 Aplastaste las cabezas del Leviatán

y lo diste por comida//a los habitantes del desierto.

¹⁵Abriste la fuente y el río; secaste ríos impetuosos.

¹⁶ Tuyo es el día, tuya también es la noche; tú estableciste la luna y el sol.

¹⁷ Tú fijaste todos los términos de la tierra; el verano y el invierno tú los formaste.

En Israel a algunos tal vez les pareció que Dios no hacía nada porque no podía hacer nada. Pero esa idea se descartaba por el poder que Dios había demostrado en la creación del mundo. Aunque estos versículos se refieren primeramente a la creación, también les recuerdan a los oyentes el éxodo de Egipto. En el lenguaje poético de Israel, tanto las aguas del mar que Dios

"quebró" al tercer día de la creación como la nación de Egipto, que moraba a lo largo del poderoso río Nilo, fueron algunas veces representadas como un monstruo marino. Leviatán era un nombre que se le daba a ese monstruo. Al usar este término, Asaf hace una doble referencia que le recuerda al pueblo, el poder creador y redentor de Dios. Ese poder era su esperanza.

Súplica por la liberación

Salmo 74:18-23

¹⁸ Acuérdate de esto: que el enemigo//ha afrentado a Jehová y un pueblo insensato//ha blasfemado contra tu nombre.
¹⁹ ¡No entregues a las fieras//el alma de tu tórtola!
¡No olvides para siempre//la vida de tus pobres!

20 ¡Mira al pacto,
 porque los lugares tenebrosos de la tierra están llenos de habitaciones de violencia!
 21 No vuelva avergonzado el abatido;
 ¡el afligido y el menesteroso//alabarán tu nombre!

²²; Levántate, Dios! ¡Aboga tu causa! ¡Acuérdate de cómo el insensato//te insulta cada día!
 ²³ No olvides los gritos de tus enemigos; sube sin cesar el alboroto//de los que se levantan contra ti.

En esta súplica final, Asaf basa su caso en dos fundamentos: el honor de Dios y el amor de Dios por su pueblo. Ora como lo hacemos nosotros en el Padrenuestro: "Santificado sea tu nombre". Ora por la liberación, no sólo para su propio beneficio, sino también para que el honor de Dios sea defendido. Esto ocurrirá cuando sean silenciadas las jactancias arrogantes de los babilonios sobre el poder de sus dioses.

Al usar el afectuoso nombre de "tórtola" como el nombre que Dios le da a su amada novia, Asaf enfatiza la grandeza del amor de Dios por Israel. Apela a las promesas del pacto que Dios había hecho con Israel como su novia, y le suplica que restaure esa unión. El Salmo 74 termina con una nota de esperanza, pero la plena respuesta a esta plegaria se dará en los salmos que siguen.

SALMO 75

El Dios de la historia

El Salmo 75 responde la pregunta que se hace en el Salmo 74: "¿Hasta cuándo, Dios, nos insultará el angustiador?" Ellos continuarán en su arrogancia sólo hasta que Dios, que los levantó para que fueran los instrumentos de su juicio contra Israel, traiga el juicio sobre ellos a su vez.

Vemos cómo se cumplió este salmo en la historia: Dios levantó a Asiria para aplastar al idólatra Reino del Norte de Israel y para castigar al rebelde Reino de Judá, pero cuando llegó el tiempo adecuado, Dios permitió que se levantara Babilonia para destruir tanto a la arrogante Asiria como a la impenitente Judá. Después de que se cumplieron los setenta años de cautiverio en Babilonia, Dios levantó al rey Ciro de Persia para que destruyera Babilonia y para que devolviera a su pueblo a su tierra natal. Dios gobierna las naciones y controla su historia en tal forma que se cumplen sus propósitos de juicio y de bendición. Por esto le agradecemos y lo alabamos.

Salmo 75:1-10

Al músico principal; sobre «No destruyas». //Salmo de Asaf. Cántico.

75 Gracias te damos, Dios, gracias te damos, pues cercano está tu nombre; los hombres cuentan tus maravillas.

² En el tiempo que yo decida,
juzgaré rectamente.
³ Se arruinaban la tierra y sus moradores;
yo sostengo sus columnas. *Selah*⁴ Dije a los insensatos: «¡No os jactéis!»;
y a los impíos: «¡No os enorgullezcáis;
⁵ no hagáis alarde de vuestro poder;
no habléis con cerviz erguida!»,

⁶ porque ni de oriente ni de occidente ni del desierto viene el enaltecimiento,
⁷ pues Dios es el juez;
a éste humilla, y a aquél enaltece.
⁸ La copa está en la mano de Jehová;
el vino está fermentado,
lleno de mixtura,
y él lo derrama;
¡hasta el fondo lo apurarán y lo beberán todos los impíos de la tierra!

⁹ Pero yo siempre anunciaré
 y cantaré alabanzas al Dios de Jacob.
 ¹⁰ Quebrantaré todo el poderío//de los pecadores,
 pero el poder del justo será exaltado.

Este salmo es una proclamación del gobierno de Dios sobre la historia. El gobierno de Dios ha sido un tema para los himnos del pueblo de Dios a lo largo del tiempo y lo será en la eternidad. Los hijos de Israel cantaron su victoria sobre Egipto a la orilla del mar Rojo (Éxodo 15). Ana, María, y Zacarías, se regocijaron en el triunfo del Señor sobre los enemigos de su pueblo (1 Samuel 2; Lucas 1). Los santos y los ángeles del cielo, harán eco de su canto (Apocalipsis 15 y 19).

Los creyentes reconocen que Dios controla tanto el guión como el horario de la historia. Con frecuencia su mano es invisible excepto para los ojos de la fe. Sólo vemos a los actores humanos y sus motivos. En ocasiones parece que la sociedad se está desmoronando a pedazos y que la civilización se está derrumbando, pero Dios en su providencia controla los planes y las intenciones de los gobiernos del mundo; cambia el curso de los acontecimientos para que su pueblo sea preservado y para que sus promesas se cumplan.

Este salmo usa dos figuras de dicción que son muy comunes en las Escrituras. (La traducción de la NVI, en inglés, lo deja ver más claro al traducir por "cuernos" lo que la *Reina-Valera* traduce como "poderío" y "poder", v. 10.) Los cuernos son un símbolo de poder. Los cuernos del impío serán cortados, mientras que los del justo serán exaltados. Los gobernantes del mundo serán despojados de su poder, pero el pueblo de Dios ejercerá el poder con él por toda la eternidad. Con frecuencia se utiliza una copa de vino como símbolo del juicio de Dios, porque la necedad y la confusión de los que se oponen a Dios, son como la confusión y la necedad de los que se embriagan con vino.

El Salmo 75 comienza y termina con alabanza. Si queremos unirnos a la alabanza, primero debemos saber de las obras que Dios ha hecho en la historia; cuando las entendamos, el significado del nombre salvador de Dios estará más cerca y será más claro para nosotros. Estudiamos las obras de Dios para alentarnos a alabarlo; las proclamamos para que otros se sientan inclinados a unirse con nosotros en la adoración.

SALMO 76

El Dios de la victoria

Como el Salmo 75, este salmo responde a la pregunta y a la queja que se expresan en el Salmo 74. El Salmo 75 establece el principio general de que Dios gobierna sobre los reyes y los

gobernantes del mundo. El Salmo 76 da un paso más allá y da un ejemplo específico de esa victoria. Aunque no menciona ocasiones específicas, las circunstancias que se describen en el ejemplo encajan con la situación propia del tiempo de la destrucción del ejército de Senaquerib, rey asirio, en el año 701 a.C. (Isaías 36 y 37). Si este salmo fue escrito realmente como respuesta a esta ocasión, surge la misma pregunta que se hizo acerca de la autoría del salmo que se planteó en la introducción al Salmo 74.

Al músico principal; sobre Neginot. Salmo de Asaf. Cántico.

La reputación de Dios Salmo 76:1-12

76Dios es conocido en Judá; en Israel es grande su nombre. ²En Salem está su Tabernáculo y su habitación en Sión.

La victoria de Dios

³ Allí quebró las saetas del arco, el escudo, la espada//y las armas de guerra. *Selah*

⁴ Glorioso eres tú, poderoso más que los montes de caza.
 ⁵ Los fuertes de corazón fueron despojados, durmieron su sueño; no hizo uso de sus manos //ninguno de los varones fuertes.

⁶ A tu reprensión, Dios de Jacob, el carro y el caballo fueron entorpecidos.

⁷¡Temible eres tú! ¿Quién podrá estar en pie delante de ti cuando se encienda tu ira? Besde los cielos hiciste oír tu juicio;
 la tierra tuvo temor y quedó en suspenso
 cuando te levantaste, Dios, para juzgar,
 para salvar a todos//los mansos de la tierra. Selah

La reputación de Dios

- ¹⁰ Ciertamente la ira del hombre te alabará; tú reprimirás el resto de las iras.
- ¹¹ Prometed y pagad a Jehová vuestro Dios; todos los que están alrededor de él traigan ofrendas al Temible.
- ¹² Él cortará el aliento de los príncipes; temible es para los reves de la tierra.

Este salmo comienza y termina con una proclamación de la fama que Dios recibe por su victoria. La proclamación inicial hace énfasis en el reconocimiento que recibe de su propio pueblo. Judá e Israel son los nombres de los dos reinos en los que se dividió el pueblo después de la época de Salomón. Salem y Sión son dos nombres que se le dan a Jerusalén, donde estaba ubicado el templo.

La proclamación final dirige la atención al reconocimiento que Dios recibe de los que antes se habían rebelado contra él. Los ejemplos que proporciona la historia pueden incluir a los egipcios que fueron azotados por una serie de plagas y que tomaron medidas para librarse por ellos mismos, Rahab y los gabaonitas que se unieron al pueblo de Dios con el fin de escapar a la destrucción que vino sobre el resto de los cananeos, y el oficial del ejército que le rogó a Elías por su vida después de haber visto la destrucción de otros dos contingentes del ejército que habían tratado de arrestar al profeta.

Es claro el sentido general del versículo 10, pero la traducción exacta es difícil. Literalmente traducido, el hebreo dice: "La ira del hombre - tu alabanza; tu atas el resto de tu ira". La NVI ofrece dos traducciones. La interpretación del texto principal (en la

versión inglesa), "Ciertamente tu ira contra los hombres te trae alabanza, y los sobrevivientes de tu ira están refrenados", enfatiza los resultados de la ira de Dios contra los impíos. Los juicios del Señor resultan en agradecimiento de su propio pueblo por la liberación que le trae. El impío también lo "alabará" - ya sea con la alabanza del arrepentimiento o con la de la sumisión. Aun el vencido en el infierno, doblará la rodilla y confesará que Jesús es Señor para la gloria de Dios el Padre (Filipenses 2:10-11). Al regreso de Cristo aun Caifás y sus amigos habrán de confesar: "Bendito el que viene en nombre del Señor" (Lucas 13:35).

La lectura alternativa que se da al pie de página en la NVI (en inglés), "Ciertamente la ira de los hombres te trae alabanza, y con lo que queda de tu ira tú te armas", enfatiza el resultado de la ira del hombre contra Dios. Esta traducción se acerca al sujeto desde una dirección distinta, pero termina en el mismo lugar. La ira de Dios contra los hombres lleva a la gloria de Dios, y lo mismo sucede con la ira del hombre contra Dios. Eso ocurre cuando la ira del hombre contra Dios se vuelve contra los rebeldes, y su derrota produce bendiciones para el pueblo de Dios y honor para él. El mayor ejemplo de esto ocurrió cuando el odio de Satanás y del mundo en contra de Cristo los llevó a crucificarlo, pero su muerte produjo la derrota más grande de Satanás y el triunfo del plan de Dios en cuanto a la salvación del hombre.

Los versículos de la sección central del salmo narran la victoria de Dios sobre sus enemigos. Los versículos 3-6 parecen ser la descripción de un acontecimiento histórico que tuvo lugar en la ciudad de Jerusalén, probablemente la destrucción del ejército asirio llevada a cabo por el ángel de la muerte. Sin embargo, como ocurre con el Salmo 46, este salmo parece ir más allá de la historia de la Jerusalén terrenal, a la historia de la Jerusalén espiritual de Dios, la iglesia. Tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, la victoria final del pueblo de Dios contra los ataques de Satanás y del mundo, se describen como el rescate de Jerusalén de manos de sus enemigos (Ezequiel 38 y 39, Apocalipsis 20). Las grandes

victorias de Dios en la historia del Antiguo Testamento señalan a su victoria final del último día, cuando la queja que se plantea en el Salmo 74 sea respondida totalmente y se complete la liberación del pueblo de Dios.

SALMO 77

¿Desechará el Señor para siempre?

El Salmo 77 repite el mensaje de los tres salmos precedentes. Revisa tanto la pregunta como la respuesta que se plantea por el triunfo de los enemigos del pueblo de Dios.

Al músico principal; para Jedutún. Salmo de Asaf.

Jedutún era un músico del templo, contemporáneo de David y de Asaf. Si el título se traduce como "para Jedutún", se apoya el argumento de que al menos este salmo de Asaf fue escrito por el Asaf de los días de David, y no por ningún homónimo tardío o descendiente. Sin embargo, aquí la expresión hebrea no es la misma que aparece en el título del Salmo 39, que se debe traducir como "a o para Jedutún". Este título, como el título del Salmo 62, se puede traducir "según Jedutún". Esta traducción sugeriría que el salmo se debía tocar de acuerdo a la melodía de Jedutún o a su estilo de música. En este caso, el título sería una evidencia menos decisiva para fechar el salmo en los tiempos de David.

La pregunta Salmo 77:1-9

77 Con mi voz clamé a Dios, a Dios clamé porque él me escucha.

² Al Señor busqué en el día de mi angustia;

por las noches, sin descanso,//alzaba a él mis manos; mi alma rehusaba el consuelo.

³ Me acordaba de Dios, me conmovía; me quejaba y desmayaba mi espíritu. Selah
⁴ No me dejabas pegar los ojos; estaba yo quebrantado y no hablaba.
⁵ Consideraba los días desde el principio, los años pasados.
⁶ Me acordaba de mis cánticos de noche; meditaba en mi corazón//y mi espíritu inquiría:
⁷ «¿Desechará el Señor para siempre y no volverá más a sernos propicio?
⁸ ¿Ha cesado para siempre su misericordia?
¿Se ha acabado perpetuamente su promesa?
⁹ ¿Ha olvidado Dios el tener misericordia?
¿Ha encerrado con ira sus piedades?» Selah

La súplica inicial tiene el mismo tono intenso y personal que tiene el del Salmo 73. El salmista está profundamente conmovido y sufre gran angustia espiritual por causa de la catástrofe que les ha sobrevenido a Israel y Judá. Puede entender que Dios castigue y corrija a su pueblo rebelde, pero este desastre es tan completo y se ve tan ineludible que parece que el Señor se ha olvidado por completo de su pueblo y que ha abandonado su pacto con ellos. El salmista se siente angustiado cuando hace el contraste entre los sufrimientos que padece Israel en el presente y las bendiciones pasadas, pero es en este mismo recuerdo de la historia pasada que Asaf comienza a encontrar la solución a su problema.

La respuesta

Salmo77:10-20

¹⁰ Entonces dije: «Enfermedad mía es ésta; traeré, pues, a la memoria//los años de la diestra del Altísimo.» ¹¹ Me acordaré de las obras de Jah;
sí, haré yo memoria//de tus maravillas antiguas.
¹² Meditaré en todas tus obras
y hablaré de tus hechos.
¹³ Dios, santo es tu camino;
¿qué dios es grande como nuestro Dios?
¹⁴ Tú eres el Dios que hace maravillas;
hiciste notorio en los pueblos tu poder.
¹⁵ Con tu brazo redimiste a tu pueblo,
a los hijos de Jacob y de José. *Selah*

¹⁶ Dios, te vieron las aguas;
las aguas te vieron y temieron;
los abismos también se estremecieron.
¹⁷ Las nubes echaron inundaciones de aguas:
tronaron los cielos
y se precipitaron tus rayos.
¹⁸ La voz de tu trueno estaba en el torbellino;
tus relámpagos alumbraron el mundo;
se estremeció y tembló la tierra.
¹⁹ En el mar fue tu camino
y tus sendas en las muchas aguas;
tus pisadas no fueron halladas.
²⁰ Condujiste a tu pueblo como a ovejas
por mano de Moisés y de Aarón.

En el Salmo 73, el autor miró al futuro para buscar consuelo; el Salmo 74 y este miran hacia el pasado. El lenguaje que utiliza para referirse a la victoria sobre el mar es similar al del Salmo 74, pero en ese salmo el énfasis estaba en el poder creativo de Dios que gobernaba sobre el mar y sobre la creación. Aquí el énfasis cambia al poder redentor de Dios que controló el mar durante el éxodo de Egipto. "Los años de la diestra del Altísimo" (v. 10) se refiere a los años en que él usó su poder omnipotente para liberar a su pueblo de Egipto y llevarlo a su propia tierra.

Los actos poderosos de Dios contra los egipcios fueron santos y justos, porque ellos habían oprimido a Israel y habían despreciado las advertencias que Dios les hizo por medio de Moisés. En la misma forma los cananeos trajeron sobre ellos mismos el juicio por su idolatría inmoral.

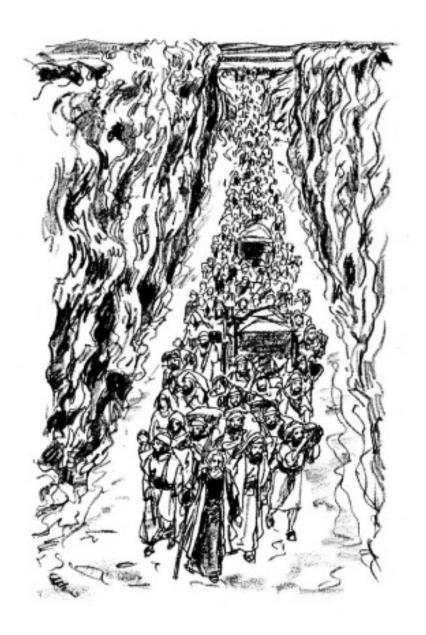
El cruce del mar se describe en un lenguaje muy pintoresco. El relato que se hace en Éxodo 14 menciona el fuerte viento y la nube que aterrorizaron a los egipcios, pero nada dice acerca de lluvia, ni de truenos y relámpagos, al cruzar el mar Rojo, así que algunos de los términos que aparecen en este salmo pueden ser figurativos. Sin embargo, el salmo simplemente puede estar agregando detalles acerca de una tormenta que no se menciona en el Éxodo.

El salmo termina con una nota de consuelo con el tema del "Buen Pastor", tema que es típico de este grupo de salmos. En tiempos de tribulación, los israelitas volvían la mirada al pasado y recordaban la manera como Dios, su buen pastor, los había sacado de Egipto. En tiempos de tribulación, nosotros también nos acordamos de que el Buen Pastor dio su vida por sus ovejas. Si Cristo nos amó y se entregó a él mismo para redimirnos de nuestros pecados, ninguna amenaza ni ningún desastre nos pueden separar de su amor. Así como Dios llevó a su rebaño a la tierra prometida por las manos de Moisés y de Aarón, así ahora él conduce a su rebaño al hogar eterno por la mano de Cristo el Buen Pastor.

SALMO 78

Se han rebelado muchas veces

Este salmo considera los sufrimientos de Israel desde otro ángulo. Es cierto que sus enemigos eran gente malvada cuyos triunfos dejaban perplejo al pueblo de Dios, pero la mayoría de



La separación de las aguas.

los miembros del pueblo de Israel difícilmente podrían aducir que eran víctimas inocentes. Habían provocado a Dios y habían acarreado el desastre sobre ellos mismos por causa de su desobediencia persistente y de su idolatría.

Por lo visto, el Salmo 78 fue escrito para celebrar el establecimiento de la dinastía de David en Jerusalén, porque este evento condujo a la construcción el templo. Más tarde en la historia de Israel el salmo iba a servir un doble propósito. Durante los años de idolatría y de rebelión en el reino dividido, éste salmo iba a ser una advertencia para que no se repitiera la necedad que se dio durante los años que pasaron en el desierto y durante el tiempo de los jueces. Después, durante el cautiverio, le iba a ofrecer un rayo de esperanza al recordarle a Israel que uno de los momentos más grandes de su pasado había surgido de las profundidades del desastre, y que esta historia se podía repetir.

La estructura poética de este salmo es compleja por las muchas salidas del paralelismo estricto y por las líneas largas y seguidas. (Se han tenido que dividir algunas de las líneas siguientes con base en su extensión en el idioma español, más que por el énfasis hebreo).

Una solemne llamada para escuchar

Salmo 78:1-8

Masquil de Asaf.

78 Escucha, pueblo mío, mi Ley; inclinad vuestro oído//a las palabras de mi boca.

² Abriré mi boca en proverbios;
 hablaré cosas escondidas//desde tiempos antiguos,
 ³ las cuales hemos oído y entendido,
 las que nuestros padres nos contaron.
 ⁴ No las encubriremos a sus hijos,
 contaremos a la generación venidera
 las alabanzas de Jehová,
 su potencia y las maravillas que hizo.

⁵ Él estableció testimonio en Jacob y puso ley en Israel, la cual mandó a nuestros padres que la notificaran a sus hijos; ⁶ para que lo sepa la generación venidera, los hijos que nazcan; y los que se levanten//lo cuenten a sus hijos, ⁷ a fin de que pongan en Dios su confianza y no se olviden de las obras de Dios; que guarden sus mandamientos ⁸ y no sean como sus padres, generación terca y rebelde; generación que no dispuso su corazón, ni cuyo espíritu fue fiel para con Dios.

Esta introducción hace énfasis en la profundidad y la pertinencia permanente, de la revelación de Dios para el pueblo de Israel. La profundidad de la revelación se destaca con el uso de las expresiones "proverbios" y "cosas escondidas" (o cosas secretas). A las enseñanzas de este salmo se les llama cosas escondidas porque sólo se pueden conocer y entender mediante la revelación del Espíritu Santo. La palabra que se traduce como "proverbios", se refiere a cualquier clase de mensaje que requiera cuidadoso estudio y comparación con la situación propia de los oyentes, antes de que lo puedan entender apropiadamente y aplicarlo correctamente. Esos mensajes se pueden expresar en lenguaje figurativo como ocurre con los proverbios de Salomón y con las parábolas de Jesús, o pueden tomar la forma de un repaso de la historia pasada, como sucede en este salmo y en el sermón de Esteban que se registra en Hechos 7.

En cualquier caso, los oyentes deben pensar cuidadosamente acerca del significado del dicho y aplicar la verdad que éste expresa a su propia situación. En Mateo 13:35, se cita este versículo en conexión con las parábolas de Jesús. Esto es lo

apropiado, ya que todas las enseñanzas de Jesús, ya sean figurativas o literales, tuvieron exactamente el mismo propósito de este salmo: ser una advertencia para Israel contra la necedad de repetir los pecados de sus antepasados.

La pertinencia duradera que tiene la palabra de Dios se demuestra en el énfasis que se hace al pasarla de una generación a otra. El libro de Deuteronomio destacó la importancia de transmitir a las generaciones venideras la experiencia del éxodo y de la conquista. Ese mensaje es tan importante en Deuteronomio que las palabras "no lo olvides" se podrían usar como tema del libro. Este salmo repite el tono de capítulos tales como Deuteronomio 6.

La importancia práctica de esa enseñanza, se demuestra por la advertencia de que los hijos pueden escapar al juicio sólo si aprenden de la triste experiencia de sus antepasados y no repiten su pecado. En 1 Corintios 10, Pablo nos dice que las historias del éxodo tienen para nosotros el mismo propósito que tuvieron para Israel: "El que piensa estar firme, mire que no caiga".

La rebelión

Salmo 78:9-11

⁹ Los hijos de Efraín,//arqueros muy diestros, volvieron las espaldas//en el día de la batalla.
 ¹⁰ No guardaron el pacto de Dios ni quisieron andar en su Ley;
 ¹¹ al contrario, se olvidaron de sus obras

y de sus maravillas//que les había mostrado.

Es difícil ver la razón por la que la tribu de Efraín fue la escogida para ser criticada por su conducta durante el éxodo o la conquista. Los efraimitas no ejercieron ningún liderazgo en las rebeliones que surgieron durante los años que pasaron en el desierto; no tenían la reputación de actuar con cobardía durante las batallas. Probablemente fueron escogidos por causa del

liderazgo que ejercieron más tarde en la secesión del reino del norte de Israel, durante el reinado de Jeroboam. Esta referencia probablemente intenta comparar esa secesión con la rebelión que dirigió Coré durante los años que pasaron en el desierto, e intenta poner su idolatría en la misma categoría que la de los años que pasaron en el desierto. La comparación es apropiada porque en ambos casos vemos el mismo rechazo a los líderes escogidos por Dios y la misma adoración a los becerros como representación del Señor.

Las siguientes secciones del salmo hacen el contraste entre la repetida rebelión de Israel y la gracia constante de Dios. A medida que usted vaya leyendo, note el contraste que se indica por palabras como "pero" y "sin embargo".

La bondad de Dios en el desierto

Salmo 78:12-41

¹² Delante de sus padres hizo maravillas en la tierra de Egipto, //en el campo de Zoán.

¹³ Dividió el mar y los hizo pasar.

Detuvo las aguas como en un montón.

14 Los guió de día con nube

y toda la noche con resplandor de fuego.

15 Hendió las peñas en el desierto

y les dio a beber//como de grandes abismos,

16 pues sacó de la peña corrientes

e hizo descender aguas como ríos.

La rebelión de Israel en el desierto

¹⁷ Pero aun así, volvieron a pecar contra él, rebelándose contra el Altísimo//en el desierto,

¹⁸ pues tentaron a Dios en su corazón, pidiendo comida a su gusto.

¹⁹Y hablaron contra Dios, diciendo:

«¿Podrá poner mesa en el desierto?

²⁰ Él ha herido la peña,

y brotaron aguas

y torrentes inundaron la tierra.

¿Podrá dar también pan?

¿Dispondrá carne para su pueblo?»

El juicio de Dios en el desierto

²¹ Y lo oyó Jehová y se indignó;
 se encendió el fuego contra Jacob
 y el furor subió contra Israel,
 ²² por cuanto no le habían creído
 ni habían confiado en su salvación.

La misericordia de Dios en el desierto

²³ Sin embargo,//mandó a las nubes de arriba, abrió las puertas de los cielos

²⁴ e hizo llover sobre ellos maná,//para que comieran,

y les dio trigo de los cielos.

²⁵ Pan de nobles comió el hombre;

les envió comida hasta saciarlos.

²⁶ Movió el viento solano en el cielo,

y trajo con su poder al viento del sur,

²⁷ e hizo llover sobre ellos//carne, como polvo; como la arena del mar, aves que vuelan.

²⁸ Las hizo caer en medio del campamento, alrededor de sus tiendas.

²⁹ Comieron y se saciaron; les cumplió, pues, su deseo.

El ciclo continúa

No habían saciado aún su apetito,
 aún estaba la comida en su boca,
 cuando vino sobre ellos el furor de Dios,
 e hizo morir a los más robustos de ellos
 y derribó a los escogidos de Israel.

³² Con todo esto, volvieron a pecar v no dieron crédito a sus maravillas. 33 Por tanto, hizo acabar sus días//como un soplo y sus años en tribulación. ³⁴ Si los hacía morir,//entonces buscaban a Dios; entonces se volvían solícitos//en busca suva, ³⁵ v se acordaban de que Dios//era su refugio, que el Dios Altísimo era su redentor. ³⁶ Pero lo halagaban con su boca, y con su lengua le mentían, ³⁷ pues sus corazones no eran rectos con él ni permanecieron firmes en su pacto. ³⁸ Pero él, misericordioso, perdonaba la maldad y no los destruía; apartó muchas veces su ira v no despertó todo su enojo. ³⁹ Se acordó de que eran carne, soplo que va y no vuelve. 40 ¡Cuántas veces en el desierto//se rebelaron contra él, y lo enojaron en el yermo! ⁴¹Y volvían, y tentaban a Dios, y provocaban al Santo de Israel.

El salmo entrelaza dos temas: la bondad de Dios que se manifestó al dirigir a Israel desde Zoán (el lugar donde moraban en Egipto) hasta Sión (el hogar permanente del templo) en contraste con la persistente ingratitud de Israel. Hay mucha repetición en este salmo porque ya desde los años que pasaron en el desierto existía también mucha repetición de los mismos pecados. Para obtener una ilustración de esto compare: Éxodo: 15, 16, y 17, con Números: 11, 16, y 20.

Israel olvidó muy pronto el poder que Dios desplegó en Egipto y la promesa que les hizo de la tierra venidera. Por lo tanto, Dios a su vez envió juicios severos de castigo durante los años que pasaron en el desierto, pero también le continuó dando el alimento necesario a ese ingrato pueblo de la misma manera como hoy en día sigue proveyendo alimento: para el bueno y para el malo, para el agradecido y para el olvidadizo.

Al maná, que era un don maravilloso, se le podría llamar "pan de los cielos" sólo en un sentido limitado. El maná aparecía sin ningún esfuerzo ni trabajo humano, y podía prolongar la vida terrenal, pero nada más. El maná puso a prueba la fe y la confianza de Israel en Dios, pero una prueba más apremiante estaba por venir. Esa prueba tenía que ver con el verdadero pan del cielo. Juan 6 nos dice que Jesús alimentó a 5,000 hombres con unos pocos panes. Los que vieron ese milagro se entusiasmaron por un corto tiempo con el pan, pero no quisieron tener nada que ver con el verdadero pan de vida. La reacción que tuvieron ante el regalo de Dios fue como la que tuvieron los miembros del pueblo de Israel en el desierto.

En el desierto, en algunas ocasiones, los israelitas se mostraron arrepentidos, pero el arrepentimiento fue generalmente superficial y de poca duración, así como el rocío que aparecía cada mañana sobre el césped y se desvanecía con el calor del sol. La triste historia se repitió una y otra vez, durante los años que anduvieron en el desierto. La incredulidad de ese pueblo fue especialmente sorprendente porque en Egipto Dios les había probado por completo su poder.

El poder de Dios desplegado en Egipto (Éxodo 5-14)

Salmo 78:42-53

⁴² No se acordaban de su mano, del día que los redimió de la angustia;

⁴³ cuando manifestó en Egipto sus señales

y sus maravillas en el campo de Zoán.

44 Y volvió sus ríos en sangre,

y sus corrientes, para que no bebieran.

⁴⁵ Envió entre ellos enjambres de moscas que los devoraban

- y ranas que los destruían.
- ⁴⁶ Dio también a la oruga sus frutos
- y sus labores a la langosta.
- ⁴⁷ Sus viñas destruyó con granizo
- y sus higuerales con escarcha.
- ⁴⁸ Entregó al granizo sus bestias
- y sus ganados a los rayos.
- ⁴⁹ Envió sobre ellos el ardor de su ira; enojo, indignación y angustia, ¡un ejército de ángeles destructores!
- 50 Dispuso camino a su furor; no eximió la vida de ellos de la muerte, sino que los entregó a mortandad.
- ⁵¹ Hizo morir a todo primogénito en Egipto, las primicias de su fuerza//en las tiendas de Cam.
- ⁵² Hizo salir a su pueblo como a ovejas
- y los llevó por el desierto//como a un rebaño.
- ⁵³ Los guió con seguridad,//de modo que no tuvieran temor; y el mar cubrió a sus enemigos.

El poder de Dios desplegado en Canaán (Josué)

Salmo 78:54-55

- ⁵⁴ Los trajo después a las fronteras//de su tierra santa, a este monte que ganó//con su mano derecha.
- ⁵⁵ Echó las naciones de delante de ellos; con cuerdas repartió sus tierras//en heredad e hizo habitar en sus tiendas//a las tribus de Israel.

Podríamos pensar que, una vez que Israel se estableció en su propia tierra, la rebelión de los años que habían pasado en el desierto iba a llegar a su fin. Pero en vez de darle gracias a Dios por la feracidad de su tierra, los israelitas les agradecieron a los ídolos del lugar y les sirvieron a ellos en vez de servirle a Dios. Rebelión en la tierra (Jueces)

Salmo 78:56-64

- ⁵⁶ Pero ellos tentaron y enojaron//al Dios Altísimo y no guardaron sus testimonios;
- ⁵⁷ más bien, le dieron la espalda, rebelándose como sus padres;
- se torcieron como arco engañoso.
- ⁵⁸ Lo enojaron con sus lugares altos v lo provocaron a celo//con sus imágenes de talla.

Juicio en la tierra

- ⁵⁹ Lo oyó Dios y se enojó,
- y en gran manera aborreció a Israel.
- 60 Dejó, por tanto, el tabernáculo de Silo,
- la tienda en que habitó//entre los hombres.
- 61 Entregó a cautiverio su poderío;
- su gloria, en manos del enemigo.
- 62 Entregó también su pueblo a la espada
- y se irritó contra su heredad.
- ⁶³ El fuego devoró a sus jóvenes
- y sus vírgenes no fueron loadas//en cantos nupciales.
- ⁶⁴ Sus sacerdotes cayeron a espada
- y sus viudas no hicieron lamentación.

Parece que la destrucción del templo de Silo tuvo lugar cuando los filisteos capturaron el arca del pacto durante los años del ministerio de Elí (1 Samuel 4-6). A Israel le tomó muchos años llegar a recuperarse de ese desastre; durante la época de Samuel y de Saúl Israel no tuvo ningún santuario central, aunque había un tabernáculo en Gabaón. Fue sólo en los días de David que el arca fue llevada a Jerusalén, y que se hicieron los preparativos para la construcción del templo, que iba a ser el único santuario central.

Misericordia en la tierra

Salmo 78:65-72

65 Entonces despertó el Señor//como quien duerme, como un valiente que grita//excitado por el vino,
 66 e hirió a sus enemigos por detrás;
 les dio perpetua afrenta.

⁶⁷ Desechó la casa de José
y no escogió la tribu de Efraín,
⁶⁸ sino que escogió la tribu de Judá,
el monte Sión, al cual amó.
⁶⁹ Edificó su santuario//a manera de eminencia,
como la tierra que cimentó para siempre.
⁷⁰ Eligió a David su siervo
y lo tomó de los rebaños de ovejas;
⁷¹ de detrás de las paridas lo trajo,
para que apacentara a Jacob su pueblo,
a Israel su heredad.
⁷² Y los apacentó conforme a la integridad de su cora

⁷² Y los apacentó conforme a la integridad de su corazón; los pastoreó con la pericia de sus manos.

Dios quebrantó el poder de los filisteos mediante las victorias de David. En David, Dios le dio al pueblo un fiel pastor como Moisés. Si Israel se pudo levantar de los oscuros días de Elí para llegar a los brillantes días de David, también podría levantarse nuevamente del oscuro cautiverio en Babilonia para pasar a la claridad del día en que el Mesías vendría. El Mesías iba a ser un pastor mucho más grande que Moisés y David. También en la venida del Mesías, el ciclo triste iba continuar; así como muchos rechazaron a Moisés y a David, también muchos iban a rechazar al Pastor cuando viniera. Es muy triste que la historia se repita, pero también es maravilloso ver que a lo largo de la historia, la gracia de Dios nunca falla.

Han reducido a escombros a Jerusalén

Este salmo hace eco del Salmo 74. La discusión del antecedente y de la autoría de ese salmo se aplica también a este salmo.

La destrucción y la desgracia

Salmo 79:1-13

Salmo de Asaf.

79; Vinieron, Dios, //las naciones a tu heredad! ¡Han profanado tu santo templo!

¡Han reducido Jerusalén a escombros!

² ¡Han dado los cuerpos de tus siervos//por comida a las aves de los cielos,

la carne de tus santos//a las bestias de la tierra!

³ Como agua derramaron su sangre//en los alrededores de Jerusalén

y no hubo quien los enterrara.

⁴ Somos afrentados por nuestros vecinos, escarnecidos y ofendidos por los que están en nuestros alrededores.

La oración por la justicia

- ⁵ ¿Hasta cuándo, Jehová?//¿Estarás airado para siempre? ¿Arderá como fuego tu celo?
- ⁶ ¡Derrama tu ira sobre las naciones//que no te conocen y sobre los reinos//que no invocan tu nombre!,

⁷ porque han consumido a Jacob

y su morada han destruido.

⁸ No recuerdes contra nosotros//las maldades de nuestros antepasados.

¡Vengan pronto a nuestro encuentro//tus misericordias, porque estamos muy abatidos!

¹¡Ayúdanos, Dios de nuestra salvación, por la gloria de tu nombre!
¡Líbranos y perdona nuestros pecados por amor de tu nombre!,

¹¹⁰ porque dirán los gentiles:

«¿Dónde está su Dios?»
¡Sea notoria en las naciones,//delante de nuestros ojos, la venganza de la sangre de tus siervos que ha sido derramada!

¹¹Llegue delante de ti//el gemido de los presos; conforme a la grandeza de tu brazo preserva a los sentenciados a muerte,

¹² y devuelve a nuestros vecinos en su seno siete tantos de su infamia//con que te han deshonrado, Jehová.

¹³Y nosotros, pueblo tuyo//y ovejas de tu prado, te alabaremos para siempre.

¡De generación en generación cantaremos tus alabanzas!

En respuesta a la destrucción del templo y al cruel trato que se le dio al pueblo de Jerusalén, el salmista hace tres peticiones: que el honor de Dios sea defendido, que su pueblo sea perdonado, y que sus enemigos sean castigados.

La mención de "las maldades de nuestros antepasados" que hace en el versículo 8 vincula este salmo con el Salmo 78. Los fieles de Israel sabían que los desastres que golpearon a Jerusalén, se debieron a los pecados de Israel, pero los babilonios pensaban que se debieron a la debilidad del Dios de Israel. Los débiles de fe que había entre los israelitas pensaron que Dios los había echado de su presencia para siempre por los pecados que habían cometido. Esas dos interpretaciones falsas se podían corregir de una sola vez

si Dios derribaba a Babilonia y a sus aliados y restauraba a su pueblo. Por lo tanto, el salmista ora con estas palabras: "Derrama tu ira sobre las naciones". Cuando esto se haga: se hará justicia, se demostrará el poder de Dios, y el amor por su pueblo será reafirmado.

El tema del pastor, que caracteriza a este grupo de salmos, trae a este salmo a su fin con una nota de paz y consuelo.

SALMO 80

Escucha, oh Pastor de Israel

Este salmo continúa con el tema general de los salmos anteriores, pero parece que habla de una ocasión diferente. A diferencia de aquellos salmos que señalaron la destrucción de Jerusalén por los babilonios, éste parece hablar de la destrucción del reino del norte y de la cercana destrucción de Judá, por los asirios durante el tiempo de Ezequías al final del siglo octavo a.C.

La mención que hace de Efraín y de Manasés, tribus que estaban asociadas con el reino del norte, no prueba el punto de vista de algunos comentaristas que sostienen que éste y otros salmos que mencionan a José fueron escritos en el reino del norte. Los fieles de Judá siempre estaban preocupados por sus hermanos del norte. Ezequías trató de hacer volver al pueblo del norte para que rindiera culto en Jerusalén (2 Crónicas 30:10); ya desde el tiempo del exilio, Ezequiel profetizó la reunificación de Israel (Ezequiel 37). Muchos de los sacerdotes y de los levitas que vivían en Jerusalén, eran exiliados que habían salido el reino del norte para escapar de la apostasía de Jeroboam, y naturalmente continuaron interesados en su hogar natal. Por tanto, es muy probable que Asaf escribiera este salmo para que lo usaran como una oración en la que se pedía el bienestar del pueblo del norte, especialmente alrededor del tiempo de la destrucción de Samaria en el año 722 a.C.

Note el estribillo con el que concluyen las secciones mayores del salmo. Es poco frecuente que esos estribillos ocurran en los salmos.

Súplica inicial

Salmo 80:1-3

Al músico principal; sobre lirios. Testimonio. Salmo de Asaf.

80 Pastor de Israel, escucha; tú que pastoreas como a ovejas a José,

tú que estás entre querubines, resplandece.

²;Despierta tu poder delante de Efraín,//de Benjamín y de Manasés, y ven a salvarnos!

Estribillo

³ ¡Dios, restáuranos!

¡Haz resplandecer tu rostro//y seremos salvos!

La plegaria inicial relaciona el salmo con las tribus del norte de Judá y pronuncia una oración en el nombre de ellos. La siguiente sección del salmo describe sus sufrimientos a manos de los asirios, que los llevaron en cautiverio.

El problema

Salmo 80:4-7

⁴ Jehová, Dios de los ejércitos,

¿hasta cuándo mostrarás tu indignación contra la oración de tu pueblo?

⁵Les diste a comer pan de lágrimas

y a beber lágrimas en abundancia.

⁶ Nos pusiste por escarnio//de nuestros vecinos y nuestros enemigos//se burlan de nosotros.

Estribillo

⁷¡Dios de los ejércitos, restáuranos! ¡Haz resplandecer tu rostro//y seremos salvos!

La parte principal del salmo, que sigue a continuación, consta de tres secciones principales. La primera describe el crecimiento de Israel bajo reyes como David y Salomón y los reyes posteriores Uzías y Jeroboam II. Bajo la regencia de estos reyes, Israel fue un reino próspero y poderoso, que extendía su influencia desde Egipto hasta el río Éufrates por el norte.

La segunda sección describe la presente desolación del que una vez fuera un reino poderoso. Es como una viña cuyos muros han sido destrozados y que está expuesta a que la destruyan los animales salvajes. Después del año 722 a.C. Israel nunca volvió a existir como un reino independiente, y hasta Judá fue confinado a un área relativamente pequeña de las colinas de Judea.

En este salmo se describe a Israel como una vid de Dios, plantada en su viña, la tierra santa. En las Escrituras, la vid puede representar a la nación (Isaías 5; Jeremías 2:21) o al rey de Israel (Ezequiel 17). La tercera sección, que viene enseguida, es una oración por el rey, que también es representado por una vid.

La bendición pasada

Salmo 80:8-19

- ⁸ Hiciste venir una vid de Egipto; echaste las naciones y la plantaste.
- ⁹ Limpiaste el terreno para ella, hiciste arraigar sus raíces y llenó la tierra.
- ¹⁰ Los montes fueron cubiertos//con su sombra v con sus sarmientos los cedros de Dios.
- ¹¹ Extendió sus vástagos hasta el mar y hasta el río sus renuevos.

El juicio presente

- ¹² ¿Por qué rompiste sus cercas y la vendimian todos los que pasan//por el camino?
- ¹³ La destroza el puerco montés y la bestia del campo la devora.

Una oración para el Rey

¹⁴ Dios de los ejércitos, vuelve ahora; mira desde el cielo,//considera y visita esta viña,
¹⁵ la planta que plantó tu diestra y el renuevo que para ti afirmaste.
¹⁶ ¡Quemada a fuego está, asolada! ¡Perezcan por la reprensión de tu rostro!
¹⁷ Sea tu mano sobre el varón de tu diestra, sobre el hijo de hombre//que para ti afirmaste.
¹⁸ Así no nos apartaremos de ti; vida nos darás e invocaremos tu nombre.

Estribillo

19 ¡Jehová, Dios de los ejércitos, restáuranos! ¡Haz resplandecer tu rostro//y seremos salvos!

Algunos comentaristas entienden la expresión "tu mano sobre el varón de tu diestra", que aparece en la sección precedente, como un nombre figurativo para Israel, pero parece que es mejor interpretarlo como una referencia a la cabeza que Dios les dio, el rey. Con mucha frecuencia la historia de Israel mostró que es verdadero el dicho de que "como iba el rey, así la nación". En la tercera sección de este salmo el pueblo ora por la conservación de un rey piadoso que detuviera el desastre que estaba por ocurrirles. El reino del norte no tuvo esa clase de reyes; todos sus reyes fueron idólatras o, peor aún, idólatras incompetentes.

El reino del sur, el reino de Judá tuvo dos reyes distinguidos que prolongaron la vida de la nación: Ezequías y Josías. Ezequías fue rey en la época de la destrucción de Israel y cerca del tiempo en que Judá escapó de Asiria. Dios le conservó la vida por quince años más para el bienestar de la nación. Josías fue rey poco antes de la destrucción de Jerusalén; cuando murió prematuramente en batalla, el destino de Judá quedó asegurado. La oración de este salmo parece especialmente apropiada para Ezequías.

Sin embargo, ni siquiera los mejores reyes de Judá pudieron deshacer el daño que causaron los pecados del pueblo; para eso se necesitaba un rey más grande. Ahora, Cristo, la vid verdadera, ha llegado, y recibimos vida por nuestra unión a él. Por causa de él podemos orar: "¡Oh Jehová, Dios de los ejércitos, restáuranos! Haz resplandecer tu rostro, y seremos salvos".

SALMO 81

¡Si tan sólo...

Hay un dicho que dice: "De todas las palabras de la lengua y de la pluma, las más tristes son éstas: Pudo haber sido..." Lo más trágico en la triste historia de Israel es que todo pudo haber sido muy diferente. Todo el sufrimiento que le estaba causando tanta angustia al salmista fue innecesario. ¡Si tan sólo Israel hubiera obedecido al Señor, qué diferente hubiera sido su historia! Podrían haber quedado en su propia tierra, llenos de bendiciones; podrían haber esperado en paz y con gozo la venida del Mesías. Pero, como se apartaron del Señor, su historia estuvo llena: de guerras, de derramamiento de sangre, y de desastre. Este salmo contrasta el gozo de una fiesta en la tierra prometida, que pudo haber sido de permanente posesión para Israel, con la pena que le acaeció por causa de su desobediencia. El salmo está basado en Deuteronomio 5:29 y 32:29.

Al músico principal; sobre Gitit. Salmo de Asaf.

Parece que Gitit se refiere a un instrumento musical o a un estilo de música que se originó en la ciudad de Gat.

Invitación a la adoración

Salmo 81:1-7

Racional con gozo a Dios, fortaleza nuestra! ¡Al Dios de Jacob aclamad con júbilo!

Entonad canción y tocad el pandero, el arpa que deleita y el salterio.

Tocad la trompeta en la nueva luna, en el día señalado,//en el día de nuestra fiesta solemne, ordenanza del Dios de Jacob.

Lo constituyó como testimonio en José cuando salió por la tierra de Egipto.

Oí un lenguaje que no entendía:

6 «Aparté su hombro de debajo de la carga; sus manos fueron descargadas//de los cestos.

7 En la calamidad clamaste y yo te libré; te respondí en lo secreto del trueno; te probé junto a las aguas de Meriba. *Selah*

Israel está invitado para que se una a la adoración en la única fiesta que se celebraba por la liberación de la esclavitud en Egipto. Este salmo parece más apropiado para la Fiesta de los Tabernáculos, en la que cada séptimo año se debía leer la Ley. La nueva luna que marcaba el inicio del séptimo mes se celebraba con el sonido del cuerno de carnero. La luna llena del decimoquinto día del séptimo mes, marcaba el comienzo de la Fiesta de los Tabernáculos.

La Tierra Santa le fue dada a Israel, como un lugar en el que podrían adorar libremente a Dios y gozar de los frutos con los que Dios los había bendecido. Este salmo repite el tema de Deuteronomio, en el cual se exhorta a los israelitas para que no olviden las bendiciones que Dios les ha dado, sino que lo honren con gratitud.

La siguiente sección es una advertencia de las consecuencias de rechazar la invitación a adorarlo. El mismo contraste de adoración y de advertencia ocurre en el Salmo 95.

Advertencia contra la idolatría

Salmo 81:8-10

8 »Oye, pueblo mío, y te amonestaré.
¡Si me oyeras, Israel!
9 No habrá en ti dios ajeno ni te inclinarás a dios extraño.
10 Yo soy Jehová tu Dios, que te hice subir de la tierra de Egipto; abre tu boca y yo la llenaré.

Al mismo tiempo que se invitaba a Israel para adorar a Dios, también se le advertía sobre las consecuencias que le traería la desobediencia. Los libros de Deuteronomio y Levítico, terminan con bendiciones para la obediencia y maldiciones para la desobediencia.

El principal motivo que podían tener los israelitas para obedecer el mandato que Dios les dio, de que lo adoraran sólo a él, tenía que ser el amor que ellos le profesaban por todo lo que él había hecho por ellos. Sin embargo, Dios también los animó con promesas de bendiciones continuas. Fue muy trágico, que Israel olvidara las bendiciones que había recibido de Dios en el pasado, y que perdiera las bendiciones futuras al apartarse de Dios y volverse a los ídolos.

Salmo 81:11-16

- 11»Pero mi pueblo no oyó mi voz;
- Israel no me quiso a mí.
- ¹²Los dejé, por tanto,//a la dureza de su corazón; caminaron en sus propios consejos.
- 13 ¡Si me hubiera oído mi pueblo!
- ¡Si en mis caminos hubiera andado Israel!
- ¹⁴En un momento habría yo derribado//a sus enemigos
- y habría vuelto mi mano contra sus adversarios.»
- $^{15}\, Los$ que aborrecen a Jehová//se le habrían sometido
- y el tiempo de ellos sería para siempre.
- 16 Los sustentaría Dios//con lo mejor del trigo,
- y con miel de la peña los saciaría.

Fue Israel quien eligió la maldición en vez de la bendición. En vez de la victoria, recibieron la derrota; en lugar de la abundancia recibieron el hambre; en vez de la vida recibieron la muerte. Eso ocurrió una y otra vez, a lo largo de su historia, en la medida en que Dios enviaba diversos opresores contra ellos. Esa trágica situación alcanzó su punto más bajo durante la cautividad en Babilonia en el año 586 a.C. y nuevamente en la destrucción del templo a manos de los romanos en el año 70 d.C.

La triste historia de Israel es una advertencia para nosotros. Si Dios envió juicios terribles contra su pueblo escogido cuando ellos se volvieron infieles, ¿podemos esperar nosotros mejor trato si seguimos el ejemplo de su ingratitud?

SALMO 82

Ay de los gobernadores corruptos

Aunque el pueblo de Israel, considerado como un todo, no era completamente inocente, una gran parte de la culpa por el triste resultado de su historia cae sobre sus gobernadores corruptos. No sólo no ejercieron un buen liderazgo espiritual para con el pueblo, sino que también lo explotaron y lo oprimieron con el fin de satisfacer su propia codicia. Los profetas: Oseas, Amós, Isaías, y Miqueas, condenaron enérgicamente esos pecados de la clase gobernante de Israel. El Salmo 82 exige el juicio sobre los gobernantes corruptos de Israel y sobre todos los otros gobernantes que abusen de la confianza que Dios ha depositado en ellos.

Salmo de Asaf.

Salmo 82:1-8

 $82^{\rm Dios}$ se levanta en la reunión//de los dioses; en medio de los dioses juzga.

² ¿Hasta cuándo juzgaréis injustamente y haréis acepción de personas//con los impíos? Selah
³ Defended al débil y al huérfano; haced justicia al afligido y al menesteroso,
⁴ librad al afligido y al necesitado; ¡libradlo de manos de los impíos!

⁵ No saben, no entienden, andan en tinieblas; tiemblan todos los cimientos de la tierra.

 Yo dije: «Vosotros sois dioses y todos vosotros hijos del Altísimo;
 pero como hombres moriréis, y como cualquiera de los príncipes caeréis.»

⁸¡Levántate, Dios, juzga la tierra, porque tú heredarás todas las naciones!

A los gobernantes se les llama "dioses" porque ellos eran los representantes de Dios, que habían recibido el poder de él. Jesús se refiere a este salmo en Juan 10:34 cuando discute con los líderes de los judíos porque estaban furiosos de que él se llamara el Hijo de Dios. El punto de Jesús al citar el Salmo 82 fue este: Si las Escrituras llaman "dioses" a los representantes terrenales de Dios (y cada palabra de las Escrituras es inspirada por Dios), ¿por qué están tan enojados los judíos de que el verdadero Hijo de Dios que vino del cielo, su más grande representante para la raza humana, se llamara a él mismo "el Hijo de Dios"?

La responsabilidad que Dios les da a los gobernantes, es la de castigar al culpable y proteger al bueno. Con demasiada frecuencia los gobernantes de Israel estaban haciendo exactamente lo opuesto. Cuando los gobernantes ignoran hasta el conocimiento natural de la ley de Dios y guían a su pueblo a la oscuridad moral, están destruyendo las bases mismas de la sociedad. Los gobernantes que abusan descaradamente de la confianza que Dios ha depositado en ellos serán juzgados muy severamente. Como los gobernantes de Israel, los gobernantes de nuestros días que persiguen al inocente y al mismo tiempo toleran el aborto y la inmoralidad, tendrán que responderle a Dios por su negligencia.



Una viuda y sus hijos.

SALMO 83

Rodeado de enemigos

Este salmo es una conclusión muy apropiada para la colección de Asaf, que trata de la aflicción de Israel. Aquí vemos a Israel rodeado de enemigos y dependiendo por completo de Dios para su rescate. Si este salmo fue escrito por el Asaf de los tiempos de David, como parece ser, entonces es un salmo general que se puede aplicar a cualquier punto de la historia de Israel. Aquí los primeros enemigos del pueblo de Israel representan a todos los enemigos del pueblo de Dios. Ocurre lo mismo en el libro de Apocalipsis, en el que al más grande enemigo del pueblo de Dios durante la época del Nuevo Testamento se le llama Babilonia, el nombre de su mayor enemigo en los tiempos del Antiguo Testamento. Una ocasión histórica para la que este salmo es especialmente apropiado es la invasión de Judá que llevaron a cabo: Moab, Amón, y Edom, que está registrada en 2 Crónicas 20. La victoria de Israel en esa ocasión fue predicha por Jahaziel, un descendiente de Asaf (2 Crónicas 20:14).

Cántico, Salmo de Asaf.

Plegaria inicial
Salmo 83:1-8

83; Dios, no guardes silencio!; No calles, Dios, ni te estés quieto!,

En esta muy breve oración inicial el salmista le pide que Dios venga al rescate de Israel. Sigue su súplica con toda una lista de los enemigos de Israel y de sus crímenes.

Catálogo de enemigos

- ² porque rugen tus enemigos
- y los que te aborrecen alzan la cabeza.
- ³ Contra tu pueblo han consultado//astuta y secretamente, y han entrado en consejo//contra tus protegidos.
- ⁴ Han dicho: «Venid y destruyámoslos,//para que no sean nación
- y no haya más memoria//del nombre de Israel.»
- ⁵ A una se confabulan de corazón.

Contra ti han hecho alianza,

6 las tiendas de los edomitas//y de los ismaelitas,

Moab y los agarenos,

⁷ Gebal, Amón y Amalec,

los filisteos y los habitantes de Tiro.

⁸ También el asirio se ha juntado con ellos; sirven de brazo a los hijos de Lot. *Selah*

Los edomitas eran descendientes de Esaú, que vivían al sureste del Mar Muerto. Los ismaelitas, que vivían al sur de Israel, y tal vez también los agarenos, eran descendientes de Ismael el hijo de Abraham. A los agarenos se les menciona en 1 Crónicas 5, como enemigos de la tribu de Rubén, que vivían al este del Jordán durante los días de Saúl. Los amalecitas también vivían principalmente al sur de Israel. Los moabitas y los amonitas, eran descendientes de Lot, y vivían al este del Jordán. Los filisteos eran los enemigos de Israel al oeste. Los pueblos de Gebal y Tiro eran fenicio-cananeos, y vivían al norte de Israel. (La nota en la NVI entiende Gebal como la ciudad fenicia de Biblos, localizada en lo que hoy es el Líbano. Por su posición en el texto, otros comentaristas creen que esta Gebal es una ciudad más oscura, localizada cerca de Edom.) Así, Israel estaba completamente rodeado de enemigos.

Si este salmo fue escrito por el Asaf de los tiempos de David, la mención que hace de Asiria es algo sorprendente, ya que Asiria no fue un factor interviniente sino hasta después en la historia de Israel, y las naciones que se mencionan como enemigas de Israel en este salmo generalmente eran enemigas de Asiria, no sus aliadas. Y como "Asur", el nombre hebreo de Asiria, es también el nombre de una nación pequeña, que estaba en las regiones del sur habitadas por los amalecitas y los ismaelitas (Génesis 25:3,18), es posible que los traductores de la Reina-Valera hayan malinterpretado el texto y debieron haber traducido así el versículo 8: "También Asur se les juntó". Como muchas otras de las naciones de esta lista, estos asuritas del sur estaban emparentados con Israel; eran descendientes de Cetura, la esposa de Abraham. En este contexto parece más apropiada, una referencia a la cercana Asur del sur, que una referencia a la distante Asiria del norte. Parece que los traductores de la Reina-Valera cometieron el mismo error en Números 24:22,24, ya que los de Quitim que se mencionan en ese pasaje probablemente son los filisteos y los asuritas, sus vecinos del sur.

Oración por la destrucción de los enemigos Salmo 83:9-18

⁹ Hazles como a Madián,
 como a Sísara, como a Jabín//en el arroyo Cisón,
 ¹⁰ que perecieron en Endor:
 fueron convertidos en estiércol//para la tierra.
 ¹¹ Pon a sus capitanes//como a Oreb y a Zeeb;
 como a Zeba y a Zalmuna //a todos sus príncipes,
 ¹² que han dicho: «¡Hagamos nuestras
 las moradas de Dios!»

Dios mío, ponlos como torbellinos, como hojarascas delante del viento,
 como fuego que quema el monte, como llama que abrasa el bosque.
 Persíguelos así con tu tempestad y atérralos con tu huracán.

16 Llena sus rostros de vergüenza,
y busquen tu nombre, Jehová.
17 Sean confundidos//y turbados para siempre;
sean deshonrados y perezcan.
18 Y conozcan que tu nombre es Jehová;
¡sólo tú, el Altísimo sobre toda la tierra!

En esta sección el salmista ora para que Dios derrote a los enemigos de Israel en el presente y en el futuro, tan decisivamente como había aplastado y esparcido a sus enemigos en el pasado. Madián y sus gobernantes: Oreb y Zeeb, Zeba y Zalmuna, fueron derrotados por Gedeón (Jueces 7 y 8). Sísara fue derrotado por Débora (Jueces 4). Estas victorias son ejemplos apropiados de la intervención divina en favor de Israel, ya que ellos dependían muy claramente de la gracia y del poder de Dios, y no de la fuerza ni del valor del ejército de Israel. Las comparaciones que hace con: remolinos de polvo, hojarasca, fuego y tempestad, ponen el énfasis en lo completo de la derrota del enemigo.

Las metas de la oración del salmista están puestas en los versículos 16 y 18: la gloria de Dios y el arrepentimiento de sus enemigos son el principal interés del salmista. La motivación del salmista se destaca también en los versículos 2 a 4. Debe considerar a esa gente como sus enemigos porque son enemigos del pueblo de Dios; se oponen al plan de Dios y tratan de robarle a su pueblo la herencia. En cada época, el pueblo de Dios ha tenido que orar: "Santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Hágase tu voluntad". Esta fue la misma oración de Asaf en su día. Y debe ser nuestra oración también. Hoy, cuando la iglesia está rodeada por tantos enemigos, oramos: "Oh Dios, no guardes silencio; no te quedes, oh Dios, callado e impasible" (NVI, v 1).

LOS SALMOS DE LOS HIJOS DE CORÉ Salmos 84-89

El resto del Libro III de los Salmos consiste en salmos de los hijos de Coré, excepto el Salmo 86, que es un salmo de David. Los hijos de Coré eran un grupo de cantores levitas descendientes del Coré que se había rebelado contra Moisés. Los Salmos 42-49 del Libro II también son de los hijos de Coré. Ambos grupos de salmos contrastan el gozo que el salmista encuentra en la casa de Dios en Jerusalén con la pena de estar separados de él. En el primer grupo de salmos de los hijos de Coré predomina el nombre de "Dios", pero en este grupo de salmos predomina el nombre "Jehová".

SALMO 84

Cuán amables son tus moradas

Este salmo, que hace énfasis en el gozo de estar en la casa de Dios, es una introducción excelente a este grupo de salmos.

Al músico principal; sobre Gitit. Salmo para los hijos de Coré.

Gitit parece que se refiere a un instrumento musical o un estilo de música desarrollado en la ciudad de Gat.

Salmo 84:1-12

84 Cuán amables son tus moradas, Jehová de los ejércitos!

²¡Anhela mi alma y aun ardientemente desea los atrios de Jehová! ¡Mi corazón y mi carne cantan al Dios vivo!

³ Aun el gorrión halla casa, y la golondrina nido para sí, donde poner sus polluelos, cerca de tus altares,//Jehová de los ejércitos, Rey mío y Dios mío.

⁴¡Bienaventurados los que habitan//en tu Casa; perpetuamente te alabarán! *Selah*

- ⁵¡Bienaventurado el hombre//que tiene en ti sus fuerzas, en cuyo corazón están tus caminos!
- ⁶ Atravesando el valle de lágrimas, //lo cambian en fuente cuando la lluvia llena los estanques.
- ⁷ Irán de poder en poder; verán a Dios en Sión.
- Behová, Dios de los ejércitos,//oye mi oración; jescucha, Dios de Jacob! Selah
 Mira, Dios, escudo nuestro, y pon los ojos en el rostro de tu elegido.
- 10 Mejor es un día en tus atrios que mil fuera de ellos.
 Escogería antes estar a la puerta//de la casa de mi Dios que habitar donde reside la maldad,
 11 porque sol y escudo es Jehová Dios; gracia y gloria dará Jehová.
 No quitará el bien a los que andan en integridad.
 12 ¡Jehová de los ejércitos, bienaventurado el hombre que en ti confía!

El intenso anhelo por la casa de Dios que se expresa en este salmo es muy parecido al que se expresa en los Salmos 42 y 43. Parece que la guerra o algunas otras circunstancias le impidieron al salmista unirse en la peregrinación a Jerusalén con ocasión de las fiestas religiosas. Hasta los pájaros que hacen su nido en los aleros del templo tenían acceso a los atrios de la casa de Dios, pero el salmista estaba excluido.

"El valle de lágrimas" tiene en algunas otras traducciones el nombre de "Valle de Baca" o "Valle de Bálsamo", pero en realidad no hay ningún lugar geográfico con ese nombre en ninguna parte de la tierra de Israel. Por lo tanto, el "valle de lágrimas" puede ser una alusión figurativa a la pena del salmista, ya que en hebreo esto suena como "el valle de dolor".

Aunque hay un indicio de dolor, este salmo es predominantemente de gozo. Si el salmista está separado de la casa de Dios, el gozo que siente al ver la restauración de la casa de Dios sobrepasa a la angustia de una separación temporal. A lo largo del salmo, habla del gozo y de la fuerza de quienes adoran en la casa de Dios. Los estanques del valle de lágrimas son símbolos de las bendiciones espirituales, porque la palabra para "estanque" en el hebreo suena como la palabra para "bendición".

La palabra "bienaventurado" o "dichoso", aparece tres veces en este salmo. Cada vez hay una expresión más fuerte de paz y de satisfacción. En el versículo tres hay un nostálgico anhelo de unirse a los peregrinos en Jerusalén. En el versículo dos hay una determinación para llevar a cabo el viaje. En el versículo doce hay confianza y satisfacción. Si el Señor no les niega ninguna cosa buena a aquellos que confian en él, seguramente que no les negará lo mejor de todo: el gozo de adorar en su presencia.

El "escudo" por el que el salmista ora es seguramente el rey del que depende la seguridad de la nación.

Durante la época del Antiguo Testamento, el gozo completo de adorar a Dios era posible sólo en una ciudad y en un edificio, ya que los sacrificios se podían ofrecer solamente en el templo de Jerusalén. El día de hoy nuestra adoración no está limitada a un solo lugar, estamos en libertad de adorar a Dios en cualquier parte. Sin embargo, las iglesias ocupan un lugar muy especial en nuestro corazón, allí fuimos bautizados, confirmados, y casados; allí fuimos testigos de estos acontecimientos en la vida de nuestros seres queridos. En ellas escuchamos palabras de consuelo cuando murieron nuestros parientes y amigos. Desde su púlpito hemos

escuchado la palabra de Dios domingo tras domingo. En ese altar recibimos regularmente, el verdadero cuerpo de Cristo que fue dado y su verdadera sangre que fue derramada para el perdón de nuestros pecados. Nosotros, al igual que el salmista, podemos decir: "Cuán amables son tus moradas, oh Señor de los ejércitos". Es verdad que podemos adorar a Dios en cualquier parte, pero nunca debemos, por nuestra negligencia o nuestra indiferencia, privarnos a nosotros mismos del gozo de unirnos a nuestros hermanos en Cristo en la casa de Dios.

SALMO 85

Fuiste propicio a tu tierra

Este salmo tiene la misma combinación de pena y gozo que aparece en el Salmo 84. El salmista se regocija en la bondad que Dios le había demostrado a su pueblo en el pasado, pero eso implica que su bondad no se está haciendo sentir por completo en el presente.

Algunos comentaristas han sugerido que la restauración pasada a la que se refiere este salmo es el regreso del exilio en Babilonia y que la tribulación presente se refiere a los problemas que el pueblo de Judá experimentó durante el tiempo de Esdras y Nehemías. Esta interpretación se basa en parte en el hecho de que la segunda mitad del versículo uno se puede traducir así: "Tú hiciste regresar a Jacob del cautiverio". Esta es la interpretación que sigue la versión Autorizada (y la *Reina-Valera*).

Según la interpretación de la NVI (en inglés), que dice: "Tú devolviste la fortuna de Jacob", este salmo no necesariamente tiene que ser una referencia a los tiempos del post-exilio, pero se podría referir a casi cualquier tiempo de tribulación durante la historia de Israel. Parece que lo más probable es que la pasada bondad se refiera a las muchas veces en que Dios acudió en ayuda de Israel

durante los días de los jueces y de los reyes, y que la tribulación actual se refiera en especial a la cautividad en Babilonia. Esto, por supuesto, no descarta la autoría profética de mucho antes del tiempo del exilio.

Al músico principal. Salmo para los hijos de Coré.

Las pasadas bondades Salmo 85:1-3

85 Fuiste propicio a tu tierra, Jehová; volviste la cautividad de Jacob.

- ² Perdonaste la maldad de tu pueblo;
 todos los pecados de ellos cubriste. *Selah*³ Reprimiste todo tu enojo;
- Reprimiste todo tu enojo; te apartaste del ardor de tu ira.

El salmista reconoce que las tribulaciones pasadas de Israel ocurrieron por causa de su pecado. La restauración, por lo tanto, les dio la seguridad de que sus pecados habían sido perdonados, tal como la curación que Jesús le concedió al paralítico fue una señal de que sus pecados le habían sido perdonados.

Las tribulaciones presentes

Salmo 85:4-6

⁴Restáuranos, Dios de nuestra salvación,

y haz cesar tu ira contra nosotros.

⁵¿Estarás enojado contra nosotros//para siempre?

¿Extenderás tu ira//de generación en generación?

⁶¿No volverás a darnos vida,

para que tu pueblo se regocije en ti?

Esta parte del salmo repite el tema del Salmo 74. Igual que ese salmo, parece que está dirigida a la experiencia más devastadora de Israel, el cautiverio en Babilonia. Y como Dios no opera por capricho, sino de acuerdo al inmutable principio de gracia que se expresa en el evangelio, el salmista está confiado en que Israel experimentará otra vez la misma misericordia que tantas veces experimentaron en el pasado.

Esperanza para el futuro

Salmo 85:7-13

⁷¡Muéstranos, Jehová, tu misericordia v danos tu salvación!

8 Escucharé lo que hablará Jehová Dios, porque hablará paz a su pueblo//y a sus santos, para que no se vuelvan a la locura.
9 Ciertamente cercana está su salvación//a los que lo temen, para que habite la gloria en nuestra tierra.

10 La misericordia y la verdad//se encontraron;
 la justicia y la paz se besaron.
 11 La verdad brotará de la tierra
 y la justicia mirará desde los cielos.
 12 Jehová dará también el bien
 y nuestra tierra dará su fruto.
 13 La justicia irá delante de él
 y sus pasos nos pondrá por camino.

Esta sección del Salmo 85 es digna de resaltar por su lenguaje pintoresco. Las bendiciones que el Señor da, se describen como personas que se saludan con un beso y como sembradíos que brotan y florecen. Aunque esta promesa se cumplió en forma parcial cuando Dios restauró a Israel de su cautividad, esta sección se entiende mejor como la descripción de las bendiciones de la era mesiánica.

La gloria de Dios moraba en la tierra de Israel cuando Cristo vino y vivió entre los hombres (Hageo 2:7-9; Juan 1:14). La paz y la justicia de este salmo no son políticas, son la paz y la justicia

que Cristo ganó para nosotros. La cosecha de la tierra no es de agricultura, es la reunión de la gente en el Israel conformada por todos los que creen.

La armonía que existió entre los cielos y la tierra en la creación, fue restaurada cuando las barreras del pecado, que nos excluyeron del Paraíso, fueron quitadas por Cristo. La división entre el cielo y la tierra será completamente quitada cuando Cristo regrese y vivamos juntos en el nuevo cielo y en la nueva tierra (Apocalipsis 21). La predicación por todo el mundo de la justicia de Cristo está preparando ahora el camino para su regreso. Entonces el cumplimiento de este salmo será completo.

Las bendiciones que se enumeran en esta sección son las bendiciones del evangelio, pero el versículo ocho, cuando dice que sus santos "no vuelvan a la locura", nos recuerda que las bendiciones gratuitas del evangelio nunca se deben usar erróneamente como un pretexto para pecar. Como nos estamos preparando para vivir en los nuevos cielos y en la nueva tierra, donde mora la justicia perfecta, nos esforzamos para hacer la voluntad de Dios sobre la tierra, así como se hace en los cielos. Estamos ansiosos por el advenimiento del día en que vivamos en verdadera justicia en los cielos.

SALMO 86

Guarda mi vida

Como único salmo de David que hay en el Libro III de los Salmos, éste parece extrañamente fuera de lugar. Sin embargo, tiene algunas conexiones temáticas con los salmos que lo rodean. La plegaria que hace por liberación y el énfasis que hace en el perdón, hacen eco del Salmo 85. La referencia que se hace a la reunión de las naciones en el versículo nueve señala hacia el Salmo 87.

Las secciones iniciales de este salmo explican la plegaria de David y sus fundamentos para ella.

Oración de David.

Las necesidades de David, la fe de David Salmo 86:1-10

86 Inclina, Jehová, tu oído, y escúchame, porque estoy afligido y menesteroso.

² Guarda mi alma, porque soy piadoso; ¡salva tú, Dios mío, a tu siervo que en ti confía!

³ Ten misericordia de mí, Jehová, porque a ti clamo todo el día.

⁴ Alegra el alma de tu siervo, porque a ti, Señor, levanto mi alma,

La gracia de Dios

⁵ porque tú, Señor,//eres bueno y perdonador, y grande en misericordia//para con todos los que te invocan.

⁶ Escucha, Jehová, mi oración y está atento a la voz de mis ruegos.

El poder de Dios para gobernar

⁷ En el día de mi angustia te llamaré, porque tú me respondes.

8 Señor, ninguno hay como tú//entre los dioses ni obras que igualen tus obras.
9 Todas las naciones que hiciste vendrán y adorarán delante de ti, Señor, y glorificarán tu nombre,
10 porque tú eres grande//y hacedor de maravillas; ¡solo tú eres Dios!

En la primera sección anterior, la sangría tipográfica indica la alternada plegaria de David con las declaraciones de sus necesidades y de su fe. Cinco veces acude David al Señor para pedirle ayuda. Cada una de esas cinco plegarias de ayuda va seguida por una expresión de las necesidades del salmista y de su fidelidad al buscar la ayuda del Señor. Las características del salmista que deben mover a Dios a escuchar sus oraciones se enfatizan en esta sección inicial.

En las secciones segunda y tercera, la plegaria de David se mueve a una base más segura para sus oraciones, es decir, menciona los atributos de Dios que le dan la confianza para orar. La segunda sección hace énfasis en el amor y la misericordia de Dios, que lo mueven a perdonar nuestros pecados. La tercera sección proclama el poder de Dios por el cual controla todas las cosas para el bien de su pueblo. David considera de antemano el día en que no sólo un remanente de Israel, sino gente de todas las naciones reconocerá la gracia y el poder de Dios y vendrá a él.

Se puede indicar un énfasis especial en el poder de Dios por el hecho de que en este salmo el nombre "Señor" corresponde con frecuencia a la palabra hebrea para amo o dueño (escrito Señor en la Biblia de *Reina-Valera*) más bien que Yahveh, el nombre del Dios del pacto (escrito Jehová en la Biblia *Reina-Valera*).

La expresión "Ninguno hay como tú entre los dioses" no implica la aceptación de politeísmo, como tampoco lo hace el Primer Mandamiento; simplemente reconoce que hay muchos "dioses" en el mundo a quienes la gente sirve ciegamente. Sin embargo, ninguno de ellos es real; son producto de la imaginación humana y de los engaños de Satanás. Eso se establece claramente en el versículo diez: "Sólo tú eres Dios".

La alabanza

Salmo 86:11-13

11 Enséñame, Jehová, tu camino, y caminaré yo en tu verdad; afirma mi corazón

para que tema tu nombre.

- ¹² Te alabaré, Jehová, Dios mío,//con todo mi corazón y glorificaré tu nombre para siempre,
- ¹³ porque tu misericordia es grande//para conmigo y has librado mi alma de las profundidades del seol.

En la porción media de este salmo, David expresa la confianza en que Dios responderá a sus oraciones. Cuando sea librado de la muerte, alabará y agradecerá con corazón íntegro. Reconoce que será capaz de cumplir esa promesa sólo si el Señor crea en él un corazón íntegro, mediante el poder de su palabra.

La súplica repetida

Salmo 86:14-17

¹⁴ Dios, los soberbios se levantaron//contra mí, conspiración de violentos//ha buscado mi vida y no te han tomado en cuenta.

15 Mas tú, Señor,//Dios misericordioso y clemente, lento para la ira y grande en misericordia y verdad,

¹⁶ mírame y ten misericordia de mí;

da tu poder a tu siervo

y guarda al hijo de tu sierva.

¹⁷ Haz conmigo señal para bien,

y véanla los que me aborrecen y sean avergonzados, porque tú, Jehová,//me ayudaste y me consolaste.

Parece que la crisis todavía no ha pasado, porque David repite la plegaria. Al repetir su oración, David no está demostrando una fe débil, sino más bien se constituye en un ejemplo de la persistencia en la oración, que es lo que Jesús pide que practiquen sus seguidores.

Una señal de que David se contuvo es el hecho de que hasta aquí no menciona los nombres de sus enemigos en las oraciones. Se centra primero en los atributos de Dios y en su gloria. Los enemigos de David probablemente eran los ayudantes de Saúl o los que conspiraron juntamente con Absalón.

La bella descripción que hace del Señor en el versículo quince es una de las descripciones favoritas para Israel del Dios de gracia. Se origina en la proclamación que Dios le hizo a Moisés en Éxodo 34:6 y que se repite muchas veces en el Antiguo Testamento.

Dios tiene sentimientos de compasión para con su pueblo, como los de una madre para con su hijo, pese a sus faltas y debilidades. Tiene generosidad como la de un padre que gratuitamente les da regalos a sus hijos, sin que ellos los merezcan o los hayan ganado. Tiene la paciencia del padre que instruye constantemente a sus hijos en el camino correcto. Dios es fiel a las promesas que hace en el evangelio. Nunca los abandonará.

David termina con la oración "santificado sea tu nombre". Cuando David sea liberado, quedará claro para todos que Dios está gobernando y que su voluntad no puede ser trastornada. Cuando David sea ayudado y consolado, el plan de los aliados de Satanás quedará en nada, y Dios será glorificado.

SALMO 87

La ciudad gloriosa

Como los Salmos 47 y 67, este salmo expresa un tema de misiones mundiales. Declara el mismo amor por la santa ciudad de Dios que declaran los Salmos 48 y 122. El himno "Glorias mil de ti se cuentan" (Himnario Metodista, 218) está basado en este salmo. Introduce un brillante rayo de esperanza en esta sección de los salmos al mirar el glorioso futuro de Jerusalén.

La Ciudad Santa

Salmo 87:1-7

A los hijos de Coré. Salmo. Cántico.

87Su cimiento está en el monte santo. ²Ama Jehová las puertas de Sión más que todas las moradas de Jacob. ³¡Cosas gloriosas se han dicho de ti, ciudad de Dios! *Selah*

⁴«Yo me acordaré de Rahab //y de Babilonia entre los que me conocen, aquí están Filistea y Tiro, con Etiopía; estos nacieron allá.»

⁵ Y de Sión se dirá:
 «Éste y aquél han nacido en ella.»
 Y el Altísimo mismo la establecerá.
 ⁶ Jehová contará al inscribir a los pueblos:
 «Éste nació allí.» Selah

⁷Y cantores y músicos dirán en ella: «Todas mis fuentes están en ti.»

Aunque no menciona el templo, este salmo obviamente está basado en el hecho de que el templo del Señor fue construido sobre el monte Sión en Jerusalén. La presencia del templo hizo que Jerusalén fuera una ciudad única sobre la tierra. Sin embargo, como los otros salmos que glorifican a Jerusalén, este salmo mira más allá de la ciudad terrenal hacia la Jerusalén espiritual, que es la iglesia que está en la tierra, y hacia la Jerusalén celestial, la iglesia que está en los cielos. Dios ha escogido solamente un pueblo en el pleno sentido del término, es decir, su Israel espiritual formado por todos los que creen en el Mesías, sin importar que sean judíos o gentiles de nacimiento.

Los gentiles, que eran enemigos de Dios y de su pueblo, se hacen ciudadanos de Israel mediante la fe en Cristo. La ciudadanía del verdadero Israel, que heredará las promesas de Dios, no depende de la raza, sino de un renacimiento espiritual. Esta verdad se enseña en muchos lugares en el Nuevo Testamento.

Una de las afirmaciones más completas, se encuentra en Efesios 2:1-20, que incluye estas palabras de Pablo a los efesios: "Por eso, ya no sois extranjeros ni forasteros, sino conciudadanos de los santos y miembros de la familia de Dios, edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo". Declaraciones semejantes se encuentran en Romanos 4:16 y 11:13-24 y en muchos otros pasajes.

Rahab es un nombre para Egipto, y Cus es la región que está al sur de Egipto; junto con Babilonia, fueron los grandes enemigos de Israel durante el Antiguo Testamento. Filistea y Tiro eran los enemigos más cercanos. Esta profecía se cumplió literalmente cuando los habitantes de todos esos países llegaron a la fe mediante el ministerio de los apóstoles después de Pentecostés. Sin embargo, estos nombres representan a todos los pueblos de todas las naciones que llegaron a la fe en la época del Nuevo Testamento.

Por naturaleza, nosotros también éramos enemigos de Dios y de su pueblo, pero mediante el bautismo fuimos hechos hijos suyos por la fe en Cristo Jesús. Hemos llegado a ser hijos de Abraham mediante la fe en su simiente prometida (Gálatas 3:26-29).

La otra traducción que ofrece la NVI (en inglés) en una nota al pie de la página, "Oh Rahab y Babilonia, Filistea, Tiro y Cus, yo registraré a aquellos que me conocen: 'Este nació en Sión'", parece desafiar a los enemigos, hecho que menosprecia el énfasis misionero de este salmo. No hay nada en el salmo mismo ni en el contexto más amplio de las Escrituras que nos haga preferir esta otra lectura a la del texto principal de la NVI. (Parece que la traducción de la *Reina-Valera* '77 corresponde a la que la NVI prefiere.) El tema de las misiones mundiales aparece con frecuencia en el Antiguo Testamento, especialmente en Isaías, así que se puede conservar aquí también.

Este es un salmo sobre la gracia de Dios. Por causa de su amor y de su elección, la ciudad santa llega a ser la especial posesión

de Dios. Debido a su proclamación, hasta sus enemigos son llamados a entrar a esta ciudad santa. Es sólo por su gracia que los reyes de la tierra puedan entrar a su ciudad y beber de la fuente de vida (Apocalipsis 21:22-22:2).

SALMO 88

Las tinieblas son mis amigas

Este es uno de los salmos más insólitos, tanto por su fondo literario como por su tema. Es el único salmo que tiene un encabezado doble.

Cántico. Salmo para los hijos de Coré. Al músico principal, para cantar sobre Mahalat. Masquil de Hemán ezraíta.

El título "Al Músico principal" se encuentra normalmente al principio del salmo, aquí parece que es el punto de división entre los dos títulos. El contenido del primero es idéntico al del Salmo 87. Por esta razón algunos comentaristas sugieren que el primer encabezado realmente pertenece al final del Salmo 87 y que fue mal puesto cuando se unió al Salmo 88.

Aun así, el cantante levita Hemán era uno de los hijos de Coré.; también era nieto del profeta Samuel (1 Crónicas 6:33-37). Por lo tanto, es probable que el primer título le pertenezca al Salmo 88 y que el segundo título sea una elaboración del primero. Sin embargo, el problema se complica por el hecho de que existía otro Hemán, que fue famoso por su sabiduría. Era de la tribu de Judá y de la familia de Zera (1 Reyes 4:31; 1 Crónicas 2:6). Esto le puede dar una posible explicación al término "ezraíta", pero un miembro de la tribu de Judá no podía estar entre los músicos del templo. Parece más probable que el autor de este salmo sea el Hemán levita y que el término "ezraíta" se refiera a su lugar de residencia.

Otra posibilidad que ha sido propuesta por algunos comentaristas es que los dos Hemán sean en realidad la misma persona, que se ha clasificado como levita por nacimiento pero con residencia en Judea. Esa es una posibilidad, ya que al padre de Samuel se le menciona como levita y también como efraimita, con base en su origen y en su lugar de residencia respectivamente (1 Samuel 1:1, 1 Crónicas 6:34).

Si los dos encabezados le pertenecen a este salmo, entonces el salmo tiene tres diferentes designaciones: "salmo", "canción", y "masquil". Un masquil es un salmo didáctico o de destreza. "mahalat leannot" (la segunda palabra no aparece en la versión Reina-Valera pero en la NVI sí) aparece sólo en este salmo y parece que significa "el sufrimiento de la aflicción". Si es así, es muy apropiado para este salmo. Parece que es el título de la melodía o del estilo de música que le debe acompañar. El título mahalat aparece en el Salmo 53.

El contenido de este salmo también es poco común en el sentido de que la única chispa de esperanza se encuentra en el versículo uno, que se refiere al Dios que salva. El resto del salmo es de monótona oscuridad. Incluso el final del salmo tampoco ofrece ninguna esperanza para el futuro, sino que termina sombríamente. Esto es aún más notorio en el hebreo (que en la NVI en inglés), porque en él la última palabra es "tinieblas".

Salmo 88:1-18

3 Jehová, Dios de mi salvación, día y noche clamo delante de ti.

²¡Llegue mi oración a tu presencia! ¡Inclina tu oído hacia mi clamor!,

³ porque mi alma está hastiada de males y mi vida cercana al seol.

⁴ Soy contado entre los que descienden//al sepulcro; soy como un hombre sin fuerza,

⁵ abandonado entre los muertos, como los pasados a espada//que yacen en el sepulcro, de quienes no te acuerdas ya y que fueron arrebatados de tu mano. ⁶ Me has puesto en el hoyo profundo, en tinieblas, en lugares profundos. ⁷ Sobre mí reposa tu ira y me sumerges en todas tus olas. Selah ⁸ Has alejado de mí a mis conocidos; me has hecho repugnante para ellos; encerrado estoy sin poder escapar. ⁹ Mis ojos enfermaron//a causa de mi aflicción. Te he llamado, Jehová, cada día; he extendido a ti mis manos. ¹⁰ ¿Manifestarás tus maravillas//a los muertos? ¿Se levantarán los muertos para alabarte? Selah 11 ¿Será proclamada en el sepulcro//tu misericordia

o tu verdad en el Abadón?

12 ¿Serán reconocidas en las tinieblas//tus maravillas y tu justicia en la tierra del olvido?

18 Has alejado de mí al amado//y al compañero, y a mis conocidos has puesto//en tinieblas.

¹³ Mas yo a ti he clamado, Jehová, y de mañana mi oración se presenta delante de ti. 14 ¿Por qué, Jehová, desechas mi alma? ¿Por qué escondes de mí tu rostro? ¹⁵ Yo estoy afligido y menesteroso; desde la juventud he llevado tus terrores, he estado lleno de miedo.

¹⁶ Sobre mí han pasado tus iras y me oprimen tus terrores. ¹⁷ Me han rodeado como aguas continuamente; a una me han cercado.

Un resumen adecuado de este salmo sería "mi alma está saturada de males". El peligro de muerte, el estar consciente de la ira de Dios, el no poder ver la causa de su aflicción, y la pérdida de la familia y de los amigos, están entre los lamentos que abruman a Hemán.

Hay dos problemas en especial que surgen con el contenido de este salmo. El primero es la profundidad de la desesperación de Hemán, que puede ser chocante para muchos lectores que se imaginan que esas palabras sólo pueden provenir de un incrédulo. Pero los hijos de Dios también se pueden sentir temporalmente abrumados por la desesperación cuando se ven afligidos por desastres devastadores. Job y Jeremías, fueron otros dos creyentes que pasaron por las mismas profundidades que Hemán pasó antes de recobrar su rumbo espiritual. Asaf, el autor del Salmo 73 también estuvo a punto de caer.

Esa desesperación no es correcta, ni es necesaria, ya que el Dios bueno y poderoso tiene el control aun cuando la situación parezca tenebrosa. Pero Dios ha permitido que se inscriban esas horas tenebrosas de sus santos en las páginas de las Escrituras para nuestro beneficio. Aunque su fe pendía de un hilo, Dios no permitió que el hilo se rompiera. Dios no romperá la caña lastimada ni apagará el débil pabilo de la fe (Mateo 12:20); sanará la caña partida y avivará la llama moribunda para hacerla nuevamente flama.

Este salmo ha sido escrito para nuestro beneficio, para que si alguna vez llegamos a enfrentar tiempos tan oscuros como los de Hemán, reconozcamos que no estamos solos en la angustia. Como Hemán, nos podemos aferrar a la débil chispa de la fe para poder continuar orando hasta que otra vez Dios nos haga ver claras las respuestas.

Aun puede haber casos para los cuales nunca sabremos el "por qué" o de los que nunca nos aliviaremos en esta vida. Si es así, debemos soportar hasta que Dios nos saque de esta vida. Nos negaremos a aceptar la tribulación presente como la última palabra de Dios para nosotros, y continuaremos orando aún en las tinieblas

El segundo problema que se presenta en el contenido de este salmo es la aparente negación de la vida después de la muerte que se podría ver en los versículos diez a doce. Pensamientos similares aparecen en algunos de los salmos de David, como por ejemplo en el Salmo 6. Esos salmos están viendo el asunto desde un punto vista meramente terrenal. Desde esta perspectiva es cierto que nunca pasaremos por ese camino otra vez. Es verdad que esta vida es nuestra única oportunidad para recibir y para compartir el evangelio.

Por lo tanto, Hemán está pidiendo alivio de sus aflicciones, ya que tal liberación será una señal del amor de Dios y demostrará la fidelidad de sus promesas. Ese alivio también fortalecerá a Hemán y a otros, y le devolverá a Hemán la habilidad para servir a Dios en esta tierra. Aunque el Salmo 88 termina con una nota discordante, el Salmo 89 señalará a la liberación que Hemán ansía.

SALMO 89

Tú prometiste a David

El Salmo 89 es un acompañante apropiado del Salmo 88. El asunto de la paternidad literaria que se plantea por el encabezado del Salmo 89 está estrechamente relacionado con el que se suscita respecto al encabezado del Salmo 88. Hemán el músico levita tenía un asociado llamado Etán, y Hemán de Judá tenía un hermano llamado Etán, así que surge aquí también la misma posibilidad doble en lo que se refiere a la paternidad literaria que se discutió en los comentarios previos del Salmo 88. Este Etán podría ser el levita, que era músico del templo, o el hombre sabio de Judá; o los dos pueden ser la misma persona.

Estos dos salmos están también estrechamente relacionados en el tema ya que los dos tratan de las aflicciones del pueblo de Dios. La mayor diferencia es que el Salmo 89 le da algún alivio a la profunda tristeza del Salmo 88. El Salmo 89 termina con una pregunta sin respuesta, pero tiene un tono más optimista que el Salmo 88, ya que su alabanza inicial es más enfática y confiada que la del Salmo 88. El Salmo 89 tiene también una exposición mucho más detallada de las promesas y del poder de Dios.

Masquil de Etán ezraíta.

Alabanza inicial
Salmo 89:1-2

89 Las misericordias de Jehová//cantaré perpetuamente;

de generación en generación//haré notoria tu fidelidad con mi boca.

² Dije: «Para siempre será edificada//la misericordia; en los cielos mismos//afirmarás tu fidelidad.»

En la alabanza inicial Etán marca el tono para todo el salmo al declarar firmemente su confianza en la fidelidad de Dios para con las promesas del pacto que hizo con Israel. Aunque Etán hace algunas preguntas sobre la forma en que Dios demuestra esa fidelidad, sin embargo lo hace con la misma disposición que tuvo María para aprender cuando preguntó: "¿Cómo será esto?" (Lucas 1:34). Pregunta con el mismo anhelo que mostró Juan el Bautista; Juan envió mensajeros para que le preguntaran a Jesús, porque era difícil para él y para sus discípulos creer que Jesús fuera realmente el Mesías prometido si lo estaba dejando preso en la cárcel de Herodes (Mateo 11:1-14).

Etán pasa de su declaración inicial de fe al problema específico que le incomoda. En 2 Samuel 7:4-17, Dios le había prometido a David que uno de sus herederos iba a permanecer en su trono para

siempre. ¿Cómo podía concordar esa promesa con la pérdida parcial del reino de David que sobrevino por la división y el colapso final del reino del norte de Israel? ¿Cómo se podía reconciliar esa promesa con la completa caída del gobierno davídico que ocurrió cuando Jerusalén cayó en manos de los babilonios? Si Joaquín, el heredero del trono de Judá, estaba en el exilio en Babilonia, ¿cómo podía llegar a ser cierta la promesa de Dios de que uno de sus hijos iba a gobernar para siempre? (Si este salmo fue escrito por el Etán de los días de David, fue escrito en anticipación profética del cisma del norte y de la caída de Judá.)

La revisión que hace Etán del pacto con David tiene cinco partes principales que están indicadas por los párrafos de la siguiente sección.

El pacto con David
Salmo 89:3-37

1. Afirmación del pacto

³ Hice pacto con mi escogido; juré a David mi siervo, diciendo:

⁴ «Para siempre confirmaré tu descendencia y edificaré tu trono//por todas las generaciones.», *Selah*

2. El poder de Dios para sostener el pacto

⁵ Celebran los cielos tus maravillas, Jehová, tu fidelidad también//en la congregación de los santos, ⁶ porque ¿quién en los cielos//se igualará a Jehová? ¿Quién será semejante a Jehová//entre los hijos de los poderosos?

⁷ Dios temible en la gran congregación//de los santos y formidable sobre todos cuantos están//a su alrededor.

⁸ Jehová, Dios de los ejércitos,//¿quién como tú? Poderoso eres, Jehová,//y tu fidelidad te rodea.

⁹ Tú tienes dominio//sobre la braveza del mar; cuando se levantan sus olas,//tú las sosiegas.

¹⁰ Tú quebrantaste a Rahab //como a un herido de muerte;

con tu brazo poderoso//esparciste a tus enemigos.

- ¹¹ Tuyos son los cielos,//tuya también es la tierra; el mundo y su plenitud, tú lo fundaste.
- ¹² El norte y el sur, tú los creaste;
- el Tabor y el Hermón //cantarán en tu nombre.
- ¹³ Tuyo es el brazo potente;

fuerte es tu mano, exaltada tu diestra.

- ¹⁴ Justicia y derecho//son el cimiento de tu trono; misericordia y verdad//van delante de tu rostro.
- 3. La seguridad del pueblo de Dios
 - ¹⁵ Bienaventurado el pueblo//que sabe aclamarte; andará, Jehová, a la luz de tu rostro.
 - 16 En tu nombre se alegrará todo el día
 - y en tu justicia será enaltecido,
 - ¹⁷ porque tú eres la gloria de su potencia
 - y por tu buena voluntad//acrecentarás nuestro poder.
 - ¹⁸ Jehová es nuestro escudo;
 - nuestro rey es el Santo de Israel.
- 4. La promesa a David
 - 19 Entonces hablaste en visión a tu santo
 - y dijiste: «He puesto el socorro//sobre uno que es poderoso; he exaltado a un escogido de mi pueblo.
 - ²⁰ Hallé a David mi siervo;

lo ungí con mi santa unción.

- ²¹ Mi mano estará siempre con él; mi brazo también lo fortalecerá.
- ²² No lo sorprenderá el enemigo
- ni hijo perverso lo quebrantará;
- ²³ sino que quebrantaré delante de él//a sus enemigos
- y heriré a los que lo aborrecen.
- ²⁴Mi fidelidad y mi misericordia//estarán con él y en mi nombre será exaltado su poder.

- ²⁵ Asimismo pondré su mano sobre el mar y sobre los ríos su diestra.
- ²⁶ Él clamará a mí, diciendo://"Mi padre eres tú, mi Dios, y la roca de mi salvación."
- ²⁷Yo también lo pondré por primogénito, el más excelso de los reyes de la tierra.
- ²⁸ Para siempre le aseguraré//mi misericordia v mi pacto será firme con él.
- ²⁹ Estableceré su descendencia//para siempre y su trono como los días de los cielos.

5. Los términos del pacto

- ³⁰ Si dejaran sus hijos mi Ley
- y no anduvieran en mis juicios,
- ³¹ si profanaran mis estatutos
- y no guardaran mis mandamientos,
- ³² entonces castigaré con vara su rebelión
- y con azotes sus maldades.
- ³³ Pero no quitaré de él mi misericordia ni faltaré a mi fidelidad.
- ³⁴ No olvidaré mi pacto
- ni mudaré lo que ha salido//de mis labios.
- 35 Una vez he jurado por mi santidad
- y no mentiré a David.
- ³⁶ Su descendencia será para siempre
- y su trono como el sol delante de mí.
- ³⁷ Como la luna será firme para siempre
- y como un testigo fiel en el cielo.» Selah

El primer párrafo resume brevemente la promesa: Un descendiente de David heredará su trono y gobernará para siempre. Los párrafos segundo y tercero, establecen dos principios generales que refuerzan la fe del salmista en el cumplimiento de la promesa. Dios ha mostrado su poder para cumplir la promesa al gobernar sobre toda la creación. Dios gobierna sobre los ángeles

que creó, gobierna sobre el mar que el hombre no puede domar. Rahab es un nombre figurativo para el mar, un monstruo que solamente Dios puede controlar. Dios gobierna sobre las montañas más altas; Tabor y Hermón eran dos de las montañas más majestuosas que conocían los israelitas. El control que ejerce Dios sobre estas tres creaciones suyas - los ángeles, los mares, y las montañas - representa su poder sobre toda la creación. Y como tiene ese poder, ciertamente puede cumplir la promesa que le hizo a David.

El segundo párrafo demuestra la capacidad que tiene Dios para cumplir su promesa; el tercer párrafo muestra el deseo que tiene Dios de cumplir esa promesa. Quiere darle: gloria, poder, y fuerza, a su pueblo; por lo tanto les dará el rey quien será el escudo protector contra todos sus enemigos.

El cuarto párrafo nos da una afirmación más detallada de la promesa que le fue hecha a David. Lo extenso del párrafo probablemente pretende expresar la profundidad de los sentimientos del salmista acerca del pacto. Este párrafo tiene ciertas similitudes con el Salmo 72, que celebra el gobierno eterno del heredero de David.

El quinto párrafo, que establece los términos del pacto, da indicios de la respuesta a la pregunta del salmista. Aunque era incondicional la promesa de que David iba a tener un heredero que iba a gobernar para siempre, hubo una condición unida al gozo de la promesa del heredero individual de David. La infidelidad y la desobediencia descalificaban a un rey del privilegio de gobernar sobre el trono de David. Reyes impíos como Joaquín, que fue llevado al exilio, o como Sedequías, que murió en la prisión de Babilonia, recibieron el castigo que su apostasía merecía. La destitución de esos reyes impíos del trono no fue un quebrantamiento de la promesa de Dios, sino el cumplimiento de una parte de ella.

Pero si esos reyes fueron quitados y la línea de David fue rota, ¿cómo podía Dios mantener la promesa de que un heredero de David iba a reinar para siempre en su trono?

¿Abandonado el pacto?

Salmo 89:38-51

- ³⁸ Mas tú desechaste y menospreciaste//a tu ungido, y te has airado con él.
- ³⁹ Rompiste el pacto de tu siervo; has profanado su corona hasta la tierra.
- ⁴⁰ Abriste brecha en todos sus muros; has destruido sus fortalezas.
- ⁴¹Lo saquean todos los que pasan//por el camino; es la deshonra de sus vecinos.
- ⁴² Has exaltado la diestra de sus enemigos; has alegrado a todos sus adversarios.
- ⁴³ Embotaste asimismo el filo de su espada, v no lo levantaste en la batalla.
- 44 Hiciste cesar su gloria
- y echaste su trono por tierra.
- ⁴⁵ Has acortado los días de su juventud; ¡lo has cubierto de vergüenza! *Selah*
- ⁴⁶ ¿Hasta cuándo, Jehová?//¿Te esconderás para siempre? ¿Arderá tu ira como el fuego?
- ⁴⁷; Recuerda cuán breve es mi tiempo!
- ¿Por qué habrás creado en vano//a todo hijo de hombre?
- ⁴⁸ ¿Qué hombre vivirá y no verá muerte?
- ¿Librará su vida del poder del seol? Selah
- ⁴⁹ Señor, ¿dónde están//tus antiguas misericordias, que juraste a David según tu fidelidad?
- ⁵⁰ Señor, acuérdate del oprobio de tus siervos; oprobio de muchos pueblos,//que llevo en mi seno,
- ⁵¹ porque tus enemigos, Jehová, han deshonrado, porque tus enemigos han deshonrado//los pasos de tu ungido.

La pregunta "¿Hasta cuándo, oh Jehová?" no fue respondida durante la vida del salmista ni durante el tiempo de vida de los exiliados. Los que regresaron del exilio para reconstruir el templo sólo tuvieron débiles asomos de la respuesta. Incluso Juan el Bautista vio sólo el principio de la respuesta. Sin embargo, nosotros hemos sido bendecidos con el privilegio de ver el cumplimiento de la promesa que le fue hecha a David y que reyes y profetas anhelaron ver.

Hemos visto que el eterno Hijo de Dios vino al mundo como el hijo de David. Como David, no fue un rey que se escogió a sí mismo ni usurpó el lugar de otro; fue escogido y ungido por Dios. Pero aun durante los años que estuvo Cristo sobre la tierra, la humillación y la ruina de los reyes davídicos no había llegado a su fin. El Hijo de David soportó burlas y aflicciones y también preguntó: "¡Dios mío, Dios mío, por qué me has abandonado?"

Pero después de sufrir y morir para librar a su pueblo: del pecado, de la muerte, y del diablo, se levantó de entre los muertos, y fue exaltado para gobernar con poder a la diestra de Dios. Sólo Cristo, el Hijo de David que fue perfectamente fiel y obediente a la voluntad de Dios, pudo cumplir esta promesa al gobernar para siempre el reino de Israel. Él reconstruye el templo de Dios, la iglesia; reúne a gente de todo el mundo en la Jerusalén celestial de Dios. Cuando regrese a gobernar visiblemente, la pregunta "¿Hasta cuándo, Señor?" será respondida por cada creyente final y completamente.

Doxología final

Salmo 89:52

⁵² ¡Bendito sea Jehová para siempre! ¡Amén y amén!

Esta doxología final no es solamente la doxología para el Salmo 89 sino para todo el Libro III. Lleva tanto al salmo como al libro a un final victorioso.



Samuel ungiendo a David.

79

LIBRO IV SALMOS 90-106

Los Libros IV y V de Salmos, son muy parecidos en estilo y en tema. Algunos comentaristas han sugerido que la división entre ellos es artificial, que intenta recopilar los salmos en cinco libros con el fin de crear un paralelo con los cinco libros de Moisés. En estos dos libros de salmos es menos regular el paralelismo poético que en los tres libros precedentes. El sistema que se usó para disponer los salmos de los libros IV y V, es muy diferente al del de los tres libros anteriores. La paternidad literaria fue un elemento importante para la clasificación de los Libros I-III, pero un autor aparece para sólo 19 de los 61 salmos en los Libros IV y V. La agrupación en salmos de alabanza y de gratitud, es el recurso principal que se usa para dividir los Libros IV y V en secciones. El nombre Jehová predomina en ambos libros.

Los Libros I-III ponen el énfasis en los problemas que afrontaron David y su dinastía, pero los Libros IV-V se centran más en la respuesta que les da Dios a sus problemas.

Enséñanos a contar nuestros días.

El Salmo 90, que es el único salmo de Moisés que se incluye en el salterio, es una introducción adecuada al Libro IV de Salmos, porque en este libro se menciona muchas veces a Moisés y las experiencias que tuvo Israel en el desierto. Los Salmos: 95, 99, 103, 105, y 106, se refieren a Moisés o a la experiencia pasada en el desierto. Un salmo de reflexión sobre la muerte fue tema adecuado para Moisés, porque la muerte como juicio de Dios fue experimentada de maneras muy dramáticas formas durante los años que pasaron en el desierto. Cuando terminaron los cuarenta años, Moisés mismo tuvo que afrontar la muerte fuera de la tierra prometida como consecuencia de haber desobedecido a Dios. El Salmo 106, que es el salmo con el que concluye el libro, tiene la misma nota solemne de juicio que se encuentra en el Salmo 90.

El Salmo 90 se centra en la muerte como un juicio por el pecado, pero también señala al Señor como el único cuyo poder se extiende más allá de la muerte. Por esta razón el Salmo 90 es uno de los salmos que se oye con más frecuencia en los servicios de funerales. También se usa con frecuencia en la víspera del Año Nuevo, porque se regocija en la eternidad de Dios. El bien conocido himno de Isaac Watts, "Dios, nuestro auxilio en los pasados siglos", está basado en este salmo.

Oración de Moisés, varón de Dios.

Dios es eterno Salmo 90:1-2

90 Señor, tú nos has sido refugio de generación en generación.

 Antes que nacieran los montes y formaras la tierra y el mundo, desde el siglo y hasta el siglo, tú eres Dios. Los versículos iniciales del salmo mencionan brevemente la eternidad de Dios para compararla con la mortalidad de la humanidad, lo que se enfatizará en la siguiente sección. El salmista no está interesado en una discusión filosófica sobre la eternidad de Dios, sino en su aplicación práctica. Moisés comienza y termina el salmo con la afirmación de que el Señor es nuestro Dios. La eternidad de Dios no se describe simplemente como lo opuesto a nuestra mortalidad; se proclama como la respuesta a ella. Como Dios es inmortal y eterno, él es la morada para su pueblo en todas las generaciones.

El versículo cuatro, en la siguiente sección, muestra que la eternidad de Dios no es sólo tiempo interminable, sino independencia del tiempo. Para Dios un día es como mil años y mil años son como un día (2 Pedro 3:8). Aunque nosotros cambiamos y envejecemos con el paso de los años, Dios permanece inalterable. Dios siempre es el mismo: desde antes de que la tierra fuera creada, mientras dure la tierra, y después que haya llegado a su fin.

La siguiente sección se interesa no sólo en la mortalidad humana, sino en la razón de la muerte.

El hombre es mortal

Salmo 90:3-11

³ Vuelves a convertir en polvo al hombre y dices: «¡Convertíos,//hijos de los hombres!»
 ⁴ Ciertamente mil años delante de tus ojos son como el día de ayer, que pasó, y como una de las vigilias de la noche.

Como la hierba que crece en la mañana:

⁶ en la mañana florece y crece; a la tarde es cortada y se seca.

⁵ Los arrebatas como con torrente de aguas;//son como un sueño.

⁷ Ciertamente con tu furor//somos consumidos y con tu ira somos turbados.

⁸ Pusiste nuestras maldades delante de ti, nuestros yerros a la luz de tu rostro.

⁹ Ciertamente todos nuestros días//declinan a causa de tu ira;

acabamos nuestros años//como un pensamiento.

Los días de nuestra edad son setenta años. Si en los más robustos son ochenta años, con todo, su fortaleza//es molestia y trabajo, porque pronto pasan y volamos.

¹¹¿Quién conoce el poder de tu ira, y tu indignación//según el temor que te es debido?

La verdadera causa de la muerte no es la debilidad natural, ni la enfermedad, ni la violencia humana. Todas estas pueden ser causas secundarias, pero la verdadera causa de la muerte es el juicio de Dios contra el pecado. Dios no creó al hombre para morir, pero la muerte vino a ser nuestra sentencia. Dios le había advertido a Adán que la consecuencia de la desobediencia sería la muerte; sin embargo, Adán y Eva desobedecieron a Dios, y así vino la muerte a ellos y a todos sus descendientes (Génesis 3-5; Romanos 5). "La paga del pecado es muerte" (Romanos 6:23).

La muerte es la separación del cuerpo y del alma. Dios vuelve el cuerpo al polvo de donde fue creado, y el alma regresa a Dios que fue quien la hizo (Eclesiastés 12:7).

Por causa del pecado, la duración de la vida de los seres humanos es breve. Setenta u ochenta años no son un largo tiempo comparado con la eternidad de Dios ni aun comparado con la historia de la humanidad. Con frecuencia la vida humana es mucho más breve que setenta años; se puede extinguir en un instante. Comparada con lo que pudo haber sido si Adán y Eva hubieran obedecido a Dios, la vida del ser humano es tan frágil y tan breve

como la vida de una flor que brota bellamente pero pronto se marchita.

Por causa del pecado, la vida de los hombres es problemática. Las penas y las dificultades que el pecado ha introducido en el mundo llenan toda la vida humana hasta su fin. Para los que tienen sabiduría espiritual, todo lo malo que hay en esta vida es un recordatorio diario de la seriedad del pecado y lo terrible de la ira de Dios contra el pecado. Mucha gente trata de suprimir esa sabiduría, pero aun cuando hacen a un lado la palabra de Dios, el conocimiento natural de Dios y de su ley, hace que broten en ellos sentimientos de culpa. El resultado es que el temor a la muerte es una cosa natural en todas las personas. El ineludible sentido de culpa y los persistentes recordatorios de la ira de Dios, dejan a los pecadores sin ninguna escapatoria.

A mucha gente, la ira de Dios contra el pecado, le parece irrazonable y excesiva. Pero aún no hemos experimentado la ira de Dios en su totalidad, sólo el infierno la revelará. La ira de Dios contra el pecado es proporcional a la seriedad del mismo. El pecado es una ofensa contra el Dios santo e infinito. El pecado por lo tanto merece castigo infinito. Para el pecador culpable no hay escapatoria, excepto la gracia de Dios.

El hombre mortal necesita la gracia de Dios

Salmo 90:12-17

¹² Enséñanos de tal modo//a contar nuestros días que traigamos al corazón sabiduría.

¹³; Vuélvete, Jehová! ¿Hasta cuándo? ;Ten compasión de tus siervos!

14 De mañana sácianos de tu misericordia,

y cantaremos y nos alegraremos//todos nuestros días.

15 Alégranos conforme a los días//que nos afligiste

y los años en que vimos el mal.

¹⁶Aparezca en tus siervos tu obra

y tu gloria sobre sus hijos.

¹⁷ Sea la luz de Jehová, nuestro Dios,//sobre nosotros. La obra de nuestras manos//confirma sobre nosotros; sí, la obra de nuestras manos confirma.

La oración final de Moisés, contiene dos elementos principales. El primero es una plegaria que pide entendimiento y sabiduría. Cada día nos damos cuenta de la muerte que nos rodea; eso nos advierte que debemos usar de la mejor manera posible este tiempo de gracia que el Señor nos ha dado, ya que la muerte es inevitable. Se nos advierte que no seamos como el rico que en su necedad acumuló tesoros en la tierra, pero se olvidó de las necesidades del alma (Lucas 12:13-21). Y como sólo tenemos una vida y ésta es breve, debemos usarla para obtener la sabiduría que viene de Dios. Esa sabiduría es el mensaje del evangelio mediante el cual se nos regala el perdón de los pecados y la salvación (1 Corintios 1:18 - 2:14).

La segunda parte de la oración es la plegaria que pide misericordia. No merecemos que nuestros días se alarguen sobre la tierra, pero oramos para que Dios nos dé el tiempo y la sabiduría para servirle fielmente en esta tierra. Esa labor trae gozo a todos los días de nuestra vida, aun para la vida que se encuentra bajo la carga del pecado. Sólo el trabajo que hacemos por el evangelio puede producir frutos que duren toda la eternidad. Oramos para que Dios establezca y bendiga nuestros trabajos por el evangelio para que rindan fruto: para nosotros, para nuestros hijos, y para otros, ahora y para siempre.

SALMO 91

La sombra de tus alas

Los salmos 90 y 91, se relacionan entre ellos por la referencia que hacen a Dios como la morada y como el refugio (90:1, 91:9).

Sin embargo, el Salmo 91 ofrece un alivio de la intensidad del Salmo 90. En este salmo los creyentes sienten el ardor de la ira de Dios; en el Salmo 91 descansan a la sombra de su protección. El uso de los nombres antiguos de Dios, "el Altísimo" y "el Omnipotente", también sirve para unir este salmo con los tiempos y los escritos de Moisés.

Un rasgo destacable de este salmo es el cambio de los pronombres personales entre: "él", "yo", y "tú". En el uso litúrgico es posible dividir el salmo en un diálogo entre dos hablantes o entre dos coros, pero como originalmente fue compuesto, probablemente fue la expresión de un solo individuo, y así lo interpretaremos aquí.

De acuerdo con esta interpretación, primero el salmista establece el principio general de que todos los que buscamos refugio en el Altísimo encontraremos paz y seguridad en su protección. En el versículo 2 confiesa su propia fe en este principio. Después, en la parte principal del salmo, exhorta a cada uno de sus lectores a que ponga su confianza en la protección de Dios.

El principio general Salmo 91:1-13

91 El que habita al abrigo del Altísimo morará bajo la sombra del Omnipotente.

Aplicación a uno mismo

² Diré yo a Jehová://«Esperanza mía y castillo mío; mi Dios, en quien confiaré.»

Aplicación a otros

³ Él te librará del lazo del cazador, de la peste destructora.

⁴Con sus plumas te cubrirá

y debajo de sus alas estarás seguro; escudo y protección es su verdad. ⁵ No temerás al terror nocturno ni a la saeta que vuele de día, ⁶ ni a la pestilencia//que ande en la oscuridad, ni a mortandad//que en medio del día destruya.

⁷ Caerán a tu lado mil
y diez mil a tu diestra;
mas a ti no llegarán.
⁸ Ciertamente con tus ojos mirarás
y verás la recompensa de los impíos.

⁹ Porque has puesto a Jehová,//que es mi esperanza, al Altísimo por tu habitación,
¹⁰ no te sobrevendrá mal ni plaga tocará tu morada,
¹¹ pues a sus ángeles mandará acerca de ti, que te guarden en todos tus caminos.
¹² En las manos te llevarán para que tu pie no tropiece en piedra.
¹³ Sobre el león y la víbora pisarás; herirás al cachorro del león y al dragón.

El salmista describe en dos cuadros la seguridad de los creyentes. Representa a los creyentes como pájaros que escapan de la trampa del cazador y encuentran refugio bajo las alas de la madre. El cazador y su trampa bien pueden representar a Satanás y sus intrigas. Los creyentes también son representados como personas atrapadas en una ciudad sitiada, que sin embargo son librados de las plagas y de los asaltos del enemigo. Ambos cuadros representan todos los peligros que un creyente enfrenta en esta vida. El creyente será protegido de esos peligros hasta que sea testigo del juicio de Dios contra sus enemigos.

En el versículo 9 el salmista pone un toque personal al reafirmar la fe que comparte con el lector. Una fuente especial de su seguridad es el ministerio de los santos ángeles, a quienes Dios utiliza para guardar y proteger a su pueblo. Las Escrituras no establecen que cada creyente tenga un ángel particular que lo cuide, pero la idea de los ángeles de la guarda que cuidan a los creyentes sí es bíblica. Jesús citó este pasaje durante su tentación como una declaración de la forma en que Dios nos cuida en el curso normal de nuestras vidas. Hoy, cuando muchos escépticos ponen en duda la doctrina de los ángeles, es importante que nos aferremos al consuelo que nos da su presencia invisible.

Los leones y las serpientes venenosas, pueden representar peligros mortales, pero es destacable que en cualquier otra parte de las Escrituras ambos animales representan a Satanás. Si el versículo 13 no es una referencia directa a Satanás, al menos es un recordatorio de la verdad bíblica de que Satanás es el instigador de las amenazas contra la vida de los creyentes. Pero como Dios ya lo había prometido en el Huerto del Edén, mediante el poder de Cristo le aplastaremos la cabeza a Satanás.

Los versículos finales del salmo son la promesa de que Dios nos protege. En la versión inglesa de la NVI las palabras marcadas con medio corchete del versículo 14 no están en el texto hebreo (tampoco en la versión *Reina-Valera*), pero los traductores de la NVI los insertan ahí para indicar el cambio de hablante. Esos cambios de hablante sin marca alguna son frecuentes en la poesía hebrea. Note la disposición de quiasmo del versículo 14.

La promesa de Dios para la salvación

Salmo 91:14-16

14 «Por cuanto en mí ha puesto su amor,//yo también lo libraré;

lo pondré en alto,//por cuanto ha conocido mi nombre.

¹⁵ Me invocará y yo le responderé; con él estaré yo en la angustia; lo libraré y lo glorificaré.

¹⁶ Lo saciaré de larga vida y le mostraré mi salvación.»

Estas palabras prometen el cumplimiento de la petición "líbranos del mal". Esto se cumple cuando Dios nos libra de todo mal en cuerpo y alma y nos lleva seguros a su reino celestial. Aunque finalmente la muerte llegará para todo creyente excepto para los que aún vivan cuando venga el Día del Juicio, Cristo nos llevará mediante la muerte a nuestro hogar eterno.

SALMO 92

Es bueno alabar a Dios

Este salmo está vinculado con los dos salmos precedentes por el énfasis que ponen en la seguridad y la prosperidad hasta la senectud. Esta alabanza es apropiada para el sábado; muestra que ese día en el Antiguo Testamento era una ocasión gozosa de adoración pública, y no una carga pesada de sobrellevar. La verdadera adoración trae un incremento de gozo.

Salmo. Cántico para el sábado.

Una llamada para alabar Salmo 92:1-5

92 Bueno es alabarte, Jehová, y cantar salmos a tu nombre, oh Altísimo;

² anunciar por la mañana tu misericordia y tu fidelidad cada noche,
 ³ con el decacordio y el salterio, en tono suave, con el arpa.
 ⁴ Por cuanto me has alegrado. Jehová con

⁴ Por cuanto me has alegrado, Jehová, con tus obras; en las obras de tus manos me gozo.

⁵¡Cuán grandes son tus obras, Jehová! ¡Muy profundos son tus pensamientos!

La sección inicial del salmo expresa el gozo de alabar a Dios en adoración pública. A través de la historia de la iglesia, la música ha sido una forma de expresar ese gozo. El salmista también expresa las razones para este gozo: la grandeza de las obras de Dios en la creación y en la redención, y los maravillosos pensamientos que se revelan en su palabra.

El triste fin del impío que se niega a reconocer a Dios, forma un contraste con el gozo de los creyentes.

La necedad y la caída del impío

Salmo 92:6-9

- ⁶ El hombre necio no sabe
- y el insensato no entiende esto:
- ⁷Cuando brotan los impíos//como la hierba
- y florecen todos los que hacen maldad, es para ser destruidos eternamente.
- ⁸ Mas tú, Jehová,//para siempre eres altísimo.
- ⁹ Aquí están tus enemigos, Jehová, ciertamente perecerán tus enemigos; serán esparcidos//todos los que hacen maldad.

Esta sección repasa un tema que hemos visto frecuentemente en los salmos. Aunque los impíos puedan gozar de una prosperidad breve, caerán bajo el juicio eterno de Dios. Este tema se trata detenidamente en el Salmo 73.

Las bendiciones del justo

Salmo 92:10-15

Pero tú aumentarás mis fuerzas//como las del toro salvaje;

seré ungido con aceite fresco.

¹¹ Y mirarán mis ojos sobre mis enemigos; oirán mis oídos acerca de los que se levantaron contra mí, de los malignos.

12 El justo florecerá como la palmera;
crecerá como cedro en el Líbano.
13 Plantados en la casa de Jehová,
en los atrios de nuestro Dios florecerán.
14 Aun en la vejez fructificarán;
estarán vigorosos y verdes,
15 para anunciar que Jehová,//mi fortaleza, es recto
y que en él no hay injusticia.

Los creyentes recibirán fuerzas ("como las del toro salvaje") y prosperidad ("aceite fresco") de Dios. El aceite fresco indica también la preparación para servir a Dios. Los creyentes habrán de ser como árboles de larga vida porque producirán frutos de alabanza a Dios tanto en el tiempo presente como en la eternidad. No son árboles inmaduros y tiernos, sino árboles robustos que no pierden fácilmente su capacidad para producir fruto, aún en la ancianidad.

El versículo 11 vincula el Salmo 92 con el versículo 8 del Salmo 91. El ser testigos de la derrota final de los enemigos de Dios les dará a los santos la seguridad final de la verdad de sus promesas. Cuando los enemigos de Dios sean desarraigados, el pueblo de Dios será como un árbol firmemente plantado en su presencia. El salmo termina con un énfasis, no sobre nuestras posesiones, sino sobre el carácter de Dios.

SALMOS 93-100

Este grupo de salmos desarrolla el tema de la alabanza que ya ha comenzado en el Salmo 92. Estos salmos giran alrededor de dos temas: "El Señor reina" y "Canta al Señor".

SALMO 93

El Señor gobierna el mundo

Este salmo proclama el inconmovible poder del Señor sobre toda la creación. La repetición de palabras y frases por todo el salmo aumenta el poder de esta proclamación.

Salmo 93:1-5

93; Jehová reina!; Se ha vestido de majestad!; Jehová se ha vestido,//se ha ceñido de poder!
Afirmó también el mundo//y no será removido.

Firme es tu trono desde siempre;

² Firme es tu trono desde siempre tú eres eternamente.

³ Alzaron los ríos, Jehová,
 los ríos alzaron sus voces;
 alzaron los ríos sus olas.
 ⁴ Jehová en las alturas es más poderoso que el estruendo de las muchas aguas,
 más que las recias olas del mar.

⁵ Tus testimonios son muy firmes; la santidad conviene a tu Casa, Jehová, por los siglos y para siempre. Para los pueblos de la antigüedad, el poder del mar era aterrador. Aun para nosotros hoy en día pocas cosas son más imponentes que una tormenta en el mar. Por lo tanto, el poder de Dios sobre éste es un símbolo muy apropiado de su poder sobre toda la creación. Dios le puso límites al mar durante la creación y también después del diluvio. Cuando vino en la carne, calmó las tormentas del mar de Galilea. Eso nos asegura que él gobierna el mundo con una majestad inalterable desde la eternidad y continuará igual aun cuando este mundo se acabe.

El mundo físico está establecido y es estable, sólo porque el trono de Dios está establecido en los cielos. Cuando Dios retire su poder sustentador, este mundo se acabará. Pero aunque los cielos y la tierra pasen, Dios y su palabra no pasarán.

SALMO 94

El Señor gobierna al impío

La invocación de la venganza de Dios, contra sus enemigos y contra los enemigos del salmista, es frecuente en los salmos, especialmente en los salmos de David, en los dos primeros libros de Salmos. Por ejemplo, los Salmos: 9, 10, y 13, tienen temas muy parecidos a los de este Salmo 94. Un comentario general a los "salmos imprecatorios" se encuentra en la introducción al Volumen I de este comentario.

El salmista comienza por invocar la justicia vengadora de Dios.

Introducción
Salmo 94:1-3

94; Jehová, Dios de las venganzas, Dios de las venganzas, muéstrate!

² ¡Engrandécete, Juez de la tierra;
 da el pago a los soberbios!
 ³ ¿Hasta cuándo los impíos,
 hasta cuándo, Jehová,//se gozarán los impíos?

En Dios la venganza no es mala, ya que no se basa en un capricho ni en un espíritu vengativo que no perdona. La venganza de Dios es simplemente el castigo justo que fluye de la santa naturaleza de Dios por el pecado. Dios ha dado el pago de nuestros pecados, pero los que se burlan de ese pago tendrán que responder por sus propios pecados en el Día del Juicio. Pagarán el castigo que sus pecados merecen, y ese castigo es la muerte eterna en el infierno.

La frase "¿Hasta cuándo?" es una oración para que Dios venga en juicio. Tiene el mismo contenido que tienen las oraciones del Nuevo Testamento "Venga tu reino" y "así sea, ven, Señor Jesús". Hasta los santos en los cielos oran por la justicia vengadora de Dios (Apocalipsis 6:10). La siguiente sección del salmo resume las obras de los impíos que hacen que su castigo sea muy merecido.

Las obras del impío

Salmo 94:4-8

- ⁴ ¿Hasta cuándo pronunciarán,//hablarán cosas duras y se vanagloriarán//todos los que hacen maldad?
- ⁵A tu pueblo, Jehová, quebrantan y a tu heredad afligen.
- ⁶ A la viuda y al extranjero matan y a los huérfanos quitan la vida.
- ⁷Y dijeron: «No verá Jah, no lo sabrá el Dios de Jacob.»
- 8 ¡Entended, necios del pueblo!Y vosotros, insensatos,//¿cuándo seréis sabios?

El juicio de los impíos no se debe simplemente al hecho de que han pecado; todos hemos pecado muchas veces. El problema es que son indiferentes a su pecado y que desafían el llamado que les hace Dios al arrepentimiento. Demuestran el odio que le tienen a Dios al escoger a su pueblo para perseguirlo. Se aprovechan especialmente del débil y del desamparado; están confiados en que sus pecados pasarán inadvertidos.

Pese a esto, Dios los llama al arrepentimiento, los invita a llegar a la verdadera sabiduría - la sabiduría del plan de la salvación de Dios mediante Cristo. El arrogante acusa a Dios de que no le presta atención al pecado, pero las cosas se revierten cuando Dios advierte: "Más te vale que pongas atención a tus pecados antes de que sea demasiado tarde".

El auxilio del justo

Salmo 94:9-23

- ⁹ El que hizo el oído, ¿no oirá? El que formó el ojo, ¿no verá?
- 10 El que castiga a las naciones,//¿no reprenderá?
- ¿No sabrá el que enseña al hombre//la ciencia?
- ¹¹ Jehová conoce los pensamientos//de los hombres, que son vanidad.
- ¹² Bienaventurado el hombre a quien tú, Jah, corriges, y en tu Ley lo instruyes
- ¹³ para hacerlo descansar//en los días de aflicción, en tanto que para el impío se cava el hoyo.
- ¹⁴No abandonará Jehová a su pueblo ni desamparará su heredad,
- ¹⁵ sino que el juicio será vuelto a la justicia y en pos de ella irán//todos los rectos de corazón.
- ¹⁶ ¿Quién se levantará por mí//contra los malignos?
 ¿Quién estará por mí//contra los que hacen maldad?

¹⁷ Si no me ayudara Jehová,
pronto moraría mi alma en el silencio.
¹⁸ Cuando yo decía: «Mi pie resbala»,
tu misericordia, Jehová, me sostenía.
¹⁹ En la multitud de mis pensamientos íntimos,
tus consolaciones alegraban mi alma.
²⁰ ¿Se juntará contigo el trono de la maldad
que hace el agravio en forma de ley?
²¹ Se juntan contra la vida del justo
y condenan la sangre inocente.
²² Pero Jehová me ha sido por refugio
y mi Dios por roca de mi confianza.
²³ Él hará volver sobre ellos su maldad
y los destruirá en su propia malicia.
Los destruirá Jehová, nuestro Dios.

Cada párrafo de esta sección refleja un diferente aspecto del alivio que Dios le da a su pueblo.

Los versículos iniciales son una transición de la consideración de las obras del impío a la de la seguridad del pueblo de Dios. El conocimiento que tiene Dios de cada pensamiento humano reprocha la falsa seguridad del impío y fortalece la confianza de su pueblo. Dios sabe del orgullo de los arrogantes. ¡No se saldrán con la suya! Dios sabe cuáles son las necesidades de su pueblo. ¡No serán olvidadas!

La segunda sección explica tanto ¿por qué se tarda el juicio por un tiempo?, como ¿por qué al fin y al cabo vendrá el juicio? Puede que Dios no rescate a su pueblo inmediatamente, permitiendo que así puedan ser disciplinados y fortalecidos por la prueba. En esta forma Dios preparó y fortaleció a David durante los años en los que fue perseguido por Saúl. Pero Dios traerá alivio a su debido tiempo. Tanto su amor como su justicia, requieren que él provea auxilio para su pueblo.

La tercera sección expresa la confianza del salmista, tanto en forma de pregunta como de respuesta. ¿Quién ayuda en tiempo de la aflicción? ¡Quién más sino el Señor! Ahora el salmista está confiado, pero anteriormente había perdido esa confianza. Como el autor del Salmo 73, casi había resbalado de la fe, pero el amor y el consuelo de Dios lo sostuvieron. La reflexión en la misericordia y en bondad de Dios ha anulado sus ansiosos temores.

El salmista termina con un pronunciamiento final del juicio contra los gobernantes corruptos y los opresores. Porque les ha sido dada una responsabilidad y la confianza, los gobernantes serán juzgados con severidad especial cuando abusen de esta confianza. Dios, el gobernante santo y misericordioso, no puede tolerar un gobierno que sea cruel y corrupto. Los gobernantes corruptos no podrán hacer un trato con el juez celestial como lo hacen con frecuencia con los jueces terrenales. Dios hará justicia con todo gobernante de esta clase. Entonces el Señor será la fortaleza y el refugio para su pueblo.

SALMO 95

Adoración y advertencia

Como los salmos restantes de este grupo, el Salmo 95 es una gozosa llamada a la adoración. Sin embargo, también la modera con una solemne advertencia contra el hecho de despreciar la oportunidad de servir a Dios, tal como Israel lo hizo en el desierto.

Usamos la sección de adoración de este salmo en el oficio de Maitines como el Venite.

Adoración

Salmo 95:1-7

95; Venid, aclamemos alegremente a Jehová! Cantemos con júbilo a la roca de nuestra salvación!

- ² ¡Lleguemos ante su presencia //con alabanza! ¡Aclamémoslo con cánticos!,
- Aciamemosio con canticos!,
- ³ porque Jehová es Dios grande, el gran Rev sobre todos los dioses.
- ⁴ En su mano están las profundidades//de la tierra
- y las alturas de los montes son suyas.
- ⁵ Suyo también el mar, pues él lo hizo, y sus manos formaron la tierra seca.
- Venid, adoremos y postrémonos;
 arrodillémonos delante de Jehová, nuestro hacedor,
 porque él es nuestro Dios;
 nosotros, el pueblo de su prado
 y ovejas de su mano.

En esta sección, cada una de las dos invitaciones que hace a rendirle culto al Señor van seguidas por una explicación que da una razón para la invitación. La primera razón que aduce para alabar y agradecerle a Dios es su obra en la creación y la conservación del mundo. Estos versículos hacen eco del Salmo 93. La segunda razón para alabar a Dios es su obra de redención y santificación, por la que nos hizo su pueblo. Cantemos con tozo al Señor, porque él provee para todas nuestras necesidades de cuerpo y alma.

Este salmo nos recuerda que la verdadera adoración se combina con el gozo (¡Aclamemos! ¡Cantemos! ¡Alabemos!), y con la reverencia (¡Postrémonos! ¡Arrodillémonos!).

Advertencia

Salmo 95:8-11

Si oís hoy su voz,

- ⁸ «No endurezcáis vuestro corazón,//como en Meriba, como en el día de Masah en el desierto,
- ⁹ donde me tentaron vuestros padres, me probaron y vieron mis obras.

10 Cuarenta años estuve disgustado//con la nación, y dije: "Es pueblo que divaga de corazón y no han conocido mis caminos."
 11 Por tanto, juré en mi furor que no entrarían en mi reposo.»,

A Adán y Eva, en el Huerto del Edén Dios les había dado: paz, descanso, y la oportunidad para servirle, pero perdieron todas esas bendiciones cuando pecaron. Cuando Dios sacó a Israel de Egipto, les prometió libertad de la esclavitud y también les ofreció descanso en una buena tierra, donde podían ser libres para servirle. Pero mucha de la gente perdió esta oportunidad por su desobediencia y por su rebelión en el desierto.

A dos lugares del desierto se les dio respectivamente el nombre de Meriba (disputa) y Masah (prueba) porque Israel se opuso dos veces al liderazgo de Dios; y al quejarse del cuidado que les daba lo provocaron a enojo (Éxodo 17; Números 20). Por causa de esto y de muchos actos similares de rebelión, Dios juró que aquellos que lo rechazaron nunca entrarían en la tierra prometida.

Hoy se nos ha prometido un descanso más perfecto y más completo que el descanso que tuvo Israel en la tierra prometida. Después de que Adán y Eva pecaron, Dios prometió que enviaría el Salvador para restablecer la amistad con Dios, que se había roto por el pecado. A lo largo de la época del Antiguo Testamento, el pueblo de Dios guardó el sábado como día de descanso para recordar el descanso perfecto del pecado que el Salvador venidero les iba a traer. Ahora nosotros experimentamos parte de ese descanso por medio de la paz con Dios que tenemos gracias al perdón de los pecados. Entraremos en la plenitud de ese descanso cuando entremos a la tierra prometida en los cielos.

El "hoy" de este salmo es este mismo minuto. El "tú" que se menciona en este salmo eres tú. En los capítulos 3 y 4, de la carta a los Hebreos se nos advierte que no perdamos la oportunidad de descanso, que no hagamos lo que hizo Israel. Ellos escucharon la

predicación de la promesa del descanso que les dio Dios, pero no se beneficiaron porque no la recibieron con fe. Hoy tenemos la predicación de la promesa que nos hace Dios del descanso eterno. Hoy, mientras aún hay tiempo; hoy, antes de que sea demasiado tarde, aferrémonos a esta promesa de Dios. Hagamos del gozo de este descanso, nuestra meta más alta. Hagamos todo esfuerzo para entrar en él, de modo que ninguno de nosotros quede atrás por su incredulidad.

SALMOS 96-98

Gozo al mundo

Estos tres salmos están estrechamente relacionados, expresan el gozo que el gobierno del Señor trae a toda la tierra. Nuestro himno de Navidad, "Al mundo gozo proclamad", está basado en el mensaje de estos salmos. Y como su contenido es muy similar, no se van a repetir los comentarios sobre ciertos puntos del Salmo 96 cuando esos mismos pensamientos ocurren en los comentarios de los Salmos 97 y 98.

SALMO 96

El Señor reina; cantad al Señor un nuevo canto

Este salmo, junto con porciones de los Salmos 105 y 106, fue recitado cuando David llevó el arca del pacto a Jerusalén (1 Crónicas 16). Este salmo es un llamado gozoso y majestuoso a la adoración. A toda la creación, incluyendo la naturaleza inanimada, se le llama a adorar al Señor.

Llamado a la adoración Salmo 96:1-3

96 Cantad a Jehová cántico nuevo; cantad a Jehová toda la tierra.

² Cantad a Jehová, bendecid su nombre.
 Anunciad de día en día su salvación;
 ³ proclamad entre las naciones su gloria, en todos los pueblos sus maravillas,

Todos los pueblos de la tierra son llamados a cantarle al Señor, porque ha traído la salvación al mundo entero. Cristo ganó la paz y el perdón no sólo para Israel, sino para todos los pueblos. Como Cristo murió por todo el mundo, el pueblo de Dios está llamado a proclamar el mensaje de salvación a todo el mundo.

La proclamación del mensaje de salvación requiere un nuevo canto porque estamos anunciando el nuevo pacto de Dios, establecido por la sangre de Cristo, que fue dada y derramada por nosotros. La forma "antigua" de tratar de obtener la salvación por medio de las obras se debe hacer a un lado. Los paganos deben dejar sus esfuerzos inútiles e inventados para encontrar a Dios y deben entonar un nuevo canto al Señor. Este canto sigue siendo una tonada nueva para nosotros porque la necesidad que tenemos de ella nunca termina, así como nunca nos cansaremos de oírla. No debe haber nada muerto ni viejo en nuestra adoración.

Alabémoslo solamente a él

Salmo 96:4-10

- ⁴ porque grande es Jehová//y digno de suprema alabanza; temible sobre todos los dioses.
- ⁵ Todos los dioses de los pueblos//son ídolos; pero Jehová hizo los cielos.
- ⁶¡Alabanza y magnificencia delante de él! ¡Poder y hermosura en su santuario!

⁷ Tributad a Jehová,//familias de los pueblos, dad a Jehová la gloria y el poder.
 ⁸ Dad a Jehová la honra//debida a su nombre; traed ofrendas y venid a sus atrios.
 ⁹ Adorad a Jehová en la hermosura//de la santidad; temed delante de él, toda la tierra.

¹⁰ Decid entre las naciones: «¡Jehová reina! También afirmó el mundo,//no será conmovido; juzgará a los pueblos con justicia.»

Sólo el Señor merece alabanza. Sólo él es el creador del universo. Sólo él es el soberano del universo. Sólo él es el Salvador del mundo. Sólo él viene a juzgar al mundo. Todos los pueblos de la tierra deben hacer a un lado sus ídolos inútiles - ídolos de madera y piedra, ídolos de oro y plata, ídolos de riqueza y poder, ídolos de sus propias habilidades y logros. Deben hacerlos a un lado y darle la gloria solamente al Señor. ¡El Señor reina!, ¡Que todos los pueblos lo alaben!, ¡Que el mundo entero lo alabe!

La naturaleza lo alaba

Salmo 96:11-13

¹¹Alégrense los cielos y gócese la tierra; brame el mar y su plenitud.

¹² Regocíjese el campo//y todo lo que hay en él; entonces todos los árboles del bosque rebosarán de contento

13 delante de Jehová, que vino, porque ha venido a juzgar la tierra. ¡Juzgará al mundo con justicia y a los pueblos con su verdad!

También el mundo creado alaba al Señor por sus actos de salvación. La naturaleza no ha pecado, tampoco es capaz de pecar;

pero cuando el hombre pecó, todo el mundo creado quedó bajo la maldición del pecado. Los animales sufren y mueren, las plantas sufren las plagas y la sequía; la naturaleza es azotada por las tormentas y los terremotos. El medio ambiente que nos rodea, que fue creado para nuestro beneficio, con frecuencia se vuelve en contra nosotros.

Pero cuando Cristo, regrese y restaure la paz y la armonía en la creación de Dios, el mundo natural se verá libre de los efectos del pecado. El mundo natural no necesita que se le perdonen pecados, pero necesita la redención de los efectos del pecado. En Romanos 8 Pablo nos dice: "Porque el anhelo ardiente de la creación es el aguardar la manifestación de los hijos de Dios. La creación fue sujetada a vanidad, no por su propia voluntad, sino por causa del que la sujetó en esperanza. Por tanto, también la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción a la libertad gloriosa de los hijos de Dios" (vs 19-21).

Este mundo no será simplemente destruido; será llevado a la gloriosa libertad de los hijos de Dios. Cuando Cristo regrese habrá nuevos cielos y nueva tierra, que serán nuestro hogar eterno (Apocalipsis 21 y 22). Por lo que parece, nuestro hogar eterno tendrá elementos de la naturaleza, como los que existieron en el primer Edén, pero más gloriosos. Y como toda la creación será restaurada al inmaculado servicio de Dios y del hombre, toda la creación se describe como uniéndose a la gozosa canción de los redimidos.

La repetición y las vivas palabras de este salmo, hacen que brote en nosotros un sentimiento de gozo y entusiasmo al anticiparnos al retorno de Cristo. Aunque las Escrituras nos advierten solemnemente que estemos preparados para el último día, el gozo y el anhelo, y no el temor ni el desgano, deben ser los sentimientos que predominan en nosotros mientras esperamos ese día. Cuando llegue ese día, debemos levantar la cabeza con gozo, pues nuestra redención está cerca. Entonces nos uniremos a toda la creación cantando un nuevo canto al Señor por toda la eternidad.

SALMO 97

El Señor reina; echen a un lado sus ídolos

El Salmo 97 desarrolla de una manera más completa un aspecto del Salmo 96, a saber, la inutilidad de los ídolos. El versículo 7, que está en la mitad del salmo, es la clave de todo el salmo.

Introducción

Salmo 97:1

97; Jehová reina! ¡Regocíjese la tierra! ¡Alégrense las muchas costas!

Dios juzgará

Salmo 97:2-6

² Nubes y oscuridad alrededor de él; justicia y juicio//son el cimiento de su trono.

³ Fuego irá delante de él

y abrasará a sus enemigos alrededor.

⁴ Sus relámpagos alumbraron el mundo;

la tierra vio y se estremeció.

⁵ Los montes se derritieron como cera delante de Jehová, delante del Señor de toda la tierra.

⁶ Los cielos anunciaron su justicia

y todos los pueblos vieron su gloria.

Las nubes, las tinieblas, los relámpagos, y el fuego, representan el terrible poder de Dios que será desplegado en el Día del Juicio. La ira de Dios contra el pecado, que ha estado parcialmente oculta hasta hoy, se mostrará entonces en toda su plenitud. El mundo y el universo que lo rodea, serán abrasados con fuego. Cristo aparecerá en las nubes y brillará de un extremo

al otro del cielo. Los incrédulos se ocultarán con terror. Aun así, para el pueblo de Dios los acontecimientos terribles de ese día serán causa de gozo.

La rectitud y la justicia, son las bases del juicio de Dios. Vendrá a pagar con tormento a los atormentadores de su pueblo. Traerá alivio a los que sufren por causa de su lealtad a él. Traerá la salvación a todos los que confian en el perdón de los pecados en Cristo.

Amonestación contra la idolatría

Salmo 97:7

⁷ Avergüéncense todos los que sirven//a las imágenes de talla,

los que se glorían en los ídolos.

Póstrense ante él todos los dioses.

Y como el juicio de Dios viene con toda certeza, los que adoran a los ídolos se deben arrepentir antes de que sea demasiado tarde. Si no lo hacen, su confianza se convertirá en vergüenza. Sus ídolos no los ayudarán cuando venga el juicio de Dios; de hecho, los ídolos mismos se someterán al juicio de Dios. Los ídolos se revelarán como la nada que son, y Satanás y sus ángeles, que se ocultan detrás de las máscaras de estos ídolos, se inclinarán ante Cristo en sumisión (1 Corintios 8:4, 10:20; Filipenses 2:10). Los "dioses" que se postran ante Cristo en el Día del Juicio pueden incluir tanto a los ángeles buenos que lo sirven con gozo, como a los ángeles malos que se someten a él de mala gana.

La respuesta de su pueblo

Salmo 97:8-12

⁸ Oyó Sión y se alegró;
y las hijas de Judá se gozaron,
Jehová, por tus juicios,
⁹ porque tú, Jehová,

eres el Altísimo sobre toda la tierra; eres muy exaltado sobre todos los dioses.

Los que amáis a Jehová,//aborreced el mal;
 él guarda las almas de sus santos;
 de manos de los impíos los libra.
 Luz está sembrada para el justo
 y alegría para los rectos de corazón.
 ¡Alegraos, justos, en Jehová,
 y alabad la memoria de su santidad!

El gozo que los santos de Dios encuentran en sus juicios, ya se ha expresado en los salmos que anteceden a este grupo. La característica especial de esta repetición del tema se encuentra en el versículo 10: "Los que amáis a Jehová, aborreced el mal". Los que aman al Señor deben luchar contra los enemigos de Dios. Esa lucha puede ser dolorosa y costosa, pero tenemos la seguridad del poder protector de Dios. Los que aman lo bueno, deben evitar y oponerse a la maldad.

Por causa de la "tolerancia" de nuestros tiempos y de los "amplios criterios" que los caracterizan, es demasiado fácil para los cristianos guardar silencio o aun callarse en presencia de la maldad. Pero Dios no tolera la maldad y nosotros tampoco debemos hacerlo. Aunque como pecadores cada momento debemos reconocer humildemente el pecado que hay en nosotros, eso no nos debe llevar a minimizar el pecado que hay dentro de nosotros mismos ni el que hay en los demás. La solución al pecado y a la maldad, no es la tolerancia ni el encubrimiento, sino el perdón de Cristo. Sólo entonces podemos regocijarnos en su venida.

El Señor reina; cantad al Señor una canción nueva

El Salmo 98 es una repetición de los Salmos 96 y 93. Muchos de los comentarios que se hacen en el Salmo 96 también se aplican al Salmo 98.

Salmo.

Invitación
Salmo 98:1-9

98 Cantad a Jehová cántico nuevo, porque ha hecho maravillas; su diestra lo ha salvado y su santo brazo.

Que cante su pueblo

² Jehová ha hecho notoria su salvación;
 a vista de las naciones//ha descubierto su justicia.
 ³ Se ha acordado de su misericordia//y de su verdad para con la casa de Israel;
 todos los términos de la tierra han visto la salvación de nuestro Dios.

Que todos los pueblos le canten

⁴ Cantad alegres a Jehová, toda la tierra.
Levantad la voz,//aplaudid y cantad salmos.
⁵ Cantad salmos a Jehová con arpa;
con arpa y voz de cántico.
⁶ Aclamad con trompetas//y sonidos de bocina,
delante del Rey, Jehová.

Que cante toda la tierra

 ⁷ Brame el mar y su plenitud, el mundo y los que en él habitan;
 ⁸ los ríos batan las manos, regocíjense todos los montes
 ⁹ delante de Jehová, porque vino a juzgar la tierra. Juzgará al mundo con justicia y a los pueblos con rectitud.

A diferencia de los salmos anteriores, este salmo es casi pura alabanza. Los ídolos y los enemigos han retrocedido; todo lo que vemos es el trono del Señor. El Señor está rodeado por un círculo de alabanza cada vez más amplio. Tal como lo había prometido, el Señor primero le dio a conocer su salvación a Israel. Israel debía decirles a las naciones que también se podían unir a ellos en los cantos de alabanza. Finalmente, toda la creación se une al canto. Tomados juntos, los Salmos: 96, 97, y 98, expresan el deleite y la condenación que traerán el juicio de Dios. Ese tema se desarrolla extensamente en la segunda mitad del libro de Isaías y en los muchos pasajes del Nuevo Testamento que tratan del regreso de Cristo

SALMO 99

Él gobierna en Israel

El Salmo 99 está estrechamente relacionado con los tres salmos que lo preceden. Aunque también aquí se menciona el juicio de los enemigos de Israel, el énfasis se pone en el misericordioso trato que Dios le da a su pueblo.

Advertencia a las naciones Salmo 99:1-3

99; Jehová reina! Temblarán los pueblos. Él está sentado sobre los querubines; se conmoverá la tierra.

² Jehová en Sión es grande y exaltado sobre todos los pueblos.

³ ¡Alaben tu nombre grande y temible!

¡Él es santo!

La santidad de Dios se menciona tres veces en este salmo. Dios mora en una majestad inaccesible. La majestad y santidad de Dios aterran a los pecadores. Hasta los querubines, los ángeles que son sólo servidores que esperan alrededor del trono de Dios, son tan asombrosos que sacuden de terror al hombre. Sin embargo, este santo Dios hace posible que los pecadores vuelvan a su presencia. Dios dio una visión anticipada de lo que será su morada eterna con su pueblo, cuando su gloria apareció en su templo de Jerusalén. Allá los querubines de oro, simbolizaban con sus alas protectoramente extendidas sobre el arca del pacto, la presencia del Señor. Aunque su pueblo no lo merecía, Dios estaba presente con su poder salvador.

Seguridad a Israel

Salmo 99:4-9

⁴ La gloria del rey es amar la justicia;
tú confirmas la rectitud;
tú ejerces en Jacob la justicia y el derecho.
⁵ Exaltad a Jehová, nuestro Dios,
y postraos ante el estrado de sus pies.
¡Él es santo!

⁶ Moisés y Aarón entre sus sacerdotes, y Samuel entre los que invocaron//su nombre; invocaban a Jehová y él les respondía. ⁷ En columna de nube hablaba con ellos; guardaban sus testimonios y el estatuto que les había dado.

Behová Dios nuestro, tú les respondías; fuiste para ellos [el] Dios perdonador y retribuidor de sus obras.
 Exaltad a Jehová, nuestro Dios, y postraos ante su santo monte, porque Jehová, nuestro Dios,//es santo.

La santidad de Dios es un consuelo para los miembros de su pueblo que se han arrepentido. En dos ocasiones son invitados a ir y a adorar al santo Dios. Pueden ir confiados por causa del atributo de justicia que él posee; Dios será fiel y cumplirá la promesa que hizo de perdón y salvación. Pueden ir con la confianza que les da el cumplimiento en el pasado; una y otra vez el Señor perdonó los pecados de Israel cuando regresaban a él en arrepentimiento.

Mediante intercesores como Moisés y Samuel, Israel buscó y encontró el perdón de Dios. Muchas veces Dios le impuso castigos disciplinarios a su pueblo rebelde, pero nunca los desechó. Les restauró el gozo de servirle en su santo monte. Este salmo, que habla con tanta majestad de la excelsa santidad de Dios, termina con una nota de intimidad: él es santo, pero es *nuestro* Dios.



Músico del templo.

111

SALMO 100

Dios gobierna a su pueblo

Esta pequeña joya completa el grupo de salmos que describe el gobierno del Señor. Contiene dos invitaciones a adorar, cada una de ellas seguida por un razonamiento que respalda la razón para rendir culto. El gozo tan puro de este salmo lo ha hecho muy popular en la adoración cristiana.

Salmo de alabanza Salmo 100:1-5

100 Cantad alegres a Dios,//habitantes de toda la tierra.

² Servid a Jehová con alegría; venid ante su presencia con regocijo.

³ Reconoced que Jehová es Dios; él nos hizo//y no nosotros a nosotros mismos; pueblo suyo somos y ovejas de su prado.

⁴ Entrad por sus puertas//con acción de gracias, por sus atrios con alabanza. ¡Alabadlo, bendecid su nombre!, ⁵ porque Jehová es bueno; para siempre es su misericordia, y su fidelidad por todas las generaciones.

La verdadera adoración se basa en los conocimientos de quién es Dios y de lo que él ha hecho. Podemos cantar un canto de gozo al Señor porque él nos hizo y nos ha redimido. Dios hizo a la humanidad para que le sirviera, pero toda la raza humana se desvió. Sin embargo, Dios envió a Jesús, el Buen Pastor, para que

nos llevara de regreso a él. Jesús nos hizo regresar al rebaño de Dios. Aunque debíamos estar fuera de la presencia de Dios por causa de nuestros pecados, sin embargo ahora podemos entrar por las puertas de su santuario.

Tenemos la confianza de que nunca nos excluirá otra vez porque Jesús prometió que a sus ovejas nadie las arrebatará de su mano. Y como Dios es: bueno, amoroso, y fiel, sabemos que esta promesa permanecerá firme por siempre. El gozo y el júbilo, el agradecimiento y la alabanza, fluyen naturalmente del corazón y de los labios que conocen la bondad del Señor. Vengamos a él con cantos de júbilo.

SALMOS 101-110

Los Salmos 101 a 110, no están muy estrechamente relacionados. Este grupo de salmos comienza y termina con una descripción del rey davídico. En general trata de las experiencias que comparten el rey y sus súbditos. Sin embargo, son mucho menos claras las conexiones internas dentro de este grupo que las que las que existen en conjunto anterior de salmos.

SALMO 101

El buen soberano

En este salmo tenemos un retrato de lo que es el rey ideal: está dedicado a servir a Dios, lleva a cabo los deberes de un soberano que apoya al bueno y se opone al malo.

Salmo de David

Salmo 101:1-2

101 Misericordia y justicia cantaré; a ti, Jehová, cantaré.

² Entenderé el camino de la perfección

cuando vengas a mí.

En la integridad de mi corazón andaré en medio de mi casa.

En esta sección inicial, David declara su disposición a servirle al Señor. Una de las formas en que le servirá será cantando sus alabanzas. Y lo hizo en especial por medio de los salmos que escribió. David también le servirá a Dios con una vida piadosa; reconoce que la piedad personal es algo esencial para los que desean ser líderes espirituales de otros. David expresa el anhelo por la compañía de Dios cuando dice: "Cuándo vengas a mí".

En la segunda sección del salmo, David promete que no tolerará a los malvados en su reino.

Salmo 101:3-8

³ No pondré delante de mis ojos cosa injusta.

Aborrezco la obra de los que se desvían; ninguno de ellos se acercará a mí. ⁴ Corazón perverso se apartará de mí; no conoceré al malvado.

⁵ Al que solapadamente//difama a su prójimo, yo lo destruiré; no sufriré al de ojos altaneros//y de corazón vanidoso.

⁶ Mis ojos pondré en los fieles de la tierra, para que estén conmigo; el que ande en el camino de la perfección, éste me servirá.

⁷ No habitará dentro de mi casa el que hace fraude;

el que habla mentiras no se afirmará delante de mis ojos.

8 Por las mañanas destruiré
a todos los impíos de la tierra,
para exterminar de la ciudad de Jehová
a todos los que hagan maldad.

Los deberes básicos que Dios les ha dado a los gobernantes son que se opongan a la maldad y la castiguen, y que protejan y animen la bondad. Los gobernantes que perdonan o toleran la maldad o que obstruyen la buena conducta son una vergüenza para la posición que Dios les ha confiado. David se compromete a que su gobierno se opondrá a la maldad y que no permitirá que ningún impío sirva en su gobierno. Quiere a hombres piadosos como asociados y súbditos. No promoverá a funcionarios que sirvan sólo para alimentar su propio orgullo ni a aquellos que suben de puesto por medio de la calumnia y de la traición a los demás. David hará todo lo que esté a su alcance para expulsar la maldad de la tierra.

Este es uno de los dos únicos salmos en el Libro IV que le son expresamente adjudicados a David en el título. Podemos entender este salmo como una expresión de las intenciones que tenía David como rey. David era un gobernante excepcional, pero sin embargo no alcanzó el ideal que expresa en este salmo.

La piedad comienza en casa. Hay una trágica ironía en el versículo 2, porque fue precisamente "en su casa" donde comenzaron y continuaron los problemas de David. El fracaso de David para alcanzar la norma que había establecido en su gobierno se debió especialmente al adulterio con Betsabé y al asesinato de Urías. Este fracaso en su propia vida familiar lo incapacitó severamente en los esfuerzos para oponerse a la impiedad entre sus hijos. Como rey, no fue capaz de controlar la violencia de Joab, el despiadado comandante en jefe de su ejército. A pesar de sus buenas intenciones, David no alcanzó a ser el rey ideal que se describe en este salmo.

Aunque este salmo no es citado como mesiánico en el Nuevo Testamento, reconocemos que Cristo fue el único rey davídico que cumplió a la perfección las características del rey ideal que se bosqueja en este salmo. Se dedicó por completo a servirle a su Padre, llevó la vida sin pecado; apoya todo lo que es bueno y se opone a toda maldad. Cuando regrese como juez, sacará a todo malvado y a todo hipócrita de la ciudad santa de Dios. Cuando él venga, el pueblo de Dios tendrá al rey justo que tanto han deseado.

SALMO 102

El soberano afligido

El título de este salmo es insólito, con su descripción general de un autor anónimo. No hay nada en él que lo relacione con algún evento específico de la vida de David. La historia bíblica que mejor se acomoda a las circunstancias de este salmo es la prolongación de la vida de Ezequías por quince años más, después que Dios le había dicho que su vida estaba a punto de terminar. En Isaías 38 hay un salmo que Ezequías escribió como respuesta a esta situación. Es muy parecido al Salmo 102.

Aunque este salmo ha sido clasificado tradicionalmente como uno de los salmos penitenciales, sin embargo este no es su enfoque principal. Contrasta la brevedad de la vida humana con la eternidad de Dios.

Oración del que sufre, cuando está angustiado, y delante de Jehová derrama su lamento.

Súplica inicial

Salmo 102:1-2

102 Jehová, escucha mi oración y llegue a ti mi clamor.

² No escondas de mí tu rostro en el día de mi angustia;

inclina a mí tu oído; apresúrate a responderme//el día que te invoque,

En esta breve plegaria inicial el salmista pide la ayuda del Señor en su tribulación. En la siguiente sección describe más detalladamente la tribulación que lo aflige.

La cortedad de sus días

Salmo 102:3-11

y mis huesos cual tizón están quemados.

⁴ Mi corazón está herido
y seco como la hierba,
por lo cual me olvido de comer mi pan.

⁵ Por la voz de mi gemido
mis huesos se han pegado a mi carne.

⁶ Soy semejante al pelícano del desierto;
soy como el búho de las soledades;

⁷ Me desvelo y soy
como un pájaro solitario sobre el tejado.

⁸ Cada día me deshonran mis enemigos.
Los que se burlan de mí
ya se han conjurado en mi contra.

⁹ Por lo cual yo como ceniza //a manera de pan
y mi bebida mezclo con lágrimas,

¹⁰ a causa de tu enojo y de tu ira, pues me alzaste y me has arrojado.

y me he secado como la hierba.

¹¹ Mis días son como una sombra que se va

³ porque mis días se desvanecen//como el humo

La tribulación del salmista se debe a que está consciente del inminente fin de su vida, por la ira de Dios contra el pecado y por los reproches de sus enemigos. Describe la brevedad de su propia vida en una serie de imágenes poéticas impresionantes. Su vida

es: como la hierba que se marchita, como el humo que se extingue, como una sombra de la tarde. Está tan solitario como el búho entre las ruinas o como un pájaro solitario que está sobre el techo. Ha perdido el apetito hasta el grado en que la comida le sabe a cenizas. Todos estos sentimientos concuerdan muy estrechamente con las emociones que se expresan en el salmo de Ezequías en Isaías 38.

La brevedad de la vida del salmista contrasta agudamente con el reinado eterno de Dios

Los interminables años de Dios

Salmo 102:12-22

- ¹² Mas tú, Jehová,//permanecerás para siempre y tu memoria//de generación en generación.
- ¹³ Te levantarás y tendrás misericordia//de Sión, porque es tiempo de tener misericordia de ella, porque el plazo ha llegado,
- ¹⁴ porque tus siervos aman sus piedras
- y del polvo de ella tienen compasión.
- $^{15}\,\mathrm{Entonces}$ las naciones temerán//el nombre de Jehová
- y todos los reyes de la tierra tu gloria,
- ¹⁶ por cuanto Jehová habrá edificado a Sión y en su gloria será visto.
- ¹⁷ Habrá considerado la oración//de los desvalidos y no habrá desechado//el ruego de ellos.

 ¹⁸ Se escribirá esto//para la generación venidera y el pueblo que está por nacer//alabará a Jah,
 19 porque miró desde lo alto de su santuario; miró Jehová desde los cielos a la tierra
 20 para oír el gemido de los presos, para soltar a los sentenciados a muerte,
 21 para que se publique en Sión//el nombre de Jehová y su alabanza en Jerusalén,
 22 cuando los pueblos y los reinos//se congreguen en uno para servir a Jehová.

Las palabras "más tú, Jehová" son el dramático punto de cambio que va de las tribulaciones al triunfo. El eterno poder del Señor resolverá el dilema del salmista. El repentino interés por Sión sugiere que el salmo fue escrito en un tiempo en que Jerusalén y su pueblo estaban en peligro. Esto también corresponde con el tiempo de Ezequías cuando la amenaza de captura por los asirios pendía sobre Jerusalén.

En cualquier caso, la oración del salmista no es sólo por él mismo, sino por la ciudad y por el pueblo de Jerusalén. Confía en que Dios conservará la ciudad para que su pueblo sea libre para continuar sirviendo al Señor. Si esta oración fue escrita por Ezequías o por algún otro rey, está pidiendo que le sea permitido vivir para poder dirigir la batalla por Jerusalén. Sin embargo, tiene la confianza de que Dios estará allí para otorgarles la victoria sin importar si el rey se marcha o se queda.

El pueblo continuará alabando al Señor en el futuro distante por esta gran victoria.

Súplica repetida

Salmo 102:23-24

²³ Él debilitó mi fuerza en el camino;
 acortó mis días.
 ²⁴ Dije: «¡Dios mío,
 no me cortes en la mitad de mis días!

El salmista repite la plegaria en la que le pide al Señor que lo libre de muerte prematura. La súplica se repite aquí, para mostrar el agudo contraste entre la brevedad de su vida y la eternidad de Dios, que se describe en los siguientes versículos.

Compare esta plegaria con la que hizo Ezequías en Isaías 38:10: "Dije, ¿A la mitad de mis días iré a las puertas del seol; privado soy del resto de mis años?"

El Rey eterno

Salmo 102:25-28

¡Por generación y generación//son tus años!»

²⁵ Desde el principio tú fundaste la tierra,

y los cielos son obra de tus manos.

²⁶ Ellos perecerán, mas tú permanecerás;

y todos ellos como una vestidura//se envejecerán, como un vestido los mudarás//y serán mudados;

²⁷ pero tú eres el mismo

y tus años no se acabarán.

²⁸ Los hijos de tus siervos habitarán seguros

y su descendencia//será establecida delante de ti.

La majestuosa descripción de la eternidad de Dios nos recuerda el Salmo 90. En su contexto esta sección parece ser el complemento de la plegaria que el rey hace delante de Dios. Sin embargo, en Hebreos 1:10-12 esas palabras se citan como una descripción de la eternidad de Cristo.

En la Septuaginta, que es la traducción al griego del Antiguo Testamento, el versículo 23 se traduce de tal manera que hace que los versículos 25-28 sean palabras de Dios para el que sufre, en vez de ser palabras que el rey sufriente le dirige a Dios. De acuerdo con esta interpretación es el rey sufriente quien tendrá años eternos; según esta idea, el rey es Cristo y todo el salmo es mesiánico. Aun si el sufriente del salmo es en primer lugar Ezequías o algún otro rey de Israel que fue aniquilado en la mitad de su vida, el salmista puede aún servir como un tipo de Cristo, que aunque murió en la mitad de sus días, aun así tuvo años eternos.

Pero, si nos quedamos con la interpretación del texto hebreo, que parece ser la lectura más natural, los versículos 25-28 son palabras que el salmista le dirige a Dios. Sin embargo, le pueden ser aplicadas a Cristo, ya que él es Dios. Aunque es tentador seguir la lectura de la Septuaginta, que sugiere que el salmo es

directamente mesiánico o al menos típicamente mesiánico, lo mejor es quedarse con la lectura del hebreo, que hace de este salmo un salmo mesiánico, al aplicarle al Hijo una declaración que se refiere al Dios trino. Los versículos 25-27 no se referirían exclusivamente a Cristo, sino al Dios trino incluyendo al Hijo de Dios. En cualquier caso es la eternidad del Dios trino lo que da la solución a los sufrimientos del salmista.

SALMO 103

Bendice al Señor; el perdona todos tus pecados

Los Salmos 103 y 104 forman un par. Están unidos por el tema "Bendice, alma mía, a Jehová". El Salmo 103 alaba al Señor por su obra de redención. El Salmo 104 lo alaba por la creación.

El Salmo 103 es uno de los únicos dos salmos del Libro IV que le son atribuidos a David por su título. El Salmo 103 es uno de los más bellos salmos de consuelo. Es especialmente apropiado durante la enfermedad o la hospitalización.

Salmo de David.

Introducción
Salmo 103:1-5

103 Bendice, alma mía, a Jehová, y bendiga todo mi ser su santo nombre.

Alabanza por bendiciones personales

- ² Bendice, alma mía, a Jehová,
- y no olvides ninguno de sus beneficios.
- ³ Él es quien perdona todas tus maldades,
- el que sana todas tus dolencias,
- ⁴ el que rescata del hoyo tu vida,
- el que te corona de favores//y misericordias,

⁵ el que sacia de bien tu boca de modo que te rejuvenezcas//como el águila.

David le agradece a Dios las bendiciones que ha recibido en su vida. Esas bendiciones fueron tanto físicas como espirituales. Había sido copiosamente bendecido con poder y posesiones. Se había "saciado con buenas cosas". Como un águila se había elevado a la fama y a la fortuna. Sin embargo, se separó de Dios por sus graves pecados de adulterio y de asesinato.

No sabemos si el Salmo 103 fue escrito después de estos pecados, pero si así fue, esta es una continuación de los salmos penitenciales tales como los Salmos 32 y 51. La unión del pecado y la enfermedad, lo relaciona con salmos penitenciales como el 6 y el 38. En estos salmos la enfermedad que David sufrió le hizo recordar su culpa. No hace ninguna diferencia que la enfermedad y el pecado que se mencionan en estos salmos hayan ocurrido después del adulterio y el asesinato cometidos por David, o después de algún otro pecado notorio en su vida. El principio de asociar el pecado y la enfermedad sería el mismo en cualquier caso.

En cierto sentido toda enfermedad es un resultado del pecado. Si el pecado no hubiera entrado en el mundo, tampoco habría entrado la enfermedad. Cada enfermedad nos recuerda que somos pecadores y que vivimos en el mundo pecador. Es cierto que ciertas enfermedades específicas son el resultado de pecados específicos. Las enfermedades transmitidas o causadas por el abuso de las drogas o por la inmoralidad sexual, son ejemplo de ese tipo de enfermedades.

Dios puede enviar la enfermedad para castigar a los incrédulos, tal como lo hizo cuando envió plagas contra Egipto. La enfermedad también puede ser enviada para disciplinar o corregir a los creyentes (1 Corintios 11:29-30). Sin embargo, no podemos llegar a la conclusión de que toda enfermedad es el resultado de un pecado específico. Dios puede tener algunas otras razones para

permitir que la enfermedad entre a nuestra vida, ya sea para fortalecer nuestra fe o para mostrar su gloria. Ejemplos de esas enfermedades son las de Job y la del ciego de nacimiento (Juan 9).

Podemos decir con certeza que ninguna enfermedad de un cristiano es un castigo por el pecado en su sentido estricto. Cristo ya ha sido castigado por nuestros pecados, de forma que ya no es necesario tener más castigo. Nuestra deuda ha sido pagada y no tiene por qué ser pagada otra vez. Esta verdad será aclarada en la siguiente parte de este salmo al pasar David de sus bendiciones personales a las bendiciones de la nación.

Alabanza por las bendiciones a la nación

Salmo 103:6-10

⁶ Jehová es el que hace justicia

y derecho a todos los que padecen violencia.

⁷ Sus caminos notificó a Moisés,

y a los hijos de Israel sus obras.

⁸ Misericordioso y clemente es Jehová;

lento para la ira//y grande en misericordia.

⁹ No contenderá para siempre

ni para siempre guardará el enojo.

¹⁰No ha hecho con nosotros//conforme a nuestras maldades ni nos ha pagado//conforme a nuestros pecados,

En muchos aspectos la historia de Israel fue como la historia personal de David. Como David, Israel había recibido misericordia y perdón inmerecidos. Con mucha frecuencia se habían descarriado contra Dios en los años que pasaron en el desierto, pero Dios los perdonaba y mantenía su pacto con ellos. El versículo 8 es una cita de lo que le dijo Dios a Moisés luego del pecado de idolatría que cometió Israel al adorar al becerro de oro (Éxodo 34:6). Fiel a su naturaleza y a su promesa, el Señor no trató a Israel de acuerdo con lo que merecía por sus pecados. Los castigó

y los corrigió; quitó a los incrédulos de la nación, pero no destruyó a las personas ni los desechó. Les perdonó sus pecados y les restauró el compañerismo con él.

El Señor no nos ha tratado de acuerdo a lo que merecen nuestros pecados. Dios nos ha perdonado por causa de Cristo. Y como ha dado a su propio Hijo para morir por nuestras transgresiones, podemos estar absolutamente seguros de su amor. Ni la enfermedad ni la muerte, nos pueden separar de él. Esta seguridad es el gran consuelo cuando la enfermedad nos tienta a dudar del amor de Dios. La segunda mitad de Romanos 8 desarrolla este tema de una manera más completa.

La misericordia de Dios ilustrada

Salmo 103:11-14

¹¹ porque, como la altura de los cielos//sobre la tierra, engrandeció su misericordia//sobre los que lo temen.

¹² Cuanto está lejos el oriente del occidente, hizo alejar de nosotros//nuestras rebeliones.

¹³ Como el padre se compadece de los hijos,
 se compadece Jehová de los que lo temen,
 ¹⁴ porque él conoce nuestra condición;

se acuerda de que somos polvo.

La misericordia y el perdón de Dios son inmensos. ¿Quién puede medir la distancia entre el este y el oeste? ¿Quién puede medir la altura del cielo? El amor de Dios nunca llegará a su fin. La reserva del perdón de Dios nunca se agotará. Cuando Dios quita el pecado, lo quita por completo. No es como la gente que "perdona pero no olvida". Cuando Dios perdona el pecado, no lo trae a colación nunca más. Es importante recordar esta verdad cuando nos acosan los pecados del pasado; como Dios los ha perdonado, se han ido para siempre. Nuestra conciencia ya no nos debe acusar más porque Dios nos ha declarado perdonados.

Una segunda ilustración, compara la forma en que Dios trata con nosotros con la forma en que un padre amoroso trata con su hijo. Los buenos padres aman a los hijos y esperan lo mejor de ellos, pero los padres no esperan ni exigen más de lo que sus hijos son capaces de lograr en una determinada edad y nivel de habilidad. Dios sabe cuáles son las limitaciones impuestas sobre nosotros por nuestra actual debilidad física y espiritual. Dios no pide de nosotros más de lo que podemos dar. Lo que somos incapaces de hacer, Cristo ya lo ha hecho por nosotros.

Podemos aprender algo del carácter de Dios al observar a un buen padre, pero lo opuesto aun es más cierto. Los padres terrenales no siempre son la mejor representación de lo que es Dios, pero Dios siempre es un buen modelo de lo que un buen padre terrenal debe ser. Los padres no pueden encontrar mejor ejemplo para imitar.

La brevedad de la vida del hombre / La misericordia eterna de Dios

Salmo 103:15-19

15 El hombre, como la hierba son sus días; florece como la flor del campo,
16 que pasó el viento por ella, y pereció,
y su lugar ya no la conocerá más.
17 Mas la misericordia de Jehová es desde la eternidad y hasta la eternidad
sobre los que lo temen,
y su justicia sobre los hijos de los hijos,
18 sobre los que guardan su pacto
y los que se acuerdan//de sus mandamientos
para ponerlos por obra.
19 Jehová estableció en los cielos su trono
y su reino domina sobre todos.

El Salmo 103 le da una respuesta al Salmo 90, el salmo de Moisés con el que comenzó el Libro IV. El Salmo 90 se centra la brevedad de la vida humana como un juicio de Dios contra el pecado. El Salmo 103 se centra el amor eterno de Dios como el

poder que sobrepasa a la brevedad de la vida humana.

La vida humana es muy efímera. Comparada con la eternidad de Dios o con la edad de la tierra, la vida humana es tan breve como la vida de una flor. Algunas flores como la azucena amarilla florecen sólo por un día. Sabemos que una flor se seca muy rápidamente cuando la cortan o cuando se rompe su tallo; de la misma forma, la vida humana puede ser cortada en un momento. Pero este hecho no desanima a los hijos de Dios.

Los hijos de Dios son aquellos que creemos en el evangelio del pacto. Demostramos que somos hijos de Dios procurando obedecer sus mandamientos. El amor de Dios permanece para sus hijos de generación en generación; él estará con nosotros aún después que hayamos muerto, cuando el cuerpo descanse en la tumba y nuestra alma esté en el cielo. El amor de Dios sostendrá a nuestros hijos y a nuestros nietos, cuando nosotros ya no estemos en esta tierra para apoyarlos. Esa bendición continuará hasta que estemos todos reunidos en la eternidad. El reino de Dios está establecido y nosotros siempre viviremos en él.

Invitación a alabar

Salmo 103:20-22

²⁰; Bendecid a Jehová, vosotros sus ángeles,
 poderosos en fortaleza,//que ejecutáis su palabra
 obedeciendo a la voz de su precepto!
 ²¹: Bendecid a Jehová //vosotros todos sus ejércitos

²¹ ¡Bendecid a Jehová,//vosotros todos sus ejércitos, ministros suyos que hacéis su voluntad!

²² ¡Bendecid a Jehová,//vosotras todas sus obras, en todos los lugares de su señorío!

¡Bendice, alma mía, a Jehová!

Alabad al Señor; él hace maravillas

El Salmo 104 celebra las maravillas de la creación de Dios, especialmente porque provee hogar para el hombre y para las otras criaturas de Dios. Este salmo está dispuesto de acuerdo a los días de la creación de Dios en Génesis 1. Sin embargo, dirige la atención no tanto a la creación como al Creador. Génesis 1 y 2 son el relato de la creación; el Salmo 104 es una celebración de la sabiduría y del amor del Creador.

Introducción
Salmo 104:1-4

104 Bendice, alma mía, a Jehová!

Jehová, Dios mío,//mucho te has engrandecido; te has vestido de gloria//y de magnificencia:

Primer día

² el que se cubre de luz //como de vestidura,

Segundo día

que extiende los cielos como una cortina,

³ que establece sus aposentos//entre las aguas,
el que pone las nubes por su carroza,
el que anda sobre las alas del viento,

⁴ el que hace a los vientos sus mensajeros
y a las llamas de fuego sus ministros.

Esta introducción da un resumen de la gloria que se le debe a Dios como al Creador. La creación misma da testimonio de su gloria (Salmo 19). En el primer día de la creación, antes de que existiera cualquiera fuente de luz, Dios la hizo simplemente por su palabra. Dios es la fuente de toda luz. Y como la luz es la primera creación de Dios e hizo visible el resto de su creación, con frecuencia se usa como un símbolo de la vida y del gozo que Dios nos da.

Aún el día de hoy los científicos no entienden por completo este elemento tan básico de la creación de Dios. Echan mano de varias teorías de ondas y partículas para describir el comportamiento de la luz, pero la luz misma sigue siendo un misterio que sólo Dios conoce. Explicar tan siquiera el primer paso de la creación de Dios es algo que escapa por completo a la comprensión del hombre. Cuán apropiado resulta entonces decir que la luz es la gloriosa vestidura con que se viste Dios.

En el segundo día Dios separó la tierra de su atmósfera y del espacio que la rodea. A los cielos se les llama el piso de la morada de Dios, ya que Dios mora arriba y más allá de este universo creado. Como Dios es el dueño de los elementos de todo el universo, y éstos obedecen su voz, a Dios se le pinta cabalgando sobre las nubes y los vientos.

El versículo cuatro también se podría traducir de esta manera: "A sus mensajeros hace vientos, y a sus siervos llamas de fuego". De acuerdo con esta traducción, el versículo cuatro se referiría a la velocidad y al esplendor de los ángeles. Y como esta traducción es gramaticalmente posible y ya que es la traducción aceptada en Hebreos 1:7, es preferible a la traducción de la NVI. La traducción de la NVI, que se refiere a los vientos y a las llamas como los mensajeros de Dios, crea un sinónimo mejor que es paralelo con el versículo tres, que se refiere a los vientos y a las nubes, pero también crea una redundancia ya que el texto menciona en dos ocasiones a los vientos. No sería insólito que el versículo tres mencionara los elementos físicos de los cielos y que el versículo cuatro hablara de los habitantes espirituales de los cielos, ya que estas dos fuerzas con frecuencia van una junto a la otra en las Escrituras. Por ejemplo, "las huestes celestiales" se pueden referir ya sea a las estrellas o a los ángeles.

El tercer día

Salmo 104:5-18

- ⁵ Él fundó la tierra sobre sus cimientos; no será jamás removida.
- ⁶ Con el abismo, como con vestido,//la cubriste; sobre los montes estaban las aguas.
- ⁷A tu reprensión huyeron;
- al sonido de tu trueno se apresuraron;
- ⁸ subieron los montes,//descendieron los valles al lugar que tú les fijaste.
- ⁹ Les pusiste un límite,//el cual no traspasarán, ni volverán a cubrir la tierra.
- ¹⁰ Tú eres el que viertes los manantiales//en los arroyos; van entre los montes.
- ¹¹ dan de beber a todas las bestias del campo, mitigan su sed los asnos monteses.
- ¹²En sus orillas habitan las aves del cielo; ;cantan entre las ramas!
- ¹³ Él riega los montes desde sus aposentos; del fruto de sus obras se sacia la tierra.
- 14 Él hace brotar el heno para las bestias y la hierba para el servicio del hombre, para sacar el pan de la tierra,
- ¹⁵ el vino que alegra el corazón del hombre, el aceite que hace brillar el rostro
- y el pan que sustenta la vida del hombre.
- ¹⁶ Se llenan de savia los árboles de Jehová, los cedros del Líbano que él plantó.
- ¹⁷ Allí anidan las aves:
- en las hayas hace su casa la cigüeña.
- ¹⁸ Los montes altos son//para las cabras monteses; las peñas, para madrigueras//de los conejos.

En el tercer día Dios separó las aguas de la tierra seca, y creó las plantas. El salmista es minucioso al describir este aspecto de la creación porque el control del mar es una de las manifestaciones más pasmosas del poder de Dios y porque el agua y las plantas que ella mantiene son dos elementos esenciales para proveer de alimento a los animales y a los seres humanos. Se habla del agua y de las plantas en relación con el servicio que brindan para el bienestar de los seres humanos y de los animales.

El vino, el aceite de oliva, y el pan, eran los tres alimentos básicos de los antiguos israelitas. Incidentalmente, esta referencia muestra que el vino es un regalo de Dios cuando uno lo usa, pero sin abusar.

Cuarto día

Salmo 104:19-23

¹⁹ Hizo la luna para los tiempos;

el sol conoce su ocaso.

²⁰ Pones las tinieblas, y es de noche;

en ella corretean//todas las bestias de la selva.

²¹Los leoncillos rugen tras la presa

y reclaman de Dios su comida.

²² Sale el sol, se recogen

y se echan en sus cuevas.

²³ Sale el hombre a su labor

y a su labranza hasta la tarde.

En el cuarto día Dios creó: el sol, la luna, y las estrellas. El relato de Génesis destaca el papel que desempeñan al marcar los tiempos y las estaciones para la humanidad. El salmista también observa que estos cuerpos celestes señalan el principio y el fin de períodos de actividad para los habitantes de la tierra.

Quinto y sexto días Salmo 104:24-30

²⁴ ¡Cuán innumerables son tus obras, Jehová!
 Hiciste todas ellas con sabiduría;
 ¡la tierra está llena de tus beneficios!
 ²⁵ He allí el grande y ancho mar,

²⁵ He allí el grande y ancho mar, en donde se mueven seres innumerables, seres pequeños y grandes.

²⁶ Allí lo surcan las naves; allí este Leviatán que hiciste//para que jugara en él.

²⁷ Todos ellos esperan en ti,
para que les des la comida a su tiempo.
²⁸ Tú les das y ellos recogen;
abres tu mano y se sacian de bien.
²⁹ Escondes tu rostro, se turban;
les quitas el hálito, dejan de ser
y vuelven al polvo.
³⁰ Envías tu espíritu, son creados
y renuevas la faz de la tierra.

En los días quinto y sexto Dios creó la vida animada, incluyendo al hombre y la mujer. Las criaturas vivas se tratan brevemente aquí porque ya se han mencionado en conexión con el agua y los cuerpos celestes.

Leviatán es el nombre de un gran monstruo marino. Aquí se puede estar refiriendo a la ballena. Ya sea que leviatán represente aquí a la ballena o a un legendario monstruo marino, el punto viene a ser el mismo. Para Dios, las criaturas que inspiran mayor asombro por su tamaño son como pequeños e indefensos cachorritos.

El salmista destaca la forma en la que Dios provee alimento y vida para sus criaturas. Dios da el alimento como la forma normal de sostener la vida, pero no debemos olvidar que la vida proviene de él. Fue Dios quien sopló aliento de vida en Adán, y fue él quien

lo devolvió al polvo de donde había venido. Dios da la vida a cada nueva generación, y él la devuelve al polvo de donde vino. Dios es el dador de la vida, él es el que la sostiene - esta es la clave del tema del Salmo 104.

Oración final y bendición

Salmo 104:31-35

- ³¹¡Sea la gloria de Jehová para siempre!
- ¡Alégrese Jehová en sus obras!
- ³² Él mira a la tierra y ella tiembla;

toca los montes y humean.

- 33 A Jehová cantaré en mi vida;
- a mi Dios cantaré salmos mientras viva.
- ³⁴ Dulce será mi meditación en él;

yo me regocijaré en Jehová.

- 35 ¡Sean consumidos de la tierra//los pecadores
- y los impíos dejen de ser!

¡Bendice, alma mía, a Jehová! ¡Aleluya!

El salmista termina con una oración en la que pide que Dios continúe sosteniendo su creación y que la gobierne con justicia. Promete que alabará a Dios por su obra de creación y conservación. El uso de la memoria y de la mente para reflexionar en la obra redentora y de creación de Dios, debe sacudir nuestras emociones y nuestra voluntad para alabar a Dios. La meta de los Salmos 103 y 104 es motivar esa alabanza.

SALMOS 105-106

Estos dos salmos, que concluyen el Libro IV, están estrechamente relacionados tanto en el tema como en el origen.

Los dos son salmos de "repaso histórico" parecidos a salmos tales como el Salmo 78. También son similares a la oración que se encuentra en Nehemías 9. Estos dos salmos se complementan uno a otro como una presentación positiva y negativa de la misma historia. El Salmo 105 enfatiza la fidelidad de Dios a su pacto; el Salmo 106 se centra en la infidelidad y la desobediencia de Israel, que resultó en el juicio.

Los dos salmos están relacionados también en su origen. Los primeros quince versículos del Salmo 105 son los versículos iniciales del salmo de David que se presentó cuando el arca del pacto fue llevada a Jerusalén (1 Crónicas 16). La introducción y la conclusión al Salmo 106 forman la conclusión del salmo de David para el arca. La porción media de este salmo aparece en el salterio como el Salmo 96. No sabemos si David lo compuso haciendo memoria del arca al seleccionar porciones de los Salmos: 96, 105, y 106, que él había compuesto previamente, o si los Salmos 105 y 106, fueron escritos posteriormente como un comentario más completo sobre los versículos iniciales del salmo del arca. Esto último parece ser lo más probable.

Muchos comentaristas creen que estos dos salmos fueron escritos como un comentario sobre el salmo del arca de David, años después de su época, quizás por Esdras o por alguno de sus contemporáneos, pero no hay nada en los anales de la historia que vaya más allá del tiempo de David. La referencia a la cautividad en tierras extranjeras que se hace en el Salmo 106:47 puede concordar con la paternidad literaria de David por el hecho de que Moisés había profetizado esa cautividad en Deuteronomio, 400 años antes del tiempo de David. Aunque estos salmos pudieron haber sido escritos mucho antes del exilio, sin embargo fueron ciertamente un consuelo especial después del regreso del exilio cuando Israel era un pequeño remanente, que luchaba por reintegrarse en su tierra.

Y como la mayoría de los versículos de estos salmos son simplemente reafirmaciones de relatos históricos, no haremos ningún comentario extenso, nos limitaremos a señalar su ubicación en los libros históricos.

Dios recuerda su pacto

Introducción
Salmo 105:1-7

105; Alabad a Jehová, invocad su nombre, dad a conocer sus obras//entre los pueblos!

² ¡Cantadle, cantadle salmos! Hablad de todas sus maravillas.

- ³ Gloriaos en su santo nombre; alégrese el corazón//de los que buscan a Jehová.
- ⁴;Buscad a Jehová y su poder; buscad siempre su rostro!
- ⁵ Acordaos de las maravillas que él ha hecho, de sus prodigios//y de los juicios de su boca, ⁶ vosotros, descendencia de Abraham//su siervo, hijos de Jacob, sus escogidos.
- ⁷ Él es Jehová, nuestro Dios; en toda la tierra están sus juicios.

La introducción exhorta a Israel a buscar ayuda en el Señor; anima a la fe recordándole al pueblo las grandes hazañas del Señor en el pasado. "Yo soy Jehová tu Dios" fueron las palabras de Dios para Israel cuando les dio su Ley en el monte Sinaí. Al decir que Abraham y Jacob son "escogidos" de Dios con los que él había establecido el pacto, el salmo señala por adelantado la fidelidad de Dios a su pacto, punto que se enfatiza en el resto del salmo.

La mayor parte del resto del salmo es una revisión de la fidelidad del Señor hacia su pacto en el pasado, revisión que ha sido dispuesta en orden histórico.

El pacto

Salmo 105:8-11

8 Se acordó para siempre de su pacto;
de la palabra que mandó//para mil generaciones,
9 la cual concertó con Abraham,
y de su juramento a Isaac.
10 La estableció a Jacob por decreto,
a Israel por pacto sempiterno,
11 diciendo: «A ti te daré la tierra de Canaán
como porción de vuestra heredad.»

La promesa que Dios les hizo a Abraham, a Isaac, y a Jacob, tenía tres puntos principales: la simiente prometida, la gran nación, y la tierra de Canaán. En los días de David y de Esdras la gran nación ya había sido formada, y la simiente prometida todavía estaba por venir. Como en aquellos tiempos el asunto en juego era la posesión de la tierra para que la nación pudiera ser preservada y viniese la simiente prometida, la tierra es naturalmente el punto de énfasis en estos salmos.

Fidelidad en Canaán

Salmo 105:12-22

12 Cuando ellos eran pocos en número y forasteros en ella,
 13 y andaban de nación en nación, de un reino a otro pueblo,
 14 no consintió que nadie los agraviara, y por causa de ellos castigó a los reyes.
 15 «No toquéis —dijo— a mis ungidos, ni hagáis mal a mis profetas.»

Trajo hambre sobre la tierra
 y cortó todo sustento de pan.
 Envió a un hombre delante de ellos;
 a José, que fue vendido como esclavo.

¹⁸ Afligieron sus pies con grillos; en cárcel fue puesta su persona.

19 Hasta la hora en que se cumplió//su palabra,

el dicho de Jehová lo probó.

²⁰ Envió el rey y lo soltó;

el señor de los pueblos lo dejó ir libre.

²¹ Lo puso por señor de su casa,

y por gobernador//de todas sus posesiones,

 $^{\rm 22}\,\rm para$ regir a sus grandes como él quisiera

y enseñar a sus ancianos sabiduría.

Esta sección describe cómo sostuvo Dios a Israel en la tierra de Canaán. La referencia que hace el versículo 15 es a Génesis 20:7. Cuando Abraham e Isaac se metieron en problemas como consecuencia de sus propias mentiras y engaños (Génesis: 12, 20, 26), Dios los protegió de los reyes de Egipto y de Filistea; protegió a Jacob de Labán y de Esaú (Génesis 28-32); protegió a Israel cuando los hijos de Jacob suscitaron la hostilidad de sus vecinos a causa de la matanza de los siquemitas (Génesis 34). Finalmente los salvó del hambre y de ser absorbidos por los cananeos, al enviar a José a Egipto para que preparara lugar para ellos (Génesis 37).

Fidelidad en Egipto

Salmo 105:23-38

²³ Después entró Israel en Egipto, Jacob moró en la tierra de Cam.

²⁴Y multiplicó su pueblo en gran manera

y lo hizo más fuerte que sus enemigos.

²⁵ Cambió el corazón de ellos//para que aborrecieran a su pueblo,

para que contra sus siervos//pensaran mal.

²⁶ Envió a su siervo Moisés y a Aarón, al cual escogió.

- ²⁷ Puso en ellos las palabras de sus señales, y sus prodigios en la tierra de Cam
- y sus prodigios en la tierra de Cam.
- ²⁸ Envió tinieblas que lo oscurecieron todo; no fueron rebeldes a su palabra.
- ²⁹ Volvió sus aguas en sangre y mató sus peces.
- ³⁰ Su tierra produjo ranas hasta en las cámaras de sus reyes.
- ³¹ Habló, y vinieron enjambres de moscas
- y piojos en todo su territorio.
- ³²Les dio granizo por lluvia
- y llamas de fuego en su tierra.
- ³³ Destrozó sus viñas y sus higueras,
- y quebró los árboles de su territorio.
- ³⁴ Habló, y vinieron langostas
- y pulgón sin número;
- ³⁵ y se comieron toda la hierba de su país, devoraron el fruto de su tierra.
- ³⁶ Hirió de muerte//a todos los primogénitos en su tierra, las primicias de toda su fuerza.
- ³⁷Los sacó con plata y oro
- y no hubo en sus tribus enfermo.
- ³⁸ Egipto se alegró de que salieran porque su terror había caído sobre ellos.

En Egipto, el Señor bendijo doblemente a Israel. Primero cumplió la promesa que les había hecho de que llegarían a ser una gran nación. Luego los liberó de la tiranía del faraón al enviar las plagas sobre Egipto (Éxodo 1-13).

Fidelidad en el desierto

Salmo 105:39-41

- ³⁹ Extendió una nube por cubierta
- y fuego para alumbrar la noche.

40 Pidieron, e hizo venir codornices;
 y los sació con pan del cielo.
 41 Abrió la peña y fluyeron aguas;
 corrieron por los sequedales//como un río,

El salmista resume muy brevemente la protección y provisión que Dios le brindó a Israel durante los años que pasaron en el desierto. Éxodo 14-17, narra el comienzo de este cuidado y que continuó a lo largo de los años que pasaron como nómadas en el desierto, que se narran en los libros de Números y Deuteronomio.

Conclusión

Salmo 105:42-45

- ⁴² porque se acordó de su santa palabra dada a Abraham su siervo.
- 43 Sacó a su pueblo con gozo;
 con júbilo a sus escogidos.
 44 Les dio las tierras de las naciones
 y las laboras de los pueblos berodar
- y las labores de los pueblos heredaron,
- ⁴⁵ para que guardaran sus estatutos y cumplieran sus leyes.

¡Aleluya!

El versículo 42 es la clave del salmo. La remembranza que hace Dios de su pacto es más que traerlo a la memoria, es tomar una acción decisiva para el beneficio de su pueblo. La fidelidad de Dios no se debió al mérito de Israel, sino a su propia fidelidad a la promesa que les había hecho a los patriarcas. Dios anunció este hecho cuando envió a Moisés para que sacara a Israel de Egipto (Éxodo 2:24, 3:6, 4:2-5).

Israel necesitaba que se le recordara esta verdad a lo largo de su historia. También necesitaban que se les recordara el propósito por el que Dios los había redimido de Egipto y les había dado



Las plagas.

libertad en su propia tierra. No los libertó de la esclavitud para que se entregaran a la idolatría, los liberó para que obedecieran sus leyes y le sirvieran.

Este salmo es más que historia antigua. Mediante la fe pertenecemos a la familia de Abraham (Gálatas 3 y 4). Estos capítulos son el comienzo de la historia de la iglesia; los mismos principios que se establecen en este salmo se aplican a los cristianos de hoy en día. Dios nos ha redimido del pecado y continúa perdonando nuestros pecados, no porque seamos dignos o merecedores de ese perdón, sino por causa de su fidelidad al pacto de su evangelio que estableció mediante la muerte y la resurrección de Cristo. El Señor nos ha perdonado gratuitamente, no para que nos entreguemos al pecado, sino para que le sirvamos agradecidamente.

SALMO 106

El olvido de Israel

El Salmo 106 cubre el mismo antecedente histórico del Salmo 105, pero mira la otra cara de la moneda. Israel olvidó muchas veces la bondad de Dios y se rebeló contra sus mandamientos. Sin embargo, este salmo oscuro no carece por completo de luz; a pesar del pecado de Israel, la gracia de Dios sobreabundó y permaneció fiel a su pacto.

Introducción
Salmo 106:1-5

106; Aleluya!

¡Alabad a Jehová, porque él es bueno, porque para siempre es su misericordia! ²¿Quién expresará las poderosas obras//de Jehová? ¿Quién contará sus alabanzas? ³ ¡Bienaventurados los que guardan//el derecho, los que hacen justicia en todo tiempo!

⁴Acuérdate de mí, Jehová, según tu benevolencia para con tu pueblo; visítame con tu salvación, ⁵ para que yo vea el bien de tus escogidos, para que me goce en la alegría//de tu nación y me gloríe con tu heredad.

La introducción le pide al pueblo de Dios que sea agradecido por su bondad, no ingrato como fue Israel. ¿Quién puede proclamar la palabra de Dios de una manera convincente? Sólo aquellos cuyo agradecimiento es visible en su devoción para obedecer la palabra de Dios. El testimonio de Israel se vio obstaculizado por su desobediencia, hecho que se describe en el resto del salmo.

El salmista combina su fe personal con el interés por compartir esa fe en el compañerismo del pueblo de Dios. La adoración cristiana debe evitar tanto la pérdida de la participación personal que resulta de ser absorbido por la multitud como la pérdida del compañerismo con el grupo que se produce cuando el individuo se aísla.

La preocupación por compartir las bendiciones del pueblo de Dios, que se menciona en los versículo 4 y 5, se expresa frecuentemente en el libro de Nehemías. El énfasis que hace en los pecados pasados y presentes de la nación, y que se detallan en los siguientes versículos del salmo, es también el énfasis del libro de Nehemías.

Israel olvidó

Salmo 106:6-33

⁶ Pecamos nosotros, como nuestros padres; hicimos maldad, cometimos impiedad.

Rebelión en Egipto

⁷ Nuestros padres, en Egipto, no entendieron tus maravillas; no se acordaron de la muchedumbre//de tus misericordias, sino que se rebelaron junto al mar,//el Mar Rojo.

La gracia de Dios

- ⁸ Pero él los salvó por amor de su nombre, para hacer notorio su poder.
- 9 Reprendió al Mar Rojo y lo secó,
- y los hizo ir por el abismo//como por un desierto.
- 10 Los salvó de manos del enemigo,
- y los rescató de manos del adversario.
- ¹¹Cubrieron las aguas a sus enemigos; ;no quedó ni uno de ellos!
- ¹² Entonces creyeron a sus palabras
- y cantaron su alabanza.

Rebelión en el desierto

- ¹³ Bien pronto olvidaron sus obras; no esperaron su consejo.
- ¹⁴Se entregaron a un deseo desordenado en el desierto y tentaron a Dios en la soledad.
- ¹⁵ Él les dio lo que pidieron, pero envió mortandad sobre ellos.
- ¹⁶ Tuvieron envidia de Moisés//en el campamento, y contra Aarón, el santo de Jehová.
- ¹⁷ Entonces se abrió la tierra//y se tragó a Datán, y cubrió la compañía de Abiram.
- ¹⁸Y se encendió fuego contra su grupo; ¡la llama quemó a los impíos!
- ¹⁹ Hicieron un becerro en Horeb, se postraron ante una imagen//de fundición.

²⁰ Así cambiaron su gloria
por la imagen de un buey//que come hierba.
²¹ Olvidaron al Dios de su salvación,
que había hecho grandezas en Egipto,
²² maravillas en la tierra de Cam,
cosas formidables en el Mar Rojo.

La gracia de Dios

²³ Y los habría destruido de no haberse interpuesto Moisés,//su escogido, delante de él,

a fin de apartar su indignación//para que no los destruyera.

<sup>Pero aborrecieron la tierra deseable, no creyeron a su palabra,
antes, murmuraron en sus tiendas y no oyeron la voz de Jehová.
Por tanto, alzó su mano contra ellos para abatirlos en el desierto,
y humillar a su pueblo entre las naciones y esparcirlos por las tierras.</sup>

²⁸ Se unieron asimismo a Baal-peor y comieron los sacrificios//a los dioses muertos.
²⁹ Provocaron la ira de Dios con sus obras y se desarrolló la mortandad entre ellos.
³⁰ Entonces se levantó Finees e hizo juicio, y se detuvo la plaga.
³¹ Y le fue contado por justicia de generación en generación//y para siempre.

También lo irritaron//en las aguas de Meriba;
 le fue mal a Moisés por causa de ellos,
 porque hicieron rebelar a su espíritu
 y habló precipitadamente con sus labios.

Esta sección registra algunas de las muchas rebeliones en el desierto y en Egipto, pero no las enumera en orden cronológico. Las principales rebeliones que se mencionan son: la queja en el mar Rojo (Éxodo 14:11), la exigencia de comer carne (Números 11), la rebelión de: Coré, Datán, y Abiram, contra Moisés (Números 16), el becerro de oro en el monte Sinaí (Éxodo 32), el negarse a entrar a la tierra prometida luego que volvieron los espías con su informe (Números 14), la idolatría y la inmoralidad sexual en Baal-peor (Números 25), y la exigencia de agua en Meriba (Éxodo 17; Números 20).

Dios dio dos respuestas a la apostasía de Israel. Les envió juicios de castigo, incluso a Moisés, que no pudo entrar a la tierra prometida porque dudó en la roca de Meriba y usurpó el honor que sólo a Dios le pertenece. Sin embargo, en todos estos juicios la gracia de Dios prevaleció. Fiel a su promesa, escuchó las oraciones de Moisés en beneficio del pueblo. Éxodo 32-34 da un ejemplo de primera clase acerca de la intercesión.

Otro grupo que permaneció fiel al Señor fue el de los levitas, que le pusieron fin a la idolatría en Sinaí, y Finées, el sumo sacerdote, que detuvo la idolatría en Baal-peor. La fidelidad de estos hombres fue recompensada con la promesa de que servirían al Señor. Sin embargo, no fue esta limitada fidelidad humana la que salvó a Israel, sino la ilimitada gracia de Dios.

Rebelión en la tierra prometida

Salmo 106:34-46

³⁴ No destruyeron a los pueblos que Jehová les dijo;
³⁵ al contrario,//se mezclaron con las naciones, aprendieron sus obras
³⁶ y sirvieron a sus ídolos, los cuales fueron causa de su ruina.
³⁷ Sacrificaron sus hijos y sus hijas a los demonios,

³⁸ y derramaron la sangre inocente,

la sangre de sus hijos y de sus hijas,

- a quienes ofrecieron en sacrificio//a los ídolos de Canaán;
- y la tierra fue contaminada con sangre.
- ³⁹ Se contaminaron así con sus obras y se prostituyeron con sus hechos.
- ⁴⁰ Por tanto, se encendió contra su pueblo//el furor de Jehová,
- y abominó su heredad;
- ⁴¹ los entregó en poder de las naciones
- y se enseñorearon de ellos//los que los detestaban.
- ⁴² Sus enemigos los oprimieron
- y fueron quebrantados debajo de su mano.
- ⁴³ Muchas veces los libró,
- pero ellos se rebelaron contra su consejo
- y fueron humillados por su maldad.
- ⁴⁴Con todo, él miraba//cuando estaban en angustia,
- y oía su clamor;
- ⁴⁵ se acordaba de su pacto con ellos
- y se compadecía conforme a la muchedumbre de su misericordia.
- ⁴⁶ Hizo asimismo//que tuvieran de ellos misericordia todos los que los tenían cautivos.

La historia de la rebelión de Israel continuó en la tierra prometida. No sólo toleraron a los idólatras cananeos, sino que hasta adoptaron sus formas de vida. Un rasgo terrible de la adoración cananea era el sacrificio humano, especialmente el sacrificio de los propios hijos. Israel adoptó esa práctica hasta el grado de que Jefté, uno de los jueces, por lo visto no pudo ver la maldad de sacrificar su propia hija al Señor (Jueces 11). Esos sacrificios llegaron a ser comunes también durante la monarquía bajo reyes tan corruptos como Manasés.

Los ciclos de: idolatría, cautividad, arrepentimiento breve, y liberación, que se narran en estos versículos del salmo están

basados en el principal tema del libro de Jueces, pero esos ciclos continuaron también durante la monarquía.

Oración

Salmo 106:47

⁴⁷ Sálvanos, Jehová, Dios nuestro, y recógenos de entre las naciones, para que alabemos tu santo nombre, para que nos gloriemos en tus alabanzas.

Esta oración, que pide la restauración para que la nación pudiera servir al Señor, fue apropiada: tanto en los días de David, como después en los días oscuros de los jueces y Saúl, y durante los días de Esdras y Nehemías después del exilio en Babilonia.

Doxología

Salmo 106:48

⁴⁸ ¡Bendito Jehová, Dios de Israel, desde la eternidad y hasta la eternidad! Diga todo el pueblo: «¡Amén!» «¡Aleluya!»

Esta doxología concluye tanto el Salmo 106 como el Libro IV de los Salmos. En 1 Crónicas 16:36 la segunda mitad del versículo se presenta como una declaración: "Y dijo todo el pueblo, Amén, y alabó a Jehová".

Como el salmo precedente, el Salmo 106 fue escrito no sólo para revisar la historia, sino para enseñarnos una lección a cada uno de nosotros. El mal ejemplo de Israel y los tristes resultados que produjo deben ser una fuerte advertencia para que nosotros no repitamos su conducta. Estemos en guardia, no demos por sentada la gracia de Dios a la ligera y no derrochemos las bendiciones que su sola gracia nos trae.

LIBRO V SALMOS 107 - 150

En general, el Libro V continúa con el estilo y el formato del Libro IV. Sin embargo, en el Libro V es más pronunciado el agrupamiento de salmos por categoría. Ejemplo de esas agrupaciones son: las colecciones davídicas (108-110, 138-145), las aleluyas de la Pascua (113-118), los Cánticos Graduales (120-134), y los Salmos de aleluya (146-150).

SALMO 107

Los redimió de la angustia

Aunque el Salmo 107 comienza un nuevo libro, sin embargo continúa con el tema de los Salmos 105 y 106. Como estos últimos, el Salmo 107 llama a los redimidos a darle gracias a Dios por la libertad que en su gracia les ha concedido. Sin embargo, el Salmo 107 es muy diferente en estilo. Note, por ejemplo, el estribillo con el que concluye cada sección.

Otra gran diferencia es que el Salmo 107 es menos histórico que los salmos precedentes. Puede hacer alusión al exilio y a otros eventos históricos en una forma indirecta, pero en vez de citar claramente acontecimientos históricos específicos como ejemplo de liberación, usa cuatro situaciones generales: los años que anduvieron en el desierto, la liberación de la prisión, el perdón después de la rebelión, y el peligro en el mar. Tal vez el uso de estas situaciones generales tiene la intención de representar la cautividad de Israel en Babilonia o los peligros espirituales.

Introducción
Salmo 107:1-3

107 Alabad a Jehová, porque él es bueno, porque para siempre es su misericordia.

² Díganlo los redimidos de Jehová,
los que ha redimido//del poder del enemigo
³ y los ha congregado de las tierras,
del oriente y del occidente,
del norte y del sur.

Parece que la introducción vincula el salmo con el cautiverio en Babilonia. Le agradece al Señor por haber vuelto a reunir a su pueblo de entre las naciones, y así forma una respuesta a la oración del final del Salmo 106, en la que pedía la reunión del pueblo.

Primera crisis

Salmo 107:4-9

⁴Anduvieron perdidos por el desierto, por soledad sin camino, sin hallar ciudad en donde vivir. ⁵ Hambrientos v sedientos,

su alma desfallecía en ellos.

⁶ Entonces clamaron a Jehová//en su angustia y los libró de sus aflicciones.

⁷Los dirigió por camino derecho, para que llegaran a ciudad habitable.

8 ¡Alaben la misericordia de Jehová y sus maravillas para con los hijos//de los hombres!, ⁹ porque sacia al alma menesterosa, y llena de bien al alma hambrienta.

La primera crisis es similar a la trashumancia de Israel por el desierto, pero es más generalizada y universal en su aplicación.

Segunda crisis

Salmo 107:10-16

¹⁰ Algunos moraban en tinieblas//y en sombra de muerte, aprisionados en aflicción y en hierros,

11 por cuanto fueron rebeldes//a las palabras de Jehová, y aborrecieron el consejo del Altísimo.

¹² Por eso con el trabajo//quebrantó sus corazones; cayeron, y no hubo quien los ayudara.

13 Luego que clamaron a Jehová//en su angustia, los libró de sus aflicciones:

14 los sacó de las tinieblas//y de la sombra de muerte, y rompió sus prisiones.

15 ¡Alaben la misericordia de Jehová y sus maravillas para con los hijos//de los hombres!, ¹⁶ porque quebrantó las puertas de bronce

y desmenuzó los cerrojos de hierro.

La segunda crisis corresponde en una forma general a las experiencias por las que pasó Israel en Egipto y en Babilonia, pero nuevamente esto es generalizado.

La tercera crisis

Salmo 107:17-22

¹⁷ Fueron afligidos los insensatos

a causa del camino de su rebelión

y a causa de sus maldades;

¹⁸ su alma rechazó todo alimento

y llegaron hasta las puertas de la muerte.

19 Pero clamaron a Jehová en su angustia

v los libró de sus aflicciones.

²⁰ Envió su palabra y los sanó;

los libró de su ruina.

²¹ ¡Alaben la misericordia de Jehová

y sus maravillas para con los hijos//de los hombres!

²² ¡Ofrezcan sacrificios de alabanza

y publiquen sus obras con júbilo!

La tercera crisis se puede aplicar a casi cualquier período de la historia de Israel. Esto ocurrió una y otra vez durante el tiempo de los jueces y de los reyes.

Cuarta crisis

Salmo 107:23-32

²³ Los que descienden al mar en naves

y hacen negocio en las muchas aguas,

²⁴ ellos han visto las obras de Jehová

y sus maravillas en las profundidades,

²⁵ porque habló, e hizo levantar//un viento tempestuoso

que encrespa sus olas.

²⁶ Suben a los cielos,//descienden a los abismos; sus almas se derriten con el mal.

²⁷ Tiemblan y titubean como ebrios,

y toda su ciencia es inútil.

²⁸ Entonces en su angustia//claman a Jehová,

y él los libra de sus aflicciones.

²⁹ Cambia la tempestad en sosiego

y se apaciguan sus olas.

30 Luego se alegran, porque se apaciguaron,

y así los guía al puerto que deseaban.

31 ¡Alaben la misericordia de Jehová

y sus maravillas para con los hijos//de los hombres!

32 Exáltenlo en la asamblea del pueblo,

y en la reunión de ancianos lo alaben!

La navegación no era algo común entre los israelitas; la historia de Jonás es el único relato bíblico del Antiguo Testamento que se compara con este salmo. Sin embargo, Israel estaba fascinado con el mar como la parte más imponente de la creación de Dios. En una tormenta marítima, los mejores esfuerzos de los antiguos marineros les valían de poco. Se sentían impotentes a merced del poder de los vientos y de las olas. Por lo tanto, el control que tiene Dios sobre el mar era considerado como un notable despliegue de su poder. Los discípulos de Jesús quedaron especialmente impresionados cuando el Señor calmó la tormenta.

Maldiciones y bendiciones

Salmo 107:33-42

³³ Él convierte los ríos en desierto

y los manantiales de las aguas//en sequedales;

³⁴ la tierra fructífera en estéril,

por la maldad de los que la habitan.

35 Vuelve el desierto en estanques de aguas

y la tierra seca en manantiales.

³⁶ Allí establece a los hambrientos

y fundan ciudad donde vivir.

³⁷ Siembran campos y plantan viñas;

rinden abundante fruto.

- ³⁸ Los bendice, y se multiplican//en gran manera; y no disminuye su ganado.
- ³⁹ Luego son menoscabados y abatidos
- a causa de tiranía, de males y congojas.
- ⁴⁰ Él esparce menosprecio//sobre los príncipes
- y los hace andar perdidos,//vagabundos y sin camino.
- 41 Levanta de la miseria al pobre
- y hace multiplicar las familias//como a rebaños de ovejas.
- ⁴² Véanlo los rectos y alégrense,
- y todos los malos cierren su boca.

Esta sección reitera los principios acerca de las bendiciones y las maldiciones que se mencionan al final de los libros de Levítico y Deuteronomio: La obediencia a Dios conduce a una bendición, la desobediencia resulta en una maldición. El territorio que estaba alrededor de Sodoma y Gomorra es un buen ejemplo de lo que la buena tierra vino a ser, un páramo, a causa de los pecados de sus habitantes. Esta tierra óptima, codiciada por Lot, es hoy en día un desierto estéril.

El resto de esta sección corresponde en general a la experiencia de Israel en la tierra prometida, pero el salmista está más interesado en los principios generales que en eventos históricos específicos. La maldición que se expresa en esta sección recibió su primer cumplimiento en la maldición de la tierra en Génesis 3. La bendición recibirá su completo cumplimiento sólo en la nueva tierra y en los nuevos cielos.

Aplicación

Salmo 107:43

⁴³ Quien sea sabio y guarde estas cosas, entenderá las misericordias de Jehová.

Como los principios en este salmo son generales, su aplicación es universal. Todos los que anhelen ser sabios deben aplicar los principios de este salmo a su propia vida. Deben aprender de la advertencia que se extrae de los juicios que vinieron por causa de la desobediencia; deben ser fortalecidos por el amor de Dios que se despliega en sus bendiciones sobre los que recuerdan su pacto.

La perdición, el hambre, la confusión, y el encarcelamiento, que se describen en este salmo son todos usados como figuraciones de la condición espiritual natural del hombre en cualquier parte de las Escrituras. La impotencia de los marineros en un huracán es también un retrato apropiado de nuestra condición espiritual. Es muy posible que estas figuraciones pretendan llamar nuestra atención no sólo a los peligros físicos, sino también a las necesidades espirituales que tenemos. En la misma forma "la ciudad en donde vivir" dirige nuestra atención, más allá de Jerusalén y otras ciudades terrenales, a la ciudad celestial que es el hogar de todos nosotros.

SALMOS 108-110

Estos tres salmos forman el primer grupo de los salmos davídicos del Libro V. Si se excluyen el Salmo 107, que es el salmo de transición al Libro V, y los salmos de Aleluya, que terminan el Libro V, el Libro V comienza y termina con salmos davídicos.

SALMO 108

Mi corazón está firme

El Salmo 108 es un salmo compuesto, formado al reunir las conclusiones de los salmos 57 y 60. El Salmo 57 habla acerca de la protección que Dios le dio a David cuando huía de Saúl. El

Salmo 60 le agradece a Dios por la victoria de David sobre los arameos de Siria. Vaya al Volumen 1 para leer un comentario más amplio sobre esos salmos.

En la manera como está dispuesto aquí, este salmo: se convierte en una alabanza por los actos de liberación que Dios había hecho en el pasado, es una oración por la liberación en el futuro, y una afirmación de confianza en la ayuda de Dios. Este salmo es más positivo que los salmos de los cuales fue tomado. A diferencia de los otros, hace menos énfasis en la aflicción, con sólo una insinuación indirecta de la misma en el versículo 11. Por lo visto, está destinado a ser una oración más general por la salvación, que los dos salmos de los que se deriva (vea el mapa de la página 232).

Cántico, Salmo de David.

Alabanza

Salmo 108:1-13

108Mi corazón, Dios, está dispuesto; cantaré y entonaré salmos;

ésta es mi gloria.

- ²;Despiértate, salterio y arpa; despertaré al alba!
- ³ Te alabaré, Jehová, entre los pueblos;
 a ti cantaré salmos entre las naciones,
 ⁴ porque más grande que los cielos//es tu misericordia
- y hasta los cielos tu fidelidad.
- ⁵ Exaltado seas, Dios, sobre los cielos, y sobre toda la tierra//sea enaltecida tu gloria.

Oración

⁶ Para que sean librados tus amados, salva con tu diestra y respóndeme.

Promesa y logro

⁷ Dios ha dicho en su santuario:
 «¡Yo me alegraré; repartiré a Siquem
y mediré el valle de Sucot!

 ⁸ Mío es Galaad, mío es Manasés
y Efraín es la fortaleza de mi cabeza;
Judá es mi legislador.

 ⁹ Moab, la vasija para lavarme;
sobre Edom echaré mi calzado;
me regocijaré sobre Filistea.»

¹⁰ ¿Quién me guiará a la ciudad fortificada?
 ¿Quién me guiará hasta Edom?
 ¹¹ ¿No serás tú, Dios,//que nos habías desechado y no salías, Dios, con nuestros ejércitos?
 ¹² Danos socorro contra el adversario, porque vana es la ayuda del hombre.
 ¹³ En Dios haremos proezas y él hollará a nuestros enemigos.

Como los Salmos 105-107, este salmo ensalza la fidelidad del Señor que le ayuda a Israel para que retenga la promesa de la tierra prometida pese a los ataques de sus enemigos y pese a sus propios pecados. Aunque el Señor había disciplinado a Israel por sus pecados, sin embargo no lo había abandonado. Los había liberado por causa de su pacto; los había ayudado a conquistar todas las áreas de la tierra que les había prometido, y los había ayudado a derrotar a los enemigos que los rodeaban. Si esto había hecho en el pasado, no podía olvidarlos en la aflicción presente. Con él ellos podían ganar la victoria.

SALMO 109

Hombres engañosos han abierto la boca

El Salmo 109 es uno de los salmos que contienen maldiciones para los enemigos del salmista. Otros Salmos que contienen maldiciones son: 55, 56, 58, y 69. Las maldiciones que contienen estos salmos con frecuencia le chocan al lector moderno, pero esas oraciones están de acuerdo con las maldiciones que emite Dios contra el pecado. Dichas oraciones son pronunciadas por el Mesías en el Salmo 69 y hasta por los santos en el cielo en Apocalipsis 6:10. Usted puede leer una información más detallada acerca de los principios generales que rigen la interpretación de los "salmos imprecatorios" en la introducción a los Salmos que está en el Volumen 1 de este comentario.

Al músico principal. Salmo de David

El problema y la oración

Salmo 109:1-5

109^{Dios} de mi alabanza, no calles,

- ² porque boca de impío//y boca de engañador se han abierto contra mí;
 han hablado de mí con lengua mentirosa.
- ³ Con palabras de odio me han rodeado y pelearon contra mí sin causa.
- ⁴ En pago de mi amor//me han sido adversarios; pero yo oraba.
- ⁵ Me devuelven mal por bien y odio por amor.

En la primera sección de este salmo, David ya define su problema. Los hombres que se suponía que iban a ser sus ayudantes lo habían traicionado y hablan mentiras contra él. A cambio del bien que David les había hecho, le estaban pagando con el mal. Estas palabras probablemente se les aplican a Ahitofel y a otros hombres que traicionaron a David en los tiempos de la rebelión de Absalón. David habla contra esos traidores en los Salmos 41 y 55. David también fue calumniado durante la época en que huía de Saúl. El Salmo 7 trata este problema.

David no toma el asunto en sus propias manos ni busca vengarse por él mismo. Su remedio para la calumnia es dejar las cosas en las manos de Dios. David es un hombre de oración.

La maldición

Salmo 109:6-20

- ⁶ Pon sobre él al impío
- y Satanás esté a su diestra.
- ⁷Cuando sea juzgado, salga culpable,
- y su oración sea para pecado.
- ⁸ Sean pocos sus días,
- tome otro su oficio.
- ⁹ Queden sus hijos huérfanos
- y su mujer viuda.
- ¹⁰ Anden sus hijos vagabundos y mendiguen; procuren su pan muy lejos//de sus desolados hogares.
- ¹¹ Que el acreedor se apodere//de todo lo que tiene y extraños saqueen su trabajo.
- ¹² No tenga quien le haga misericordia ni haya quien tenga compasión//de sus huérfanos.
- 13 Su posteridad sea destruida;
- en la segunda generación//sea borrado su nombre!
- ¹⁴ Venga en memoria ante Jehová//la maldad de sus padres
- y el pecado de su madre no sea borrado.
- 15 Estén siempre delante de Jehová
- v él corte de la tierra su memoria,
- 16 por cuanto no se acordó//de hacer misericordia,
- y persiguió al hombre afligido//y menesteroso,

al quebrantado de corazón,//para darle muerte.

¹⁷ Amó la maldición, y ésta le sobrevino;
no quiso la bendición, ¡y ella se alejó de él!

¹⁸ Se vistió de maldición//como de su vestido;
entró como agua en su interior
y como aceite en sus huesos.

¹⁹ Séale como vestido con que se cubra
y en lugar de cinto con que se ciña siempre.

²⁰ Sea éste el pago de parte de Jehová//a los que me calumnian y a los que hablan mal contra mi alma.

La petición que hace David respecto del castigo a su enemigo contiene una serie de maldiciones crueles: que sus pecados no sean perdonados, que pierda su posición, que su familia sufra el mismo destino. Aunque suenan muy duras, estas maldiciones están respaldadas por principios bíblicos. El enemigo no puede conservar su empleo, porque lo está usando para dañar a otros: orar para que continuara en la misma posición sería orar para que prosperara la maldad. Los pecados del enemigo no pueden ser perdonados porque él no se arrepiente de ellos. Le gusta maldecir; se encubre a él mismo en el engaño como si fuera una vestimenta. Orar para que sus pecados sean pasados por alto sería lo mismo que orar para que Dios viole su ley. Un cristiano no puede orar haciendo una petición de este tipo.

Las referencias que hace a la familia del mentiroso son la parte más difícil de la oración. Es un principio de justicia bíblica que los hijos no deben ser castigados por los pecados de los padres ni viceversa (Ezequiel 18). También es cierto que "Dios [es] fuerte, celoso, que visita la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que le aborrecen" (Éxodo 20:5). Los que continúan en los caminos del pecado de sus padres o de sus antepasados compartirán igualmente su condenación.

Las familias con frecuencia: comparten, encubren, y alientan, los pecados individuales de sus miembros. Eso tal vez fue más obvio en el Cercano Oriente donde por muchas generaciones las familias vivían y trabajaban juntas. Los habitantes antiguos y modernos del Cercano Oriente tienen un gran sentimiento de solidaridad por el grupo y comparten responsabilidades, siendo así mucho menos individualistas que los modernos habitantes de Occidente. Esto puede explicar en parte la implicación de toda la familia del enemigo en su pecado. Las familias de Amán (Ester 5:14; 9:13) y Acán (Josué 7:24) son dos ejemplos bíblicos de esas implicaciones.

Parece que este salmo es una aplicación del principio tomado de los Diez Mandamientos que se citó antes. No sabemos lo suficiente de las circunstancias como para agregar algo más.

En el versículo 6 se usa la palabra hebrea para acusador, *Satanás*. Este y el "maligno" son dos de los títulos que se le aplican al principal de los ángeles malignos, así es posible que el versículo 6 se refiera a Satanás como lo sugiere la NVI en la nota al pie de la página. Si es así, el mentiroso que se opone a David debe ser entregado al reino del amo de la mentira a quien ha servido.

Los versículos finales dan la justificación para esta oración: que se le haga a él lo mismo que a él le gustaba hacerles a otros. Eso concuerda tanto con el principio de justicia del Antiguo Testamento "ojo por ojo" (Éxodo 21:24), como con el principio que se expresa en las palabras de Jesús "con la misma medida con que medís, os volverán a medir" (Lucas 6:38).

Esta oración es puesta en la perspectiva correcta cuando Pedro la cita en Hechos 1:20. Pedro dice que el Espíritu Santo habló estas palabras mediante David refiriéndose a Judas. El amigo que traicionó a David era un tipo de Judas, el que traicionó a Jesús. A pesar de la amorosa advertencia que le hizo Jesús a Judas para que desistiera de su propósito, éste persistió, se destruyó a él mismo y fue condenado. La terrible verdad es que todo el que permanece impenitente será condenado. Las maldiciones de este salmo, comparadas con la maldición de Dios, no son nada.

Oración que pide ayuda

Salmo 109:21-29

²¹ Y tú, Jehová, Señor mío, favoréceme por amor de tu nombre; líbrame, porque es buena//tu misericordia,
²² porque yo estoy afligido y necesitado, y mi corazón está herido dentro de mí.
²³ Me voy como la sombra cuando declina; ¡soy sacudido como una langosta!
²⁴ Mis rodillas están debilitadas//a causa del ayuno y mi carne desfallece por falta de gordura.
²⁵ Yo he sido para ellos objeto de oprobio; me miraban y, burlándose,//meneaban su cabeza.

²⁶ ¡Ayúdame, Jehová, Dios mío! ¡Sálvame conforme a tu misericordia!
 ²⁷ Y entiendan que ésta es tu mano; que tú, Jehová, has hecho esto.
 ²⁸ Maldigan ellos, ¡pero bendice tú! Levántense, pero sean avergonzados,//y que se regocije tu siervo.

²⁹ Sean vestidos de ignominia//los que me calumnian; ;sean cubiertos de confusión//como con manto!

En esta sección la oración de David toma un giro más positivo. Basa su súplica en: la bondad, la misericordia, y el amor, de Dios. Su oración es para que el nombre de Dios sea santificado. Afirma lo desesperado de su situación con una serie de impresionantes comparaciones poéticas, pero expresa su confianza en la ayuda de Dios.

La afirmación, "maldigan ellos, pero bendice tú", nos recuerdan: la promesa que le hizo Dios a Abraham, "Bendeciré a los que te bendigan, y a los que te maldigan maldeciré" (Génesis 12:3), y de la forma en que Dios frustró los intentos de Balaam

por maldecir a Israel (Números 23:24). Nadie puede maldecir a los amigos de Dios, nadie puede bendecir a sus enemigos.

Oración final

Salmo 109:30-31

30 Yo alabaré a Jehová en gran manera//con mi boca; en medio de la muchedumbre lo alabaré,
 31 porque él se pondrá a la diestra del pobre, para librar su alma de los que lo juzgan.

David termina esta oración con unas breves palabras de alabanza por la justicia de Dios. La pronuncia en medio del pueblo de Dios. Proclama la preocupación que tiene el Señor por su pueblo oprimido como un principio general, que es aplicable: a David, a nosotros, y a todos los creyentes.

Este salmo no escatima nada acerca de la seriedad del pecado. Las terribles consecuencias del pecado están puestas en términos gráficos. Expresa plenamente la severidad de la ley de Dios. Nos recuerda a nosotros, y a todos los que lo leen, la urgencia del arrepentimiento.

SALMO 110

Jehová dijo a mi Señor

El Salmo 110 es uno de los más importantes salmos mesiánicos. Es citado o se hace alusión a él con mucha frecuencia en el Nuevo Testamento. Consiste de dos oráculos de Dios el Padre con respecto a su Hijo el Mesías.

Salmo de David.

Primer oráculo Salmo 110:1-3

110 Jehová dijo a mi Señor: «Siéntate a mi diestra,

hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies.»

² Jehová enviará desde Sión la vara de tu poder:
«¡Domina en medio de tus enemigos!
³ Tu pueblo se te ofrecerá voluntariamente en el día de tu mando, en la hermosura de la santidad.
Desde el seno de la aurora tienes tú el rocío de tu juventud.»

El versículo uno fue citado por Jesús como una prueba de su deidad (Mateo 22:44). David, que habla en el versículo uno, dice: "Jehová dijo a mi Señor: Siéntate a mi diestra". Si David, el rey más grande de Israel, dice que el Mesías es Señor, entonces el Mesías debe ser más que sólo el descendiente de David; debe ser el verdadero Dios también.

Es digno de notar que todo el punto del argumento de Cristo depende de su aceptación de la autoridad de David en este salmo, un punto que ha sido negado por muchos críticos. Pedro da un argumento muy parecido, basado en la autoridad davídica en su sermón de Pentecostés (Hechos 2:29-35).

En los tiempos bíblicos la diestra era la posición de poder y de autoridad. El término "a la diestra de Dios" se usa frecuentemente en el Nuevo Testamento para describir la exaltación de Jesús después de haber sufrido y muerto por nosotros. Desde su resurrección y ascensión, Jesús ha ejercido todo poder en los cielos y en la tierra. Él gobierna hoy en día todo el universo para el beneficio de su pueblo.

Usar a los enemigos de uno como estrado de los pies se refiere a la antigua costumbre en la que el conquistador ponía los pies sobre sus enemigos vencidos como una muestra de su triunfo. Esa profecía se cumplirá en el Día del Juicio, cuando Cristo haya completado la conquista de todos nuestros enemigos, incluyendo la muerte, y cuando Satanás y todos los que se hayan opuesto a Cristo tengan que someterse a su gobierno. El cumplimiento de este pasaje se describe con más detalle en 1 Corintios 15:20-28.

Los versículos 2 y 3, se pueden entender como comentarios que hace David en respuesta al oráculo de Dios, o como la continuación del oráculo de Dios. La puntuación que adopta la *Reina-Valera* sugiere la primera interpretación, pero la segunda parece preferible. En el estilo bíblico no sería nada insólito que Dios se refiriera a él mismo en la tercera persona como "Jehová". El significado es el mismo en cualquier caso.

El versículo 2 describe el gobierno universal de Cristo, que incluye su poderoso gobierno sobre los enemigos, que se someten a él de mala gana. El versículo 3 describe su gobierno de gracia sobre los que acuden a él en fe. Estos últimos se unen a él gustosamente en la batalla contra el maligno. La última parte del versículo tres es difícil de traducir; puede describir la eterna belleza y majestad del eterno Cristo, que permanece tan fresco como el rocío de la mañana, o puede describir la frescura de sus seguidores que reciben su fuerza de él. La primera interpretación parece preferible.

Segundo oráculo
Salmo 110:4-7

⁴ Juró Jehová
y no se arrepentirá:
«Tú eres sacerdote para siempre
según el orden de Melquisedec.»

⁵ El Señor está a tu diestra; quebrantará a los reyes en el día de su ira. Juzgará entre las naciones,
 las llenará de cadáveres;
 quebrantará las cabezas//en muchas tierras.
 Del arroyo beberá en el camino,
 por lo cual levantará la cabeza.

La solemnidad y la certeza del segundo oráculo, se enfatizan por el hecho de que es un juramento. El segundo oráculo del Señor trae una sorprendente pieza de información, el Mesías, el hijo de David, no sólo será rey, también será sacerdote. Esto es sorprendente porque en el Antiguo Testamento el reinado y el sacerdocio estaban estrictamente separados. Los reyes venían de la familia de David, de la tribu de Judá. Los sacerdotes venían de la familia de Aarón, de la tribu de Leví. La extraordinaria combinación de los oficios de Cristo indica que no será un sacerdote ordinario, será un sacerdote del orden de Melquisedec.

Hebreos 4-10 explica con considerable detalle lo que significa el hecho de que Cristo sea un sacerdote del orden de Melquisedec. Hebreos 7 es el capítulo clave de esta comparación. Melquisedec es una figura misteriosa que aparece en Génesis 14. Fue rey de Jerusalén y sacerdote del verdadero Dios; nada sabemos respecto de dónde vino o quiénes fueron sus padres. Sólo sabemos que fue tanto sacerdote como rey y que vino para ser sacerdote ungido de Dios. No sabemos de ningún predecesor o sucesor suyo. Fue único. Por lo tanto sirve como un tipo adecuado de Cristo.

Como Melquisedec, Cristo recibió su sacerdocio por especial ungimiento de Dios; no venía de la tribu o la familia apropiada de sacerdotes. Como Melquisedec, Cristo fue especial por sí mismo; Dios tuvo que enviarlo como un sacerdote único al igual que Melquisedec, porque todos los sacrificios que ofrecieron los sumos sacerdotes del Antiguo Testamento basados en su valor propio no podían librar a un sólo pecador de su culpa. Ellos ofrecían el perdón sólo porque apuntaban al sacrificio mayor, el sacrificio más perfecto y del todo suficiente. Ese sacrificio fue ofrecido por Cristo, el gran Sumo Sacerdote.

El segundo oráculo también suscita una pregunta de puntuación y división. ¿En qué punto el tema se vuelve del Padre al Hijo? Parece más probable que esto ocurra en medio del versículo cinco como lo indica el párrafo anterior. De acuerdo con esta interpretación, la primera línea del versículo cinco es la continuación del oráculo del Padre, o la respuesta de David al oráculo del Padre. Lo primero parece ser lo más probable.

De acuerdo con esta última interpretación, el resto del salmo es una descripción del poder de Cristo para juzgar. Es impresionante ver que después de la presentación del oficio de Cristo como sacerdote, el salmo cambie rápidamente al poder de él como rey y juez. Este cuadro, del Cristo que viene como el conquistador, nos recuerda la forma en que lo describe Apocalipsis 19. Después de aplastar a sus enemigos, hace una pausa para refrescarse y para gozar de la victoria con sus tropas.

El Salmo 110 es uno de los salmos mesiánicos más significativos porque describe a Cristo como el Salvador completo que todos necesitamos. Sólo él tuvo el amor y la humildad para ofrecerse a él mismo como el sacrificio perfecto por el pecado. Él tiene el poder para derrotar a nuestros enemigos y para gobernar como rey en nuestro beneficio. Unámonos gustosamente a su ejército y seamos tropas prestas y bien dispuestas para la batalla contra el pecado y la maldad.

SALMOS 111-112

Estos dos salmos son acrósticos de una sola línea. Cada línea comienza con una letra sucesiva del alfabeto hebreo. Estos salmos también se complementan el uno al otro en contenido. El Salmo 111 trata de la obra de Dios y su palabra; es una buena introducción a todo el grupo de salmos sobre este tema que termina con el Salmo 119. El Salmo 112 describe al hombre correcto que responde a la obra y a la palabra de Dios.



Cristo en su trono de juicio.

Las obras y la palabra de Dios

Alabanza inicial
Salmo 111:1-10

Aleluya

111 Alabaré a Jehová con todo el corazón en la compañía y congregación//de los rectos.

Las obras de Dios

² Grandes son las obras de Jehová,
 buscadas de todos los que las quieren.
 ³ Gloria y hermosura es su obra,
 y su justicia permanece para siempre.
 ⁴ Ha hecho memorables sus maravillas;
 clemente y misericordioso es Jehová.
 ⁵ Ha dado alimento a los que lo temen;
 para siempre se acordará de su pacto.
 ⁶ El poder de sus obras//manifestó a su pueblo

dándole la heredad de las naciones.

⁷Las obras de sus manos//son verdad y juicio;

La palabra de Dios

fieles son todos sus mandamientos,

8 afirmados eternamente y para siempre,
hechos en verdad y rectitud.

9 Redención ha enviado a su pueblo;
para siempre ha ordenado su pacto.
¡Santo y temible es su nombre!

¹⁰ El principio de la sabiduría//es el temor de Jehová; buen entendimiento tienen todos//los que practican sus mandamientos;

¡su loor permanece para siempre!

Alabanza final

Su alabanza permanece para siempre.

El salmo comienza y termina con la alabanza a Dios por sus obras y por su palabra. La parte principal del salmo se compone de dos secciones, la primera hace énfasis en la obra de Dios; la segunda enfatiza su palabra. Estos dos temas no se pueden separar con precisión. Por ejemplo, el pacto de Dios con Israel se menciona en las dos secciones. Dios hizo una promesa en su pacto, y cumplió esa promesa en la historia de Israel. Lo que Dios dice en su palabra siempre es puesto en acción. Lo que Dios hace está basado en lo que ha dicho en su palabra.

La obra de Dios incluye: las obras de la creación, las obras de conservación, y las obras de redención. Como su Creador, el Señor le provee el alimento a los de su pueblo; como su redentor los sacó de Egipto y los llevó a la tierra prometida según el pacto que había hecho con Abraham.

Dios quería que Israel recordara y meditara en esas obras. El libro de Deuteronomio enfatiza el tema, "no te olvides". Este salmo tiene el mismo propósito. Nosotros también debemos recordar y meditar en las obras que Dios ha hecho hace por nosotros. Los tres artículos del Credo Apostólico y las explicaciones que Lutero da de ellos, tienen como propósito ayudarnos en este mismo asunto. Recordamos y meditamos en la triple obra de Dios en: la creación, la redención, y la santificación. ¡Alabemos al Señor por sus gloriosas obras!

La palabra de Dios nos dice lo que ha hecho, pero también nos dice cómo debemos responder a sus obras. Debemos creer sus promesas. Son confiables y todas serán cumplidas. Debemos esforzarnos por llevar una vida que esté de acuerdo con sus mandamientos, que nos dicen lo que le agrada a Dios y lo que es mejor para nuestra vida. El temor al Señor, que es reverencia y respeto, por todo lo que él ha revelado y ha hecho, es la base de la verdadera sabiduría. Es el sólido fundamento sobre el que una persona puede basar su forma de vida, lo que la conducirá a

bendiciones en el tiempo y en la eternidad. Esas bendiciones se describen con más detalle en el siguiente salmo.

SALMO 112

El hombre que teme a Jehová Salmo 112:1-10

¡Aleluya!

112 Bienaventurado el hombre//que teme a Jehová y en sus mandamientos se deleita//en gran manera.

² Su descendencia será poderosa//en la tierra;

la generación de los rectos será bendita.

³ Bienes y riquezas hay en su casa, y su justicia permanece para siempre.

⁴ Resplandeció en las tinieblas//luz para los rectos; es clemente, misericordioso y justo.

⁵ El hombre de bien tiene misericordia//y presta; gobierna sus asuntos con justicia.

⁶ Por lo cual no resbalará jamás; en memoria eterna será el justo.

⁷ No tendrá temor de malas noticias; su corazón está firme, confiado en Jehová.

⁸ Asegurado está su corazón; no temerá, hasta que vea en sus enemigos su deseo.

⁹ Reparte, da a los pobres; su justicia permanece para siempre; su poder será exaltado con gloria.

¹⁰ Lo verá el impío y se irritará; crujirá los dientes y se consumirá. El deseo de los impíos perecerá.

Este salmo enumera algunas de las características del hombre recto. Teme a Jehová, es decir: cree, respeta, y obedece, la palabra

de Dios; encuentra placer en obedecer su palabra. Su justicia se describe en los mismos términos que la del Señor: misericordioso, compasivo, y siempre tolerante (compare el Salmo 111:3-4 y 112:3-4).

Esta comparación sugiere que su justicia sigue el modelo de la justicia de Dios. El hombre justo es generoso con sus posesiones y justo en sus tratos. Sus bendiciones espirituales y materiales se complementan una con la otra, porque sus actitudes espirituales lo capacitan para usar sabiamente las posesiones materiales, y las posesiones materiales lo capacitan para practicar las actitudes espirituales.

El salmo también enumera algunas de las bendiciones que la persona recta recibe. Tiene prosperidad y riquezas. Eso puede incluir abundantes posesiones terrenales y la actitud correcta para disfrutarlas. Aun si estas se pierden, todavía posee el creyente la verdadera riqueza de una correcta relación con Dios y la confianza de la salvación eterna. Eso le permite ser feliz hasta en los días tenebrosos y en los tiempos de tribulación.

No teme recibir malas noticias y reveses porque confía en que todo terminará bien. Estará con Dios en gloria y honor cuando la victoria final haya sido ganada y aparezca el eterno reino de Cristo. También puede ver con confianza su futuro sobre la tierra, porque sabe que sus hijos tienen un futuro brillante si se aferran a la herencia de la palabra de Dios que él les deja.

Este salmo es un buen texto para estudiar las actitudes cristianas hacia las posesiones. Advierte contra las tentaciones que traen las riquezas: egoísmo, temor al futuro, y abuso de poder. Este salmo exhorta al cristiano para que practique la generosidad y la conformidad. Pablo cita de este salmo en 2 Corintios 9:9, que es parte de su bien conocido discurso acerca de la mayordomía.

El salmo termina haciendo un breve contraste con el futuro del impío. No importa que haya disfrutado de prosperidad y poder por un tiempo, al final le espera la aflicción. Su aflicción más grande será el conocimiento eterno de las bendiciones de las que él mismo se ha excluido.

SALMOS 113-118

La Pascua Hallel*

Las principales ocasiones que tenía Israel para recordar y meditar en las obras y en la palabra de Dios eran las tres peregrinaciones festivas, especialmente la Pascua. De acuerdo con la tradición judía estos cinco salmos llegaron a ser una parte normal de sus celebraciones de la Pascua. Los Salmos 113 y 114 se usaban antes de la comida, y los Salmos 116-118 después de ella. Estos salmos con frecuencia son llamados La Pascua Hallel o el Hallel Egipcio. Hallel significa alabanza.

El poderoso Libertador

Este salmo está relacionado con los Salmos 111 y 112 por la frase preliminar "Alabad a Jehová" (Aleluya). Es una introducción apropiada a la colección pascual porque describe el poder de Dios que llevó a cabo la liberación pascual.

Salmo 113:1-9

¡Aleluya!

113 Alabad, siervos de Jehová, alabad el nombre de Jehová.

- ² Sea el nombre de Jehová bendito desde ahora y para siempre.
- ³ Desde el nacimiento del sol//hasta donde se pone, sea alabado el nombre de Jehová.
- ⁴ Excelso sobre todas las naciones//es Jehová, sobre los cielos su gloria.

^{*} Pronunciado *hal-lel*, véase la Biblia de Jerusalén, nota al pie de página para el Salmo 113.

⁵¿Quién como Jehová, nuestro Dios, que se sienta en las alturas, ⁶ que se humilla a mirar en el cielo y en la tierra? ⁷Él levanta del polvo al pobre y al menesteroso alza de su miseria, ⁸ para hacerlos sentar con los príncipes, con los príncipes de su pueblo. ⁹Él hace habitar en familia a la estéril que se goza en ser madre de hijos.

¡Aleluya!

El Salmo 113 da una descripción general del Señor como el libertador. El Salmo 114 proveerá la aplicación específica a la Pascua y al éxodo.

La primera sección de este salmo invita a todos a alabar al Señor. Él merece ser alabado en todo tiempo y en todo lugar.

La segunda parte del salmo provee las bases para esta invitación. El Señor debe ser alabado por ser quien es; Él es el único Dios. Él está tan alto sobre nosotros que tiene que inclinarse para ver el cielo (Véase la NVI, v. 6.). Él es el gobernador de todas las naciones y debe ser servido por todas ellas. Él es incomparable y merece alabanza incomparable.

El Señor debe ser alabado por lo que hace. Él está tanto lejos como cerca de nosotros. Aunque es grandioso en poder y en majestad, usa su poder para ayudar a su pueblo. La descripción de la ayuda del Señor para el pobre es una adaptación del canto de Ana en 1 Samuel 2; los versículos 7 y 8 están estrechamente ligados a 1 Samuel 2:8. Dios hizo de la estéril Ana una madre feliz que crió hijos. Esa experiencia se refleja en el versículo 5 del canto de Ana y en el versículo 9 del salmo.

El principio general de que Dios ayuda al humilde entre su pueblo tuvo un destacado cumplimiento cuando el Señor los sacó de la esclavitud en Egipto y los hizo gobernadores de una buena tierra. Un ejemplo aún más destacado fue cuando el hijo de Dios nació de una virgen. El canto de María que se encuentra en Lucas 1 repite el tema del canto de Ana. Dios envió a su Hijo para que nosotros pudiésemos ser resucitados con él. Nadie es demasiado grande para él; nadie es demasiado humilde para recibir su ayuda.

SALMO 114

Cuando Israel salió de Egipto

Este salmo le aplica específicamente al éxodo el principio que se expresa en el Salmo 113. Describe el éxodo y la conquista como un terremoto que manifiesta el poder del Señor.

Salmo 114:1-8

114 Cuando salió Israel de Egipto, la casa de Jacob, de un pueblo extranjero,

- ² Judá vino a ser su santuario, e Israel su señorío.
- ³ El mar lo vio, y huyó; el Jordán se volvió atrás.
- ⁴Los montes saltaron como carneros, los collados como corderitos.
- ⁵ ¿Qué sucedió, mar, que huiste?
- ¿Y tú, Jordán, que te volviste atrás?
- ⁶ Montes, ¿por qué saltasteis como carneros, y vosotros, collados,//como corderitos?
- A la presencia de Jehová tiembla la tierra,
 a la presencia del Dios de Jacob,
 el cual cambió la peña//en estanque de aguas en fuente de aguas la roca.

El propósito del éxodo y de la conquista no fue simplemente fundar otra nación. Fue para establecer la nación en la que se debía conservar la palabra de Dios y en la que se iba a construir su templo. Aunque Israel nunca fue una gran nación entre las naciones en términos terrenales, sin embargo la fundación de Israel fue un acontecimiento sobrecogedor porque el Salvador, el gobernador del universo, iba a venir de Israel. La forma en que Dios usó a Israel para traer la salvación al mundo fue un ejemplo de cómo él usa del humilde para lograr grandes cosas.

El saltar de los montes y la temerosa huida del mar, son formas poéticas de describir el asombroso poder de Dios que hace temblar a toda la tierra. Los acontecimientos que sucedieron en Egipto y el cruce del Jordán, llenaron a los cananeos de temor a Israel. La milagrosa provisión de agua que les dio Dios en el desierto también fue una demostración de su amor y de su cuidado por su pueblo. Todos esos actos deben mover a los pueblos a reconocer al Señor como el único Dios y a alabar su nombre.

Algunos comentaristas creen que el saltar de los montes es una descripción del método por el que Dios abrió una senda a través del Jordán. Josué 3 nos dice que las aguas del Jordán dejaron de fluir río arriba lejos del punto de cruce de Israel. Eso ha llevado a algunas personas a sugerir que Dios usó un terremoto para bloquear las aguas del Jordán hasta que Israel pasara. En algunas ocasiones Dios hace uso de los fenómenos naturales para obrar milagros, pero como no se dice nada acerca de un terremoto en Josué 3, es mejor considerar el lenguaje del Salmo 114 como figurativo.

Con una impresionante personificación, este salmo expresa la perplejidad que experimenta hasta la creación inanimada en la presencia de su Creador. Esto se expresa en una forma más positiva en los Salmos 96 y 97. El Salmo 46 describe la conmoción, que habrá en los cielos y en la tierra, en el mar y en la tierra seca, cuando aparezca el Juez. Si hasta el universo permanece en temor reverente ante su Creador y Sustentador, con mucha mayor razón el hombre.

Como el salmo precedente, el Salmo 114 termina con una nota tranquila que expresa el amor y el cuidado que Dios tiene por su pueblo.

SALMO 115

No a nosotros

Aunque este salmo no menciona el éxodo, sin embargo es apropiado para usarlo en la Pascua, por el énfasis que pone en la alabanza colectiva y en el reconocimiento de que toda la gloria, por el éxodo y la conquista le pertenecen solamente al Señor.

Solamente a Dios sea la gloria

Salmo 115:1

115 No a nosotros, Jehová, no a nosotros, sino a tu nosotros da gloria, por tu misericordia, por tu verdad.

La gran celebración de la Pascua en el bello templo de Jerusalén podía muy fácilmente tentar a Israel al orgullo. ¡Qué gran nación somos!, ¡Qué maravillosas victorias hemos ganado!, ¡Qué bello templo hemos construido! El versículo inicial de este salmo le pone un freno al orgullo. "No a nosotros, Jehová, no a nosotros, sino a tu nombre da gloria".

Israel no hizo nada para lograr que el faraón los liberara. Los israelitas no hicieron nada para ayudar a Moisés a proveerles todo lo necesario durante su peregrinación por el desierto; habían sido un obstáculo más que una ayuda. Su historia era el relato del amor y de la fidelidad del Señor. Ellos habían sido infieles, pero Dios había permanecido fiel al pacto que había hecho con Abraham. Ellos habían sido débiles, pero Dios había sido poderoso. El Dios único había hecho de ellos lo que eran. Sólo él merecía la alabanza.

Por razones obvias usamos con frecuencia este versículo en los aniversarios de la iglesia. Eso nos recuerda que no hemos de gloriarnos en nuestros logros, sino que debemos darle la gloria al Señor, que nos ha dado todo lo que tenemos. Cuando contemplamos las comodidades de nuestra iglesia y nuestras obras de fe, también decimos: "No a nosotros, oh Jehová, no a nosotros, sino a tu nombre sea la gloria".

Ninguna gloria en los ídolos

Salmo 115:2-8

- ²¿Por qué han de decir las gentes: «¿Dónde está ahora su Dios?»?
- ³; Nuestro Dios está en los cielos; todo lo que quiso ha hecho!

 ⁴ Los ídolos de ellos son plata y oro, obra de manos de hombres.

 ⁵ Tienen boca, pero no hablan; tienen ojos, pero no ven;

 ⁶ orejas tienen, pero no oyen; tienen narices, pero no huelen;

 ⁷ manos tienen, pero no palpan; tienen pies, pero no andan, ni hablan con su garganta.

 ⁸ Semejantes a ellos son los que los hacen y cualquiera que confía en ellos.

El pueblo de Dios no siempre vive en medio del triunfo y de la celebración; puede haber días oscuros de prueba en los que los acontecimientos no parecen justificar su fe. Fue en uno de esos días cuando el faraón dijo: "¿Quién es Jehová, para que yo oiga su voz?" Fue en días como éstos cuando el orgulloso rey de Asiria exclamó: "Ningún dios me ha detenido hasta hoy, y el Señor tampoco". Fue en días como éste en que el arrogante Nabucodonosor se llevó cautivo al pueblo de Judá.

Pero los ídolos de Egipto y los magos que les servían a esos falsos dioses, fueron impotentes para detener las plagas. Los dioses de Asiria no pudieron detener al ángel de la muerte que marchó en medio del ejército de Senaquerib. Las imágenes que había en el templo de Babilonia no pudieron impedir la caída de la ciudad, fueron llevadas como botín de guerra cuando la ciudad fue saqueada.

Al final, Israel pudo decir: "Nuestro Dios está en los cielos; todo lo que quiso ha hecho". Dios envía tiempos de prueba a su pueblo cuando así lo necesitan, pero da también la liberación a su debido tiempo.

Por otra parte, los ídolos de las naciones son simplemente creaciones inanimadas de sus adoradores. Esto es cierto ya sea que se trate de: imágenes esculpidas, o ídolos de filosofías humanas, logros humanos, y bienes terrenales. Ninguno de ellos será capaz de dar vida a los que los sirven. Sus adoradores llegarán a estar tan muertos como los dioses a quienes sirven. Pero los que confían en el Señor serán bendecidos.

Confia en el Señor

Salmo 115:9-15

⁹ Israel, ¡confía en Jehová! Él es tu ayuda y tu escudo.

¹⁰ Casa de Aarón, ¡confiad en Jehová! Él es vuestra ayuda y vuestro escudo.

¹¹ Los que teméis a Jehová,//;confiad en Jehová! Él es vuestra ayuda y vuestro escudo.

¹² Jehová se ha acordado de nosotros//y nos bendecirá.
Bendecirá a la casa de Israel;
bendecirá a la casa de Aarón.
¹³ Bendecirá a los que temen a Jehová,
a pequeños y a grandes.

Aumentará Jehová//bendición sobre vosotros;
 sobre vosotros y sobre vuestros hijos.
 ¡Benditos vosotros de Jehová,
 que hizo los cielos y la tierra!

Esta sección es rica en repetición litúrgica. Las palabras que se destacan son "confía" y "bendito"; eso es apropiado porque entre estos conceptos hay una relación secuencial como la que hay entre el día que sigue a la noche. Los que confían en el Señor serán bendecidos.

Los versículos 9-11 llaman a todos los miembros del pueblo de Israel, laicos y sacerdotes por igual, a que confien en el Señor. La expresión "los que temen a Jehová" probablemente se trate de un nombre que incluye a todo el pueblo de Israel. Sin embargo, en épocas posteriores se convirtió en un término corriente que se aplicaba a los que no eran israelitas y que habían llegado a la fe en el verdadero Dios, y este puede ser el significado aquí.

Para todos los que confían en el Señor, él es ayuda y escudo. Los versículos del medio de esta sección establecen enfáticamente la realidad de las bendiciones del Señor sobre todos los que confían en él, sean grandes o pequeños.

Los versículos finales son una oración por las bendiciones de Dios sobre todo el pueblo, en el presente y en el futuro. Estas bendiciones son ciertas porque el Señor es el hacedor de los cielos y la tierra, y tiene bajo su control todas las cosas.

Sirvan al Señor.

Salmo 115:16-18

16 Los cielos son los cielos de Jehová,
y ha dado la tierra a los hijos//de los hombres.
17 No alabarán los muertos a Jah,
ni cuantos descienden al silencio;
18 pero nosotros bendeciremos a Jah
desde ahora y para siempre.
¡Aleluya!

Aunque Dios hizo todas las cosas y nos ha dado todo lo que tenemos, eso no nos exime de responsabilidad. Estamos para ser fieles mayordomos de la tierra que el Señor ha confiado a nuestro cuidado, especialmente las porciones específicas de sus bienes que nos ha dado como individuos. Estamos para hacer pleno uso del tiempo que Dios nos ha dado en esta tierra, para proclamar la gloria de su nombre antes que la muerte termine con nuestra oportunidad de hacerlo. Pero aun cuando la muerte termine con nuestra responsabilidad y con la oportunidad de servirle a Dios en este mundo, continuaremos alabándolo por siempre. Entonces como ahora alabaremos al Señor por su amor y fidelidad.

SALMO 116

Liberación de la muerte

Este salmo parece estar menos relacionado con el tema de la Pascua que el resto de estos salmos. Es una expresión gratitud individual por haber sido liberado de la muerte. Puede estar relacionado con la compasión que Dios tuvo de los primogénitos de los israelitas en Egipto, o la palabra "muerte" también se puede entender como una expresión de la condición de esclavitud en Egipto. El salmo no tiene una progresión distinta de partes, pero va varias veces alrededor del tema.

Aunque en el Nuevo Testamento no se cita este salmo como un salmo mesiánico, como toda la experiencia de la Pascua señala a la obra de Cristo, es apropiado verlo como una reflexión de la confianza que tenía Cristo de que iba a ser liberado de la muerte.

Visión de conjunto

Salmo 116:1-6

116^{Amo a Jehová,}

pues ha oído mi voz y mis súplicas,

² porque ha inclinado a mí su oído;
por tanto, lo invocaré en todos mis días.

³ Me rodearon ligaduras de muerte,
me encontraron las angustias del seol;
angustia y dolor había yo hallado.

⁴ Entonces invoqué el nombre de Jehová, diciendo:

⁵ Clemente es Jehová, y justo; sí, misericordioso es nuestro Dios. ⁶ Jehová guarda a los sencillos; estaba yo postrado, y me salvó.

«¡Jehová, libra ahora mi alma!»

Los primeros dos versículos ya cuentan la historia del salmo. El salmista está dedicado a agradecerle al Señor porque lo ha liberado del peligro. Al recordar el pasado, el salmista recibe la seguridad para el presente y para el futuro.

Los versículos finales de esta sección abundan en detalles. El salmista estaba en gran peligro de muerte, le oró al Señor, el Señor lo salvó. Esta, en pocas palabras, es la historia del salmo. Los siguientes versículos abundan también en detalles de la liberación del salmista.

La liberación pasada

Salmo 116:7-11

⁷¡Vuelve, alma mía, a tu reposo, porque Jehová te ha hecho bien!,
 ⁸ pues tú has librado mi alma de la muerte, mis ojos de lágrimas y mis pies de resbalar.
 ⁹ Andaré delante de Jehová en la tierra de los vivientes.

Creí; por tanto hablé,
 estando afligido en gran manera.
 Y dije en mi apresuramiento:
 «Todo hombre es mentiroso.»

El salmista repasa brevemente la ayuda que ha recibido del Señor. Fue liberado del peligro físico de la muerte, pero también fue librado del peligro espiritual de la aflicción excesiva y de la incertidumbre, cosas que pusieron a prueba su fe. La muerte y la tumba habían sido como implacables enemigos que lo habían llevado al punto de la desesperación; se había sentido aplastado por una gran aflicción. Parece que su tribulación se hizo peor por causa de los falsos acusadores que sugerían que estaba recibiendo el castigo justo por sus pecados. Se dio cuenta de que no podía contar con la ayuda de los hombres, así que se volvió solamente al Señor.

En 2 Corintios 4:13, Pablo usa la forma griega del versículo 10, "creí, por lo cual hablé", como una declaración de sus motivos para proclamar el evangelio. Algunos han puesto en tela de juicio lo apropiado de la cita de Pablo, ya que en este salmo las palabras presentan una queja, no una proclamación del evangelio. Sin embargo, esta es una de esas citas en las que el Nuevo Testamento toma un pasaje del Antiguo Testamento con el propósito de referirse no sólo a las palabras citadas sino a todo el contexto que las rodea.

El punto de Pablo en 2 Corintios 4, es que predica audaz y voluntariamente porque el Señor lo libró del peligro y de la muerte. Este es exactamente el mismo punto que hace el salmista en el Salmo 116, así que es muy apropiada la referencia que hace Pablo a este salmo. Tanto Pablo como el salmista fueron sostenidos y motivados por la fe. Como Pablo, el salmista fue liberado con un sólo propósito: el de poder caminar ante el Señor en la tierra de los vivientes.

Devoción futura

Salmo 116:12-19

 ¹²¿Qué pagaré a Jehová por todos sus beneficios para conmigo?
 ¹³ Tomaré la copa de la salvación e invocaré el nombre de Jehová.
 ¹⁴ Ahora pagaré mis votos a Jehová delante de todo su pueblo.

15 Estimada es a los ojos de Jehová la muerte de sus santos.
 16 Jehová, ciertamente yo soy tu siervo, siervo tuyo soy, hijo de tu sierva.
 Tú has roto mis prisiones.

17 Te ofreceré sacrificio de alabanza e invocaré el nombre de Jehová.
 18 A Jehová pagaré ahora mis votos delante de todo su pueblo,
 19 en los atrios de la casa de Jehová, en medio de ti, Jerusalén.

¡Aleluya!

Israel fue liberado de las cadenas de la esclavitud de Egipto con un propósito, para que le pudieran servir al Señor en la tierra que habría de darles. Nosotros hemos sido liberados de las cadenas de la esclavitud del pecado con un propósito, para que podamos servir al Señor proclamando su gloria en presencia de otros. Nunca podemos pagarle a Dios en el sentido de que podamos hacer lo suficiente para compensar adecuadamente al Señor por lo que ha hecho por nosotros. Pero le podemos "pagar" en el sentido de que lo honremos con amor y con gratitud, que son una expresión apropiada de gratitud por lo que ha hecho.

Hacemos esto cuando celebramos gozosamente la salvación que nos ha dado. La expresión "Levantaré la copa de la salvación" se interpreta con frecuencia como una referencia a la copa de vino que se usa en la Pascua y en otras comidas festivas. Esta expresión puede incluir una alusión a esa costumbre, pero es básicamente una expresión figurada para todo lo que hacemos para celebrar y proclamar nuestro aprecio por la salvación de Dios. La copa de salvación es el regalo de Dios para nosotros. Levantar la copa, es nuestra celebración y proclamación del regalo de Dios. La comida de Pascua era una forma en que Israel recordaba y proclamaba la obra de la salvación de Dios.

La celebración de la Santa Cena incluye la remembranza y la proclamación de la obra de Cristo para nuestra salvación. De hecho, toda nuestra adoración pública tiene ese propósito. Una razón por la que regularmente asistimos a los oficios de adoración es declararles a otros nuestro aprecio por la salvación. Cada acto de adoración pública es un sermón visible en el que proclamamos la gratitud por todo lo que Dios ha hecho por nosotros.

Los antiguos israelitas con frecuencia hacían votos de hacer algo específico como una forma de agradecimiento si Dios respondía a sus oraciones. Nosotros pocas veces hacemos esos votos hoy en día, pero en el día de la confirmación, cada uno de nosotros hizo la promesa de que su vida iba a ser una respuesta apropiada de gratitud por la salvación que Dios nos ha dado. Prometimos que íbamos a ser fieles en el uso de la palabra y de los sacramentos. Hicimos el voto de que nos íbamos a esforzar por vivir de acuerdo con la palabra de Dios. Prometimos que, con la ayuda de Dios, seremos fieles hasta la muerte. Renovemos nuestra dedicación para cumplir esas promesas en la presencia del pueblo de Dios. Esa es la ofrenda de gratitud con la que podemos "pagar" la bondad de Dios para con nosotros.

"Estimada es a los ojos de Jehová la muerte de sus santos". Dios se preocupa por la vida y por la muerte de cada pajarillo en su creación; con mayor razón guarda la vida de sus santos. Él controla la vida de cada uno de nosotros de manera que en todo el tiempo que dure sirva para su gloria y para nuestro bien. Él estará con nosotros para ayudarnos a cruzar ese límite que aún atemoriza a algunos de nosotros; nuestros días están en sus manos. Usemos sabiamente el tiempo que Dios nos permita vivir. Estemos listos para confiarnos en sus manos cuando él nos llame.

SALMO 117

Alabad al Señor

Este es el capítulo más breve de la Biblia. Este corto salmo es el séptimo de la colección de salmos de alabanza que comenzaron con el Salmo 111. Como tal, probablemente fue escrito con la intención de servir como doxología y conclusión a todo el grupo; repasa y resume brevemente el contenido de todos los salmos.

Salmo 117:1-2

117 Alabad a Jehová, naciones todas; pueblos todos, alabadlo,

² porque sobre nosotros//ha engrandecido su misericordia, y la fidelidad de Jehová es para siempre.

¡Aleluya!

Esta pequeña joya atraviesa el espacio y el tiempo. Es para todos los pueblos. Celebra el amor que es para siempre.

Es notable que un salmo que se usa en la Pascua, la celebración nacional de Israel, exprese tanto. Le recuerda a Israel que el Señor no es Dios solamente para ellos; él es Dios, el único Dios para todas las naciones. Todas las naciones deben ir a él. Este salmo rechaza la idea popular de que las diferentes culturas y razas pueden tener su propia religión y que no las debemos molestar con la nuestra. Es cierto que hay una diversidad de culturas y lenguas

entre los que sirven al Señor, pero no puede haber diversidad de dioses. Hay solamente un creador y un Redentor. Todas las naciones son llamadas a servirle.

Pablo se refiere a este salmo en Romanos 15:7-13, como base para su obra misionera entre los gentiles. El versículo inicial del salmo está expresado en forma de mandato, pero en realidad es una invitación a las naciones del mundo. Pero para que una invitación logre su propósito tiene que ser entregada. ¿Cómo pueden las naciones alabar al Señor si no han oído acerca de su amor y de su fidelidad? La respuesta es obvia. Las naciones pueden responder a la invitación del Señor solamente si nosotros, los que ya la hemos escuchado, la damos a conocer a otros.

Debemos transmitir el mensaje del amor y de la fidelidad de Dios. Ese mensaje es el pacto del evangelio que Dios les entregó primero a Adán y a Eva, y más tarde a Abraham. El amor "por nosotros" incluye el amor de Dios por Israel mediante el cual vino el Salvador, pero en un aspecto más amplio, el "por nosotros" incluye a todos los que han llegado a ser hijos de Abraham mediante la fe en el Salvador prometido.

El amor y la fidelidad que se revelan en el pacto del evangelio son inmensos. Dios amó tanto al mundo que dio a su único Hijo. Él pagó por todos nuestros pecados y no sólo por los nuestros sino por los de todo el mundo. El amor y la fidelidad que han sido establecidos por el pacto del evangelio son eternos. Nada puede cambiar el plan de salvación de Dios, nada puede destruirlo. Su plan se mantiene firme; su plan es único, nadie que crea en el evangelio se perderá. Nadie se podrá salvar de otra manera. En Cristo, Dios ha provisto el camino seguro de la salvación, el único camino de salvación. Por este gran amor y fidelidad el pueblo reunido de todas las naciones cantará por siempre: "¡Alabad al Señor!"

Es interesante notar que este pequeño salmo, el más corto de los capítulos de la Biblia, que está dirigido a todas las naciones del mundo, también es el capítulo intermedio de la Biblia.

SALMO 118

La piedra que desecharon los edificadores

El Salmo 118 es uno de los principales salmos mesiánicos. Como último salmo dentro de la colección de los salmos de Pascua, es posible que haya sido el último himno que cantaron Jesús y los apóstoles en la noche del Jueves Santo. Si es así, fue muy apropiado, porque contiene muchas referencias a los acontecimientos de la Semana Santa. Después de la introducción siguen dos partes principales: la expresión de confianza del Mesías durante su sufrimiento y su gozo cuando Dios lo libera. Las dos experiencias son compartidas con Cristo por los creyentes que lo precedieron durante la época del Antiguo Testamento y por aquellos que lo siguieron durante la época del Nuevo Testamento.

Una característica notable de este salmo es la frecuente repetición poética.

Introducción
Salmo 118:1-4

118 Alabad a Jehová, porque él es bueno, porque para siempre es su misericordia.

² Diga ahora Israel que para siempre//es su misericordia.

³ Diga ahora la casa de Aarón que para siempre es su misericordia.

⁴ Digan ahora los que temen a Jehová que para siempre es su misericordia.

Esta llamada al agradecimiento es una invitación general que también aparece en otros salmos. El versículo uno es el estribillo del Salmo 136 y será tratado con más detalle allí. Los versículos dos y tres usan la misma división triple que aparece en el Salmo 115:9-13. Tal como están dispuestos aquí, estos versículos dan una introducción apropiada a la parte principal del salmo, que habla de las grandes obras que Dios ha logrado mediante Cristo y para él.

Confianza al pasar por la tribulación

Salmo 118:5-13

⁵ Desde la angustia invoqué a Jah, y me respondió Jah,//poniéndome en lugar espacioso. ⁶ Jahová está conmigo: no tomorá

⁶ Jehová está conmigo; no temeré lo que me pueda hacer el hombre.

⁷ Jehová está conmigo//entre los que me ayudan; por tanto, yo veré mi deseo//en los que me aborrecen.

⁸ Mejor es confiar en Jehová que confiar en el hombre.

⁹ Mejor es confiar en Jehová que confiar en príncipes.

Todas las naciones me rodean;
 mas en el nombre de Jehová//yo las destruiré.
 Me rodean y me asedian;

¹¹Me rodean y me asedian; mas en el nombre de Jehová yo las destruiré.

¹² Me rodean como abejas; se enardecen contra mí//como fuego entre espinos; mas en el nombre de Jehová//yo las destruiré.

¹³ Me empujaste con violencia//para que cayera, pero me ayudó Jehová.

Este salmo se cumplió en la pasión de Cristo. La angustia del salmo se expresa en la oración de Jesús en Getsemaní y en las palabras: "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?". La confianza que se expresa en el salmo brilla a través de estas palabras: "Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu". Cuando

los hombres le fallaron a Jesús, cuando sus discípulos lo abandonaron, cuando los líderes espirituales de Israel en vez de ser su mayor ayuda fueron en realidad sus mayores enemigos, su Padre estaba con él. Aunque parecía que sus enemigos habían triunfado, Dios liberó a Jesús de la muerte mediante su resurrección. En el Día del Juicio él mirará triunfante a sus enemigos.

Los versículos 10-12, nos recuerdan la saña y la persistencia de los enemigos de Jesús que se describe en el Salmo 22 y en los relatos del evangelio. Los judíos y los gentiles se unieron para atormentarlo y llevarlo a la muerte. Los pecados de todo el mundo pesaban sobre él. Aunque parecía que estaba vencido, el Señor lo libró. Nos unimos a él en la celebración de esa victoria, porque su victoria es nuestra.

Gozo en la victoria

Salmo 118:14-29

¹⁴ Mi fortaleza y mi cántico es Jah, y él me ha sido por salvación.,

15 Voz de júbilo y de salvación hay en las tiendas de los justos; la diestra de Jehová hace proezas.
16 La diestra de Jehová es sublime; la diestra de Jehová hace valentías.
17 ¡No moriré, sino que viviré y contaré las obras de Jah!
18 Me castigó gravemente Jah, pero no me entregó a la muerte.

¹⁹; Abridme las puertas de la justicia;
 entraré por ellas, alabaré a Jah;
 ²⁰ ésta es la puerta de Jehová;
 por ella entrarán los justos!

²¹ Te alabaré porque me has oído y me fuiste por salvación.
²² La piedra que desecharon los edificadores ha venido a ser la cabeza del ángulo.
²³ De parte de Jehová es esto y es cosa maravillosa a nuestros ojos.
²⁴ Éste es el día que hizo Jehová; ¡nos gozaremos y alegraremos en él!
²⁵ Jehová, sálvanos ahora, te ruego; te ruego, Jehová,//que ahora nos hagas prosperar.
²⁶ ¡Bendito el que viene//en el nombre de Jehová! Desde la casa de Jehová os bendecimos.
²⁷ Jehová es Dios y nos ha dado luz; atad víctimas con cuerdas a los cuernos del altar.

²⁸ Mi Dios eres tú y te alabaré; Dios mío, te exaltaré.

Conclusión

²⁹ Alabad a Jehová, porque él es bueno, porque para siempre//es su misericordia.

Este himno de gratitud, alterna entre el gozo del Mesías y el gozo de su pueblo. En las secciones donde aparece el pronombre personal "yo" es el Mesías quien expresa su gozo personal; en las secciones donde aparece "nosotros", los creyentes expresan el gozo que compartimos con él.

Los versículos 17-21 son en primer lugar palabras del Mesías (aunque nosotros, los que seguimos sus pasos, las podemos compartir con él). Cristo no permaneció muerto, se levantó para que se pudieran proclamar la victoria y la salvación a todas las naciones. Volvió a los cielos, pero continúa proclamando la salvación mediante su pueblo que permanece en la tierra. La

salvación que Cristo experimentó no fue el perdón de pecados, sino la libertad de la muerte y de la culpa de nuestros pecados.

En los versículos 22-27 son los creyentes los que repiten el gozo del Mesías. A Cristo se le llama "la piedra que desecharon los edificadores" porque los líderes de Israel lo rechazaron como el Mesías, aun cuando él era el fundamento sobre el que Dios iba a construir su iglesia. Ya sea que la "la cabeza del ángulo" se refiera a la piedra central que sostiene un arco, o a la piedra angular sobre la que se construye un edificio, o una puerta, el significado es el mismo. La iglesia no se puede construir sobre nada distinto de la fe en Cristo. Nosotros podemos ser parte del edificio de Dios sólo mediante nuestra relación con Cristo. Nadie le puede poner ningún otro cimiento a su fe que la muerte y la resurrección de Cristo proclamada en las Escrituras por los profetas y apóstoles.

Las Escrituras usan mucho esta figura de Cristo como la piedra sobre la que algunos tropiezan y la roca que es cimiento seguro para otros. Isaías 28:16 desarrolla más ampliamente el lado positivo de esta figura del Antiguo Testamento: Cristo es el fundamento seguro. Isaías 8:14 expresa el lado negativo de esta figura: Cristo es una roca de tropiezo. En Mateo 21:42, y en los pasajes paralelos de los otros evangelios, Jesús cita el Salmo 118 para condenar a los líderes que lo rechazan a él. En Hechos 4:11 Pedro aplica el pasaje en la misma manera. En el segundo capítulo de su primera carta, Pedro reúne las tres referencias del Antiguo Testamento en un tratado extenso de este tema.

El "Hosanna" que se canta el Domingo de Ramos está basado en los versículos 25 y 26 de este salmo. Este cántico ha venido a ser parte de las tradiciones del culto cristiano como una sección de "el Sanctus" de la liturgia de la comunión. "Hosanna" es una forma de la palabra hebrea que se traduce como "sálvanos" en la versión que hace la *Reina-Valera* del versículo 25. Esa expresión fue unida a las palabras "Bendito el que viene en el nombre de Jehová", para formar el coro del himno del Domingo de Ramos. Las personas de la época de Jesús deben haber reconocido las

implicaciones mesiánicas del Salmo 118 cuando usaron esas palabras para darle a Jesús la bienvenida como el Mesías.

Y como el pronombre personal "os" de la segunda mitad del versículo 26 es plural, por lo visto no es una continuación de las bendiciones que las personas le dan a Cristo, sino una bendición sobre los que se unen a ellos para seguirlo.

Aunque algunas porciones del versículo 27 son difíciles de traducir, el cuadro general es claro. El acto de la bienvenida que se le dio a Cristo se narra en términos tomados de la costumbre de llevar ramas en la procesión al templo durante la Fiesta de los Tabernáculos. Esa costumbre fue cumplida literalmente durante el desfile de bienvenida que le dieron a Jesús en el Domingo de Ramos. Sus implicaciones más profundas se cumplen cuando nosotros celebramos gozosamente la obra de Cristo. También se cumplirá nuevamente cuando le demos la bienvenida a Jesús en su regreso a la tierra, así como la multitud le dio la bienvenida en aquel Domingo de Ramos.

El versículo 28 parece ser un retorno a las palabras del Mesías. Es apropiado que él, como el líder del pueblo, lleve esta demostración de alabanza a su conclusión.

El versículo final del salmo es como un paréntesis que encierra el tema tal como empezó.

Este salmo es un himno glorioso que celebra el triunfo del pueblo de Dios bajo el liderazgo del rey que Dios les envió. Esto se cumplió como débil presagio cuando David terminó el largo viaje de Sinaí a Sión para establecer a Jerusalén como la ciudad de Dios. Su verdadero cumplimiento brota en los cantos espontáneos y entusiastas que se pronunciaron en el camino a Jerusalén el Domingo de Ramos. El ciclo de alabanza que comenzó entonces llegará a su clímax cuando nos unamos a la procesión festiva en la Jerusalén celestial.

SALMO 119

La Ley del Señor

El Salmo 119 es el salmo más largo y también es el capítulo más largo de la Biblia. Los factores adicionales que hacen que los lectores modernos encuentren que es difícil apreciar este salmo son su técnica poética y su estilo repetitivo, que resultan extraños para nuestros gustos. Por esta razón la presentación del Salmo 119 se apartará del formato normal de este comentario. El salmo será presentado con algunos comentarios extensos acerca de su estilo y de su mensaje. Esperamos que esto le ayude al lector para estudiarlo y apreciarlo. Por esas razones, el salmo será presentado con relativamente pocos comentarios.

Forma poética

El Salmo 119 es un acróstico detallado. El término "acróstico" se refiere a una técnica literaria en la que el escritor usa la primera letra o la primera palabra de una serie de unidades poéticas para formar un patrón significativo o para deletrear un mensaje. La unidad que comienza un signo acróstico puede ser una línea, la primera de un par de líneas o de líneas triples, o hasta la primera línea de una estrofa o párrafo. Los dos tipos mayores de acrósticos son *acrósticos de secuencia*, en los que las primeras letras de las líneas cumplen una secuencia fija tal como el orden del alfabeto, y los *acrósticos de mensaje*, en los que las letras del acróstico deletrean un mensaje. No hay mensajes acrósticos en la Biblia. Todos los acrósticos bíblicos son secuencias alfabéticas.

El Salmo 119 lleva el acróstico alfabético completo hasta su extremo. Cada una de las 22 letras del alfabeto hebreo está representada por una estrofa de ocho versículos. Todos los ocho versículos de cada estrofa comienzan con la misma letra. El título de cada estrofa en el texto de la *Reina-Valera* es el nombre de la

letra hebrea con el que comienza cada línea de esa estrofa. Por ejemplo, todos los ocho versículos de la primera estrofa comienzan con la letra *alef*: todos los ocho versículos de la segunda estrofa con la letra *bet*, y así sucesivamente.

Cada versículo está impreso como una línea sencilla en el texto hebreo, pero en la traducción el tamaño de los versículos requiere que se dividan en dos líneas tal como aparece en la distribución del texto. Algunas veces la segunda línea de un versículo forma un paralelismo con la primera línea; en otras ocasiones la segunda línea es simplemente la continuación o la elaboración del pensamiento de la primera línea. Las segundas líneas del versículo no comienzan con la letra del acróstico.

El propósito principal de esta técnica poética es expresar lo completo. El salmista quiere meditar cuidadosamente en cada uno de los aspectos de la palabra de Dios "de la A a la Z". Desgraciadamente, esa técnica acróstica, que hace del salmo un poema bellamente expresivo para los lectores originales que leían el hebreo, se pierde por completo en nuestras traducciones. Por lo tanto, esta es una razón para que el Salmo 119 sea menos atractivo para nosotros que para los antiguos judíos, ya que hemos perdido su característica poética más importante.

Contenido

También tenemos dificultad con el contenido del Salmo 119 por causa de la repetición. El Salmo 119 es una meditación sobre las características y las bendiciones de la ley de Dios. Hay ocho términos distintos para nombrar la ley de Dios, que aparecen repetidamente a lo largo del salmo. Esta selección de términos puede explicar la óctuple repetición de cada letra en el salmo. Sin embargo, aunque cada línea del poema normalmente incluye uno de esos ocho nombres de la ley, los ocho nombres no aparecen sistemáticamente en cada una de las ocho líneas de la estrofa. Sólo seis estrofas incluyen todos los ocho términos. Ninguna estrofa

contiene menos de seis de los términos. De vez en cuando aparecen otros términos para la palabra.

Los ocho términos hebreos y sus equivalentes en español son:

Tora (ley)	Tora significa instrucción. No se limita a mandatos, sino que incluye toda la palabra de Dios, tanto la ley como el evangelio.
Edot (testimonio)	Esta palabra enfatiza el carácter testimonial que tiene la palabra de Dios.
Piqqudim (mandamientos)	Esta palabra describe a la palabra de Dios como la supervisora de nuestra vida.
Huqqim (estatutos)	Esta palabra describe la naturaleza unificadora y la permanencia establecida de la palabra.
Mitzvot (mandamientos)	Enfatiza la autoridad de la palabra.
Mishpatim (juicios, leyes)	Las reglas y afirmaciones de la palabra de Dios tienen un poder sobre nosotros que nos une.
Davar (palabra)	Este es un término general para todo lo que Dios ha dicho.
Imra (palabra, promesa)	Este es un término sinónimo poético de davar, pero la Reina-Valera traduce "dichos" y "mandatos" por cuestión de variedad.

Aunque cada una de estas palabras tiene un énfasis diferente, no se usan distintamente en el salmo, en general se usan como sinónimos. La razón principal para usar una u otra es simplemente por variedad.

Si bien el Salmo 119 parece irregular y desordenado para muchos de los lectores modernos, sin embargo hay una definida progresión de pensamiento. El salmista pasa de un interés por la ley de Dios (estrofas *Alef* a *He*) a su propia tribulación (de *Vau* a *Caf*), luego regresa a la ley de Dios (*Lámed* a *Nun*), después a la angustia ante la impiedad de los enemigos de Dios (*Sámec* a *Tsade*) y finalmente termina con un voto de obediencia (*Cof* a *Tau*). A pesar de esta progresión limitada en el pensamiento, se debe admitir que el salmista va libremente en círculo alrededor de una serie de tópicos, más que seguir un bosquejo como lo hacemos en el estilo moderno occidental.

El salmo no incluye indicaciones distintivas acerca de fechas o de autor. Con frecuencia ha sido clasificado como un salmo del post-exilio, pero tiene muchas características comunes con los salmos de los primeros dos libros de Salmos, que son mayormente de los tiempos de David. Parece ser una elaboración de una porción del Salmo 19, que fue escrito por David. No hay nada que justifique los argumentos de los críticos que sostienen que el acróstico es una forma literaria tardía, del post-exilio ya que el paralelo más cercano a los acrósticos bíblicos se encuentra en los poemas egipcios de cerca del año 1,200 a.C.

Sugerencias para la lectura

Vivimos en una época que no es muy dada a la meditación. La gente en nuestros días siempre tiene prisa, y normalmente tiene un lapso de atención muy breve. Quieren mucha acción en sus entretenimientos, y con frecuencia esperan lo mismo en el culto religioso. Por lo tanto no es sorprendente que el Salmo 119 no sea muy popular entre los lectores modernos; el estudio del Salmo 119

requiere paciencia. Para apreciar el Salmo 119 es necesaria la meditación. Cuando usted lea este salmo recuerde que las grandes verdades de la palabra de Dios son dignas de decirse más de una vez. Son dignas de pensarse.

Cuando usted lea el salmo trate de comprender la repetición de estos cinco temas:

1. La palabra de Dios como ley y evangelio

El salmo con frecuencia habla del poder que tiene la palabra para: amonestar, corregir, y condenar. Esa es la ley. Con frecuencia habla del poder vivificante de la palabra; ese es el evangelio.

2. Características de la palabra

El salmista hace énfasis en que la palabra es: justa, confiable, firme, y eterna.

3. Actitudes hacia la ley de Dios

El salmista encuentra deleite en la ley. Nosotros obtenemos nuestro gozo primeramente del evangelio, pero a medida que vamos siendo renovados a la imagen de Dios por el Espíritu Santo, también *amamos* los mandamientos de Dios; no son una carga para nosotros. Amamos la palabra de Dios porque en ella encontramos a nuestro Salvador. Hoy en día, cuando tanta gente ridiculiza la infalibilidad de la Biblia y nos acusan de considerarla como "un papa", hacemos bien en aferrarnos a la misma devoción a la palabra que expresa el salmista.

4. Bendiciones de la palabra de Dios

La palabra de Dios nos da *vida* por medio del poder perdonador del evangelio. La palabra nos da *libertad*. No solamente nos libera del pecado, sino que también nos da el poder para empezar a servir a Dios, lo cual es la verdadera libertad. La palabra de Dios nos da *luz* (la luz representa tanto el gozo como la guía). La palabra de Dios nos da *estabilidad* de forma que no seamos llevados como veletas en cualquier dirección por las presiones de la gente del mundo.

5. Los enemigos de la palabra de Dios

El salmista enfrenta mucha oposición de los enemigos de la palabra. Expresa tanto pena como indignación ante el desprecio que éstos muestran hacia la palabra. El salmista está decidido a oponerse a ellos y a aferrarse a la palabra.

A medida que usted lea el salmo, marque los versículos que sean buenas expresiones de los cinco temas que se han mencionado. Marque otros versículos que lo impresionen por su significado especial o porque sean de utilidad para varias ocasiones en la vida. El encabezado que está bajo el título de cada sección tiene el propósito de llamar su atención a los pasajes que captan el sabor de cada estrofa.

Cuando usted lea el salmo, trate de encontrar: el gozo, el amor, y la devoción, por la palabra, de Dios al igual que el salmista.

Parte 1

Las estrofas *Alef* hasta *He* enfatizan la guía que los creyentes recibimos de la palabra. Las primeras tres estrofas también sirven como introducción a todo el salmo.

Alef - Bienaventurados aquellos Salmo 119:1-8

119 Bienaventurados los íntegros de camino, los que andan en la Ley de Jehová.

² Bienaventurados//los que guardan sus testimonios y con todo el corazón lo buscan,

³ pues no hacen maldad los que andan en sus caminos.

⁴Tú encargaste

que tus mandamientos//sean guardados con esmero.

⁵¡Ojalá fueran estables mis caminos para guardar tus estatutos!

⁶ Entonces no sería yo avergonzado,
 cuando atendiera//a todos tus mandamientos.
 ⁷ Te alabaré con rectitud de corazón
 cuando aprenda tus justos juicios.
 ⁸ ¡Tus estatutos guardaré!
 ¡No me abandones enteramente!

La palabra inicial, "Bienaventurados", une el Salmo 119 con el Salmo 1, que tiene el mismo tema pero es mucho más limitado en alcance. La devoción completa que la palabra de Dios merece se expresa en frases tales como "con todo el corazón" y "guardados tus mandamientos". En el versículo 7 el salmista confiesa que aunque está dedicado a la palabra, sin embargo aún tiene mucho que aprender.

Bet - Guardada en mi corazón Salmo 119:9-16

⁹¿Con qué limpiará el joven su camino?

¡Con guardar tu palabra!

¹⁰ Con todo mi corazón te he buscado; no me dejes desviar//de tus mandamientos.

¹¹En mi corazón he guardado tus dichos, para no pecar contra ti.

12 ¡Bendito tú, Jehová!

¡Enséñame tus estatutos!

¹³ Con mis labios he contado todos los juicios de tu boca.

¹⁴ Me he gozado en el camino//de tus testimonios más que de toda riqueza.

¹⁵En tus mandamientos meditaré; consideraré tus caminos.

¹⁶ Me regocijaré en tus estatutos; no me olvidaré de tus palabras. La palabra de Dios debe ser: leída, estudiada, meditada, y memorizada, para que esté guardada en nuestro corazón cuando nos sea necesario usarla.

Guimel - Abre mis ojos

Salmo 119:17-24

- ¹⁷ Haz bien a tu siervo; que viva y guarde tu palabra.
- ¹⁸ Abre mis ojos y miraré las maravillas de tu Ley.
- ¹⁹ Forastero soy yo en la tierra;

no encubras de mí tus mandamientos.

- ²⁰ Quebrantada está mi alma de desear tus juicios en todo tiempo.
- ²¹ Reprendiste a los soberbios, los malditos, que se desvían de tus mandamientos.
- ²² Aparta de mí la deshonra//y el menosprecio, porque he guardado tus testimonios.
- ²³ Príncipes también se sentaron//y hablaron contra mí; mas tu siervo meditaba en tus estatutos,
- ²⁴ pues tus testimonios son mis delicias y mis consejeros.

Dálet - El corazón libre

Salmo 119:25-32

- ²⁵Abatida hasta el polvo está mi alma; ¡vivifícame según tu palabra!
- ²⁶ Te he manifestado mis caminos//y me has respondido; enséñame tus estatutos;
- ²⁷ hazme entender el camino//de tus mandamientos, para que medite en tus maravillas.
- ²⁸; Se deshace mi alma de ansiedad; susténtame según tu palabra!
- ²⁹ Aparta de mí el camino de la mentira

y en tu misericordia concédeme tu Ley.

³⁰ Escogí el camino de la verdad; he puesto tus juicios delante de mí.

he puesto tus juicios delante de mí. ³¹ Me he apegado a tus testimonios;

Jehová, no me avergüences.

³² Por el camino de tus mandamientos correré cuando alegres mi corazón.

Guímel y Dálet presentan primero la tensión que el salmista experimenta por la oposición de los enemigos. Varios de los versículos de estas dos estrofas, que culminan en el versículo 32, establecen una verdad que se repite en todo el salmo: Sólo el Señor nos puede dar entendimiento de su palabra y la habilidad para creerla y obedecerla.

He - Que tú puedas ser temido

Salmo 119:33-40

- ³³ Enséñame, Jehová,//el camino de tus estatutos
- y lo guardaré hasta el fin.
- 34 Dame entendimiento, guardaré tu Ley
- y la cumpliré de todo corazón.
- 35 Guíame por la senda//de tus mandamientos, porque en ella tengo mi voluntad.
- ³⁶ Inclina mi corazón a tus testimonios
- y no a la avaricia.
- ³⁷ Aparta mis ojos//para que no se fijen en cosas vanas; avívame en tu camino.
- ³⁸ Confirma tu palabra a tu siervo, que te teme.
- ³⁹ Quita de mí el oprobio que he temido, porque buenos son tus juicios.
- ⁴⁰ Puesto que he anhelado//tus mandamientos; vivifícame en tu justicia.

Los versículos 36 y 37 son dignos de destacar como una oración que pide el otorgamiento de valores y prioridades en la vida que agraden a Dios

Parte 2

Aunque no hay una estricta diferenciación de tema entre las partes del salmo, en las estrofas *Vau* hasta *Caf* hay más énfasis en los sufrimientos del salmista que en las secciones precedentes.

Vau - Habla ante los reyes

Salmo 119:41-48

⁴¹ Venga a mí tu misericordia, Jehová; tu salvación, conforme a tu dicho.

⁴²Y daré por respuesta//a quien me avergüenza que en tu palabra he confiado.

⁴³ No quites de mi boca en ningún tiempo la palabra de verdad,

porque en tus juicios espero.

⁴⁴ Guardaré tu Ley siempre, para siempre y eternamente.

45 Y andaré en libertad, porque busqué tus mandamientos.

⁴⁶ Hablaré de tus testimonios//delante de los reyes y no me avergonzaré.

⁴⁷ Me regocijaré en tus mandamientos, los cuales he amado.

⁴⁸ Alzaré asimismo mis manos//a tus mandamientos que amo

y meditaré en tus estatutos.

El versículo 46 fue muy significativo para Lutero y para los reformadores cuando fueron llamados a comparecer ante el emperador y los príncipes. También debe haber servido de mucho

consuelo para los primeros cristianos durante los días de la persecución.

Zain - Consuelo en los sufrimientos

Salmo 119:49-56

- ⁴⁹ Acuérdate de la palabra dada a tu siervo, en la cual me has hecho esperar.
- ⁵⁰ Ella es mi consuelo en mi aflicción, porque tu dicho me ha vivificado.
- 51 Mucho se han burlado de mí//los soberbios, pero no me he apartado de tu Ley.
- ⁵² Me acordé, Jehová,//de tus juicios antiguos, y me consolé.
- ⁵³ Horror se apoderó de mí//a causa de los inicuos que abandonan tu Ley.
- ⁵⁴ Cánticos fueron para mí tus estatutos en la casa en donde fui extranjero.
- ⁵⁵ Me acordé en la noche de tu nombre, Jehová, y guardé tu Ley.
- ⁵⁶ Estas bendiciones tuve porque guardé tus mandamientos.

Chet - No olvidaré

Salmo 119:57-64

- ⁵⁷ Mi porción es Jehová;
- he dicho que guardaré tus palabras.
- ⁵⁸ Tu presencia he suplicado//de todo corazón; ten misericordia de mí según tu palabra.
- ⁵⁹ Consideré mis caminos
- y volví mis pies a tus testimonios.
- ⁶⁰ Me apresuré y no me retardé en guardar tus mandamientos.
- ⁶¹ Compañías de impíos me han rodeado, mas no me he olvidado de tu Ley.
- ⁶² A medianoche me levanto para alabarte

por tus justos juicios.

- ⁶³ Compañero soy yo de todos//los que te temen y guardan tus mandamientos.
- ⁶⁴ De tu misericordia, Jehová,//está llena la tierra. ¡Enséñame tus estatutos!

El versículo 57 nos recuerda el compromiso que hicimos en nuestra confirmación. El versículo 63 nos recuerda la importancia de fortalecernos unos a otros mediante la práctica del compañerismo cristiano.

Tet - El bueno es afligido

Salmo 119:65-72

65 Bien has hecho con tu siervo, Jehová, conforme a tu palabra.

⁶⁶ Enséñame buen sentido y sabiduría, porque tus mandamientos he creído.

⁶⁷ Antes que fuera yo humillado, descarriado andaba; pero ahora guardo tu palabra.

68 Bueno eres tú, y bienhechor; ;enséñame tus estatutos!

⁶⁹ Contra mí forjaron mentira//los soberbios, pero yo guardaré de todo corazón//tus mandamientos.

⁷⁰ Se engrosó el corazón de ellos//como sebo, mas yo en tu Ley me he regocijado.

⁷¹ Bueno me es haber sido humillado, para que aprenda tus estatutos.

⁷² Mejor me es la Ley de tu boca que millares de oro y plata.

Tet enfatiza el valor disciplinario que los sufrimientos pueden tener para un cristiano si eso lo lleva a estar más cerca de Dios y de su palabra.

Yod - Los que te temen

Salmo 119:73-80

73 Tus manos me hicieron y me formaron; hazme entender v aprenderé//tus mandamientos. ⁷⁴Los que te temen me verán//y se alegrarán, porque en tu palabra he esperado. ⁷⁵ Conozco, Jehová,//que tus juicios son justos y que conforme a tu fidelidad//me afligiste. ⁷⁶ Sea ahora tu misericordia//para consolarme, conforme a lo que has dicho a tu siervo. ⁷⁷ Vengan a mí tus misericordias//para que viva, porque tu Ley es mi delicia. ⁷⁸ Sean avergonzados los soberbios, porque sin causa me han calumniado; pero yo meditaré en tus mandamientos. ⁷⁹ Vuélvanse a mí los que te temen y conocen tus testimonios. 80 Sea mi corazón íntegro en tus estatutos, para que no sea yo avergonzado.

Yod enfatiza la solidaridad entre el salmista y todos los demás que temen al Señor. Espera que su ejemplo los anime y que a su vez ellos lo ayuden y lo apoyen.

Caf - Un odre ahumado

Salmo 119:81-88

⁸¹ Desfallece mi alma por tu salvación, mas espero en tu palabra.

82 Desfallecen mis ojos por tu palabra, diciendo: «¿Cuándo me consolarás?»

- ⁸³ Aunque estoy como un odre//expuesto al humo, no he olvidado tus estatutos.
- 84 ¿Cuántos son los días de tu siervo?¿Cuándo harás justicia//contra los que me persiguen?

85 Los soberbios me han cavado hoyos, mas no proceden según tu Ley.
86 Todos tus mandamientos son verdad.
Sin causa me persiguen: ¡ayúdame!
87 Casi me han echado por tierra, pero no he dejado tus mandamientos.
88 Vivifícame conforme a tu misericordia y guardaré los testimonios de tu boca.

Esta sección, que se centra en los sufrimientos, concluye con una ferviente plegaria por la liberación. Un odre ahumado: se arruga, se agrieta, y se inutiliza. Podríamos decir algo como "me siento como si me hubieran exprimido". Pese a su agotamiento el salmista se aferra a su confianza en el Señor.

Parte 3

Las estrofas *Lámed* hasta *Nun* enfatizan el valor y las prioridades de la palabra. Contienen algunos de los pasajes más familiares del Salmo 119.

Lámed - Tus mandamientos no tienen límite

Salmo 119:89-96

⁸⁹ Para siempre, Jehová, permanece tu palabra en los cielos.

⁹⁰ De generación en generación//es tu fidelidad; tú afirmaste la tierra, y subsiste.

⁹¹ Por tu ordenación subsisten//todas las cosas hasta hoy, pues todas ellas te sirven.

⁹² Si tu Ley no hubiera sido mi delicia, ya en mi aflicción hubiera perecido.

⁹³ Nunca jamás me olvidaré//de tus mandamientos, porque con ellos me has vivificado.

⁹⁴ ¡Tuyo soy yo, sálvame,

porque he buscado tus mandamientos!

95 Los impíos me han aguardado//para destruirme;

mas yo consideraré tus testimonios.

⁹⁶ A toda perfección he visto fin; amplio sobremanera es tu mandamiento.

La palabra de Dios es ilimitada, es para todos los pueblos de todas las épocas. Cuando los cielos y la tierra hayan pasado, la palabra de Dios aún permanecerá. Hasta en la eternidad habremos de vivir en cumplimiento de lo que dice la palabra de Dios. La palabra de Dios es también ilimitada en su perfección. Todo trabajo puramente humano está sujeto a error, pero la palabra inspirada está libre de esas limitaciones.

Mem - Más dulce que la miel

Salmo 119:97-104

97 ¡Cuánto amo yo tu Ley!

¡Todo el día es ella mi meditación!

98 Me has hecho más sabio que mis enemigos con tus mandamientos,

porque siempre están conmigo.

99 Más que todos mis enseñadores//he entendido, porque tus testimonios//son mi meditación.

100 Más que los viejos he entendido,

porque he guardado tus mandamientos.

¹⁰¹De todo mal camino contuve mis pies para guardar tu palabra.

¹⁰² No me aparté de tus juicios,

porque tú me enseñaste.

103 ¡Cuán dulces son a mi paladar//tus palabras! ¡Más que la miel a mi boca!

¹⁰⁴De tus mandamientos//he adquirido inteligencia; por tanto, he aborrecido//todo camino de mentira.

Esta es una de las estrofas más notables del salmo. Expresa tanto el amor del salmista por la palabra como el placer que encuentra en ella (más dulce que la miel). La persona que sigue las verdades sencillas de la palabra, es más sabia y tiene más discernimiento intelectual y más entendimiento que los que siguen las teorías más sofisticadas de los hombres. Una exposición completa de este principio se encuentra en 1 Corintios 1 y 2.

La dedicación a la verdad requiere evadir el mal (v.101); también requiere oposición a la maldad (v.104).

Nun - La lámpara a mis pies

Salmo 119:105-112

¹⁰⁵Lámpara es a mis pies tu palabra v lumbrera a mi camino.

¹⁰⁶ Juré y ratifiqué

que guardaré tus justos juicios.

¹⁰⁷; Afligido estoy en gran manera!

¡Vivifícame, Jehová,//conforme a tu palabra!

¹⁰⁸ Te ruego, Jehová, que te sean agradables los sacrificios voluntarios de mi boca

y que me enseñes tus juicios.

109 Mi vida está de continuo en peligro,

pero no me he olvidado de tu Ley.

110 Me pusieron lazo los impíos,

pero yo no me desvié//de tus mandamientos.

¹¹¹ Por heredad he tomado//tus testimonios para siempre, porque son el gozo de mi corazón.

¹¹² Mi corazón incliné a cumplir tus estatutos de continuo, hasta el fin.

El versículo 105 es el versículo más famoso de este extenso salmo. Muchos de nosotros lo memorizamos en las clases de catecismo como una afirmación del valor que tiene la palabra de Dios como guía para nuestra vida.

Parte 4

El versículo 110 de la estrofa *Nun* preparó el camino para que el salmista volviera a denunciar a sus enemigos. Las estrofas *Sámec* hasta *Tsade* expresan su indignación contra los enemigos de la palabra.

Sámec - Apártense de mí, malvados

Salmo 119:113-120

¹¹³ Aborrezco a los hombres hipócritas, pero amo tu Ley.

¹¹⁴ Mi escondedero y mi escudo eres tú.

En tu palabra he esperado.

115 ¡Apartaos de mí, malignos,

pues yo guardaré los mandamientos//de mi Dios!

116 Susténtame conforme a tu palabra//y viviré;

no quede yo avergonzado//de mi esperanza.

117 Sosténme y seré salvo,

y me regocijaré siempre en tus estatutos.

¹¹⁸ Hollaste a todos los que se desvían//de tus estatutos, porque su astucia es falsedad.

¹¹⁹Como escorias hiciste consumir//a todos los impíos de la tierra;

por tanto, yo he amado tus testimonios.

¹²⁰ Mi carne se estremece por temor de ti, y de tus juicios tengo miedo.

Ayin - Es tiempo de actuar

Salmo 119:121-128

¹²¹ Juicio y justicia he hecho;

¡no me abandones a mis opresores!

122 Afianza a tu siervo para bien;

no permitas que los soberbios//me opriman.

123 Mis ojos desfallecen por tu salvación

y por la palabra de tu justicia.

¹²⁴Haz con tu siervo según tu misericordia y enséñame tus estatutos.

¹²⁵ Tu siervo soy yo, dame entendimiento para conocer tus testimonios.

¹²⁶ Tiempo es de actuar, Jehová, porque han invalidado tu Ley.

¹²⁷ Por eso he amado tus mandamientos más que el oro, y más que oro muy puro.

¹²⁸ Por eso he estimado rectos todos tus mandamientos sobre todas las cosas

y he aborrecido todo camino de mentira.

Pe - Torrentes de lágrimas

Salmo 119:129-136

¹²⁹ Maravillosos son tus testimonios; por eso los ha guardado mi alma.

130 La exposición de tus palabras alumbra;

hace entender a los sencillos.

¹³¹ Mi boca abrí y suspiré, porque deseaba tus mandamientos.

132 Mírame y ten misericordia de mí, como acostumbras hacer//con los que aman tu nombre.

133 Ordena mis pasos con tu palabra

y ninguna maldad se enseñoree de mí.

134 Líbrame de la violencia de los hombres y guardaré tus mandamientos.

135 Haz que tu rostro resplandezca//sobre tu siervo y enséñame tus estatutos.

¹³⁶Ríos de agua descendieron de mis ojos, porque no guardaban tu Ley.

Tsade - Mi celo por la palabra

Salmo 119:137-144

¹³⁷ Justo eres tú, Jehová, y rectos son tus juicios.

¹³⁸ Tus testimonios, que has recomendado, son rectos y muy fieles.

139 Mi celo me ha consumido, porque mis enemigos se olvidaron//de tus palabras.

¹⁴⁰ Sumamente pura es tu palabra

y la ama tu siervo.

141 Pequeño soy yo y desechado, pero no me he olvidado//de tus mandamientos.

¹⁴² Tu justicia es justicia eterna,

y tu Ley, la verdad.

143 Aflicción y angustia//se han apoderado de mí, pero tus mandamientos//han sido mi delicia.

144 Justicia eterna son tus testimonios; ¡dame entendimiento y viviré!

En estas cuatro estrofas el salmista expresa tanto pena como indignación, por la negligencia y la burla que mucha gente muestra hacia la palabra. Esa gente no respeta la autoridad ni el poder del Señor, como lo hace el salmista (v 120). Ora para que Dios actúe contra los que se burlan de su palabra (v 126) y que lo conserve a él leal a la palabra (v 133).

Parte 5

Las cuatro estrofas finales del salmo enfatizan el compromiso del salmista a la obediencia.

Cof – Obedeceré

Salmo 119:145-152

¹⁴⁵ Clamé con todo mi corazón; respóndeme, Jehová, y guardaré tus estatutos. 146 A ti clamé: ¡Sálvame!,
y guardaré tus testimonios.
147 Me anticipé al alba y clamé;
esperé en tu palabra.
148 Se anticiparon mis ojos//a las vigilias de la noche,
para meditar en tus mandatos.
149 Oye mi voz conforme a tu misericordia;
Jehová, vivifícame conforme a tu justicia.
150 Se acercaron a la maldad//los que me persiguen;
se alejaron de tu Ley.
151 Cercano estás tú, Jehová,
y todos tus mandamientos son verdad.
152 Hace ya mucho que he entendido//tus testimonios,
que para siempre los has establecido.

Resh - No he olvidado **Salmo 119:153-160**

153 Mira mi aflicción y líbrame, porque de tu Ley no me he olvidado. 154 Defiende mi causa y redímeme; vivifícame con tu palabra. 155 Lejos está de los impíos la salvación, porque no buscan tus estatutos. 156 Muchas son tus misericordias, Jehová; vivifícame conforme a tus juicios. 157 Muchos son mis perseguidores//y mis enemigos, pero de tus testimonios//no me he apartado. 158 Veía a los traidores y me disgustaba, porque no guardaban tus palabras. 159 ¡Mira, Jehová, que amo//tus mandamientos! ¿Vivifícame conforme a tu misericordia! ¹⁶⁰ La suma de tu palabra es verdad, y eterno es todo juicio de tu justicia.

Sin - Espero la salvación

Salmo 119:161-168

161 Príncipes me han perseguido sin causa,pero mi corazón tuvo temor//de tus palabras.162 Me regocijo en tu palabra

¹⁶²Me regocijo en tu palabra como el que halla muchos despojos.

¹⁶³La mentira aborrezco y abomino; tu Ley amo.

164 ¡Siete veces al día te alabo a causa de tus justos juicios!

165 Mucha paz tienen los que aman tu Ley,

y no hay para ellos tropiezo.

166 Tu salvación he esperado, Jehová,

y tus mandamientos he puesto por obra.

¹⁶⁷ Mi alma ha guardado tus testimonios y los he amado en gran manera.

¹⁶⁸ He guardado tus mandamientos//y tus testimonios, porque todos mis caminos//están delante de ti.

Tau - Busca a tu Siervo

Salmo 119:169-176

169 Llegue mi clamor delante de ti, Jehová; dame entendimiento//conforme a tu palabra.

¹⁷⁰ Llegue mi oración delante de ti; líbrame conforme a tu dicho.

¹⁷¹ Mis labios rebosarán de alabanza cuando me enseñes tus estatutos.

¹⁷² Hablará mi lengua tus dichos, porque todos tus mandamientos//son justicia.

¹⁷³ Esté tu mano pronta para socorrerme, porque tus mandamientos he escogido.

174 He deseado tu salvación, Jehová,

y tu Ley es mi delicia.

175 ¡Viva mi alma y te alabe, y tus juicios me ayuden!

¹⁷⁶Yo anduve errante//como una oveja extraviada; ¡busca a tu siervo, porque no me he olvidado//de tus mandamientos!

En las estrofas finales el salmista pone todo el énfasis en su determinación de permanecer fiel a la palabra de Dios a pesar de la oposición de los enemigos de la palabra. En la conclusión vuelve a los principios básicos de ley y evangelio. Confiesa su propio pecado (v 176) pero también su expectativa ardiente de la salvación de Dios.

Aunque él ama y atesora la Palabra, nunca pierde de vista el propósito de esa Palabra; ella no es un fin en sí misma, como cualquiera otra gran obra literaria, sino que el propósito de la palabra es ponernos en contacto con el Dios viviente. Nos muestra que los pecados nos hacen culpables ante Dios y nos muestra que Dios ha quitado la culpa de nuestros pecados. Eso nos cambia el corazón para que lo amemos y empecemos a servirle de buena voluntad. Hemos llegado a tener comunión con nuestro Dios Salvador mediante la palabra.

Mediante la palabra somos preparados y fortalecidos para la vida con él. Por todas esas razones podemos decir: "Oh, cuánto amo tu palabra. Para mi boca es más dulce que la miel. Mis labios rebosan de alabanza porque me has enseñado tu palabra".

Como repaso de los principales pensamientos de este salmo compare algunos de los pasajes que usted marcó con los temas básicos que se mencionaron en la introducción al salmo.

SALMOS 120 - 134

Cánticos graduales

Este grupo de salmos tiene el título de "Cánticos graduales", literalmente "Cantos de ascensión". Se ha ofrecido una serie de

explicaciones para este título. Una sugerencia es que estos salmos se cantaban cuando los sacerdotes iban "subiendo" los escalones del templo para el servicio de adoración. Otra sugerencia es que el título se refiere al "ascenso" a Jerusalén para las festividades de peregrinación, o la "subida" a Jerusalén cuando los exiliados regresaron de Babilonia. Hasta el día de hoy el término hebreo para ir a Jerusalén es "subir".

Estas explicaciones no tienen que ser mutuamente exclusivas, ya que con frecuencia existe una diferencia entre la razón original para la composición de un himno y su uso final. Algunos de estos himnos se originaron como meditaciones personales de David. Otros muy probablemente se originaron como himnos festivos. La colección, tal como ahora está en el libro de los Salmos, parece ser un grupo de himnos seleccionados para ser usados durante las festividades de peregrinación. Algunos de ellos fueron usados en la adoración en el templo; otros probablemente fueron usados fuera del servicio en el templo. Los himnos que se refieren al ascenso a Jerusalén, por supuesto, podían ser de especial significado durante el tiempo del regreso a Jerusalén después de la cautividad en Babilonia.

En muchos de estos salmos el paralelismo es menos importante de lo que es en otras secciones de los salmos. Como se mencionó antes, existe un patrón de pensamiento ascendente en algunos de estos salmos, que en algunas ocasiones se ha sugerido como el origen del nombre "cánticos graduales". En este estilo, varios versículos sucesivos toman y desarrollan una palabra del versículo precedente.

Los cánticos graduales son una colección de canciones cuidadosamente dispuesta. Parece que hay dos grupos de siete salmos con una distribución de quiasmo, es decir, el primer salmo hace pareja con el décimo cuarto, el segundo salmo con el décimo tercero, y así sucesivamente. El décimo quinto salmo sirve entonces como bendición para todo el grupo. Los agrupamientos son como sigue:

En el Salmo 120 el caminante comienza su viaje rodeado de enemigos en una tierra distante; en el Salmo 133 completa el viaje en medio de la agradable unidad de los hermanos.

Los Salmos 121 y 132 hablan de la ayuda del Señor, que establece a su pueblo.

El Salmo 122 habla de la paz de Jerusalén; el Salmo 131 habla del tranquilo reposo de un niño con su madre.

Los Salmos 123 y 130 hablan de la soledad del peregrino.

Los Salmos 124 y 129 hablan de la ayuda del Señor contra los opresores.

Los Salmos 125 y 128 son salmos de "Paz en Israel".

Los Salmos 126 y 127 señalan la reconstrucción de la nación después del cautiverio. Como es tan frecuente en la literatura bíblica, el punto clave de la obra literaria se encuentra en el medio.

Aunque unos pocos de los agrupamientos, especialmente el segundo y el tercero, no son tan precisos como los otros, el patrón general parece demasiado notorio para ser simplemente una coincidencia.

SALMO 120

Un hombre de paz

Este salmo es una introducción lógica a los cantos graduales porque describe la tribulación del salmista cuando se encuentra lejos de Jerusalén, la ciudad de la paz.

Cántico gradual.

Salmo 120:1-7

120^A Jehová clamé estando en angustia y él me respondió.

² ¡Libra mi alma, Jehová,//del labio mentiroso y de la lengua fraudulenta!



Peregrino israelita yendo a Jerusalén.

 ³ ¿Qué te dará o qué te aprovechará, lengua engañosa?
 ⁴ Agudas saetas de valiente con brasas de enebro.

⁵ ¡Ay de mí, que moro en Mesec y habito entre las tiendas de Cedar!
 ⁶ Mucho tiempo ha morado mi alma con los que aborrecen la paz.
 ⁷ Yo soy pacífico, pero ellos, apenas hablo, me hacen guerra.

El salmista se vuelve primero al Señor en busca de ayuda contra los labios mentirosos de sus enemigos. Luego se vuelve a sus enemigos para advertirles del castigo que les espera si persisten en sus caminos. Dice que está exiliado entre bárbaros. Y como Mesec está en la moderna Turquía (en el extremo norte) y Cedar está en Arabia (al sureste), es poco probable que el salmista pudiera estar exiliado en ambos lugares. Por lo tanto, los términos probablemente son usados como expresiones figurativas para los enemigos del salmista que viven más cerca a su hogar. Estos términos representan a todo el mundo de incrédulos que le era hostil a Israel. Así el salmo es generalizado para que se pueda aplicar más allá de la experiencia personal del salmista.

Como el salmista, los peregrinos que cantan este salmo, expresan su anhelo porque persistan la paz y la armonía en los atrios del pueblo de Dios. El pueblo de Dios no puede tener paz cuando vive entre los enemigos de Dios, porque sus formas de vida son incompatibles (2 Corintios 6:14-18). Ellos solamente pueden encontrar paz en el compañerismo con el Señor y con su pueblo.

SALMO 121

Ayuda del Señor

El Salmo 121 es un sucesor natural del Salmo 120. Habla de la ayuda que el peregrino tiene en toda adversidad. Note el gradual, una estructura escalonada formada por las palabras "socorro", "no dormir", y "guardar".

Cántico gradual.

Salmo 121:1-8

121 Alzaré mis ojos a los montes.

¿De dónde vendrá mi socorro? ² Mi socorro viene de Jehová, que hizo los cielos y la tierra.

- No dará tu pie al resbaladero ni se dormirá el que te guarda.
 Por cierto, no se adormecerá ni dormirá el que guarda a Israel.
- ⁵ Jehová es tu guardador,
 Jehová es tu sombra a tu mano derecha.
 ⁶ El sol no te fatigará de día ni la luna de noche.
- Jehová te guardará de todo mal,
 él guardará tu alma.
 Jehová guardará tu salida y tu entrada desde ahora y para siempre.

La línea inicial tiene un elemento de suspenso. Los montes y las montañas son con frecuencia lugares peligrosos, son morada de animales salvajes y de salteadores. Pero los montes y las montañas son también un símbolo de fuerza y de seguridad; con frecuencia hablamos de las montañas como fortalezas. La primera línea es ambigua - ¿está el salmista viendo a las montañas como una fuente de peligro o como una fuente de ayuda? ¿Es su tono temeroso o confiado? Las siguientes líneas resuelven la ambigüedad. El salmista eleva los ojos a las montañas que rodean a Jerusalén, la ciudad santa. Sin embargo, su ayuda y su seguridad no vienen de las montañas, sino del Señor que hizo las montañas y todo lo que existe en el universo.

El resto del salmo es una creciente promesa de ayuda. Cada versículo agrega una bendición. El Señor guarda al peregrino seguro de todo tipo de peligro en todo tiempo. El Señor no es un dios que ayuda sólo a determinadas horas; él es el Dios infatigable que vigila sobre su pueblo en todo tiempo. Dios conservará a los peregrinos seguros tanto en el viaje de ida a Jerusalén, como en el de regreso. Pero los términos "entrada" y "salida" abarcan más que un viaje a Jerusalén, incluyen todo el peregrinaje de la vida desde el principio hasta el fin.

Los cristianos de hoy en día usan estos términos tanto en el sentido estrecho como en el amplio. En su aplicación más estrecha, este salmo es una oración excelente para los viajeros; en su aplicación más amplia usamos el versículo 8 en la liturgia tradicional del bautismo como una expresión del cuidado que el Señor tiene a lo largo de la vida del niño recién bautizado. El Señor vigilará nuestra entrada y nuestra salida ahora y por siempre.

SALMO 122

La paz de Jerusalén

Este salmo describe el destino del peregrino que es Jerusalén, la ciudad santa de Dios. Note el patrón ascendente que forman palabras como "tribus", "sillas, tronos", y "paz".

Salmo 122:1-9

Cántico gradual; de David.

122 Yo me alegré con los que me decían:

«¡A la casa de Jehová iremos!»

² Nuestros pies estuvieron
dentro de tus puertas, Jerusalén.

³ Jerusalén, que ha sido edificada
como una ciudad//que está bien unida entre sí.

⁴ Allá subieron las tribus,
las tribus de Jah,
conforme al testimonio dado a Israel,
para alabar el nombre de Jehová,

⁵ porque allá están las sillas del juicio,
los tronos de la casa de David.

⁶ Pedid por la paz de Jerusalén;
¡sean prosperados los que te aman!
⁷ ¡Sea la paz dentro de tus muros
y el descanso dentro de tus palacios!
⁸ Por amor de mis hermanos//y mis compañeros diré yo: «¡La paz sea contigo!»
⁹ Por amor a la casa de Jehová, nuestro Dios, buscaré tu bien.

Este salmo contiene dos elementos principales: gozo por la belleza de Jerusalén y una oración pidiendo que sea bendecida. La belleza de Jerusalén no se deriva tanto de su construcción como de los acontecimientos que tuvieron lugar en ella. En esta ciudad el Señor fue adorado según su voluntad; en esta ciudad los juicios de Dios fueron recibidos de los gobernantes que él eligió. Por lo tanto, todo el que amaba a Dios y a su pueblo oraba por esta ciudad y por sus ciudadanos.

Sin embargo, como los otros salmos acerca de Jerusalén, este salmo señala a más allá de la ciudad terrenal de Israel. Esta ciudad fue gloriosa por las cosas que el Señor llevó a cabo allí, pero no permaneció como una ciudad de paz, porque rechazó al único que era su paz (Lucas 19:42). Hoy día lo que predomina en esa ciudad son la rivalidad y el odio.

Más gloriosa que Jerusalén es la Jerusalén espiritual, la iglesia de todos los que creen. Cada vez que juntos rendimos culto, nos reunimos en Jerusalén. Esta unión alcanzará su estado más glorioso en la Nueva Jerusalén que se describe en Apocalipsis 21. Allá el pueblo de Dios vivirá en completa seguridad; allá el Hijo más grande de David los gobernará en justicia para siempre. Esta ciudad es nuestro gozo; por esta ciudad suben nuestras oraciones. Nuestro viaje es hacia esta ciudad.

SALMO 123

Los ojos de un siervo

En este salmo el salmista eleva sus ojos de Jerusalén hacia el Señor que está en su trono en los cielos. Note el patrón ascendente en las palabras "ojos" y "misericordia".

Cántico gradual.

Salmo 123:1-4

123^{A ti alcé mis ojos,}

a ti que habitas en los cielos.

- ² Como los ojos de los siervos//miran la mano de sus señores,
- y como los ojos de la sierva,//la mano de su señora, así miran nuestros ojos//a Jehová, nuestro Dios, hasta que tenga misericordia de nosotros.

- ³ Ten misericordia de nosotros, Jehová,//ten misericordia de nosotros,
- porque estamos muy hastiados//del menosprecio.
- ⁴ Hastiada está nuestra alma de la burla//de los que están satisfechos,
- y del menosprecio de los soberbios.

Los creyentes del Antiguo Testamento reconocieron que las montañas no eran su seguridad y que Jerusalén en sí misma no era su mayor gozo. Miraban al Señor como su fuente de gozo y como su fortaleza. Como los esclavos dependen de sus amos para todo, así los creyentes dependen del Señor para todo.

Este salmo llama nuestra atención al desprecio que el peregrino recibe de los que lo rodean. Las prácticas religiosas de los judíos, que los apartaban del mundo de los gentiles, no les ganaron muchos simpatizantes; por el contrario, los paganos los ridiculizaban. Hoy en día las cosas no son diferentes para los cristianos que creen en Dios y en su palabra; recibirán desprecios de todas partes - de los burladores fuera de la iglesia y de las críticas negativas: dentro de la misma iglesia, de los científicos y de los amantes de los placeres, así como de los amantes de la sabiduría humana.

En las Escrituras el contraste entre el humilde y el orgulloso es sinónimo del contraste que existe entre el creyente y el incrédulo. Los humildes ponen a la sabiduría de Dios por encima de la sabiduría del mundo, ponen el honor de Dios por encima del propio honor. Lo buscan para vindicación y esperan pacientemente su misericordia, recordando que Cristo soportó el desprecio del mundo por nosotros, y que es un honor para nosotros sufrir por su nombre.

El Señor está de nuestro lado

Como el Salmo 115, este salmo le da toda la gloria a Dios por la seguridad de Israel en la tierra. En la vida de David los enemigos podían ser los seguidores de Saúl o los seguidores de Absalón. Sin embargo, como el tono del salmo es más bien nacional que personal, algunos comentaristas identifican al enemigo como los filisteos, que fueron una gran amenaza terrenal a principios del reinado de David. Más tarde en la historia de Israel el salmo pudo haber sido aplicado a las naciones que capturó Israel y a los samaritanos que se opusieron a Esdras y a Nehemías. Hoy en día podemos aplicar esto a todos los ataques contra la iglesia y sus miembros.

Note el patrón rápidamente ascendente hasta la cima del peligro y la solución repentina. Note que el versículo 8 hace eco del Salmo 121.

Cántico gradual; de David.

Salmo 124:1-8

124 De no haber estado Jehová por nosotros,

diga ahora Israel,

- ² de no haber estado Jehová por nosotros, cuando los hombres se levantaron//contra nosotros,
- ³ vivos nos habrían tragado entonces, cuando contra nosotros//se encendió su furor.
- ⁴Entonces nos habrían inundado las aguas; hubiera pasado el torrente//sobre nuestra alma;
- ⁵ hubieran entonces pasado//sobre nuestra alma las aguas impetuosas.

⁶; Bendito sea Jehová,
 que no nos dio por presa//a los dientes de ellos!
 ⁷ Nuestra alma escapó cual ave del lazo de los cazadores;
 se rompió el lazo y escapamos nosotros.

⁸ Nuestro socorro está en el nombre//de Jehová, que hizo el cielo y la tierra.

La opresión de Israel se compara: con un diluvio, con una trampa, y con el ataque de un animal salvaje. Todas estas son figuras comunes de los ataques de enemigos crueles en los salmos. Este salmo es lo suficientemente general como para que se pueda aplicar casi a cualquier experiencia de opresión por grupos de israelitas o por la nación entera.

SALMO 125

El monte Sión es inconmovible

Una forma en la que Dios le da seguridad a su pueblo es dándoles buenos líderes.

Cántico gradual.

Salmo 125:1-5

125^{Los} que confían en Jehová//son como el monte Sión,

que no se mueve,//sino que permanece para siempre.
² Como Jerusalén tiene montes//alrededor de ella, así Jehová está alrededor de su pueblo

desde ahora y para siempre.

³ No reposará la vara de la impiedad sobre la heredad de los justos;

no sea que extiendan los justos sus manos a la maldad.

⁴ Haz bien, Jehová, a los buenos y a los que son rectos en su corazón.
⁵ Mas a los que se apartan//tras sus perversidades, Jehová los llevará//con los que hacen maldad.

¡La paz sea sobre Israel!

La primera sección es una afirmación general de la protección que el Señor le da a su pueblo. Hace la afirmación ampliando las referencias que se hacen a las montañas en el Salmo 121. Las montañas contribuyen a la seguridad de Israel, pero es más importante el poder protector del Señor que rodea a su pueblo donde quiera que se encuentre.

El resto del salmo habla de los medios que el Señor utiliza para darle seguridad a su pueblo: les da buenos líderes. Muchas veces un pueblo se levanta o cae al nivel de sus líderes. Cuando Israel tuvo líderes corruptos, los israelitas se volvieron más corruptos; cuando ellos tuvieron líderes como: David, Ezequías, Josías, Esdras, y Nehemías, fueron fortalecidos en su devoción al Señor.

El Señor promete que va a quitar los líderes impíos que desvían a su pueblo. En el pleno sentido del término, eso se cumplió cuando Cristo vino a tomar posesión del trono de David y para ser el gran Sumo Sacerdote. Y continúa cumpliéndose de una manera secundaria cuando Dios provee buenos líderes para la iglesia.

Debemos orar para que el Señor continúe dándonos líderes que sean sólidos tanto en la doctrina como en su manera de vivir. Tanto la iglesia como la nación, necesitan líderes que se opongan a la maldad y que apoyen lo que es bueno. Debemos: ayudar, animar, y defender, a esos líderes. Debemos escoger a esos líderes cuando tengamos oportunidad de votar por ellos.

Pero la solución final del asunto está en las manos del Señor. Al final él llamará a cuentas a cada gobernante corrupto que haya abusado de su confianza. Serán echados fuera del reino de Dios para que su pueblo pueda vivir en paz bajo el Rey que Dios ha provisto para ellos.

SALMO 126

El regreso de los cautivos

Este salmo alcanza la cima de la experiencia del peregrino del Antiguo Testamento: el regreso de Israel a Jerusalén después de haber estado cautivo entre las naciones.

Note el intrincado paralelismo entrelazado de los dos últimos versículos. Los paralelos están indicados por la sangría tipográfica.

Cántico gradual.

Salmo 126:1-6

$126^{\text{Cuando Jehová hizo volver//de la cautividad a}}_{\text{Si\'on*}},$

fuimos como los que sueñan.

² Entonces nuestra boca se llenó de risa

y nuestra lengua de alabanza.

Entonces decían entre las naciones:

«¡Grandes cosas ha hecho Jehová//con estos!»

³ ¡Grandes cosas ha hecho Jehová//con nosotros! ¡Estamos alegres!

⁴¡Haz volver nuestra cautividad, Jehová, como los arroyos del Neguev!

^{*} Otra traducción en una nota al calce en la NVI (en inglés): Cuando el Señor restauró las fortunas de Sión.

⁵ Los que sembraron *con lágrimas, con regocijo* segarán.

⁶ Irá andando y *llorando*//el que lleva la preciosa semilla, pero al volver vendrá *con regocijo* trayendo sus gavillas.

Como se ha traducido en el texto principal de la Reina Valera, el versículo uno sugiere que este salmo se pudo haber originado como una celebración del regreso de los cautivos de Babilonia. Pero como lo indica la nota al pie de página en la NVI, el versículo puede ser traducido como una referencia más general a la restauración que el Señor hizo de la fortuna de Sión. Cuando una frase similar ocurre en un salmo de David (Salmo 14:7), la NVI adopta la traducción más general.

Independientemente de si se adopta la traducción más específica, "cautivos", o la más general, "fortunas", en el versículo uno, la aplicación principal del Salmo 126, como uno de los cánticos graduales, es en ocasión del regreso de Babilonia. Sin embargo, el salmo es lo suficientemente general para incluir cada liberación que experimenta el pueblo de Dios, incluyendo la liberación final a la vida eterna.

El salmo consiste de tres partes principales. La primera sección es una explosión emocional que expresa el intenso entusiasmo y el gozo del pueblo de Dios cuando se le restauró su fortuna. Hasta los adversarios reconocen la grandeza de las obras del Señor en beneficio de su pueblo.

La mitad del salmo es una oración para que el Señor continúe restaurando a la nación. Después del regreso de Babilonia todavía existían luchas y mucho trabajo arduo para reconstruir: la nación, la ciudad, y el templo.

El cuadro que se usa para ilustrar la repentina restauración de la nación es la venida de las lluvias de invierno que se precipitan al árido Neguev al sur de Israel. Durante el tiempo de calor, el verano sin lluvias deja los arroyos vacíos y la tierra se ve desolada. Las crecientes de los arroyos, cuando vienen las lluvias de invierno, restauran la belleza de la tierra con las flores de la primavera. El cuadro es el de una restauración repentina, lograda sin los planes ni la iniciativa del hombre. Judá fue restaurado repentinamente cuando Dios levantó a Ciro el Persa y lo impulsó a que decretara el regreso del pueblo.

El cuadro es muy diferente en la tercera sección del salmo; aquí el punto de comparación es el largo y duro trabajo del agricultor entre la siembra y la cosecha. Antes de que la cosecha sea reunida, antes que la restauración sea completa, hay mucho trabajo por hacer para los colaboradores del Señor. Deben trabajar en los campos al calor del día, con el sudor de la frente antes de que se pueda recoger finalmente la cosecha.

Si le aplicamos estas ilustraciones a la propia experiencia de la restauración que Dios ha hecho de nuestra fortuna, vemos que ellas describen tanto nuestra repentina liberación del cautiverio sin esfuerzo de nuestra parte, así como también el unirnos a la cosecha que le sigue. El Señor nos ha liberado del pecado por una restauración que es: tan repentina, tan sin esfuerzo, y tan apasionante, como el florecimiento del desierto en la primavera. Nuestro Dios hizo esto cuando nos llevó a la fe en Cristo. Por medio de Cristo tenemos el perdón completo de los pecados. En este sentido nuestra restauración es completa.

Pero en otro sentido hay mucho por hacer antes de que nuestra fortuna sea restaurada. Todavía no somos un producto terminado; continuamos la amarga lucha contra el pecado, lucha que produce lágrimas y pesar. Trabajamos para liberar a los que sufren los efectos del pecado; trabajamos plantando y cuidando la semilla de la palabra para que la cosecha del último día sea abundante. Dios no ha prometido que la obra será fácil; sufriremos ingratitud y oposición. Pero tenemos la promesa de que, si no nos fatigamos, experimentaremos la cosecha a su debido tiempo.

El Señor edifica la casa

El Salmo 127 detalla la relación que existe entre el trabajo humano y la bendición divina que se presentó en el salmo anterior.

Cántico gradual; para Salomón.

Salmo 127:1-5

127^{Si} Jehová no edifica la casa,

en vano trabajan los que la edifican; si Jehová no guarda la ciudad, en vano vela la guardia.

² Por demás es que os levantéis//de madrugada y vayáis tarde a reposar, y que comáis pan de dolores, pues que a su amado//dará Dios el sueño.,

³ Herencia de Jehová son los hijos;
 cosa de estima el fruto del vientre.
 ⁴ Como saetas en manos del valiente,
 así son los hijos tenidos en la juventud.
 ⁵ ¡Bienaventurado el hombre
 que llenó su aljaba de ellos!
 No será avergonzado
 cuando hable en la puerta//con los enemigos.

"La casa" del versículo uno es un término ambiguo. Es un término muy común para designar el templo de Jerusalén. Esta pudo haber sido una referencia muy significativa tanto en los tiempos de Salomón como en tiempos posteriores cuando el templo estaba siendo reconstruido después del exilio. "Casa" puede ser un término genérico, que se refiere a cualquier proyecto

de construcción o esfuerzo humanos. "Casa" también significa "familia" en el uso bíblico, y esta connotación de la palabra también se da en la última parte del salmo.

La obra de vigilar la ciudad fue especialmente importante en la reconstrucción de los muros de Jerusalén durante el tiempo de Nehemías. Como existía la amenaza de un ataque por sorpresa de parte de los samaritanos, los constructores tuvieron que trabajar con herramientas en una mano y armas en la otra. Así los trabajadores y los vigilantes eran uno solo.

Ambos cuadros detallan la relación mutua que hay entre la bendición divina y el trabajo humano. Ningún trabajo humano puede prosperar sin la bendición de Dios, pero en los asuntos terrenales son necesarios los esfuerzos humanos. Los edificadores están para edificar, los vigilantes para vigilar, los trabajadores para trabajar, los agricultores para cultivar. Todos están para poner su mejor esfuerzo en lo que hacen. Pero luego deben descansar, confiar en el Señor, y estar contentos con lo que él les ha dado. La preocupación y la disconformidad, sólo lograrán disminuir el gozo de las bendiciones de Dios.

El cambio brusco de tema al de los hijos es realmente muy natural ya que el enfoque de estos salmos es sobre la posesión de la tierra. La promesa de la tierra y la promesa de la simiente van juntas. No podría haber crecimiento en la nación si no había hijos que continuaran el trabajo y mantuvieran viva la promesa del Salvador. El énfasis en una vida familiar estable llegó a ser especialmente importante durante los días de Esdras y Nehemías cuando muchos, hasta algunos de entre los líderes de Israel, abandonaron sus matrimonios para volver a casarse con sus vecinos paganos. La satisfacción personal se había convertido en una meta más importante que criar una familia piadosa. Nuestra sociedad está repitiendo ese mismo error.

Los hijos son una bendición del Señor. Es necesario proclamar este mensaje con mucha fuerza en estos días en los que las ambiciones personales y el materialismo parecen haber cambiado de manera drástica la actitud de las personas hacia los hijos. El

predominio del aborto, el abuso de niños, la negligencia hacia los hijos, y el divorcio, son una terrible acusación a nuestra sociedad y sus valores. Ante los ojos de Dios la herencia de la fe es la meta más importante que debe tener cada generación. Es dudoso que muchos en nuestra sociedad, incluyendo a muchos en la iglesia, mencionaran la fe como la primera prioridad en su vida.

Muchos de los regalos que Dios nos da son también una responsabilidad. La palabra de Dios es uno de esos regalos, los hijos son otro. Los hijos son una bendición a la larga; en este salmo ellos son los que defienden a los padres contra sus enemigos. Pero por muchos años son, en cierto sentido, una responsabilidad. Antes de que puedan contribuir, deben recibir. Pero la inversión en los hijos es la mejor inversión en el futuro, tanto para la iglesia como para la sociedad.

Este salmo, que habla de la satisfacción en el trabajo y en el hogar, se dirige a dos de las necesidades más urgentes de nuestra sociedad, nos da un mensaje para que lo apliquemos a nuestra propia vida y para que lo compartamos con la sociedad. Fue trágico que Salomón no practicara más completamente en su propia vida las verdades que proclama en este salmo. Como lo señala el libro de Eclesiastés, Salomón tuvo que aprender de la manera difícil. También será trágico para nuestra sociedad si no aprendemos las lecciones que se enseñan en este salmo. También nosotros aprenderemos de la manera difícil.

SALMO 128

Una familia bendecida

Este salmo repite el tema del salmo precedente: una gozosa satisfacción por las posesiones y porque la familia que el Señor da es la verdadera felicidad. Este salmo es una promesa de su bendición y es también una oración por la misma.

Cántico gradual.

Promesa

Salmo 128:1-4

128 Bienaventurado todo aquel//que teme a Jehová,

que anda en sus caminos.

- ² Cuando comas el trabajo de tus manos, bienaventurado serás y te irá bien.
- ³ Tu mujer será como vid que lleva fruto a los lados de tu casa; tus hijos, como plantas de olivo alrededor de tu mesa.
- ⁴Así será bendecido el hombre que teme a Jehová.

Oración

Salmo 128:5-6

⁵ ¡Bendígate Jehová desde Sión,
 y que veas el bien de Jerusalén//todos los días de tu vida,
 ⁶ y que veas a los hijos de tus hijos!

¡La paz sea sobre Israel!

Este salmo, que es una bendición para la familia, también es una bendición para la nación, ya que según vaya la familia así irá también la nación. La bendición de una nación comienza con la bondad en el corazón de los padres. Esos padres temen a Dios y obedecen sus mandamientos. La fuerza de los padres fluye hacia los hijos mediante la satisfacción y la paz que la virtud produce en la familia.

La fuerza fluye de las familias sólidas hacia la nación. De las familias sólidas y piadosas salen: los trabajadores que edifican una nación, los padres que crían buenos hijos, los hijos que son la

esperanza del futuro. Sin esta clase de familias el futuro es oscuro. En esas familias la nación y la iglesia encontrarán su fuerza.

SALMO 129

Ninguna bendición

Este salmo hace un contraste con el Salmo 128, que habla de las bendiciones del hombre piadoso. Los impíos que oprimen al hombre piadoso, no experimentarán ninguna bendición.

Cántico gradual.

Salmo 129:1-8

129 Mucho me han angustiado//desde mi juventud,

puede decir ahora Israel;

² mucho me han angustiado//desde mi juventud, pero no prevalecieron contra mí.

³ Sobre mis espaldas araron los aradores, hicieron largos surcos.

⁴¡Jehová es justo,

cortó las coyundas de los impíos! ⁵ Serán avergonzados y vueltos atrás

todos los que aborrecen a Sión.

⁶ Serán como la hierba de los tejados, que se seca antes de crecer,

 ⁷ de la cual no llenó el segador su mano ni sus brazos el que hace gavillas;

⁸ ni dijeron los que pasaban:

«La bendición de Jehová//sea sobre vosotros.

¡Os bendecimos//en el nombre de Jehová!»

La descripción que hace de los opresores es suficientemente general como para que se pueda aplicar a cualquier situación de la historia de Israel. Se les puede aplicar a los egipcios, que persiguieron a Israel en los primeros días. También se les puede aplicar a los asirios y a los babilonios, que llevaron cautivos a Israel y a Judá. En el período del post-exilio los principales opresores de Israel fueron Sanbalat el samaritano y Tobías el amonita. Una descripción similar de los opresores de Cristo se hace en Isaías 50:6. Arar es una descripción gráfica de las marcas de los azotes sobre las espaldas de los perseguidos.

Cualesquiera que sean, en cualquier tiempo de la historia que puedan existir, los opresores del pueblo de Dios serán extirpados. En el Salmo 128 los justos son comparados con los árboles fructíferos y con las parras productivas, pero los impíos son maleza desarraigada, que se marchitan y que no tienen ningún valor.

SALMO 130

Desde lo profundo

Este salmo está clasificado como uno de los siete salmos penitenciales. El salmo comienza con una confesión personal pero termina con una nota congregacional. Es especialmente el aspecto congregacional el que lo hace apropiado para las festividades y para tiempos de arrepentimiento nacional como los que ocurrieron bajo el liderazgo de Esdras.

Cántico gradual.

Salmo 130:1-8

130 De lo profundo, Jehová, a ti clamo.

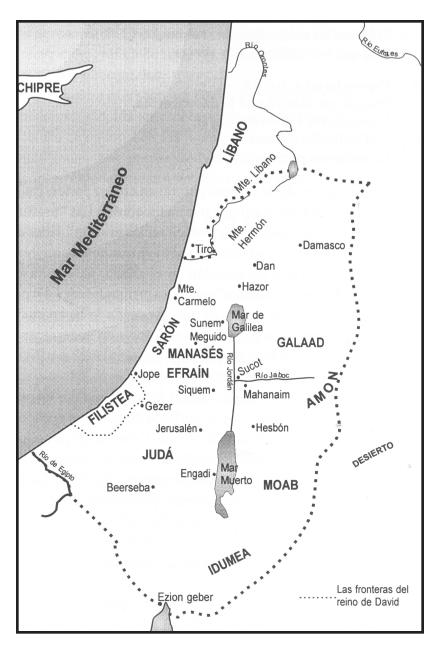
² Señor, oye mi voz; estén atentos tus oídos a la voz de mi súplica. Jah, si miras los pecados,
 ¿quién, Señor, podrá mantenerse?
 Pero en ti hay perdón,
 para que seas reverenciado.

⁵ Esperé yo en Jehová;
esperó mi alma,
en su palabra he esperado.
⁶ Mi alma espera en Jehová
más que los centinelas la mañana,
más que los vigilantes la mañana.

⁷ Espere Israel en Jehová,
 porque en Jehová hay misericordia
 y abundante redención con él.
 ⁸ Él redimirá a Israel
 de todos sus pecados.

El salmo se divide de manera natural en cuatro partes. En la súplica inicial el salmista clama por misericordia. Lo "profundo" desde donde él habla puede ser la profundidad de las tribulaciones y de la adversidad; pero como no se hace ninguna referencia a enfermedad ni a persecución en el salmo, parece mejor considerar "lo profundo" como las profundidades del pecado. El salmista se da cuenta de que su pecado lo ha apartado de Dios; su culpa lo ha hundido en el dolor y en la desesperación. Él sabe que la autoayuda y los pensamientos positivos no lo podrán sacar de esas profundidades.

Pero no se queda allí; él sabe que el Señor es el Dios de perdón. Dios tiene el conocimiento perfecto de nuestros pecados, pero no nos los cobra a nosotros, porque Cristo pagó por ellos: "Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados" (2 Corintios 5:19). Con Cristo nuestro defensor pasaremos con éxito el juicio de Dios y estaremos seguros en su presencia. La reverencia ("temor" en la



Israel y las naciones vecinas (Salmo 108)

NVI, v. 4) que fluye del perdón no es de pavor y terror, sino de amor y honor por el Dios que nos ha perdonado.

El salmista espera con ansiedad el día en que experimentará la consumación del perdón total en la presencia de Dios. Espera el regreso prometido del Señor tan ardientemente como un vigilante nocturno espera la luz del amanecer, que le dice que su larga noche de trabajo está próxima a terminar.

En la conclusión el salmista mira más allá de él mismo, mira a todo el pueblo de Israel; los invita para que se unan a él en la confesión y en la confianza. Ellos pueden estar seguros de que Dios: les dará el pago completo que Cristo hizo por sus pecados, los perdonará total y gratuitamente, los liberará de todos los efectos de sus pecados. Cuando esto se haga, ellos vivirán, no en las profundidades, sino en las alturas de la gloria con Dios.

SALMO 131

Mi corazón no está envanecido

Esta declaración de humildad es una apropiada continuación de la confesión que escuchamos en el Salmo 130.

Cántico gradual; de David.

Salmo 131:1-3

131 Jehová, no se ha envanecido mi corazón

ni mis ojos se enaltecieron; ni anduve en grandezas ni en cosas demasiado sublimes para mí. ² En verdad me he comportado//y he acallado mi alma como un niño destetado de su madre. ¡Como un niño destetado está mi alma!

³ Espera, Israel, en Jehová, desde ahora y para siempre.

La humildad que se expresa en el versículo uno, no es una humildad falsa que rechace el llamado de Dios, como lo hizo Moisés, ni es una falta de confianza que lleve a la persona a desperdiciar su vida. Tampoco es el descuido de los deberes que Dios nos ha dado; es más bien reconocer que algunas cosas le incumben más a Dios que a nosotros. No podemos pagar ni uno solo de nuestros pecados ni acumulando buenas obras ni castigándonos a nosotros mismos. Estamos en paz, confiados en el perdón que Dios nos da gratuitamente. No podemos convertir una sola alma presionando o manipulando; sólo plantamos la semilla y le dejamos el resto al Espíritu Santo. No se añadirá una sola hora a nuestra vida por preocuparnos. Dejamos nuestra vida en las manos de Dios.

En vez de inquietarnos y de luchar por cosas que están más allá de nuestra capacidad para resolverlas y más allá de nuestro control, debemos estar tan confiados como un niño confía en su madre. Este niño ya no es un bebé, que llora por su leche, que exige una satisfacción en el momento en que siente hambre. Este es un niño que ya no necesita el pecho de la madre, es un niño que ha aprendido a confiar en ella para el sustento, que espera tranquilamente que sus necesidades sean satisfechas. Los hijos de Dios son todavía como niños que dependen del cuidado y de la provisión de su Padre, pero no son bebés espirituales que exijan satisfacción según sus horas de comida. Como hijos respetuosos, esperan confiadamente en el Señor.

Recuerda a David

El Salmo 132 vincula los cánticos graduales con la promesa mesiánica. Los cánticos graduales se centran sobre el templo de Jerusalén. David había prometido construir esta casa para Dios, pero en 2 Samuel 7, Natán el profeta le informó a David que él no iba a hacer una casa para el Señor, sino que el Señor la construiría para él.

Salomón el hijo de David iba a construir el templo, la casa del Señor; pero por medio de Jesucristo, un descendiente posterior de David, el Señor construiría una casa de David más grande, es decir, el reino de Cristo, la iglesia. Las dos principales partes del salmo se basan en la promesa que David le hace al Señor y la promesa más grande que el Señor le hace a David.

Cántico gradual.

El juramento de David Salmo 132:1-5

132 Acuérdate, Jehová, de David

y de toda su aflicción.

² De cómo juró a Jehová
y prometió al Fuerte de Jacob:

³ «No entraré en el aposento de mi casa
ni subiré al lecho de mi descanso;

⁴ no daré el sueño a mis ojos
ni a mis párpados adormecimiento,

⁵ hasta que halle lugar para Jehová,
morada para el Fuerte de Jacob.»

Una prioridad del reinado de David fue la de establecer una morada para el arca del pacto, que no tenía un hogar apropiado, porque el tabernáculo de Silo había sido destruido. David pudo hacerse cargo de este proyecto después de pasar muchos años de desvelos. Esos desvelos, que se mencionan en el versículo uno, pueden incluir no sólo los sufrimientos de David a manos de Saúl y de otros enemigos, sino también el contratiempo que sufrió cuando trató de trasladar el arca del pacto a Jerusalén sin seguir los procedimientos apropiados (2 Samuel 6).

Además, después de que David ya: había derrotado a sus enemigos, y había establecido la paz, y la seguridad en su reino, prometió construir un templo para el Señor porque no pensaba que era correcto que el arca del Señor permaneciera en una tienda de campaña mientras que él moraba en un lujoso palacio.

Al principio el profeta Natán lo alentó a hacerlo, pero luego el Señor le reveló que iba a ser su hijo quien llevaría a cabo el proyecto. Aunque David no lo pudo realizar, sí hizo los preparativos para el edificio con el apoyo del pueblo de Israel.

La respuesta de Israel

Salmo 132:6-10

⁶En Efrata lo oímos;

lo hallamos en los campos del bosque.

⁷;Entraremos en su Tabernáculo!

¡Nos postraremos ante el estrado//de sus pies!

8 Levántate, Jehová, al lugar de tu reposo, tú y el Arca de tu poder.
9 Tus sacerdotes se vistan de justicia y se regocijen tus santos.
10 Por amor de David tu siervo no vuelvas de tu ungido el rostro.

Estos versículos son el respaldo que le da el pueblo al proyecto de construcción del templo. El establecimiento del templo en Jerusalén fue un proceso de tres fases: 1.David llevó el arca del pacto a Jerusalén, 2. David hizo los preparativos para su

construcción, y 3. finalmente Salomón construyó y dedicó el templo. El pueblo de Israel se unió en todas las tres fases del proyecto.

El pueblo describe la invitación a participar como ir desde Efrata, otro nombre que se le da a Belén, el pueblo natal de David, y de Jaar ("Campos del Bosque"), otro nombre que se le da a Quiriat-Jearim, la ciudad donde fue guardada el arca hasta que David la llevó a Jerusalén. Esa doble invitación destaca el interés personal de David y la importancia de la presencia del Señor, que es simbolizada por el arca. (Otra posibilidad es que el nombre regional de Efrata incluya a Quiriat-Jearim así como también a Belén, y que aquí es sinónimo con Jaar.)

Los versículos 8 y 9, se basan en las líneas que se recitaban siempre que se trasladaba el arca durante los años que pasaron en el desierto (Números 10:35). Salomón usó estas palabras y un versículo muy parecido al versículo 10, en el momento en que fue dedicado el templo. El texto de la NVI (en inglés) separa el versículo 10 de la declaración del pueblo en los versículos 8 y 9, al marcar estos dos versículos con comillas, pero en el texto de este comentario la puntuación del versículo 10 sigue la de la *Reina-Valera*, de modo que el 10 esté relacionado con los versículos 8 y 9, tal como se encuentra en 2 Crónicas 6:41-42.

El juramento del Señor

Salmo 132:11-18

In verdad juró Jehová a David y no se retractará de ello:
 «De tu descendencia pondré sobre tu trono.
 Si tus hijos guardan mi pacto y mi testimonio, que yo les enseño, sus hijos también se sentarán sobre tu trono para siempre»,

¹³ porque Jehová ha elegido a Sión;
la quiso por morada suya.
¹⁴ «Éste es para siempre//el lugar de mi reposo.
Aquí habitaré, porque la he querido.
¹⁵ Bendeciré abundantemente su provisión;
a sus pobres saciaré de pan.
¹⁶ Asimismo vestiré de salvación//a sus sacerdotes y sus santos darán voces de júbilo.
¹⁷ Allí haré retoñar el poder de David;
he dispuesto lámpara para mi ungido.
¹⁸ A sus enemigos vestiré de confusión,
pero sobre él florecerá su corona.»

En 2 Samuel 7, el Señor le prometió a David que iba a tener un descendiente que gobernaría para siempre desde su trono. Esa promesa es también el tema de salmos como el 72 y el 89.

Esa promesa se cumplió en una forma preliminar cuando el Señor conservó la dinastía de David sobre el trono de Judá, pese a la rebelión que caracterizó al reino del norte de Israel. Sin embargo, muchos de los reyes de Judá no fueron gobernantes piadosos. Finalmente, por causa del mal liderazgo, el templo que Salomón había construido fue destruido y la nación cayó en el cautiverio. El gobierno de la dinastía davídica sobre la tierra de Israel había llegado a su fin.

Sin embargo, la línea real de David se conservó hasta el nacimiento de Jesús como hijo de María y heredero de José. Jesús fue el Hijo de David que cumplió con la promesa del reino eterno. Cristo da paz y justicia al pueblo de Israel mediante la fe; él construye el verdadero Israel de Dios, la iglesia de todos los creyentes. Entrar en su glorioso reino es la meta de todo peregrino que está sobre esta tierra.

Agradable unidad

Este salmo completa los cánticos graduales con una celebración de la verdadera unidad y compañerismo del pueblo de Dios, que se reúne en su presencia.

Cántico gradual; de David.

Salmo 133:1-3

133 i Mirad cuán bueno y cuán delicioso es

que habiten los hermanos juntos//en armonía!

² Es como el buen óleo sobre la cabeza,
el cual desciende sobre la barba,
la barba de Aarón,
y baja hasta el borde de sus vestiduras;

³ como el rocío del Hermón,
que desciende sobre los montes de Sión,
porque allí envía Jehová bendición
y vida eterna.

La unidad del pueblo de Dios es una ocasión para el gozo. El ungimiento con aceite era símbolo de una celebración gozosa y de las ricas bendiciones de Dios. Como el aceite de la unción, el compañerismo con Dios desciende y se dispersa entre todos los que lo reciben. La unidad del pueblo de Dios es tan refrescante y tan vigorizante como el rocío abundante en clima seco. Aunque el monte Sión es mucho más bajo que el monte Hermón, el Sión es más ricamente bendecido porque es el lugar de la presencia del Señor.

Esta agradable unidad del pueblo de Dios no es sólo una unidad de organización, no es una unidad basada en compromisos políticos. Es la unidad que se basa en compartir la lealtad a Dios y a su palabra. La unidad que agrada a Dios no es meramente trabajar juntos, es trabajar juntos por la verdad. La verdadera unidad, que será una bendición para nosotros y para otros, no se basa en la muda aceptación de la falsa enseñanza ni en una conducta malvada; está basada en un acuerdo sobre la verdad. Ese acuerdo incluye la amonestación fraternal para los que están en error. Esa unidad es realmente un gozo y una bendición.

SALMO 134

Las bendiciones del peregrino

El Salmo 134 es una bendición de clausura para los cánticos graduales. Los primeros dos versículos son claramente la advertencia que les hace el pueblo a los sacerdotes y a los levitas para que sean fieles en su ministerio. El versículo 3 puede ser la respuesta de los sacerdotes al pueblo.

Cántico gradual.

El pueblo
Salmo 134:1-2

134 Mirad, bendecid a Jehová,

vosotros todos los siervos de Jehová, los que en la casa de Jehová//estáis por las noches. ² Alzad vuestras manos al santuario y bendecid a Jehová.

Los sacerdotes

Salmo 134:3

³; Desde Sión te bendiga Jehová, el cual ha hecho los cielos y la tierra! Esta bendición es una apropiada conclusión para esta colección de salmos. Sión, el lugar de la presencia de Dios, es la fuente de toda bendición. Y como el Señor es el creador de los cielos y de la tierra, también le puede dar toda bendición a su pueblo.

SALMOS 135-137

Los salmos 135-137 no son cánticos graduales, pero están estrechamente relacionados con ellos en el tema.

SALMO 135

Israel, alabad al Señor

Se puede decir que el Salmo 135 es un salmo "compuesto" o un salmo "de repaso", ya que recoge temas de varios otros salmos. Cada uno de sus versículos tiene un paralelo en alguna otra parte de las Escrituras. Sus conexiones más fuertes son con los Salmos 113-118, la Pascua Hallel. El Aleluya (Alabad al Señor) inicial y de clausura lo relaciona con el Hallel. También repite partes de los Salmos 115 y 118.

El Salmo 135 es también un salmo vinculado con otros. Su línea inicial repite el Salmo 134, que es la conclusión de los cánticos graduales. El énfasis que hace en la creación y en el éxodo señala por adelantado al Salmo 136. Por lo visto, fue designado para ser un salmo litúrgico que abarque los temas claves del culto. Las bendiciones que el Señor derramó sobre Israel su pueblo escogido son el interés principal de este salmo.

Introducción
Salmo 135:1-4
¡Aleluya!

135; Alabad el nombre de Jehová!

Alabadlo, siervos de Jehová,

² los que estáis en la casa de Jehová,
en los atrios de la casa de nuestro Dios.

³ Alabad a Jah, porque él es bueno;
cantad salmos a su nombre,//porque él es benigno,

⁴ porque Jah ha escogido a Jacob para sí,
a Israel por posesión suya.

La introducción indica que este salmo fue asociado con el servicio de adoración del templo. Invita a los sacerdotes y a los levitas a alabar a Dios por su bondad para con Israel. Se regocijan en las bendiciones que ha derramado sobre Israel. Esas bendiciones se describen en la siguiente sección del salmo.

La superioridad del Señor

Salmo 135:5-18

⁵ Yo sé, ciertamente, que Jehová es grande, y el Señor nuestro,//mayor que todos los dioses.
 ⁶ Todo lo que Jehová quiere, lo hace, en los cielos y en la tierra, en los mares y en todos los abismos.
 ⁷ Hace subir las nubes//de los extremos de la tierra; hace los relámpagos para la lluvia; saca de sus depósitos los vientos.

- ⁸ Él es quien hizo morir//a los primogénitos de Egipto, desde el hombre hasta la bestia.
- ⁹ Envió señales y prodigios//en medio de ti, Egipto, contra el faraón//y contra todos sus siervos.
- Destruyó a muchas naciones v mató a reves poderosos:
- 11 A Sehón, rey amorreo,

a Og, rey de Basán, y a todos los reyes de Canaán. ¹² Y dio la tierra de ellos en heredad, en heredad a Israel su pueblo.

¹³ ¡Jehová, eterno es tu nombre;
 tu memoria, Jehová,//de generación en generación!
 ¹⁴ Jehová juzgará a su pueblo
 v se compadecerá de sus siervos.

15 Los ídolos de las naciones son plata y oro, obra de manos de hombres.
16 Tienen boca y no hablan; tienen ojos y no ven;
17 tienen orejas y no oyen; tampoco hay aliento en sus bocas.
18 Semejantes a ellos son los que los hacen y todos los que en ellos confían.

Esta sección acerca de la superioridad del Señor sobre los dioses imaginarios de las naciones, revisa una porción del Salmo 115. Los ídolos nada son y no les pueden dar ninguna bendición a quienes los sirven. Por otra parte, el Señor está activo tanto en la naturaleza como en la historia. Como Creador y Preservador, él gobierna el mundo para el bien de su pueblo. Asimismo dirige el curso de la historia para el bien de su pueblo. Esta obra del Señor por su pueblo será descrita más detalladamente en el Salmo 136.

Conclusión

Salmo 135:19-21

¹⁹ Casa de Israel, ¡bendecid a Jehová!
 Casa de Aarón, ¡bendecid a Jehová!
 ²⁰ Casa de Leví, ¡bendecid a Jehová!
 Los que teméis a Jehová,//¡bendecid a Jehová!

²¹ Desde Sión sea bendecido Jehová, que mora en Jerusalén.

¡Aleluya!

Esta conclusión vincula al Salmo 135 con la Pascua Hallel así como con los cánticos graduales. Ambos grupos ponen el énfasis en las bendiciones de la tierra prometida a Israel. El pueblo y sus líderes encuentran su mayor gozo en la presencia del Señor en su templo.

SALMO 136

Para siempre es su misericordia

El estribillo que se repite en cada versículo sugiere que este salmo fue designado para cantos antifonales en el servicio en el templo. Muy probablemente un coro cantaba el mensaje de la primera línea, y un segundo coro respondía con el refrán. El estribillo, "Porque para siempre es su misericordia", expresa el tema del salmo. La palabra que la NVI traduce como "amor" (que se traduce como "misericordia" en la *Reina-Valera*) no es la palabra hebrea general para referirse al amor; es una palabra que tiene la connotación de un amor y una misericordia inmerecidos, y con frecuencia se refiere a obras de amor y misericordia que son el cumplimiento de un pacto. El salmo resume el pacto fiel del Señor con su pueblo y convoca a que lo alaben por sus obras de misericordia.

Introducción
Salmo 136:1-3

136^{Alabad} a Jehová, porque él es bueno,

porque para siempre es su misericordia.

² Alabad al Dios de los dioses,
porque para siempre es su misericordia.

³ Alabad al Señor de los señores,
porque para siempre es su misericordia:

Esta invitación a la alabanza nos recuerda la superioridad del Señor sobre todos los dioses imaginarios, como ha sido proclamada en el Salmo 135. Invita a Israel a adorar al Señor por su inagotable bondad hacia su pueblo. Las dos demostraciones más importantes de la bondad de Dios son proclamadas en las siguientes dos secciones del salmo.

Su amor creador

Salmo 136:4-9

 ⁴ al único que hace grandes maravillas, porque para siempre//es su misericordia;
 ⁵ al que hizo los cielos //con entendimiento,

porque para siempre es su misericordia;

⁶ al que extendió la tierra sobre las aguas, porque para siempre es su misericordia;

7 al que hizo las grandes lumbreras, porque para siempre es su misericordia:

8 el sol para que señoree en el día, porque para siempre es su misericordia;

⁹ la luna y las estrellas para que señoreen//en la noche, porque para siempre es su misericordia.

La historia de la creación es la historia del amor de Dios; él ha hecho todas las cosas en el universo para el bien de su pueblo. Aunque toda la raza humana se rebeló en contra de él, el Señor continúa dando el sol y la lluvia, el sustento y la vida, tanto para el bueno como para el malo. Aunque Dios da el pan diario aun para el desagradecido, su pueblo reconoce con gratitud que la

conservación de la tierra y sus bendiciones son un continuo despliegue de su amor. Están confiados de que si el Señor está al pendiente de cada gorrión, con mayor razón le dará siempre lo necesario a su pueblo.

Su amor redentor

Salmo 136:10-22

- ¹⁰ Al que hirió a Egipto//en sus primogénitos, porque para siempre es su misericordia.
- ¹¹ Al que sacó a Israel de en medio de ellos, porque para siempre es su misericordia,
- ¹² con mano fuerte y brazo extendido, porque para siempre es su misericordia.
- ¹³ Al que dividió el Mar Rojo en partes, porque para siempre es su misericordia;
- ¹⁴ e hizo pasar a Israel por en medio de él, porque para siempre es su misericordia;
- 15 y arrojó al faraón y a su ejército//en el Mar Rojo, porque para siempre es su misericordia.
- ¹⁶ Al que pastoreó a su pueblo//por el desierto, porque para siempre es su misericordia.
- ¹⁷ Al que hirió a grandes reyes, porque para siempre es su misericordia;
- ¹⁸ y mató a reyes poderosos,
 - porque para siempre es su misericordia;
- ¹⁹ a Sehón, rey amorreo,

porque para siempre es su misericordia:

- ²⁰ y a Og, rey de Basán,
 - porque para siempre es su misericordia.
- ²¹Y dio la tierra de ellos en heredad,
 - porque para siempre es su misericordia.
- ²² En heredad a Israel su siervo, porque para siempre es su misericordia.

El Señor redimió a su pueblo de la esclavitud en Egipto cuando desplegó su poder en las plagas que envió. Los condujo de manera segura a través del desierto y les dio la victoria sobre Sehón y Og, reyes del este del Jordán. Y después les dio la victoria sobre los reyes y sobre los pueblos de Canaán, al oeste del Jordán. Cuando el Señor terminó su obra, Israel estaba seguro en la tierra que le había sido prometida a Abraham.

En los salmos: 78, 105, y 106, se encuentran revisiones parecidas de la historia.

Su persistente amor

Salmo 136:23-26

- ²³ Al que en nuestro abatimiento//se acordó de nosotros, porque para siempre es su misericordia;
- ²⁴ y nos rescató de nuestros enemigos, porque para siempre es su misericordia.
- ²⁵ Al que da alimento a todo ser viviente, porque para siempre es su misericordia.

²⁶ ¡Alabad al Dios de los cielos, porque para siempre es su misericordia!

La conclusión del salmo reafirma el amor creador y redentor del Señor en términos generales. El amor redentor del Señor alcanzó su culminación cuando Cristo nos redimió de nuestros enemigos - del pecado, de la muerte, y de Satanás - y nos aseguró la herencia eterna. Diaria y abundantemente, él provee lo que necesitamos para el cuerpo y para la vida. Por todo eso nosotros también debemos cantar: "Alabad a Jehová, porque él es bueno, porque para siempre es su misericordia".

SALMO 137

Junto a los ríos de Babilonia

El Salmo 137 une explícitamente estos tres salmos de transición con los cánticos graduales de la celebración del regreso de Babilonia. Como el Salmo 120 que comenzó todo este ciclo, el Salmo 137 mira el lado oscuro de la moneda. Como el Salmo 120, el 137 se refiere a la severidad de la opresión contra Israel. Contrasta la actitud de los opresores con la actitud de Israel. Responde a la crueldad del enemigo con una de las maldiciones más duras que hay en los salmos. Antes de leerlo, tal vez usted quiera revisar los comentarios generales que se hacen sobre los salmos imprecatorios, que se encuentran en la introducción del Volumen 1.

Salmo 137:1-9

137 Junto a los ríos de Babilonia,

allí nos sentábamos y llorábamos acordándonos de Sión.

- ² Sobre los sauces, en medio de ella, colgamos nuestras arpas.
- ³ Y los que nos habían llevado cautivos//nos pedían cánticos,

los que nos habían desolado//nos pedían alegría, diciendo: «Cantadnos algunos de los cánticos//de Sión.»

- ⁴¿Cómo cantaremos un cántico de Jehová en tierra de extraños?
- ⁵ Si me olvido de ti, Jerusalén, pierda mi diestra su destreza.
- ⁶ Mi lengua se pegue a mi paladar, si de ti no me acuerdo; si no enaltezco a Jerusalén como preferente asunto de mi alegría.

 Jehová, recuerda a los hijos de Edom cuando el día de Jerusalén decían:
 «¡Arrasadla, arrasadla hasta los cimientos!»

8 Hija de Babilonia, la desolada,
bienaventurado el que te dé el pago de lo que tú nos hiciste.
9 ¡Dichoso el que tome tus niños y los estrelle contra la peña!

Este salmo es una contraparte triste de los muchos salmos que hablan del gozo que Israel experimentó durante las fiestas que se celebraban en la casa de Dios en Jerusalén. Si el ascenso hasta Jerusalén era el pináculo del gozo, nada podía ser peor que estar apartado del servicio de adoración que tenía lugar en la casa del Señor.

El salmista describe la pena de los exiliados, cuando se sentaban a la orilla de los ríos y los canales de Babilonia y de los territorios circunvecinos. Cuando los babilonios les pidieron que cantaran las canciones alegres de Sión, es posible que lo hayan hecho por ignorancia o en burla sarcástica de la fe de Israel. De cualquier manera, la pena que Israel sufrió fue muy intensa porque el simple hecho de cantar las canciones de Sión, les hacía recordar a los exiliados el gozo del que estaban privados por haber sido arrancados de Jerusalén.

Y como los sacrificios eran la parte principal del culto de adoración en el Antiguo Testamento y sólo se podían ofrecer en Jerusalén, vemos que la adoración de Israel no era tan fácil de llevar a cabo como lo es para nosotros. Mientras fueron válidos los sacrificios del Antiguo Testamento, Israel estaba unido a Jerusalén de una forma mucho más profunda de lo que nosotros podemos estar unidos a cualquier lugar. Sólo en Jerusalén se podía hacer la adoración completa que había sido prescrita por el Señor;

sólo allí se podían cantar los felices cánticos graduales en todo su significado.

El salmista preferiría quedar lisiado o mudo antes que usar los cantos del Señor para entretener a los enemigos de Dios. Para él los salmos de Sión no eran sólo una bella música de entretención, eran canciones sagradas de adoración reservadas para el Señor.

La profanación que cometió el rey Belsasar cuando hizo mal uso de los vasos sagrados del templo para emborracharse, durante uno de sus banquetes, es otro ejemplo de la burla que los babilonios mostraban por el Señor y la adoración a él (Daniel 5). En ambos casos, algo que era sagrado para el Señor estaba siendo usado para el entretenimiento de los paganos. Esa burla demostraba que los enemigos de Israel eran también los enemigos del Señor.

Sin embargo, los lectores modernos se sorprenden por la dureza de la maldición con la que concluye este salmo. Dos pueblos cayeron bajo esta maldición: los edomitas, porque por ser descendientes de Esaú, el hermano de Jacob, debían ser los socios más cercanos de Israel. Israel no había tratado de despojarlos de su tierra durante el tiempo de la conquista, pero Edom no había permitido el paso seguro de Israel por su tierra. A lo largo de los años siguieron siendo los acérrimos enemigos de Israel. Cuando Jerusalén cayó, los edomitas ayudaron a los babilonios y celebraron la caída de Israel, porque esto les dio una oportunidad para tomar algo de la tierra que el Señor le había prometido a Israel. En efecto, ellos estaban tratando de anular la promesa que le fue hecha a Jacob.

Los babilonios cayeron bajo la maldición de Dios por: su actitud altanera, su crueldad, y la burla que hacían del culto de adoración del Señor. Se denuncia su despiadada arrogancia, y su condenación se predica en muchos de los libros proféticos.

Es importante recordar que las maldiciones que se pronuncian en el Salmo 137 no son originalmente maldiciones del salmista, son las maldiciones del Señor que el salmista también hizo suyas. La destrucción de Edom fue el cumplimiento de la profecía, especialmente de la profecía de Abdías.

En Isaías 13:16, que fue escrito casi 200 años antes de la caída de Babilonia, la destrucción de Babilonia fue profetizada casi exactamente en los mismos términos que se usan en el Salmo 137. La matanza de los niños que eran demasiado pequeños para ser llevados a la esclavitud era una práctica común en las antiguas guerras. Y como esa crueldad por lo visto fue practicada por los babilonios durante sus campañas de conquista en contra de Israel, Babilonia iba a recibir, de parte de sus conquistadores persas y medos, el mismo tratamiento que los babilonios le habían dado a Israel (Jeremías 50:29, 51:56).

Aunque las prácticas de las antiguas guerras hayan sido tan terribles, los lectores modernos no deben presumir demasiado despreciándolas como si fueran reliquias de una época precientífica o de oscurantismo. Los horrores que producen los hombres pecadores no son menos terribles en nuestra época, en la que las naciones en conflicto bombardean las poblaciones de civiles.

La destrucción de Edom y la de Babilonia, fueron ambas un presagio del Día del Juicio. Aunque eso fue horrible, sólo fue un pálido reflejo de los horrores y de la condenación del último día. El Salmo 137 es la medicina poderosa que nuestra sociedad actual necesita oír. Hoy la gente ha perdido la preocupación por las horribles consecuencias de los pecados no perdonados; el escritor del Salmo 137 no lo había olvidado. No bajó el tono de su estremecedor mensaje con un final feliz. No habrá un final feliz para los enemigos impenitentes de Dios. Es necesario dejar que el fuerte mensaje del Salmo 137, tan estremecedor como es, quede como una terrible advertencia de la severidad del juicio de Dios contra el pecado. Endulzar este mensaje no es nada bueno para un mundo que se encuentra complacido con el pecado.

SALMOS 138-145

Esta colección suplementaria de salmos de David consiste de seis oraciones clasificadas en salmos: de alabanza, de introducción, y de conclusión. Es apropiado que el libro de los Salmos termine con una colección davídica porque los Salmos son principalmente el libro de David.

SALMO 138

Que los reyes te alaben

Este salmo comienza y termina con el compromiso que hace David de alabar al Señor por la ayuda y por la protección que ha recibido de él. La sección del medio es la clave del tema especial del salmo, invoca a todos los reyes de la tierra a que se unan a David en reconocimiento al Señor.

Como ocurre con frecuencia con el primero de un grupo de salmos, el Salmo 138 forma un puente entre el grupo anterior de salmos y el grupo que le sigue. El versículo 8, "Tu misericordia, oh Jehová, es para siempre", mira hacia atrás al Salmo 136 y al grupo precedente. El versículo 6, "Porque Jehová es excelso, y atiende al humilde", ve por adelantado el contenido del Salmo 139.

Salmo de David

Salmo 138:1-8

138 Te alabaré con todo mi corazón;

delante de los dioses te cantaré salmos.

² Me postraré hacia tu santo Templo
y alabaré tu nombre
por tu misericordia y tu fidelidad,
porque has engrandecido tu nombre

y tu palabra sobre todas las cosas. ³ El día que clamé, me respondiste; fortaleciste el vigor de mi alma.

⁴ Te alabarán, Jehová,//todos los reyes de la tierra, porque han oído los dichos de tu boca.
⁵ Cantarán de los caminos de Jehová, porque la gloria de Jehová es grande,
⁶ porque Jehová es excelso,//y atiende al humilde, pero al altivo mira de lejos.

⁷ Cuando ando en medio de la angustia,
tú me vivificas;
contra la ira de mis enemigos//extiendes tu mano
y me salva tu diestra.
⁸ Jehová cumplirá su propósito en mí.
Tu misericordia, Jehová, es para siempre;
¡no desampares la obra de tus manos!

El término "dioses" se puede referir: a los dioses paganos, o más raramente a los ángeles, o aun a gobernantes terrenales. Y como este salmo es una invitación de David para que los reyes de la tierra se unan a él para alabar al verdadero Dios, el extraño significado "reyes de la tierra" es apropiado aquí. El uso de citas marcadas que hace la NVI (en inglés) respecto a "dioses" parece indicar que los traductores estaban adoptando esta interpretación del término.

David apoya la invitación con su testimonio con respecto de las bendiciones que el Señor le ha otorgado. David cataloga brevemente estas bendiciones; el amor y la fidelidad del Señor se revelan en sus promesas y en sus acciones. Nada sobrepasa la grandeza que la reputación de Dios ha establecido con su palabra y con sus actos. David experimentó personalmente la bondad del Señor cuando Dios lo rescató de sus enemigos. El Señor le dio a David la audacia para llevar a cabo la misión que le había

confiado. Una de las formas en que el Señor nos ayuda a superar la adversidad, es dándonos el ánimo y la determinación que se necesitan para afrontarla.

El versículo 6 es de transición. Sirve, tanto como advertencia a los reyes para que no se burlen de la invitación que les hace David a alabar al Señor, y como consuelo para David para que continúe confiando en el Señor. Esta doble aplicación también señala por adelantado al Salmo 139.

El versículo 8, "Jehová cumplirá su propósito en mí", es una buena afirmación para recordar en toda situación. El Señor cumplió su propósito para David, pese a las intenciones de Saúl y de Absalón, y pese a los pecados del propio David. Todas las cosas, hasta la adversidad, obraron para el bien de David. En verdad todas las cosas obran para bien de los que aman a Dios. En cualquier cosa que la vida nos depare, el Señor cumplirá su propósito para nosotros.

SALMO 139

Los atributos de Dios

El Salmo 139 es una discusión práctica de los atributos de Dios. En la Biblia no hay discusiones abstractas ni filosóficas sobre la naturaleza de Dios y sus atributos. Nosotros siempre vemos a Dios en acción, obrando para sostener lo bueno y oponiéndose al mal. Cada uno de los atributos de Dios sirve como consuelo y como advertencia. Advertencia para los que desobedecen a Dios y consuelo para los que creen en él.

Al músico principal. Salmo de David.

Omnisciente
Salmo 139:1-6

139 Jehová, tú me has examinado y conocido.

² Tú has conocido mi sentarme//y mi levantarme. Has entendido desde lejos//mis pensamientos.
³ Has escudriñado mi andar y mi reposo, y todos mis caminos te son conocidos,
⁴ pues aún no está la palabra en mi lengua y ya tú, Jehová, la sabes toda.
⁵ Detrás y delante me rodeaste, y sobre mí pusiste tu mano.
⁶ Tal conocimiento es demasiado maravilloso para mí; ¡alto es, no lo puedo comprender!

Dios sabe cada uno de nuestros movimientos y pensamientos. Sabe hasta lo que diremos y lo que haremos en el futuro. Ese conocimiento es incomprensible para nosotros porque estamos limitados en tiempo y espacio. Ese conocimiento es una amenaza para los pecadores; nos sentiríamos realmente incómodos en la presencia de alguien que supiera bien todos nuestros secretos. ¡Es mucho más incómodo para los pecadores saber que: todas sus acciones, sus palabras, y sus pensamientos, son del conocimiento de Dios!

Pero para los que estamos en paz con Dios mediante el perdón de los pecados, el conocimiento total de Dios nos da consuelo. Dios sabe cuáles son nuestras debilidades, no para aprovecharse de ellas, sino para ayudarnos a superarlas. Dios sabe de nuestros problemas, no para explotarlos, sino para ayudarnos con ellos.

Estar cercados por el conocimiento de Dios y tener su mano sobre nosotros, puede ser un consuelo o una amenaza. Nuestra respuesta depende de una relación crucial: ¿Somos pecadores que tratan de escapar de un juez terrible, o somos hijos amados en los brazos del Padre amoroso? Es la fe la que nos cambia de pecadores temerosos a hijos confiados.

Omnipresente

Salmo 139:7-12

- ⁷¿A dónde me iré de tu espíritu?
- ¿Y a dónde huiré de tu presencia?
- ⁸ Si subiera a los cielos, allí estás tú;
- y si en el seol hiciera mi estrado,//allí tú estás.
- ⁹ Si tomara las alas del alba
- y habitara en el extremo del mar,
- 10 aun allí me guiará tu mano
- y me asirá tu diestra.
- ¹¹Si dijera: «Ciertamente//las tinieblas me encubrirán», aun la noche resplandecerá//alrededor de mí.
- ¹² Aun las tinieblas no encubren de ti,
- y la noche resplandece como el día;
- ¡lo mismo te son las tinieblas que la luz!

Esta sección comienza con la misma ambigüedad con la que comenzó la primera sección. Parece que David está tratando de escapar de la presencia de Dios, pero a medida que el salmo avanza, llega a ser claro que la primera impresión es hipotética y que realmente se regocija en la presencia de Dios.

La palabra hebrea "Seol" (profundidades) en la que Dios está presente, se puede referir al infierno, ya que las profundidades se contrastan con el cielo o los cielos. Aunque las personas que están en el infierno no experimentan la misericordiosa presencia de Dios, aun aquellos que están en el infierno reconocerán que es el Señor, no Satanás, quien es el amo del infierno. No hay lugar, por muy alto o muy bajo que sea, por muy al oriente o muy al poniente que esté, por muy brillante u oscuro que sea, que esté fuera de la presencia de Dios. Eso es un gran consuelo, en especial para los que sufrimos. Ningún calabozo es demasiado oscuro para que Dios no vea a su pueblo; ninguna prisión es tan denigrante como para que Dios no esté con su pueblo. Donde quiera que estén, Dios estará con ellos.

Omnipotente

Salmo 139:13-18

¹³ Tú formaste mis entrañas; me hiciste en el vientre de mi madre.

¹⁴ Te alabaré, porque formidables//y maravillosas son tus obras:

estov maravillado

y mi alma lo sabe muy bien.

¹⁵ No fue encubierto de ti mi cuerpo, aunque en oculto fui formado

y entretejido en lo más profundo//de la tierra.

¹⁶ Mi embrión vieron tus ojos, y en tu libro estaban escritas//todas aquellas cosas que fueron luego formadas, sin faltar ni una de ellas.

¹⁷; Cuán preciosos, Dios,//me son tus pensamientos! ¡Cuán grande es la suma de ellos!

¹⁸ Si los enumero,//se multiplican más que la arena. Yo despierto y aún estoy contigo.

Esta sección medita sobre un aspecto del poder de Dios: su poder de creación. Aunque Dios no nos crea directamente del polvo de la tierra o de una costilla tal como lo hizo con Adán v Eva, él es nuestro Creador, tanto como lo fue de ellos. Dios nos trae a la existencia mediante el proceso natural de la concepción y el nacimiento, y siempre tiene completo control sobre nuestra creación. Él sostiene el proceso y vigila sobre nosotros con cuidado personal aun antes de nuestro nacimiento. Nos da forma, tal como formó a Adán, de modo que se puede decir que hemos sido hechos de las "profundidades de la tierra". Como Adán, venimos del polvo y al polvo volveremos.

Aunque estos versículos no tratan directamente con la cuestión del aborto, son pertinentes. El niño aún no nacido está siendo formado y cuidado por Dios, y Dios ya tiene destinados los días para él. Así que un ser humano que interfiera y corte la vida que Dios está desarrollando ciertamente está usurpando un derecho que sólo le pertenece al Creador. Dios, como el dador de la vida, él es el único quien tiene el derecho de quitarla.

Los versículos finales de esta sección responden a las primeras tres secciones del salmo. El conocimiento de Dios, su presencia, y su poder, son causa de gozo para nosotros. Los atributos de Dios no son cualidades que puedan ser consideradas por separado; al tratar cada uno de esos atributos, simplemente estamos viendo el mismo cuidado amoroso que él tiene por nosotros desde un ángulo diferente. Dios usa: su poder, su presencia, su conocimiento, y todos sus otros atributos, para darnos sus bendiciones que son incontables. Es muy probable que el versículo 18, "Yo despierto y aún estoy contigo", vea más allá de la conservación diaria de la vida, vea la resurrección en la presencia de él.

Santo

Salmo 139:19-24

19 De cierto, Dios, harás morir al impío.
¡Apartaos, pues, de mí,//hombres sanguinarios!
20 Blasfemias dicen ellos contra ti;
tus enemigos toman en vano tu nombre.
21 ¿No odio, Jehová, a los que te aborrecen,
y me enardezco contra tus enemigos?
22 Los aborrezco por completo,
los tengo por enemigos.
23 Examíname, Dios, y conoce mi corazón;
pruébame y conoce mis pensamientos.
24 Ve si hay en mí camino de perversidad
y guíame en el camino eterno.

El atributo del amor de Dios no destruye su atributo de santidad. El mismo Dios que en su amor perdona los pecados, continuará siendo por toda la eternidad el santo administrador del castigo de los pecados no perdonados. Si amamos la justicia, entonces odiaremos y nos opondremos a la maldad. Si amamos a



Madre, hijo, y partera israelitas.

Dios, odiaremos y nos opondremos a sus enemigos. El Salmo 5 proclama claramente el aborrecimiento de Dios por los pecadores. Este mensaje es una aguda proclamación de la ley de Dios. Aceptamos como verdadera justicia, aun el juicio más duro de Dios contra el pecado. Todos sus caminos son rectos.

David termina este salmo no con orgullo, sino con humildad. Reconoce que sin el perdón, también él estaría bajo la ira del Dios santo. David regresa al inicio del salmo y pide que el Señor use el conocimiento que tiene de él para limpiarlo de todo camino de perversidad que pudiera apartarlo de Dios. Para los pecadores la única solución para la santa ira de Dios contra el pecado es su amor. Ese amor lo impulsa a usar su conocimiento y su poder para salvarnos, en vez de destruirnos. Ese amor abre el camino de la vida eterna.

SALMO 140

Líbrame del malvado

El Salmo 140 es asimilar a los muchos salmos de los Libros I y II, que tratan de los ataques traicioneros de los enemigos de David. Como esos salmos, éste también le pide al Señor que rescate a David y que juzgue a sus enemigos.

Al músico principal. Salmo de David.

Salmo 140:1-13

140 Líbrame, Jehová, del hombre malo;

guárdame de hombres violentos, ² los cuales maquinan males en el corazón y cada día provocan contiendas.

³ Aguzan su lengua como una serpiente; veneno de víbora hay debajo de sus labios. *Selah*

- ⁴ Guárdame, Jehová, de manos del impío; líbrame de hombres injuriosos, que han planeado trastornar mis pasos. ⁵ Me han tendido lazo y cuerdas//los soberbios; han tendido red junto a la senda; me han puesto lazos. *Selah*
- ⁶ He dicho a Jehová: «Dios mío eres tú; escucha, Jehová, la voz de mis ruegos.
 ⁷ Jehová, Señor, potente salvador mío, tú pusiste a cubierto mi cabeza//en el día de la batalla.»
- 8 No concedas, Jehová,//al impío sus deseos; no saques adelante sus pensamientos, para que no se ensoberbezca. Selah
 9 En cuanto a los que por todas partes//me rodean, la maldad de sus propios labios//cubrirá sus cabezas.
 10 Caerán sobre ellos brasas, serán echados en el fuego, en abismos profundos//de donde no escaparán.
 11 El hombre deslenguado//no será firme en la tierra; el mal cazará al hombre injusto//para derribarlo.
- ¹² Yo sé que Jehová tomará a su cargo//la causa del afligido y el derecho de los necesitados.
- ¹³ Ciertamente los justos//alabarán tu nombre; ¡los rectos morarán en tu presencia!

Aunque la primera sección, es una oración por liberación, su característica principal es la descripción que hace de las traiciones de los enemigos de David. Hablan palabras venenosas y traman lo malo contra el inocente. Su maldad demuestra las profundidades de la depravación humana.

David se dio cuenta de que su única esperanza es el Señor, así que a él se vuelve. La invocación que hace David pidiendo el juicio

sobre sus enemigos es motivada por tres preocupaciones: que las promesas de Dios se realicen de modo que el honor de Dios pueda ser restaurado, que David sea protegido, y que los enemigos caigan de su arrogante orgullo.

La forma en que David pide el juicio sobre sus enemigos, se expresa en la misma forma en que lo hace en los salmos imprecatorios que hemos estudiado antes, incluyendo los Salmos 137 y 139.

Como usualmente lo hace, David concluye con una expresión de confianza en la ayuda del Señor. El salmo termina con el regocijo de los rectos ante la presencia de Dios.

SALMO 141

Guarda mis labios y mi corazón

David ora para que sea protegido de las tentaciones y de los ataques de los impíos.

Salmo de David.

Salmo 141:1-10

141 Jehová, a ti he clamado; apresúrate a venir a mí;

escucha mi voz cuando te invoque.

² Suba mi oración delante de ti//como el incienso, el don de mis manos//como la ofrenda de la tarde.

³ Pon guarda a mi boca, Jehová;
 guarda la puerta de mis labios.
 ⁴ No dejes que se incline mi corazón//a cosa mala,
 para hacer obras impías
 con los que hacen maldad;
 y no coma yo de sus deleites.

⁵ Que el justo me castigue y me reprenda//será un favor; pero que bálsamo de impíos//no unja mi cabeza, pues mi oración será continuamente//contra sus maldades. ⁶ Serán despeñados sus jueces, y oirán mis palabras, que son verdaderas. ⁷ Como quien hiende y rompe la tierra, son esparcidos nuestros huesos//a la boca del seol.

8 Por tanto, a ti, Jehová, Señor,//miran mis ojos. En ti he confiado: no desampares mi alma.
9 Guárdame de los lazos//que me han tendido y de las trampas//de los que hacen maldad.
10 Caigan los impíos a una en sus redes, mientras yo paso adelante.

En su plegaria inicial, David compara su oración con incienso y con los sacrificios que le eran ofrecidos al Señor en el templo. Como esas ofrendas, las oraciones de David subirían al Señor como una expresión de un corazón devoto. Este versículo ha sido una parte tradicional de nuestra liturgia para los servicios de vísperas.

David ora para que sea librado de los pecados en: pensamiento, palabra, y obra. Los pecados de la lengua reciben un énfasis especial en la Biblia porque son muy difíciles de evitar y porque con mucha frecuencia conducen a otros pecados y a tribulaciones más grandes. Con frecuencia el pecado hace su primera aparición en las palabras, pero nace invisible en el corazón y en la mente. David ora, para que él no sea engañado por las estrategias ni las invitaciones seductoras de los impíos, y para no codiciar los lujos que ellos obtienen inmoralmente. Si su corazón es protegido, no se les unirá en sus obras malvadas ni compartirá sus ganancias mal habidas.

Una de las maneras más importantes en que el Señor guarda nuestra vida del pecado es mediante la amonestación y el estímulo que recibimos de nuestros hermanos en Cristo. Debemos aceptar con gratitud las amonestaciones bien fundadas, porque evitan que caigamos en las redes del pecado. Debemos estar también listos para amonestar a otros con espíritu de amor y humildad, porque haciéndolo así evitaremos que caigan en el pecado. Hoy cuando la amonestación cristiana es dada renuentemente y recibida a regañadientes, necesitamos hacer uso fiel de esta importante ayuda para la vida cristiana.

La relación del versículo 7 con el resto del texto, es difícil de determinar con certeza. La NVI lo entiende como una descripción del destino de los impíos y le agrega al texto las palabras "ellos dirán" para aclarar esta interpretación. (Así lo interpreta la versión *Reina-Valera*, que traduce "*nuestros* huesos" en lugar de *sus* huesos"). De acuerdo con esta interpretación el versículo se podría unir con los versículos siguientes y entenderse como una descripción de los sufrimientos del justo a manos de los impíos.

David tiene propósito de practicar y estimular lo que es bueno. Está igualmente determinado a oponerse a lo malo y a los que practican la maldad. Y como David no pretende comprometerse con el malvado ni con el hipócrita, correctamente espera sufrir la hostilidad que esa actitud de inconformidad provoca en el mundo. Pero David, proclama valientemente el juicio de Dios contra los impíos, y ora para que sea protegido de los malvados planes de los impíos. Su esperanza se mantendrá aferrada al Señor.

SALMO 142

Cuando mi espíritu desmaya

El Salmo 142 es una oración en la que pide ser librado del impío, que es muy parecida a muchos de los salmos de los primeros dos libros de Salmos. El título en este salmo se relaciona con una ocasión en la que David se ocultó de Saúl en una cueva (1 Samuel 22 o 24). El Salmo 57 menciona la misma situación de la vida de David.

Masquil de David. Oración que hizo cuando estaba en la cueva.

Salmo 142:1-7

142 Con mi voz clamaré a Jehová;

con mi voz pediré a Jehová misericordia.
² Delante de él expondré mi queja; delante de él manifestaré mi angustia.

³ Cuando mi espíritu se angustiaba//dentro de mí, tú conocías mi senda.
 En el camino en que andaba, me escondieron lazo.
 ⁴ Mira a mi diestra y observa, pues no hay quien quiera conocer. ¡No tengo refugio ni hay quien cuide de mi vida!

5 Clamé a ti, Jehová;
 dije: «¡Tú eres mi esperanza
 y mi porción en la tierra//de los vivientes!»

⁶ Escucha mi clamor, porque estoy muy afligido. Líbrame de los que me persiguen, porque son más fuertes que yo. ⁷ Saca mi alma de la cárcel, para que alabe tu nombre. Me rodearán los justos, porque tú me serás propicio.

Aunque este salmo fue escrito con ocasión de una prueba específica en la vida de David, los términos en que habla son tan generales que podría ser apropiado en casi cualquier persecución que un cristiano pueda sufrir.

El salmo comienza y termina con una petición de ayuda al Señor y con una expresión de confianza de que esa ayuda será dada.

El versículo 3 es una bella oración para tiempos de confusión e incertidumbre. Cuando estamos preocupados y confusos. Dios nos conoce, él entiende nuestros problemas y sabe qué es lo mejor para nosotros. Este versículo nos recuerda la descripción, más completa del conocimiento y presencia de Dios, que se encuentra en el Salmo 139.

David está interesado en dos grupos de personas. Un grupo son sus enemigos, los aliados de Saúl que estaban decididos a acabar con él. Ve pocas posibilidades de paz y de reconciliación con ellos. La derrota de los planes que tienen en su contra es la única solución. El segundo grupo es el de los indiferentes neutrales que se sientan a observar el conflicto y no se quieren involucrar.

Los actos de Dios en beneficio de David, llevarán a los justos que hay entre los que permanecen imparciales a reconocer a David como el rey escogido por el Señor. Entonces apoyarán la subida de David al trono como el cumplimiento de la voluntad de Dios. Jonatán, el hijo de Saúl, fue un notable ejemplo de los que reconocieron a David como el rey escogido por Dios, por las bendiciones que Dios le dio. Durante todo el tiempo que David huyó de Saúl se le unió en el exilio un creciente número de hombres que lo apoyaban, y que finalmente formaron parte del núcleo de su gobierno. De esa manera la bondad del Señor no sólo salvó a David de Saúl, sino que también fue el comienzo de la formación de su fiel grupo de ayudantes.

SALMO 143

No entres en juicio con tu siervo

Este es el último de los siete tradicionales salmos penitenciales. Sin embargo, la porción penitencial del salmo

constituye sólo una pequeña porción de la totalidad. La mayor parte del salmo es una súplica para ser librado de la opresión de los enemigos. En este aspecto es muy parecido a muchos otros salmos de David.

Salmo de David.

Salmo 143:1-2

143 Jehová, oye mi oración,

escucha mis ruegos.

¡Respóndeme por tu verdad,//por tu justicia!

² No entres en juicio con tu siervo, porque no se justificará delante de ti ningún ser humano.

David no basa la oración en su propio valor delante Dios. Aunque, hablando relativamente, David es la "parte inocente" en el conflicto con Saúl y Absalón, reconoce que sus propios pecados lo hacen indigno de reclamar cualquier bendición del Señor. Basa su súplica en la fidelidad del Señor a sus promesas y en la justicia, según las cuales Dios perdona los pecados de todos los que creen en Cristo. David pide que lo juzguen, no con base en sus antecedentes, sino con base en su relación con Dios. David puede pedir la ayuda del Señor porque es un hijo de Dios por medio de la fe.

Después de establecer la relación con Dios como la base de su oración, David le dedica el resto del salmo a la opresión que está recibiendo por parte de sus enemigos.

Salmo 143:3-12

³ El enemigo ha perseguido mi alma, ha postrado en tierra mi vida, me ha hecho habitar en tinieblas como los que han muerto.

- ⁴ Mi espíritu se angustió dentro de mí; está desolado mi corazón.
- Me acordé de los días antiguos;
 meditaba en todas tus obras;
 reflexionaba en las obras de tus manos.
 Extendí mis manos hacia ti,
 mi alma te anhela//como la tierra sedienta. Selah
- ⁷ Respóndeme pronto, Jehová,
 porque desmaya mi espíritu;
 no escondas de mí tu rostro,
 no venga yo a ser semejante//a los que descienden a la sepultura.
- 8 Hazme oír por la mañana tu misericordia, porque en ti he confiado.
 Hazme saber el camino por donde ande, porque hacia ti he elevado mi alma.
 9 Líbrame de mis enemigos, Jehová; en ti me refugio.
- ¹⁰ Enséñame a hacer tu voluntad, porque tú eres mi Dios; tu buen espíritu me guíe a tierra de rectitud.
- Por tu nombre, Jehová, me vivificarás;
 por tu justicia sacarás//mi alma de la angustia.
 Por tu misericordia disiparás//a mis enemigos
 y destruirás a todos//los adversarios de mi alma,
 porque yo soy tu siervo.

A lo largo de esta súplica, David menciona repetidamente su relación con Dios como la base de su oración. También confiesa la debilidad que en ocasiones le sobreviene, pero supera esa debilidad al pensar en las grandes obras que ha hecho Dios en el pasado. Los logros pasados de Dios y su infalible amor hacen que David se sienta confiado en el futuro.

Sin embargo, David quiere algo más que ser librado del peligro; también desea fe y sabiduría para usar su victoria sabiamente en una forma que le sea agradable a Dios. Por esa razón pide las divinas instrucción y guía. No sólo se interesa en que el Señor lo saque de problemas en los tiempos de crisis, sino que tiene sed de una relación con Dios que regule su vida entera.

Nosotros también debemos cuidarnos de pensar que Dios es como un extintor de fuego al que se le puede echar mano sólo en caso de emergencia y que entonces se vuelve a guardar hasta la próxima emergencia. Pedimos la vida y la salud en esta tierra con una razón: para poder dedicarnos al servicio completo del Señor. Oramos: "Por tu nombre, oh Señor, protege mi vida" (NVI, en inglés).

SALMO 144

Oración por la nación

Este salmo es una conclusión apropiada a la colección davídica ya que refleja el período del triunfo de David durante el cual tuvo el control del reino. En este sentido es un paralelo del Salmo 18. Aquí David le agradece al Señor por la victoria y ora pidiendo más bendiciones sobre la nación.

Salmo de David.

Una oración por victoria Salmo 144:1-11

144 ¡Bendito sea Jehová, mi roca,

quien adiestra mis manos para la batalla y mis dedos para la guerra! ² Misericordia mía y mi castillo, fortaleza mía y mi libertador, escudo mío, en quien he confiado; el que sujeta a mi pueblo debajo de mí.

- ³ Jehová, ¿qué es el hombre//para que en él pienses,
 o el hijo de hombre para que lo estimes?
 ⁴ El hombre es como un soplo;
 sus días son como la sombra que pasa.
- ⁵ Jehová, inclina tus cielos y desciende; toca los montes, y humeen.
 ⁶ Despide relámpagos y disípalos; envía tus saetas y túrbalos.
 ⁷ Extiende tu mano desde lo alto; redímeme y sácame de las muchas aguas, de manos de los hombres extraños,
 ⁸ cuya boca habla falsedad y cuya diestra es diestra de mentira.
- ⁹ A ti, Dios, cantaré un cántico nuevo; con salterio, con decacordio cantaré a ti.
 ¹⁰ Tú, el que da victoria a los reyes, el que rescata de maligna espada//a David tu siervo.
 ¹¹ Rescátame, y líbrame de manos de los hombres extraños, cuya boca habla falsedad y cuya diestra es diestra de mentira.

Este salmo tiene un fuerte tono militar que es ofensivo para algunos lectores modernos pero, aunque la guerra es horrible, existe la guerra justa y necesaria. Dios mismo es con frecuencia comparado con un soldado, y muchos de los héroes del Antiguo Testamento fueron militares que pelearon para proteger al bueno del malo. David reconoce que sus habilidades militares eran un don que Dios le dio para que las usara para el bien, no para la maldad.

David reconoció además que hasta los líderes mejores y más capaces son de corta y frágil vida. La fuerza de una nación debe estar en el Señor. David por lo tanto pide que el Señor descienda como una tormenta sobre los enemigos de su pueblo con el fin de proteger su libertad para servirlo. Cuando Dios les haya otorgado la victoria y la paz, David guiará a su pueblo en alabanza al Señor.

Los resultados de la victoria

Salmo 144:12-15

12 Sean nuestros hijos como plantas crecidas en su juventud, nuestras hijas como esquinas labradas cual las de un palacio; 13 nuestros graneros llenos, provistos de toda suerte de grano; nuestros ganados,//que se multipliquen a millares y decenas de millares en nuestros campos; 14 nuestros bueyes estén fuertes//para el trabajo; no tengamos asalto, ni que hacer salida, ni grito de alarma en nuestras plazas.

¹⁵; Bienaventurado el pueblo//que tiene todo esto!; Bienaventurado el pueblo//cuyo Dios es Jehová!

La paz, la prosperidad, y la fuerza moral, son las bendiciones más grandes que puede tener una nación. Durante el período de los jueces, Israel raras veces tuvo alguna de esas tres bendiciones. La carencia de fuerza moral condujo a la ausencia de paz y de prosperidad. Durante los reinados de David y de Salomón, Israel gozó de una paz y de una prosperidad que excedió a todo lo que habían experimentado hasta entonces. Aunque David cayó en pecado, y la tendencia a la idolatría se dejó sentir ya en el reinado

de Salomón, sus tiempos fueron de relativa fuerza moral que contribuyó al bienestar de la nación.

Uno de los productos más importantes que cualquier sociedad puede dar es una generación de hijos que no sólo tenga fuerza y salud física, sino tambin fuerza moral y espiritual. Los hijos que tienen esa fuerza son como plantas bien nutridas y como pilares fírmes, ya que serán un gozo y una bendición para sus padres y para la sociedad en la que viven. Tenemos razón para temer que nuestra sociedad esté fracasando cada vez más en dar tal fuerza moral a su generación venidera.

Aunque nuestra nación (Estados Unidos de Norte América) no es el pueblo escogido de Dios en el sentido en el que Israel lo fue, sin embargo somos una nación ricamente bendecida con prosperidad material y libertad religiosa. Pero ya en la vida terrenal las naciones tienden a cosechar lo que han sembrado. Si hacemos más caso a las cosas materiales y olvidamos la preparación espiritual de la siguiente generación, podemos esperar que obtengamos una amarga cosecha de seres desobedientes, irrespetuosos, y egoístas. Si una nación confía en el poder económico y militar para su salvación, nada entonces la podrá salvar del juicio de Dios. Sólo Dios es la verdadera fuente de bendición para cualquier nación.

SALMO 145

El Señor es digno de alabanza

El Salmo 145 es un puente entre la última colección de salmos davídicos y los salmos de alabanza (de aleluya) con los que concluye el salterio. Como los salmos precedentes, el Salmo 145 también tiene un título que menciona la paternidad literaria de David. Como los salmos que le siguen, este es una manifestación gozosa de alabanza al Señor por su grandeza y su bondad. El salmo

alterna secciones de alabanza en las que David declara su intención de glorificar al Señor y secciones de proclamación en las que describe la grandeza del Señor.

Este salmo es un acróstico alfabético.

Salmo de alabanza; de David.

Alabanza

Salmo 145:1-2

145^{Te} exaltaré, mi Dios, mi Rey,

y bendeciré tu nombre//eternamente y para siempre.

² Cada día te bendeciré

y alabaré tu nombre eternamente//y para siempre.

Proclamación de su grandeza

Salmo 145:3

³ Grande es Jehová//y digno de suprema alabanza; su grandeza es insondable.

Alabanza

Salmo 145:4-7

⁴Generación a generación//celebrará tus obras y anunciará tus poderosos hechos.

⁵En la hermosura de la gloria//de tu magnificencia y en tus hechos maravillosos meditaré.

⁶ Del poder de tus hechos estupendos hablarán los hombres, y yo publicaré tu grandeza.

⁷ Proclamarán la memoria//de tu inmensa bondad, y cantarán tu justicia.

Proclamación de su gracia

Salmo 145:8-9

⁸ Clemente y misericordioso es Jehová, lento para la ira//y grande en misericordia. ⁹ Bueno es Jehová para con todos, y sus misericordias//sobre todas sus obras.

Alabanza

Salmo 145:10-12

- 10 Te alaben, Jehová, todas tus obras,
- y tus santos te bendigan!
- 11 La gloria de tu reino digan
- y hablen de tu poder,
- ¹² para hacer saber sus poderosos hechos//a los hijos de los hombres
- y la gloria de la magnificencia//de su reino.

Proclamación de su reino

Salmo 145:13-20

- ¹³ Tu reino es reino de todos los siglos v tu señorío por todas las generaciones.
- ¹⁴ Sostiene Jehová a todos los que caen
- y levanta a todos los oprimidos.
- 15 Los ojos de todos esperan en ti
- y tú les das su comida a su tiempo.
- 16 Abres tu mano
- y colmas de bendición//a todo ser viviente.
- ¹⁷ Justo es Jehová en todos sus caminos
- y misericordioso en todas sus obras.
- ¹⁸ Cercano está Jehová//a todos los que lo invocan,
- a todos los que lo invocan de veras.
- ¹⁹ Cumplirá el deseo de los que lo temen; oirá asimismo el clamor de ellos//y los salvará.
- ²⁰ Jehová guarda a todos los que lo aman, pero destruirá a todos los impíos.

Alabanza

Salmo 145:21

²¹ La alabanza de Jehová proclamará mi boca. ¡Todos bendigan su santo nombre eternamente y para siempre!

En las secciones de alabanza, David destaca tanto su devoción personal de alabanza al Señor como la devoción que el resto del pueblo de Dios comparte con él. Este compañerismo se extiende a través del espacio y del tiempo. David recibió el mensaje de sus antepasados, y lo pasará a la siguiente generación. Este equilibrio, entre el aspecto personal y el aspecto colectivo de la alabanza, se enfatiza en la segunda sección de alabanza en la que David alterna el pronombre personal "yo" y el congregacional "ellos". Un propósito importante de este coro de alabanza es que otros que aún no conocen al Señor aprendan de su grandeza y compartan la gloria de su reino. Finalmente, todo el universo es convocado a alabar al Señor.

Las secciones que proclaman la grandeza del Señor son abrumadoramente positivas. Sólo hay una breve mención del juicio contra sus enemigos. El énfasis está puesto en el amor del Señor, que lo impulsa a proveer para toda su creación. Los versículos 15 y 16, son familiares porque se usan ampliamente como la oración para la hora de sentarse a la mesa y están basados en esta bondad providencial. Un segundo énfasis está en el cuidado y el amor especiales, que el Señor tiene por su pueblo. Él escucha las oraciones de su pueblo, y libera de la opresión al humilde; perdona y restaura a su pueblo cuando ha pecado. El versículo 8 cita a Éxodo 34:6, la proclamación de la gracia que el Señor le dio a Moisés después de la idolatría en el monte Sinaí. Este versículo aparece frecuentemente en todo el Antiguo Testamento.

Este salmo provee un excelente resumen de conclusión para los Salmos, ya que enfatiza el amor redentor y providencial del Señor, que es el tema de todo el libro. Nos conduce a la doxología final con la invitación: "Todos bendigan su santo nombre y para siempre".

SALMOS 146-150

La doxología final

Estos cinco salmos constituyen una doxología, no solo para el Libro V, sino para todo el libro de los Salmos. Cada llamada a la alabanza tiene un énfasis ligeramente diferente. Tomados en conjunto llaman a toda la creación de Dios a alabarlo por todas sus obras. Cada uno de estos salmos está clasificado con la expresión hebrea, "Aleluya", que la NVI (en inglés) traduce: "Alabad al Señor."

SALMO 146

Alabadle y pedidle protección

Este salmo es similar al Salmo 145, que también habló de la protección y provisión del Señor para su pueblo. Hace el contraste entre la ayuda de los gobernantes terrenales, que tienen una vida corta y que son poco confiables, y la ayuda que brinda el Señor, que es digno de toda confianza y es eterno.

Salmo 146:1-10

146; Aleluya!

¡Alaba, alma mía, a Jehová! ² Alabaré a Jehová en mi vida;

cantaré salmos a mi Dios mientras viva.

 ³ No confiéis en los príncipes ni en hijo de hombre,//porque no hay en él salvación,
 ⁴ pues sale su aliento y vuelve a la tierra; en ese mismo día//perecen sus pensamientos. ⁵ Bienaventurado aquel cuyo ayudador//es el Dios de Jacob, cuya esperanza está en Jehová su Dios, ⁶ el cual hizo los cielos y la tierra, el mar, y todo lo que en ellos hay; que guarda la verdad para siempre, ⁷ que hace justicia a los agraviados, que da pan a los hambrientos.

Jehová liberta a los cautivos;

⁸ Jehová abre los ojos a los ciegos;
Jehová levanta a los caídos;
Jehová ama a los justos.

⁹ Jehová guarda a los extranjeros;
al huérfano y a la viuda sostiene,
y el camino de los impíos trastorna.

¹⁰ Reinará Jehová para siempre; tu Dios, Sión,//de generación en generación.

¡Aleluya!

La primera línea es una invitación en plural (¡Aleluya!), dirigida a toda la gente. Las siguientes tres líneas son la respuesta personal del salmista a esa invitación. Toda su vida será dedicada a alabar.

Los influyentes y poderosos del mundo, aun el mejor de ellos, no pueden ser nuestra última fuente de confianza. Como Adán, todos ellos son polvo y regresarán a la tierra de donde fueron tomados.

El libro de los Salmos comienza con la palabra "bienaventurado". El versículo 5 comienza la última bendición en este libro de bendiciones. Aunque hay una breve mención del alimento que el Señor provee para su pueblo, el principal enfoque del salmo está en el poder protector del Señor, que: levanta al humilde, libera al prisionero, y le devuelve la vista al ciego.

Pensamos en la forma dramática en que el Señor hizo esto a lo largo del ministerio de Jesús. Su ministerio nos recuerda que el regalo más grande no es la comida natural, ni la salud física, ni la libertad política, sino el alimento espiritual que da vida eterna, la curación que nos libera del pecado y de la muerte, y la libertad que durará por siempre. El Señor le da estas bendiciones a su pueblo por medio del Rey mesiánico que les envió. Por estas bendiciones alabamos al Señor ahora y por siempre.

SALMO 147

Alabadle por lo que provee

Aunque este salmo contiene varias referencias a la protección que Dios le da a su pueblo, el énfasis principal es diferente al del Salmo 146. El énfasis ahora descansa en el poder creador por el cual el Señor sostiene el universo. Este salmo tiene nexos: con los capítulos finales del libro de Job, con Isaías 40, y con salmos como el 104.

Los versículos: 2 y 3, 12 y 13, pudieron haber sido de significado especial en los tiempos de Nehemías.

Salmo 147:1-20

147^{Alabad a Jah,}

porque es bueno cantar salmos//a nuestro Dios, porque suave y hermosa es la alabanza.

- ² Jehová edifica a Jerusalén;
- a los desterrados de Israel recogerá.
- ³ Él sana a los quebrantados de corazón v venda sus heridas.
- ⁴ Él cuenta el número de las estrellas; a todas ellas llama por sus nombres.
- ⁵ Grande es el Señor nuestro,//y mucho su poder,

y su entendimiento es infinito.

⁶ Jehová exalta a los humildes
y humilla a los impíos hasta la tierra.

⁷ Cantad a Jehová con alabanza, cantad con arpa a nuestro Dios.

⁸ Él es quien cubre de nubes los cielos, el que prepara la lluvia para la tierra, el que hace a los montes producir hierba.

⁹ Él da a la bestia su mantenimiento y a los hijos de los cuervos que claman.

¹⁰ No se deleita en la fuerza del caballo ni se complace en la agilidad del hombre.

¹¹ Se complace Jehová en los que lo temen y en los que esperan en su misericordia.

¹²; Alaba a Jehová, Jerusalén; Sión, alaba a tu Dios!, ¹³ porque fortificó los cerrojos de tus puertas; bendijo a tus hijos dentro de ti. 14 Él da en tus territorios la paz; te hará saciar con lo mejor del trigo. 15 Él envía su palabra a la tierra; velozmente corre su palabra. ¹⁶ Da la nieve como lana y derrama la escarcha como ceniza. ¹⁷ Echa su hielo como pedazos; ante su frío, ¿quién resistirá? ¹⁸ Enviará su palabra y los derretirá; soplará su viento y fluirán las aguas. ¹⁹ Ha manifestado sus palabras a Jacob, sus estatutos y sus juicios a Israel. ²⁰ No ha hecho así con ninguna otra//de las naciones; y en cuanto a sus juicios, no los conocieron.

¡Aleluya!

La grandeza del poder de Dios se muestra en su conocimiento y control de las estrellas, pero el poder de Dios que es más útil para nosotros se encuentra más cerca. Un ejemplo destacado es la manera en que gobierna las aguas de la tierra. Mediante el ciclo de evaporación y precipitación de aguas, mediante las nubes y la lluvia, la nieve y el granizo, los ríos y los mares, Dios provee agua para la tierra de modo que todas sus criaturas puedan recibir alimento.

Si Dios retirara de este proceso su poder sustentador y sus bendiciones, el resultado sería: la sequía, las pérdidas, el hambre, y finalmente la aniquilación. Cuando se estaba escribiendo este comentario, algunos países estaban pasando una de las peores sequías de que se tenga memoria. Esos acontecimientos, siempre que ocurran, deben recordarnos que no debemos jactarnos de la bondad del Señor ni dar por sentadas sus bendiciones.

La palabra de Dios con la cual ordena a la naturaleza y su palabra con la que se comunica con los seres humanos, son puestas una junto a la otra en las últimas porciones del salmo. Aunque la naturaleza da abundante testimonio de la bondad del Señor, necesitamos la revelación de su palabra para alcanzar un pleno y claro entendimiento de la bondad de Dios que nos da todo lo necesario. Necesitamos esa revelación para tener un claro entendimiento de quién es nuestro Hacedor y Proveedor. Israel tuvo ese conocimiento, nosotros lo tenemos también.

Ese entendimiento nos capacita a ver con más claridad la mano de Dios en la naturaleza; ese conocimiento nos debe disponer para recibir las bendiciones de Dios con gratitud y a usarlas de forma que le agraden. El deleite más grande de Dios en la creación no es la fuerza ni las maravillosas habilidades con las que él ha dotado a sus criaturas, sino la fe humilde y el amor confiado que sus criaturas le devuelven. Es bueno, agradable, y apropiado, alabar a Dios por sus obras maravillosas.



Israelitas cosechando trigo.

SALMO 148

Alábelo toda la creación

Toda la creación, visible e invisible, animada e inanimada, es llamada a alabar al Señor. Este salmo comienza con los ángeles, recorre todo lo creado en el universo, y termina hablando del pueblo de Dios. Juntos forman un coro inmenso que canta sus alabanzas.

El salmo tiene una disposición en quiasmo, yendo de lo racional a las criaturas inanimadas del cielo y luego en sentido contrario de lo inanimado a lo racional sobre la tierra.

Aleluya.

Alabanza desde los cielos

Salmo 148:1-6

148 Alabad a Jehová desde los cielos;

alabadlo en las alturas.

- ² Alabadlo, vosotros todos sus ángeles; alabadlo, vosotros todos sus ejércitos.
- ³ Alabadlo, sol y luna; alabadlo, todas vosotras,//lucientes estrellas.
- ⁴ Alabadlo, cielos de los cielos y las aguas que están sobre los cielos.
- ⁵ Alaben el nombre de Jehová, porque él mandó, y fueron creados.
- ⁶Los hizo ser eternamente y para siempre; les puso ley que no será quebrantada.

Los ángeles y los cuerpos celestes, muchas veces son puestos lado a lado en las Escrituras, especialmente en el paralelismo poético. La expresión "sus ejércitos" se puede referir a cualquiera de ellos. Los paganos con frecuencia adoraban a los espíritus y a

los cuerpos celestes. Aunque son las más imponentes y majestuosas de las criaturas de Dios, sin embargo es a estas creaciones a las que el salmista invita a alabar a su creador.

Alabanza desde la tierra

Salmo 148:7-14

⁷ Alabad a Jehová desde la tierra,
los monstruos marinos //y todos los abismos,
⁸ el fuego y el granizo, la nieve y el vapor,
y el viento de tempestad//que ejecuta su palabra;
⁹ los montes y todos los collados,
el árbol de fruto y todos los cedros;
¹⁰ la bestia y todo animal,
reptiles y volátiles.
¹¹ Los reyes de la tierra y todos los pueblos,
los príncipes y todos los jueces de la tierra;
¹² los jóvenes y también las doncellas,
los ancianos y los niños.

¹³ Alaben el nombre de Jehová,
porque sólo su nombre es enaltecido.
Su gloria es sobre tierra y cielos.
¹⁴ Él ha exaltado el poderío de su pueblo;
¡alábenlo todos sus santos,//los hijos de Israel,
el pueblo a él cercano!

¡Aleluya!

La alabanza que la naturaleza le rinde al Señor también es prominente en los Salmos 96-98. Vea en los comentarios sobre esos salmos una discusión sobre la forma en que la creación participa tanto en los efectos de la caída como en la redención. El mundo creado compartirá la libertad y el gozo de nuestra redención.

Los versículos 13 y 14 son una transición al Salmo 149, que enfatiza la alabanza del pueblo de Dios. El poderío que Dios ha exaltado para su pueblo es el gobierno que él mismo les da. En un sentido más estrecho se puede referir a un rey de Israel. En el sentido amplio se refiere al Rey de reyes, a Jesús el Mesías.

Esta invitación a la alabanza es apropiada, una invitación que se hace a toda la creación, y debe dirigir nuestra atención al único al que se le ha dado todo el poder en los cielos y en la tierra. Es apropiado que cuando el libro de los Salmos se acerca a su fin, nuestra alabanza se dirija al Mesías. Su gobierno ha sido el tema alrededor del cual gira el libro de Salmos. Cristo es la alabanza del pueblo de Dios.

SALMO 149

Alábenlo todo su pueblo

Como el salmo precedente, el Salmo 149 tiene nexos temáticos con los Salmos 96-98, especialmente con el Salmo 98, que habla tanto del gozo que Dios encuentra en su pueblo como de su venida en el Día del Juicio.

Salmo 149:1-9

¡Aleluya!

149^{Cantad} a Jehová un cántico nuevo;

su alabanza sea//en la congregación de los santos.

- ² Alégrese Israel en su Hacedor; los hijos de Sión se gocen en su Rey.
- ³ Alaben su nombre con danza; con pandero y arpa a él canten,
- ⁴ porque Jehová tiene contentamiento//en su pueblo; hermoseará a los humildes//con la salvación.

⁵ Regocíjense los santos por su gloria y canten aun sobre sus camas.

⁶ Exalten a Dios con sus gargantas
 y con espadas de dos filos en sus manos,
 ⁷ para ejecutar venganza entre las naciones,
 castigo entre los pueblos;
 ⁸ para aprisionar a sus reyes con grillos
 y a sus nobles con cadenas de hierro;
 ⁹ para ejecutar en ellos el juicio decretado.
 Gloria será esto para todos sus santos.

¡Aleluya!

La primera sección describe la alabanza exuberante y gozosa, de que hacía gala Israel durante sus fiestas. No hay indicio de que la danza y las panderetas se usaran en la adoración del templo, pero eran una parte normal de las procesiones festivas, tales como aquella en la que David llevó el arca del pacto a Jerusalén. La alabanza que se describe en el último versículo de esta sección es más personal, ya que tiene lugar en la privacidad de la habitación de la persona. Ya sea que estén reunidos o solos, el pueblo de Dios se regocija en el honor de ser miembros de la familia de Dios mediante la obra salvadora de Cristo.

Después de esta explosión de gozo en la primera parte del salmo, sigue una nota estremecedora con una solemne advertencia de juicio en la segunda parte del salmo. Pero debemos recordar que las obras del juicio de Dios no son de ninguna manera opuestas a la compasión por su pueblo, sino una parte de esa misma compasión. Él juzga al mundo para beneficio de ellos y para recompensar las maldades que ellos mismos han sufrido.

Los creyentes se unen a Dios en los actos del Día del Juicio final. La espada de dos filos con la que se golpea a los enemigos de Dios es la espada de la palabra (Apocalipsis 1:16; 19:15; Hebreos 4:12). La ley de Dios que predicaron condenará al mundo

que la haya ignorado. El evangelio que el mundo rechazó incrementará la culpa del mundo delante Dios.

La forma específica en que los creyentes obrarán con Cristo en el Día del Juicio no se detalla claramente en las Escrituras, pero está claramente indicada en pasajes como 1 Corintios 6:2-3, que incluye hasta a los ángeles malvados entre aquellos a quienes juzgaremos. Tener el glorioso privilegio de unirse a Cristo en la obra del juicio es causa de alabanza al Señor.

SALMO 150

¡Alabad al Señor!

Este Aleluya final es una conclusión poderosa para esta colección de salmos de alabanza (de aleluya) y para todo el libro de los Salmos. En pocas palabras en este salmo se nos dice: dónde debe ser alabado el Señor, por qué debe ser alabado, cómo, y quién debe alabarlo.

Salmo 150:1-6

¡Aleluya!

- ¹⁵⁰ Alabad a Dios en su santuario; alabadlo en la magnificencia//de su firmamento.
- ² Alabadlo por sus proezas; alabadlo conforme a la muchedumbre//de su grandeza.
- ³ Alabadlo a son de bocina; alabadlo con salterio y arpa.
- ⁴Alabadlo con pandero y danza; alabadlo con cuerdas y flautas.
- ⁵ Alabadlo con címbalos resonantes; alabadlo con címbalos de júbilo.
- ⁶ ¡Todo lo que respira alabe a Jah!

¡Aleluya!

El Señor debe ser alabado en todas partes. "Su santuario" en ocasiones se puede referir a los cielos, pero aquí probablemente se refiere a su templo en la tierra, de manera que las dos partes de este versículo hacen juego con las dos partes del Salmo 148: Alábenle en la tierra, alábenle en los cielos.

El Señor debe ser alabado por todas sus obras de la creación y de la redención, que se han descrito en los salmos precedentes.

El Señor debe ser alabado con gozo. La música de Israel era gozosa y llena de entusiasmo. Se usaba una amplia variedad de instrumentos musicales, y en las ocasiones festivas el baile era una parte de la celebración religiosa. En las Escrituras nada sugiere que la música y la adoración religiosas debían ser sombrías, ni que ciertos instrumentos fueran en sí mismos impropios para adorar al Señor. Dios debe ser alabado con gozo con todas las cosas que tenemos.

Todos deben alabar al Señor. Todos están invitados a hacerlo. Por medio de Cristo, Dios lo ha hecho posible. Los salmos nos dan una amplia razón para hacerlo. Es decir, es un gozo el poder hacerlo. Alabemos al Señor.

El libro de los Salmos es una Biblia en miniatura, una historia en miniatura de la historia del pueblo de Dios. Expresa todos los sentimientos y las experiencias que tuvieron. Es apropiado que este libro termine donde terminará nuestra historia y nuestra experiencia: en el santuario de nuestro Dios, cantando gozosos aleluyas por toda la eternidad. Por esta razón con gusto clamamos: "¡Alabad a Dios!"



ANTIGUO TESTAMENTO

GÉNESIS ECLESIASTÉS ÉXODO **CANTARES LEVÍTICO** ISAÍAS NÚMEROS **JEREMÍAS** DEUTERONOMIO LAMENTACIONES JOSUÉ EZEQUIEL JUECES DANIEL **OSEAS** RUT 1º SAMUEL IOFL 2° SAMUEL AMÓS ABDÍAS 1º REYES JONÁS 2° REYES 1º CRÓNICAS MIOUEAS 2º CRÓNICAS NAHUM HABACUC **ESDRAS** NEHEMÍAS SOFONÍAS **ESTER HAGEO** ZACARÍAS **JOB** SALMOS MALAOUÍAS

NUEVO TESTAMENTO

2ª TESALONICENSES

PROVERBIOS

MATEO 1ª TIMOTEO MARCOS 2ª TIMOTEO **LUCAS** TITO JUAN FILEMÓN **HECHOS** HEBREOS ROMANOS SANTIAGO 1ª CORINTIOS 1ª PEDRO 2ª CORINTIOS 2ª PEDRO GÁL ATAS 1ª JUAN 2ª JUAN **EFESIOS** FILIPENSES 3a JUAN COLOSENSES JUDAS **APOCALIPSIS** 1ª TESALONICENSES



La Biblia Popular es una serie de comentarios de la Biblia para todas las personas. Los autores de la serie han servido como pastores de congregaciones, profesores universitarios, o profesores de seminario, muchos en más de una de estas actividades. Cada autor comenzó con el texto original en Hebreo o Griego y después trabajó para presentar el mensaje de la Palabra de Dios a los cristianos quienes enfrentamos presiones y tentaciones cada día de la vida. Dos verdades importantes sirven de guían a todos los comentarios. Primero, la Biblia es la Palabra inspirada de Dios y por lo tanto es verdadera y confiable. Segundo, el mensaje central de toda la Biblia es Jesucristo.

Este volumen es la continuación del comentario al libro de los Salmos, comienza a partir del Salmo 73. Estos salmos fueron escritos por varios autores, entre los cuales están: David: Moisés, Asaf, y los hijos de Coré. Algunas colecciones de salmos en este volumen incluyen: la Pascua Hallel, (113-118), las Canciones de ascensión(120-134), y los Salmos de alabanza (146-150).

38-5006 ISBN 0-8100-0762-2